Antología de EL QUETZAL EN VUELO

Presentado por

Poemas del Alma

Dedicatoria

A la familia; el espacio más grande de libertad que existe, donde los muertos solo mueren si no se les recuerda y los vivos, no viven si no los abrazamos, los besamos, discutimos, peleamos y nos reconciliamos; son esa parte tan pequeñita y tan grande, que nos enseñan cómo hacerlo, para triunfar

A los amigos.....ahhhhhhh que fuera de la vida sin ellos; Quizás tendríamos menos problemas, de no haberlos conocidos, pero también nuestra vida sería vacía si no los tuviéramos.

Al trabajo, fatiga diaria y letanía incansables de emociones, que nos ubica en nuestra dimensión y nos hace ser para los demás, nos lanza a la trascendencia de nosotros mismos y a dejar un pedazo nuestro en cada acción que realizamos.

A los aniversarios esos momentos gratos de nuestra vida, donde actualizados los sentimientos y organizado el corazón, nos disponemos a disfrutar de todo lo que se ha puesta para vivir y recordar.

Agradecimiento

Mi eterno agradecimiento a todas aquellas noches de insomnio que estuvieron presente en mi almohada, cuando la soledad, era lo único que mi mente tenia para reposar.

Agradezco también aquellas noches bohemias en el café nocturno, donde las noches transitaban por la trova y el vino tinto en su viaje de madrugada a esa piel morena que alegraba mis amaneceres, primavera do mi otoño.

Le estoy agradecido a aquellos días lluviosos, por permitirme escribir los versos más hermosos desde mi terraza así como disfrutar de aquellos amores fugaces y la compañía de mi perro y mi guitarra, esperando juntos el milagro de la vida cada tarde.

Té invito a leer estos poemas, a pisar con tus pies descalzos el interior de mi alma, a vivir una experiencia de vuelo libre De un corazón enamorado, atrapado en la pasión de un beso distante.

Sobre el autor

SOY LENNOX, EL QUETZAL EN VUELO, adopte ese seudónimo como nombre, debido a que forma parte importante de mi vida y le da sentido.
Lennox,es una pequeña población del condado de los Ángeles California, con una población pequeña de unos 20 mil habitantes, donde viví los primeros 10 años de mi infancia en compañía única de mi Abuela, la cual se desempeñaba como maestra de Escuela Elemental o ?Elementary School, para chicanos o latinos.
Al detectarle un tumor canceroso maligno y progresivo, me trajo a México con mis Padres y aquí me inscribieron en la escuela primaria donde me revalidaron los estudios y me ubicaron en cuarto grado, para que aprendiera mejor el español de México y la Muestra del grupo me presento a los compañeros y dijo que venía de Lennox y todos los compañeros me empezaron a llamar LENNOX, de tal forma que en la primaria secundaria y bachillerato, nadie me conocía por mi nombre y para todos siempre fui LENNOX, llegue a pensar que ese era mi propio nombre ya en la universidad se desvaneció uno poco el nombre, pero al conocer el Sureste Mexicano y saber del Quetzal, conocer la historia y mística de esa ave, que prefiere morir a estar enjaulad, adopte el seudónimo que actualmente llevo como nombre LENNOX, EL QUETZAL EN VUELO
Mis versos son como un quetzal en vuelo, a veces emocionan mis letras lacrimógenas y hacen brotar un suspiro, Otras, crean paisajes de ternura, amor y desprecio. . El verso es como un pájaro en vuelo, amante de la libertad: Puede enloquecer a todos

con su vuelo, con su canto; Con la forma de coquetear con el viento y traer la primavera, Pero nunca admitirá ser resguardado para consumo personal.
Ven a compartir conmigo La emoción de escribir para el viento y que desgrane sus letras como semillas, por un campo fértil, donde nazcan muchos poemas, como estrellas en el cielo que pueblen la vida de suspiros enamorados; Con el amor con el que se escriben. Gracias por seguir mi vuelo
LENNOX, EL QUETZAL EN VUELO

índice

YO VIAJO EN TRANVIA Y TÚ EN EL METRO

YO QUIERO SER??

YO NO QUIERO MORIR COMO MUEREN LOS HOMBRES

YO

YA SÉ

YA NO ME DUELE TU AMOR

YA NO ERES MI OASIS

VOLVAMOS A LA TARDE DE AYER

VIVIENDO Y SOÑANDO A SOBREVIVIR.

VIDA

VERSOS PARA TI

UNA NOCHE EN EL CAFE NOCTURNO

UNA NOCHE DE NAUFRAGIO

UNA NOCHE DE ENCUENTRO

UNA MENTIRA POÉTICA

UNA FANTASÍA CON OLOR A RECUERDO

UNA EXTRAÑA PARTIDA

UNA DULCE MENTIRA

UNA CITA SIN CITA, EN LA TARDE LLUVIOSA

UNA CANCION DE AMAURY PEREZ Y UN VERSO PARA TI

UN SENTIMIENTO

UN POEMA SIN TERMINAR; COMO BOCETO

UN GENIO HABITA EN MI GUITARRA

UN AMOR ATIPICO

TUS VERSOS VISITANDO MI CANCION

TUS VERSOS , MI MAS BELLA CANCION

TUS LETRAS Y MI CANCION

TUS CARTAS ASTRALES Y LA NOCHE

TU UN MOTIVO PARA UN POEMA

TU PROMESA NO CUMPLIDA

TU PARTIDA, SIN MI ADIOS

TU ME ACOSTUMBRASTE

TU LIBERTAD, ME HACE PRESO DE LA FELICIDAD

TU IMAGEN, LAS CALLES Y EL OLVIDO

TU ERES

TRISTE PROSA DE NOCHE

TENGO TANTO QUE AGADECERTE... GRACIAS

TENERTE ES MI SUEÑO

TE RECUERDO ESTA TARDE DE LLUVIA SUAVE

TE PRESTO MI SOL Y TE REGALO MIS LUNAS

TE MEREZCO

TE EXTRAÑO DE UNA RARA MANERA

TE AVISO

TAL VEZ ESO ME HIZO AMARTE

SUICIDIO

SUELTA CAMINA Y OLVIDA DE ALGUNA MANERA

SOY ESE PUNTO Y APARTE

SORTILEGIO

SOMOS COMO UNA ANORANZA

SOLO UN APRENDIZ DE ARTESANO

SOLO TU SABES CONSOLAR MIS DISTANCIAS HACIA TUS LETRAS

SOLEDAD MÍA

SIN TI, TODO ES SOMBRAS DE SOLEDAD OSCURA

SIN TEMORES Y CON AMOR

SIN PRETENCIONES

SILENCIOS

SIGO SIENDO EL MISMO DE AYER

SIEMPRE SUPE QUE ERAS POEMA CON DERECHO DE AUTOR

SI ESTUVIERAS HOY AQUÍ CONMIGO

SI EL SILENCIO PUDIERA EXPRESAR, LO QUE LAS LETRAS CALLAN

SÍ, YO SÉ CÓMO DUELE

RUMOR MELÓDICO

ROMPE TUS ATADURAS Y NAVEGA CONMIGO

ROMPE TUS ATADURAS Y NAVEGA CONMIGO

RITUAL

RETRATO POETICO

RETRATO

RESTOS DE OLVIDO

REGALO DE NERUDA Y MÍO

REENCUENTRO

REEDITANDO EL RECUERDO

RECUERDOS DE UN DÍA DE ESCUELA

RECUERDOS DE JUVENTUD

QUISIERA SER COMO LLUVIA CONSTANTE

QUIJOTE DE LAS LETRAS/de QUIJOTE Y POEMAS

QUIERO QUE SEAS REAL Y NO OTRA QUIMERA

QUIERO QUE SEAS MI BARCA EN EL NAUFRAGIO

QUIEN MAS QUE YO

QUERERES Y ESPERANZAS

QUEHACER PARA LA VIDA

QUE OLVIDADIZO S

QUE GANAS TENGO, DE NO TENER GANAS

QUE GANAS CON ECHARME DE TU LADO

PUEDE SER,QUIZÁ

Prosa para sentir con LAS OTRAS mujeres.

PROMETE.Y VUELVE EN AQUEL SUEÑO

PRESO Y FELIZ

PORQUE TU AMAS MINTIENDO

PORQUE TÚ, SANASTE MI VERSO HERIDO

PORQUE NO PUEDO SER TU AMIGO

POR SIEMPRE

POR SIEMPRE

POPURRÍ DE TINTA OSCURA SOBRE HOJA CLARA

POESÍA

POEMA DEL ALMA, QUE QUIERE SER VICIO DE TU PIEL

PIGMALEON

PERDÓNAME UNA VEZ MÁS

PARA REINVENTAR LA NOCHE; UN POEMA, DOS O MÁS

PARA DEJAR DE SER QUIMERA

PARA CUANDO REGRESES, QUE LO SEPAS

PARA CREER EN TUS PRIMAVERAS

PARA APRENDER A AMAR SIN DOLOR Y OLVIDO

OTRO DIA MÁS DE TORMENTA SOBRE MI CIELO

OTRA VEZ DE NOCHE FUMO

OTOÑO

NUEVAMENTE

NUESTRA HISTORIA OCULTA

noches de faceboock

NOCHE DE GALA, DE RECUERDOS, DE ANIVERSARIO

NOCHE DE CARNAVAL

NO TE VAYAS DE MIS RECUERDOS

NO TE PREOCUPES, TAMBIEN SOBREVIVIRE

NO TE JUZGO

NO QUIERO MORIR, COMO MUERE LA NOCHE

NO LE CUENTES DE MÍ

NO FUE AMOR, SOLO PASION

NIHIL OBSTAT

NAVIDAD SIN TI

NAUFRAGANDO EN UNA ILUSIÓN

MUJER SIN ALMA

MISTERIOSA MUJER

MIS LUCHAS INTERNAS

MIS LETRAS COMO FENÓMENO DE LA CAPILARIDAD

MI VIEJO CALENDARIO, ESTÁ PERDIENDO SUS HOJAS

MI VERSO ES COMO UN QUETZAL EN VUELO

MI TERCER AMOR

MI PRIMER AMOR UNIVERSITARIO

MI POETA PREFERIDA

MI LINDA PARCERA BERRACA

MI HOJA EN BLANCO SE RESISTE

MI CUADERNO DE PASTAS AZULES

MI AMOR DE OTOÑO, COMO MAR EMBRAVEC

MI ALMA QUIRE VOLAR

ME PREGUNTAN: ¿PARA QUÉ?

ME GUSTA TU FUERTE DEBILIDAD

ME GUSTA CUANDO LO HACES

ME GUSTA COMO SOS

ME EXTRAÑA QUE NO TE EXTRAÑE

ME ENORGULLECE TU ABANDONO

ME ENAMORE DE TI

ME DAN MIEDO LOS RECUERDOS

MARIPOSA DE FLORES DE PAPEL

MARIONETAS DE LA CASUALIDAD

MANIFIESTO DE SAN VALENTIN, EN EL DIA DEL SIGLO

MADRE DE ELLA

MÍA Y TUYO: LA POSESIÓN MUTUA

LOS SUEÑOS ROTOS

LOCURA DE AMOR

LO QUE NO FUIMOS

LLENA DE ALEGRIA MÍ MAÑANA, POR SIEMPRE

LAS OTRAS LETRAS

LAS CUATRO LETRAS DE NUESTRO AMOR

LA TRAVESURA DE UN BESO COMO CONDENA

LA TRAGEDIA DEL POETA, EL SOL Y LA LUNA.

LA TERNURA Y EL AMOR DE MI DIOS

LA TERNURA DE SU SER

LA TARDE, UN VINO, MI GUITARRA Y TÚ

LA PRIMAVERA DE TU AMOR

LA POESIA COMO PIEDRA DE SACRIFICIO

LA PERFECTA-IMPERFECTA

LA ORFANDAD DE MIS LETRAS

LA NOSTALGIA DE LOS AÑOS, EN UN ANIVERSARIO

LA NOCHE EXTRAÑA DE FIN DE CARNAVAL

LA NOCHE DEL DESEO CUMPLIDO

LA NOCHE BAILA Y UN POEMA INTENCIONADO PREGUNTA POR TI

LA LLAMADA

LA INSENSATES D ELA PRIMAVERA

LA INFIDELIDAD ES UN ARTE

LA INFIDELIDAD DE UNA CANCIÓN

LA IMPOSIBILIDAD DE MI ILUSIÓN POR TI

LA GRAN DAMA

LA GOTA DE MERCURIO

LA FIESTA ESPERADA

LA ESPERA

LA DICTADURA PERFECTA DEL TIEMPO

LA DESNUDES DE TU ALMA

LA CONSTANCIA DE MI INTENCIÓN TRIUNFARÁ

LA CONQUISTA DE TU AMOR

LA CONFUSIÓN DE TU LLANTO DE AMOR

LA CALMA TORMENTOSA DE ESA NOCHE DE TRISTEZA Y CONFUSIÓN

LA ALIENACION DE LOS ASTROS EN EL ENCUENTRO CON ELLA

LA ADMIRACION COMO ENSEÑANZA, DE ESA NOCHE

INSPIRACION

INCOMUNICACIÓN

IMPUNIDAD

IMPRESA

HOROSCOPO

HIJO DE PERRRRRAAAAA

HECHICERA DE MIS LETRAS

GUÁRDAME

GOLONDRINA HERIDA

FUISTE SOLO UNA ILUSION

FUE UN PLACER VVIR POR UNOS INSTANTES EN TU PENSAMIENTO

FESTEJO

FASCINACIÓN MÍA

EXTRAVIOS

EXTRAÑO SUS VERSOS

EXTRAÑAME

EXPERIENCIA ONÍRICA

EUGENIA, LA BIEN NACIDA (R.I.P)

ESTA NOCHE SERE SU SUEÑO

ESTA NOCHE SERE SU SUEÑO

ESPERANDO TÚ REGRESO

ESPERANDO LA PROMESA DEL OLVIDO O TU REGRESO

ESOS SON MIS AMIGOS

ESCRITOS DE DOS NOSTALGIAS , CINCO OLVIDOS Y CERO RECUERDOS

ES UNA MARAVILLA TU REGRESO

ERES LA TARDE FRESCA DE ESTA SEMANA

ERES LA LUZ QUE MI OSCURIDAD REQUIERE

ERES LA LUZ QUE ILUMINA MIS SOMBRAS

ERES EL VIENTO FRESCO DE MI INSPIRACION

ERES COMO UNA CEBOLLA

ERES COMO UN GUIÑO DE DIOS

ERES COMO AQUEL SUEÑO

ENTRE TUS LETRAS Y LA NECESIDAD DE TI

ENTRE LO PROFANO Y TU SANTIDAD

ENTRE LA NADA DE BORGES. LA TUYA O DE CAMUS; ME QUEDO SIN NADA

ENTRE EL TEMOR Y EL DESEO

ENTRE BORGES Y BENEDETTI; TU RECUERDO

ENCUENTRO CONTINUADO

ENCUENTRO CLANDESTINO

EN PRIMAVERA, TODO ES NUEVO: TODO FLORECE

EN ESTA NOCHE QUE HACES TANTA FALTA

EN EL LABERINTO DE MIS LETRAS

EN EL CAOS DE TU MIRAR

EN BUSCA DE TI

EN BUSCA DE LA LUZ

ELLA TIENE UN AMOR PROFUNDO Y LEAL , NO CONVENCIONAl

ELLA ES UN ÓLEO INÉDITO DE DA VINCI

ELLA DECIDIÓ ENAMORARSE

EL SUEÑO QUE PENSE. QUE ERA MIO

EL SONIDO DEL AMOR, COMO CANCION RECURRENTE

EL SABOR DULCE DE TUS BESOS

EL PRIMERO Y ÚNICO AMOR EN MI VIDA

EL POEMA QUE NO QUISE ESCRIBIR

EL OCASO DE UNA ILUSIÓN

EL NUEVO AMANECER

EL LADO LUMINOSO DEL JARDINERO

EL HALLAZGO ESCONDIDO

EL DOLOR DE LAS TARDES SIN RETORNO

EL DIA DE AYER, LA PASE ASI

EL DESEO OCULTO DE TU CORAZON EN TUS POEMAS

EL DESENGAÑO ES UNA AVE NEGRA

EL COLIBRÍ, COMO MENSAJERO DE NUESTRO AMOR

EL BUEN GUSTO DE DIOS

EL BESO PERDIDO

EL AMOR DE UN DÍA

El FALSO CALOR DE TU PRIMAVERA

DUERMO SIN TI Y DESPIERTO CONTIGO

DUELE SU AGONIA, NO SU MUERTE

DOS FACETAS DE UN MISMO DOLOR

DONDE

DIVINA Tentación.

DIME¿CUAL ES MI PECADO?

DILES QUE FUI UN BELLO ERROR

DIA DE BORRASCA

DESPUES DE TU INCENDIO

DESESPERANZA

DESEOS

DESCUBIENDO EL AMAR CON EL ALMA

DELANTE DE MIS LETRAS !ESE ES TU LUGAR¡

DEL DAÑO COLATERAL Y OTROS DOLORES

DEJAME BAILAR CONTIGO

DECRETO

DECRETO

DE TU VISITA A MIS LETRAS

DE NOSTALGIA, AMORES Y OTROS COLORES DE OLVIDO

DE ESA PRESENCIA SIN TI

DAMA DE LAS LETRAS

DÍMELO

DÉJAME LLEGAR A TU VERDAD ESCONDIDA

CUANDO TE HABLO DE AMOR, DESDE MI ALMA

CUANDO TE AMO

CUANDO SUEÑO CONTIGO

CUANDO LA NADA, SE CONVIERTE EN EL TODO

CUANDO EL VERSO NACE LIBRE; TIENE SU PROPIO OLOR

CRISIS DE LAS VERDES NOSTALGIAS

CREPÚSCULO

COSAS DE LA VIDA, NADA MAS

CORAZÓN AVENTURERO Y LOCO

CONTIGO COMPARTO MÁS QUE UNAS POCAS LETRAS

CONFESIONES

COMPAÑERA DE MIL Y UN POEMA

COMO VELETA DE LOS SENTIMIENTOS

COMO QUETZAL ENJAULADO

COMO NO, AMAR A UNA PERSONA COMO TÚ

CICATRICES

CHARLAS MARGINALES DE UNA BOHEMIA

CERCANA

CARTA DE PRESENTACION

CARIÑO NUEVO

CANTO LIBRE EN CIELO PROHIBIDO

CANCION PARA UN ANIVERSARIO

BUSCO

BENDICIÓN O LECCIÓN

BENDICIÓN O LECCIÓN

AYER VISITÉ TU PUEBLO Y ANDUVE POR SUS RECUERDOS

AYER QUE VINISTE

AVE LIBRE Y PEREGRINA

AUN DUELES

ARMONIZANDO

AQUELLA NOCHE INOLVIDABLE DEL VERANO

AQUELLA TARDE DE DECEPCIÓN

ANTILLANA DE MIS ANHELOS

ANIVERSARIO FILOSÓFICO

ANIVERSARIO DE UN VIAJE ASTRAL

ANIVERSARIO

AMOR QUE NACIO EN EL SILENCIO

AMOR PROPIO

AMOR MARCHITO DE 25 PRIMAVERAS

AMOR INFINITO

AMOR EN LA DISTANCIA

AMOR

AMO LA DISTANCIA QUE NOS ACERCA

AL ESCUCHARTE, VOLVIERON LOS RECUERDOS

AGONÍAS UNIVERSITARIAS

AETERNUM VALE (Adiós para siempre)

ACUERDATE DE MÍ

A TI TE PERTENECE LA MITAD DE MIS TRISTEZAS

A PESAR DE TI, SIN TI Y PARA TI

LO SIENTO. ESTOY EN REMODELACION

¿Y DIME?? ¿QUE FUE DE TI?

¿VALEN LA PENA ESTE TUMULTO DE LETRAS?

¿SABES QUE NO?

¿QUE FUIMOS?

¿PARA QUE?

¿ME EXTRAÑAS?. PREGUNTO ELLA.

¿ES COMPLICADO SER AMANTE?

¿DE QUE COLOR ES TU POEMA?

¿CONTARAS CONMIGO?

¿CÓMO SUEÑAN LOS POETAS?

¿CÓMO PODEMOS LLAMAR A ESA NOCHE?

TORNERO , (volveré) en italiano

TAN DEVASTADORA COMO UNA TORMENTA

LA ORACIÓN DE UN ÁNGEL CAÍDO

DE SABER, HUBIERA...

COMO UN RUEGO

YO VIAJO EN TRANVIA Y TÚ EN EL METRO

Tú vas desesperada por llegar a tu encuentro,
Yo voy disfrutando de cada cosa que miro,
disfruto del paisaje urbano y de las personas,
Tú atiendes tu palm, el celular y la computadora portátil.

Yo viajo despacio por la vida;
Tú vas llena de trabajo y no atiendes lo que pasa,
te pierdes de todo lo hermoso del viaje.

En el mismo día, el sol
Coquetea con la luna, y se detiene en las estrellas, en su viaje
Adornando su existir y hermoseando el día.

Tú, no eres capaz de disfrutar un destello,
Cuando mi presencia fugaz, visita tu galaxia
Y como eclipse, oscurece tu alegría.
Ya vez como es la vida
Cuando se vive de prisa y se siente despacio
Las cosas hermosas de una de noche,
Pasan por un poema
Como triste sueño.
No te reclamo la forma de viaje,
Solo quiero decirte que en tu rápido tránsito, soy el nubarrón
Que en tu ventana aparece y no encuentra la forma de ser imagen
Porque vas muy rápido y yo más despacio.
Yo disfruto tu rostro tranquilo y desesperado.
Tú, solo ves verdor e imágenes corredizas por tu ventana,
Cuando tu celular y computadora lo permite
Yo disfruto tú rostro
Y descifro cada sueño que en tu cara dejo la noche.
Busco en tu maquillaje,
Las pinceladas de esperanza, que en tu belleza aguarda
El salto del poema que alcanzará tu velocidad,

De empatarme con tus emociones.
Difícil carrera la mía
Pues tu viajas muy rápido la vida en metro
Y yo voy despacio disfrutando mis emociones
En un triste vagón de tranvía.
LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

YO QUIERO SER??

Quiero dejar de ser letras, que a tus ojos hacen brillar,
dejar ese ropaje metafórico que estremece de madrugada;
no ser solo el recuerdo impreciso que cruza fronteras y
se aloja en una parte intima de tu pensamiento.

Quiero ser voz, sensación, mano que desenreda tu pelo,
dedo que señala la estrella más brillante,
piernas que tiemblan ante la desnudes,
boca que se seca cuando me abrazas.

Quiero dejar de admirar tu hermosura, como tarjeta postal,
quiero desenredar tu cabello como en un bosque Brasileño,
palpar tus pechos erguidos como montaña de los Andes,
abrir tu alma al amor, como Dios abre los cielos.

Quiero vivir la caliente, sensualidad de un sueño
como el sol enamora a la luna y calentar las tibias manos,
en tu fuente virginal, y zambullirme en tu mar,
abrazado a tu cintura, como un nazareno a su cruz.

Quiero que sin tabúes vengas a mí, como la pluma viene al verso
y de cualquier palabra hacer un poema o una canción.
Quiero caer embrujado danzando, como cumbia.
solos tú y yo frente al computador navegando.

Quiero en este equinoccio de invierno
hacer más cortas las distancias, que me prestes tus manos,
tus labios, tus piernas, tu pensamiento y tus poemas
que vengas desde donde estas esperando mi verso.

Quiero verte aquí, sentirte aquí, quiero que estés conmigo
en esta última noche del deseo, en este inicio del mundo

aquí donde empieza mi dicha, donde nace mi verso
y donde estas sin estar, queriendo fundirte conmigo.

Quiero hacer el milagro de la vida, el milagro de la piel, dejar de ser letra, pensamiento o poema; para ser yo
acariciarte, quererte, volverte loca, amanecer en tus manos
diluirme en tu cuerpo, ser yo, dentro de ti.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

YO NO QUIERO MORIR COMO MUEREN LOS HOMBRES

¡No!
Si visite la muerte, no es porque la lleve a mi costado,
Es por rescatar el instante que murió.
En mis hombros llevo, más que mi vida y muerte, la esperanza.

Mis miedos y temores que dibujo en mis ausencias,
Son más bien, la indisciplina de mis versos y mis manos; y de mis ojos
Que de todo hacen una ilusión.
No quiere mi corazón tropezar, otra vez

Tus palabras y versos, me hacen temblar
Los poros de mi piel, aun reclaman el tiempo que no ha pasado

Mis brumas preguntas por la luz,
Que tus palabras dicen y mis actos no han logrado;
Que ahora son sombras desiertas;
No te he quitado nada, reclamo. Aquello compartido
Pero que más. Así soy, y así es esto.

Quiero sostener aquello,
Que tus labios, tus pechos, tus piernas y toda tu pensamiento,
Cimbren con el verso y las palabras, que acompañan mi sombra.
No soy lo que piensas, ni la cita pospuesta distante
Solo un vicio de mis noches,
De la cual soy victima.

Perdona tanta palabra mal dicha,
La incomprensión de mis letras. Lo mal acomodado
De tanto sentimiento nocturno y ebrio,
Solo quería visitar un corazón como el tuyo

Me parece que tanto alarde de urgencia
Solo tendrá razón, si el tiempo se muriera,
Pero como son los hombres, los que temen la muerte
Los prohombres se ríen de la muerte y la vida,
Posponen el amor
Para una tarde de otoño o de invierno

Para hacer del día
Una noche primaveral.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

YO

Yo.....
el que no vive,
el que un tiempo soñó,
Con el amor temprano.

El que recuerda;
El que tomo la vida.....YO.

El que busco el amor;
siempre indeciso,
corriendo tras alguien,
Que siempre busque.

Yo.....
el que no vive.....
sé que hubo muchas cosas nuevas,
rostros que se quedaban,
pero mañana se iban
Rostros.....yo.....el que recuerda.

Sé también que el tiempo
me dio el día,
donde mis brazos ansiosos
Revoloteaban el viento;
donde Dios me dijo que estabas,
Y te encontré.

Fue como encontrar una risa
después de mil lágrimas,
Y te sentí.

Entonces confié en tu risa,
en tu aliento, en tus besos,

Que hoy solo son recuerdos.

Recuerdos que se quedan en la noche
cuando lloran mis sueños,
destruidos por la vida;
Que vagan confusos entre tu rostro sonriente.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

YA SÉ

Que el hecho de que estaciones tu carro, de una forma anárquica,

No tiene nada de tierno ? como dice Matilda-.

También sé, que el no contestar mis correos y no querer verme
Tampoco es romántico, ni lenguaje alguno.

Sé muy bien
Que el no ir por donde yo voy
No es, motivo alguno, para gastar tinta.

También sé
Que en este tiempo,
He mendigado tu amistad;
Sin alcanzar una limosna.

Sé, También
Que he Pasado, de ser tigre,
a triste gato que maúlla, lame,
Suplica y pide cariño, ternura.

Todos hablan de dignidad, orgullo, de realidad, de mí;
Otros, de resignación, de adioses y de ti.

Pero nadie.....nadie sabe
La forma en que te amé.

De todo aquello.
Me quedo con lo mínimo de ti;
Que es lo más grande para mí.

Tu silencio y mi espera
¿Qué quieres que haga?
No puedo más.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

YA NO ME DUELE TU AMOR

En estos días, que tu abandono, es para siempre,
He juntado los silencios, las heridas, los recuerdos y los poemas
Para hacerme un traje nuevo
Donde ningún recuerdo tuyo pueda entrar.

Ya no hay llanto que pueda derramar por ti.
Te los has gastado todos
Ya no hay lugar en mí, para el dolor, por tu decisión
Mi cuerpo y alma, esta devastada.
Ya no existen las noches oscuras,
Mis días se acabaron, ¡me mudo al infierno!

Ya no me duele tu amor:
Puedes despreciar la tarde y dejarme esperando en un parque.
Puedes salirte de la red y no te buscare.
Puedes dejarme colgado del teléfono y no me ahorcare,
Puedes volar por mi jardín y no sacaré mis sueños.

Puedes pasear con tus amores,
Disfrutar con tus amigas,
Leer tus libros,
Exhibir tus películas,
Elegir otros poetas.

Puedes hacer lo que quieras;
Lo puedes hacer sin mí.

¿Sabes porque?
Porque ya no me duele tu amor
¡No¡
Ya no, ya he dejado de sufrir
Estoy aprendiendo a vivir sin ti.

He descubierto la vida
Sin tatuajes, sin ataduras, sin lamentos, sin desprecios
Sin ti

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

YA NO ERES MI OASIS

Aquí estoy en el edén de nuestra promesa, disfrutando del recuerdo

De aquellas muchas veces que sediento de palabras, cruce por el desierto. Tomado de la mano de tus silencios, culpando tus ocupaciones y el uso horario que separo el pensamiento del sentimiento, atravesando desiertos y el abrazador sol de la certidumbre: tuyo, mía y el nosotros

Recuerdo las noches aquellas de insoportable calor de tus ausencias y abría mis recuerdos para enconarme con tus versos fresco que entraban por mis ojos, como brisa fresca que acariciaba mis nostalgias y tu vos resonando en mis ansiedades, calmando mis temores y fue entonces que entraste a mi vergel, como agua cristalina y fresca haciendo florecer todas mis emociones.

Hiciste que mi mundo girara al revés y que floreciera mi desierto, convirtiendo la candente arena en un florido jardín. Nuestro propio edén en medio de las distancias y las esperas.

Distes consuelo a mis inconsistencias, protegiste mis sueños y me distes la luz de tus ojos,

Sembrando esperanzas de un futuro que nos esperaba atrás del lado oscuro de la luna.

Eras mi oasis de la vida, el cual hiciste florecer en un vergel, que se fue trasformando en un jardín florido, donde habitaban los poemas, las palabras esperanzadoras, sentimientos ocultos que buscaban salir y volar como mariposas alrededor del estómago, subiendo por mi mente y bajando por mi mano y cayendo en esta hoja que hoy se desparramo en este trozo de poema.

No recuerdo cuando dejaste de ser mi oasis, para convertirte en lago en calma, en jardín florido. Creo que fue durante el último otoño que convertiste en primavera. En aquel beso que nunca nos dimos el que desato la tormenta, que hizo posible juntar la razón con el sentimiento,

Ahora eres tú mi razón y lugar favorito donde siempre quiero estar. Dejaste de ser oasis, para ser mi jardín florido.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

VOLVAMOS A LA TARDE DE AYER

Verso libre y pasajero, poeta de mis sueños, añoranza de mis noches,

Que sean tus letras mi sustento, tuyas mis metáforas, nuestros los silencios

Para que vivas en armonía con EL, con tus hijas y en tu playa y que siempre

Tus letras como viento muevan mis alas y citarnos en el pensamiento.

Ya son muchas letras, tinta, vino y canciones, las que te llaman de diferentes formas. Son olores lejanos a playa, mar, sal, piel tostada por el sol en el lejano pensamiento, cuando la noche cae en tus vacíos y evocas el recuerdo de mis manos en tu piel, Llamas mis letras y mis canciones a que sacien tu ansiedad.

Ave libre, letra suelta, palabra al viento, ojalá que mis alas alcanzaran tus playas, Dejar para siempre el naufragio de mi cuaderno, la inconsistencia de la noche, La terquedad de la mañana que oscurece el verso silenciando la canción y aun no llegas y mi café se amarga y el pensamiento convulsiona.

Ven de nuevo, mis manos. Mis alas están a tu espera y una canción desespera.

Tu oficio es abogar, atiendes la desesperanza y haces justicia, buscas la libertad, sin embargo, este tiempo me es injusto y en la prisión del olvido, es una condena injusta, yo no te robe el corazón; ya estaba expuesto, sin dueño.

Volvamos a aquellas tardes de poesía, cuando disfrazabas tu amor, con bellas metáforas, exhibías tus fotos de goce familiar, laboral y la hermosura de tu ciudad. En metáforas ocultas decías que paseabas las tardes con mis canciones, despertabas con mis versos y el olor dulce de mis sueños.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

VIVIENDO Y SOÑANDO A SOBREVIVIR.

No te engañes, no buscas poesía, me buscas a mí, ya te vi las intenciones que encubren tus aplausos en el café nocturno, las canciones que me pides que cante, delata tus pretensiones, porque esas letras no son tu dolor ni el mío, son letras que atrape de una conversación en la barra, mientras disfrutaba mi tinto, la otra melodía, donde el dolor se viste de fantasía, tampoco soy el protagonista.

Cuando uno escribe, no es que sea el protagonista de todas esas aventuras. El poeta se mete en la piel del otro, absorbe el dolor de la noche y lo hace canción, lo que pasa que hay veces que empatizamos también con el vino, que nos volvemos mono de titiritero del dolor y asumimos las culpas y placeres de la noche y vamos dejando por ahí diseminado el dolor y la nostalgia de otros,

A mí me pasa algo similar a lo que a ti te pasa con mis letras. Yo antes le creía a pie juntitas a mi almohada todos los consejos que me daba, hasta repetía textualmente lo que me decía. Muchas veces fui literal al pedir a la noche que se quedara, que pasara por mis cuerdas, que me diera a beber su sabor, como ella me lo aconsejaba, hasta que descubrí su mentira. Solo jugaba conmigo.

Desde ese tiempo no le creo a mi almohada y cuando quiere hacerme creer que lo que soñé es un deja vu, le digo que sí, que estoy consciente de ello, que se parece mucho a lo que me ha pasado durante la noche de ayer, pero ella, mi almohada sabe que ya no le creo nada. Incluso a veces me cambia los olores de algunos recuerdos, por nostalgias que no se han ido y revolotean extrañadas.

Yo no soy mis versos, mi vaso de tinto es vinagre, es hiel, desenfado, olvido, desesperanza y los sonidos de mi guitarra son gemidos, crujir de maderas ensambladas, que desgarra la noche con furor. Yo soy el que espera y desespera. No espero la noche ni canto para que me invites una copa o pongas un clavel en mi mesa. Canto porque es la única forma de vivir, sobreviviendo, soñar a que vivo .

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

VIDA

¿Cómo nació?, ¿cómo se gestó?, ¿cómo llegó?
Secreto de los dioses y de la naturaleza, pero la vida es la vida
Y siempre nos reclama: magia, más vida y encuentros.

Me gusta cantarle a la vida tiernamente,
A orillas de un recuerdo, de una vivencia;
Junto a la sombra de tu ternura.

Dialogar con los sueños, discutir con las pesadillas
Captar el hondo secreto, de lo que la vida hace de nosotros,
Y esa forma de dejar la suerte escondida en una mirada.

Uno llega, vive y se va.
Pero siempre queda en el tiempo
lo que fuimos e intentamos ser.

El paso de las formas, transforma los encuentros poniendo aquello que deseamos, cercano y distante, ajeno y nuestro y nos hace en las derrotas, salir corriendo por más vida.

ahhhhhhhh ,vida, muerte, final,
Encuentro, magia y estrella; sueño y poesía.

Eres el final de la fiesta y un capullo solamente.
Donde podría beber una mariposa;
y esperar en mi sueño, los dos aleteos.

Vida mágica
Que deseando la muerte en la noche,
Resucitas mis prosas de día, me llevas, del cielo al infierno
Y estoy feliz, de que esto sea la vida.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

VERSOS PARA TI

Estos versos que estoy robando a la noche,
Son para ti, que como sol,un día iluminaste el camino
Donde mis pasos perdidos
Flaqueaban de angustia temprana.

Pero también son un poco para mí,
Que soy como espejo al revés,
Que refleja tu sombra, queriendo ser luz
Cuando no quiere encender.

Estos versos no tratan de competir
Con tus letras y ni con tus gestos;
La elocuencia silenciosa no es mi fuerte.
Soy torpe en el decir y pretenciosos en el cantar

Son solo letras sueltas
Atrapadas en el azul
De tu inmenso océano, de mar embravecido
Además de reparar sueños, robo sonrisas.

No soy un monumento a la imagen
Que despierte seductora pasiones
Y me introduzca en tus sueños,
Pero cuando llego; siempre recuerdan mi primer beso.

Solo soy
Quien te ha querido bien y de a gratis.

Sin pedir nada y dándolo todo,
En una canción, en un poema o bailando en la noche.

Siendo yo, negando tú
Solo un verso y muchas canciones;
Con algo de olvido, te dejo ese verso
Para que lo leas cuando más falta haga un te quiero.

Entono estos versos con la esperanza,
Que al cumplir un año y desear un abrazo
Sientas mi beso, ahí donde más falta haga,
Sientas que en la distancia; me acerco en la lejanía

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

UNA NOCHE EN EL CAFE NOCTURNO

Sí, volví de nuevo a aquel lugar, donde había dejado colgada mi sonrisa antes de irme. Estaba algo cambiado el lugar y no solo por la nueva administración, el ambiente parecía distinto, el olor de los cigarrillos era como de nostalgia y el viento traía el sutil susurro a olvido. Mi sonrisa debería de estar por algún lado y bien sabía que tenía que recuperarla, quizá a ti también y esa noche.

Abrí la noche con aquella canción nuestra; SOY LO PROHIBIDO; busque tus ojos tristes en la ansiedad de la noche, en los minutos de la canción. Poco a poco el calor empapo mi cuerpo y mente de esos recuerdos. Nuestro baile después de cerrar el café. Tú boca como copa de vino tinto de donde bebíamos y gustaba derramarla sobre tu pecho ardiente y listo para esa noche..

A ti no te gustaba esa canción, y menos cuando yo le llamaba autobiografía. Odiabas al Pirulí y su forma de cantarla, Te gustaba aquella otra italiana que cantabas a mi oído cuando bailábamos lento y repetimos el estribillo "Te haría el amor como el viento que susurra entre las hojas de los árboles, suave, delicadamente, apenas tocándote pero con amor, mientras pasa el otoño"

Creo que gran parte de tu sonrisa erótica de esa noche, se quedó en el lóbulo de mi oreja, donde ha vivido todo este tiempo y que de tarde en tarde, me susurra un amor vivido en el tiempo que duro una canción, que nuestros cuerpos erotizados, prefiriendo vivirlo así, antes de escribir un poema, en tu espalda, muy cerca del lunar, que jugueteó, besando su camino con mi mano.

La noche, ya está despidiendo el derrame de una pasión. Tu eres la noche, con su misterio, su pelo y piernas largos, con dos robustas senos como queso para este ratón, que no escatimaría ningún riego por regocijarse en ellos antes del alba. Yo ese triste bohemio dueño de una guitarra y un perro, algunas canciones, una voz y amores como pétalos de margaritas deshojados.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

UNA NOCHE DE NAUFRAGIO

No creas que te necesito, que haces falta, algunas veces mis poemas se resbalan hasta tu ausencia, pero es solo la inercia del olvido, en otras ocasiones mi guitarra parece emular el tono de tu falso amor, pero solo es cuando se desafina. No te inquietes si de tarde, ves rodando por el viento algún poema, que se desprendió de mi cuaderno y lleva tu nombre, en la metáfora oculta. No es nada, solo el olvido que quiere huir del recuerdo y no ser nostalgia.

¡NO!, no haces falta, no eras lo que tu orgullo y soberbia te hablo al oído. Te movió la ambición y menoscabo tu falsa autoestima. Fuiste una luz opaca que transmite sombras, el borrador de un poema que termino en el cesto, ese borrón en mi cuaderno, que la noche desecho y que el viento no quiso arrastrar. Fuisteis siempre el reverso de lo que tu soberbia quiso que imaginaras. Ahora solo un lamento por jugar a perder, arrastras tu orgullo al desengaño.

Ahora ya vez, tu mundo dejo de girar y ahora quieres subirte a mi mundo como carrusel de fiesta,

Quieres ser noche sin estrellas, oscura y sin luna, soles eclipsados, nube sin presagio, beso sin pasión. Tuviste la oportunidad de ser todo, compartiste solo el deseo, La majestuosidad de tu cuerpo no llego al amor, se quedó atrapada en el deseo, la lujuria y la mentira del alcohol. Una sábana flotando en medio del deseo no es amor, solo pasión.

Hoy por la mañana, las gotas de lluvia golpeando mi ventana, espantando tu recuerdo, sentado en la cama empecé a contar las gotas que caían, bebiendo café y fumando recuerdos, fui haciendo cenizas todos esos pensamientos que buscaban su turno en mi desvelo, sin embargo, me abrace fuerte a mi guitarra y sentí su llanto anejo y me reconcilie con la realidad de tu ausencia. Hay veces que es mejor estar solo, que compartir la mentira de la piel.

Si me lees. ¡Porque sé que aún lo haces!, no creas que escribo para ti, estoy sacando los últimos vestigios de esa mala noche que aun dejaste en esa parte oscura de lo que no llego a recuerdo, estoy lavando mis culpas por tratar así a mi corazón, por envenenar mi piel con tus caricias. Estoy sanando esas heridas y fracturas colaterales que dejo tu paso por los laberintos del corazón. Sí, un poco descompuesto, pero tranquilo, me estoy recuperando...voy saliendo. NO, gracias.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

UNA NOCHE DE ENCUENTRO

?
Fue una noche de encuentro, como le llamaste t?,
Realmente me dio gusto verte feliz y sin heridas y con el coraz?n batiente,
Yo como siempre, andaba de letra en letra, busc?ndole sonido a la H muda,
Me invitaste un caf?, luego fue un vino, para terminar en ?el vodka, como en las noches de ayer.
?
No acostumbro a volver sobre mis pasos, cuando un amor se va, lo dejo que vuele alto,
Yo lo hago en sentido contrario y dejo que los vientos desaparezcan las nubes negras,
Pero esa noche tra?a la guardia abajo y la verdad, lucias tan bella, que ni cuenta me di,
De la intenci?n de tus seducciones y del tristemente negro plan de venganza de tu coraz?n.
?
No recordaba muchas? de las cosas? que en medio de la bohemia contabas ?de mis culpas,
Solo recordaba que fue una relaci?n bella, pero que te hab?as ido de la peor manera y sin avisar,
Despu?s de reconocer tu error supe ?que me buscaste hasta el cansancio y yo ya estaba lejos
Me fui por ah?, caminando para ahogar el dolor de tu partida y lo logre.
?
Ahora parec?as? diferente y realmente lo eras, estabas fatal; ten?as todo lo que amo de una mujer
Tra?as lo que le pod?a pedir a una noche como esta, sabias donde encontrarme y como hacerlo.
Cual detalle de mi vida pod?as desconocer, si te lo di todo sin reservas, cambie mi vida por la tuya
Fui de ti, lo que siempre so?aste y t? de? m?, TODO mi mundo y la fuerza para girarlo.
?
Pero tambi?n fuiste el adi?s, con muchas l?grimas y dolor, en un vaso ?de vino diario,
El ?leo olvidado en el caballete y sin terminar, con dos l?grimas en la mejilla, como beso,
Fuiste aquella tempestad en d?a soleado que termino de madrugada y me dejo llorando
Fuiste lo que no quisiste ser y lo que yo no esperaba, lo mejor de t? amor, fue tu paetida.
?
Ahora que regresas, yo no s? para qu?, solo pido fuerza al coraz?n,
Para no traspasar la puerta estrecha de tus seducciones, pido a cupido me salve,
Que me deje salir corriendo con la flecha hundida? en mi pasado y no volver a bailar es vals:
Le pido al viento mariposa de ensue?o, que te lleve lejos y te haga feliz en tus delirios y venganzas.

?
LENNOX,

EL QUETZAL EN VUELO

?

?

?

UNA MENTIRA POÉTICA

T e mentí, cuando dije que me gustaban tus ojos. No quise decirte ni hablar de esa luz que salen de ellos cada vez que me miras. No es que me gusten tus letras, sino todo aquellos que sienten y no dicen y esa forma de complicidad que tienen tus ojos con mis letras, que a veces escapan a cualquier soneto y pasan danzarinas por los tangos de Gardel y se refugian , agazapan cerca del espejo, cuando al desmaquillarte se asoman por tu pensamiento y sonríes picarescamente discreta .

No quise poner mi mano en tu cintura para recorrer tu cuerpo bañado de fuego, porque estaba peinando tu alma de terciopelo y haciendo un castillo a tus emociones; poniendo sonidos a los latidos del corazón que alegre bailaba al ritmo de una ilusión. Aunque quería caminar contigo por la costera, esperaba la promesa de montar en un unicornio e ir a cazar estrellas y ponerla en tu frente, pero ya la luna se había posado en tu pecho y me acurrucó en su luz.

sí, deseaba un vaso de vino tinto, pero me gusta el sabor a ron de tus labios, la forma de como corría ese presagio por nuestra conversación, incendiando los puntos suspensivos, sugiriendo intercambiar tus palabras con miradas y la forma en la que el corazón se interesaba y se acercaba despacio a la noche, escuchando, ese pequeño latido con vocación a noche única. Me gusta ver resbalar por las cuerdas de mi guitarra, todas tus estrategias seductoras y atraparlas en una canción.

No te apures en llegar, no tengo prisa, conozco el tiempo de las estaciones. Me gustan las primaveras, porque saben a flor temprana, su olor es refrescante y su alcance levanta hasta el libro más marchito, pero el otoño es como ese vino añejo y reposado, que cumple con la edad del diablo, la experiencia de los dioses y el encanto de volverse hasta fuego en medio del invierno frio y seco. Me gusta la forma disimulada que tienes de incendiar mi otoño y volverla primavera.

Yo estoy siempre aquí, en una espera que no me desespera, tengo la paciencia de un gato en el tejado, que mientras asoma la precisa le pide consejos a la luna, afina sus sentimientos, organiza su corazón y desarma sus intenciones de cualquier instinto de sobrevivencia de la noche y se enfila como kamikazes, sin armadura, afinado, organizado y consciente del amor suicida, de la novedad de 20 años, que no deja espacio para ninguna fantasía y sacia todas , antes del amanecer.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

UNA FANTASÍA CON OLOR A RECUERDO

¿Porque parece que no te has ido?, dejaste por la casa muchas cosas tuyas.
Cuando amanece, te escucho en la cocina tarareando una canción al sol,
Al volver del trabajo el olor de tu platillo preferido sale hasta la calle,
Y cuando cae la tarde, vienes con las primeras sombras de la noche.

Ahí estas todo el tiempo, en el olor del café, en el sueño sin terminar,
En la pesadilla que se convirtió en sueño húmedamente onírico, perturbador,
En la sonrisa del niño que siempre me saluda al salir de casa, creo que ahí te ocultas.
El otro día te mire haciendo corajes con el señor que vende naranjas, creo que sí eras.

Por la tardenoche, después de quererte extrañar, me senté a escribir, a intentar escribir
Quería saber a qué sabía una letra sin tu nombre, sin tu fantasma, sin ti,
Intente muchos borradores, te cambie un resto de nombres y situación, pero nada
Esfuerzos inútiles, por reeditar tu recuerdo sin que fueras nostalgia, memoria... historia.

No pude pasar de la hoja en blanco, de la letra muerta, de tu presencia, de tu ausencia,
No supe cómo te instalaste tan cómodamente en ese lugar que no toca el recuerdo,
De que te vales para haberte ido y seguir ahí, en mis días, en mis tardes, en la parte brillante de mis poemas,
Claro está que no quiero matar tu recuerdo, solo quiero sacarte de mi vida, si ya te fuiste, qué más da.

Después de aquella noche, siento que no te has ido, te siento cerca, contiguo a mis sueños y fantasías.
Llenas mi casa de ese olor a violeta y la música que se escucha tiene el sabor a la menta de tu boca,Ese olor a canela y violeta de tu cuerpo cuando haces el amo, aun esta por toda la noche.

¿Sabes?...me gusta que este sin estar y que perturbes mis días, de la manera que lo haces .porque parece que ni te has ido. Ni has existido, solo eres una fantasía con olor a recuerdo.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

UNA EXTRAÑA PARTIDA

Hace unos cuantos poemas que vengo sintiendo el alejamiento de tus letras. Como sol que emigra a un invierno y se aleja de la tierra. Así también tu. Has dejado de aparecer en tus poemas como realmente eres. Tu imagen opaca, aparece en la noche oscura, con otro tema: interesantes porque muestran la parte domestica de la musa, que pareciera que satisfacer otros tinteros.

Que hago cuando la canción que estoy cantonando, se va de mi garganta y mi guitarra se derrite en mis manos y la letra desparece como humo de cigarrillo en medio de la bohemia. Es difícil entender el rio sin su cauce, pues solo es un canal vacío lleno de ramas no invitadas. Me quedo pensando y el pensamiento en medio del caos, busca aferrase a las letras que un día anclaron en mí.

Se muy bien a donde te fuiste. Donde estas, pero también sé, que hay amores que son como un pequeño pajarillo en la mano. Que se debe tener en la palma abierta, para que, si esa ilusión quiere ir en busca de otras letras, que vaya a ese cuaderno donde perteneces. Porque nadie es dueño de nada ni de nadie y en el amor, cualquier cadena, puede ser todo. Menos amor.

Recorriendo nuestro cielo, te vi detrás de una nube. No sé si estabas escondiéndote o solo estaba apagada tu luz. Podría correr tras de ti, hacer alguna parodia de la nueva realidad de tus letras, decir lo mismo que dices, con otras palabras, las cuales en un inicio te parecían graciosas y ahora al llegar a donde mis letras han importunado y las tuyas han cambiado su lugar.

¡Sí!, no te preocupes, yo recogeré el estado líquido de mi guitarra, el resto de humo de mis letras y volveré a ser el trovador de café y aplauso. Seguiré remendando la noche con trozos de corazón que, sirve de tabla de salvación en el naufragio de la repartición de sueños en un despertar incierto y el alejamiento de tus letras, de tu rostro, de tus sueños secretos y sobre todo de esta decisión.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

UNA DULCE MENTIRA

Me gustaste desde el primer momento, de tu primera mirada incendiando mi pradera, Ese atrevimiento de estar, de ser libro con derecho de autor y pedirme que lo leyera, Invitarme a tus hojas, a que cambiara el final. Poner puntos y comas donde iban. De momento no entendí cuando dijiste que querías enterrar en mi un secreto.

Dejamos pasar muchas noches, almohadas vacías, camas a medias y sueños que aún no terminan, que siempre los apaga el deseo al salir corriendo el insomnio y caer rendido en tus piernas saboreando tu piel morena.

Detienes la noche en tus labios y la liberas en una canción, levantando el sentimiento colgado del ultimo vaso de vino.

El fruto prohibido, tiene un sabor distinto al propio, su suave olor a riesgo,

La forma de impregnar la piel de adrenalina excita hasta el alma,

Visitar parte de tu cuerpo donde el sol propio no llega y que aun sin estrenar,

Aguarda una caricia en su empaque original y hacer ahí una choza al amor

Donde cada tarde al salir del trabajo y detrás del deseo enterramos la tarde fría de otoño.

El amor a veces busca la tarde o la noche, una coartada y una dulce mentira,

Este corazón aventurero no tiene la culpa de encontrarse con tu alma ajena y vacía. Con el descuido de tus labios y la ansiedad de tus manos, por tocar la vida y sentir correr el amor como agua tibia por tu cuerpo, cuando el ultimo leño arde como una dulce mentira en los labios ajenos del poeta.

El amor de poeta no pasa por ser infiel, no tiene ese plumaje moralino, de los grandes señores que atienden en anchas oficinas y camas vacías, que juegan al golf en verdes campos y abandonan en casa el verdor de tu mirada y el rojo de tus labios. Un señor de corbata y club tiene muchas reliquias en posesión,

Las cuales adquiere para poseer y su disfrute es la posesión.

Tu vida siempre fue una mentira; lujos, falso respeto, noches de glamur y cama vacía, tu siempre exhibida como joya en la vitrina de una fachada de lijosa cárcel, donde todo corre como en rio desbordado; fiestas, viajes y todo aquello que a una cenicienta hiciera feliz, pero una mariposa como Tú, solo desea sentir el aire primaveral, posarse en una flor y volar, volar y volar.

A cada oruga le llega el tiempo de ser mariposa, de salir a vivir, de transformar su mentira en esa dulce fantasía de sentir la noche, de decir a un corazón que le pertenece y luego salir corriendo a casa porque el reloj camina a hacia las nueve y en casa la espera la vida como escaparate La mentira de la vida no cambia, es su sabor la que hace la diferencia y pone una sonrisa en sus labios.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

UNA CITA SIN CITA, EN LA TARDE LLUVIOSA

Con nadie he visto la tarde como lo hice contigo. Un beso no es solo el acercamiento de los labios, sino la entrega total de dos seres envueltos en pasión, ansia y mucho amor. La tarde nos acerca a la noche y mi cama te llama con poemas y canciones, la penumbra quiere desaparecer con la luz de tu cuerpo y penetrar mis oscuridades.

El café, donde sea que se tome, si no tengo frente a mis ojos tus ojos, me sabe a un vaso de vinagre y su forma de endulzarlo parece veneno para todo vestigio de amor. Platicar contigo hasta del clima, parecía una charla romántica que me hacía, perderme en el interés de mis ojos por penetrar en los tuyos y explorar tu alma.

Quizá mi más grande error fue ser para ti, como un libro inédito que abrí a tus ojos desde la primera página hasta las pastas. No quise guardarme nada, quería que lo supera todo, que entraras por todos los rincones de mi alma y desenredaras e iluminaras, para esa vida oscura, buscando el equilibrio entre la libertad la soledad.

Esta tarde de lluvia veraniega, estoy sentado en el mismo lugar donde tomamos el penúltimo café, con mi botarga de profesor universitario, que dicen mis amigas que no me hacen pasar desapercibido entre cierto tipo de mujeres que asisten a esos lugares ... Afuera la lluvia cae, las damas de la mesa de enfrente parecen coquetas.

Sé que no tenemos una cita, que no quedamos en vernos, pero estoy esperando que traspases la puerta y llegues como siempre lo hacías las otras veces. Por si acaso lleve un clavel y un chocolate, puede que te guste, como otras veces, No llegaste y se los deje a las damas, en la mesa de enfrente, encima de su libro de Milán Kundera.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

UNA CANCION DE AMAURY PEREZ Y UN VERSO PARA TI

De todas las estrellas, que escasas tiene la noche
He escogido la que más brilla para ti,
Que es, la que escondida,
Me trae un mensaje tuyo

Tiritan los astros en lo, oscuro de mi noche,
Mientras forjo una ilusión y palio un verso,
Para llegar a ti

Como es dura esta noche sin ti y mi cama vacía
Donde la pena ingrata de las soledades,
Solo trae rastros de arena de mar, olas y canción
Da pena, que cansada, se rompa sobre las olas

Viendo el firmamento y su soledad
Solo el roce de tus labios, da a la carta el sollozo
Y la petición de un suspiro que no puede contener la pasión

Dame el castigo de una lluvia de estrellas fugaces,
la ilusión de atrapar un salvavidas, de mi perdida vida
Una mano que arremeta contra todo el contrabando
De una noche clandestina, en un día de mar.

Donde añoramos un horizonte sin soles ni estrellas,
Donde me cobije de equinoccio y variedades;
De sueños, de un torpe tipo que busca estrellas

Voy a pintar de azul mi cuarto y poner mil estrellas
Que aparecidas de noche se sostengan para brillar,
Cuando la vida me premie en el infierno de tu amor

Niña
Que te lleve el sol a donde, el amor te convierta en estrella fugaz,

Para que mis ojos te vean brillar y entonces decir, que la vida
En octubre muere y en abril renace tirados en el mar.

Para cuando me vaya
Quiero ver el firmamento más allá de lo que ahora me ofrece
Y si no te miro, quiero que brilles
Como faro de mi vida, conduciendo mi verso.....

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

UN SENTIMIENTO

Este es un sentimiento eterno,
La luz entra en mí.

Veo tus ojos claros,
Cuando ríes, todo es azul.

¿Que no ves como iluminas el camino?
¿No ves como mi cuerpo te reclama?
¿Cómo trato vanamente de olvidarte?

Es que te has quedado en mí,
Vives en mí como el tiempo.

No puedo pensar, hablar, menos actuar,
Abrir la boca me digo tu nombre,
Se abren mis brazos y deseo apretarte.

Pienso en pensar,
E inundas mis sentidos con tu risa.

¿Qué crees que hago?
¿Vivir como vive el sol, siempre eterno?
¿Qué hago de las horas algo vivo?

¿Piensas acaso que soy feliz,
Si no te tengo. ?

¡No! , el viento trae tu aroma, de todas partes
Aquí tu nombre, vive, como vive mi tristeza.

Aquí en el cielo de este cuarto,
Se dibuja un tiempo nuestro;

Tienes que saberlo..... TE QUIERO,

Es más.

Te necesito;

Eres mi parte extraviada

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

UN POEMA SIN TERMINAR; COMO BOCETO

Yo no escribo para enamorarte, soy yo el que está enamorado, de tus letras
cada cosa que hago refleja esa luz, ese amor desconocido, que cabalga en tus letras
no, no quiero enamorarte, quizá compartir mi amor contigo, esa forma de poner a bailar mis letras,
que dejes de ver la vida por una rendija y veas todo de un color enamorado.

A veces mi pluma, busca pretextos en tu mirar, alguna frase en tus labios juega a atrapar suspiros
y junto al latir de tu corazón, pone las primeras estrofas de una canción de madrugada y tú la escuchas
sueñas con ir muy lejos, acompañar el vuelo del Quetzal, probar en tu piel la libertad del viento
para regresar mañana con otra ilusión, trayendo quizás heridas de guerra que sanan al volver a volar.

Siempre estoy pendiente de lo que escribes, al leerte, brotan las palabras, interpretó tus mensajes
Recibo tu latir y voy hacia el caballete y dibujo tu sonrisa, el claro de tus ojos y pongo a sonar la canción.
Aquellas primeras letras que compuse para ti, a los dos segundos de haberte conocido y que, para el tercero, Ya habitabas en mi pecho y desde entonces sigues ahí, irradiando poesía, canciones y bocetos, siempre soñado

Manifiesto y doy testimonio, del cataclismo que forman tu mirar, pasas por mi pensamiento, despiertas mi alma de un letargo, del desamor que pauso mis sueños y me dejo en desvelo, secando mi tinta antes del verso Jugando con las letras, haz hecho revivir mis sueños y despertado el viejo idilio. Siempre soñado, ahora, Hasta el vino tinto sabe a paraíso y te veo corriendo en sus letras y vestirte de metáfora inédita.

Al cerrar mis ojos, imagino que con tus letras tocas a las puertas de mi corazón y mi alma te abre y entras,
Me haces subir a la montaña más alta de la esperanza, para divisar tu encuentro, soñar y caminar
¡No me puedo resistir!, no podré sobrevivir otros poemas más, quiero amarte, soñando que eres real y no una quimera, quiero terminar este boceto, este poema sin terminar... llegar a la última letra sin desangrar el alma.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

UN GENIO HABITA EN MI GUITARRA

Imagina aquel día, aquella mañana que te levantaras y que por casualidad te encontraras con un verso mío escrito solo y especialmente para ti. Que dejaras tus afanes y te subieras al carrusel de mis letras y ellas te llevaran, te trajeran a donde estoy, que te llevaran a mis mejores sitios, donde siempre te espero, desde donde te escribo y donde sueño que un día vendrás o iré.

Yo he descubierto que los genios se han cansado de vivir encerrados en una lampara y los mensajes SOS, no siempre están en una botella. También están en una canción; en las notas tristes de los acordes de mi guitarra. Yo he visto como salen de mis notas y en lenguaje entendido me conceden un deseo o me traen un mensaje a alas orillas de esta noche.

¿Vos recordás, cuando preguntas, para que escribo si no lo voy a publicar?

Es complicado comentarte del genio que vive en mi guitarra. Esta ahí porque no me ha concedido los tres deseos, el hecho que tu hayas venido esta noche al café nocturno, esperar el amanecer desde mi terraza y cantar para ti, mientras mi perro se acurruca en tu lecho, es solo el primero.

Un deseo concedido por mi genio es muy similar a un milagro laico, ya que sucede, aunque no se pueda explicar por las leyes de la naturaleza para los hombres de ciencia, aunque los poetas no se lo atribuyen a un ser superior. Sucede, yo he visto como mi deseo sale de mis canciones y se convierte en orden y el genio de mis canciones vestido de poema lo hace posible.

Ahí está la respuesta, no escribo para publicar, es solo el ropaje que usa mi genio para llegar a donde está la destinataria, la exacta, la precisa. Fue como llegaste hasta mis orillas salvadoras aquella noche al cerrar el café. Yo cantaba aquella parodia personal a la canción de Amaury Pérez y tu apareciste como milagro abonando la mitad de un deseo de mi genio. ¿recordás?

Un día, cuando el otoño se esté apagando y este llegando la última fase de mi invierno, hare una selección de mis mejores poemas, pondré nombre a cada cana de mi cabeza, pondré señales y estaciones a las arrugas de mi cara, para que todo aquel que visite mis despojos, sepan porque cielos anduvo batiendo sus alas el quetzal y cuales arboles amenazan su libertad.

Desde la primera mañana que vi tu foto en pantalla, supe que Tú eres, seguí el rastro de tus letras, busque hacerme presente en tus letras, mande mil mensajes, me senté a esperar al final de la fila de todos tus admiradores, pero como es la vida virtual, se es amigos de todos y de nadie, algunas letras tienen cara. Yo solo letras, sin perfil ni foto, pero un genio como interlocutor.

Cuando estoy triste canto canciones de Nicola Di Bari, cuando el corazón está de fiesta a Serrat. Hoy estoy en espera de mi segundo milagro, deje de rasgar las tripas a mi genio, sigo recostado en mi sillón principal, en posición fetal y mi perro en mi costado, lamiendo la ansiedad de esta espera. Te pido que ¡vengas ya! Hazlo por la poesía; yo estoy impuesto a esperar, como gato en el tejado.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

UN AMOR ATIPICO

Entre broma y en serio, más en serio que en broma,
Comentamos que nuestra relación, es atípica.

Me puse a pensar cómo debía entender y me encontré,
que existe una manera sencilla y corriente de entenderlo :
nuestra relación esta entre la primavera y el otoño,
aunque , esa es la forma más pobre de explicarla;
no es eso lo que la hace especial, aunque tenga que ver.

Te voy a decir algunas cosas por lo que pienso que lo es;
por la manera relampagueante como irrumpimos en nuestras vidas y ocupamos nuestros pensamientos.

Por la sensación de entrar en otra dimensión, en otro espacio.....Donde las gentes no están etiquetados, ni clasificados, ni son categorías sociales, no los define tener o no tener..... sí no su corazón, su capacidad de amar, su deseo de libertad; por la sensación de un íntimo contacto qué no se puede pensar más que como mágico.

Es atípica, porque pone a prueba la capacidad de sentirse, pensarse y quererse, a pesar de las ausencias y de las distancias.

Es una relación distinta por que ha requerido de que, supongo. Sientes algo por mí.; Es extraordinaria porque para sentirte solo vasta evocarte.

Es bellamente atípica por la apuesta de que es posible y de que tiene futuro.
LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

TUS VERSOS VISITANDO MI CANCION

Me gustan tus versos, esa forma tan exquisita de seducir la tarde, tu forma de esperar los colores del amor, sin apurar el verso y bebiendo despacio cada estrofa, parecieras que ni llamas los recuerdos, sino que son ellos los que buscan el pulso de tu pluma, cuando la alegría de tus brazos requiere que tu guitarra, ponga tonos a tu candor, para alegrar la tarde.

Siempre que veo tus versos ocupando mi canción, me pregunto, que hice para merecer tu canto. Será acaso que llegé cuando tu corazón herido, se arrastraba por los dolores del abandono, fui quien remendó tus recuerdos, reparo tus sueños y hoy tu verso ocupa la tarde, se adueña de la noche y por las madrugadas dejas un ramo de violetas, junto a mis sueños.

Cuando vienes de tarde a la terraza de mi estudio y pides que lea tus poemas y te los corrija, me quedo pensando y me parece que un cuadro de Rembrant, nunca debe ser retocado, al igual que tus versos, pues no tengo derecho a quitarle la otra oreja a Van Gogh y tus versos tienen derecho a ir por todos los sentimientos, así como nacieron, como son.

Muchas de las veces no estamos contento con el camino que toma la pluma y su flojo caminar por la hoja va dejando el rastro de los jirones de corazón que vamos asignando en cada letra, pero la pluma se conecta con el corazón, mas no con el cerebro y cuando agarra esos caminos, es porque lo hace para aliviar la pena que nos aflige.

Cuando uno escribe, es solo un vehículo que la inspiración toma y a veces su conducir es desbocado, accidentado, pausado o de plano nos deja tirados en medio de la hoja y por mas que movemos sus letras no sabemos cómo fue que ya no quiere andar el verso e inicia la guerra entre el cerebro y el corazón, entre la hoja y el sentimiento; terminando en rendición.

Por eso me gustan tus versos...suavecitos se deslizan por cualquier suspiro, llegando a tiempo, antes de cualquier ilusión, se adelantan al dolor y cuidan que los recuerdos solo traigan en su equipaje las horas felices que nos trae de regreso las risas que la madrugada nos quedó debiendo. Por eso quiero que tu verso, se quede así, como el sentimiento lo creo.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

TUS VERSOS , MI MAS BELLA CANCION

Sediento de tus letras, voy por todos los portales, buscando esa palabra escondida,

Esa veta de amor que me dará otras tantas. Tu imagen en el recuadro invitándome,

A soñar con tu pelo, con tus pensamientos, a descifrar todo lo que dices y sugieren tus letras

Cada mañana, tus poemas son mi alimento, el pan dulce con el que acompaño mi café.

De tarde sentado en mi terraza, pido a mi guitarra que ponga sonido a tus versos más sencillos.

A veces suenas a tango, otras a bolero, pero siempre tienes el sabor triste de una balada,

A lluvia suave que moja y refresca los recuerdos, a grito que despierta la nostalgia y hace renacer la esperanza de alcanzar tus letras en un tono menor, tus letras es mi más bella canción.

Me gusta ver como cuidas el escenario de tus fotos publicadas. Como adornas tu poema con tu imagen, haciéndote inalcanzable. Belleza y poesía en una estrella, es una luz en el firmamento que opaca hasta al mismos astro rey y tu inhibes a los poetas y haces que del puño extraviado de los bohemios salgan bellas odas a tus versos. Tus versos son letras que no pasan desapercibas.

Quisiera contarte cuantas veces he estado en tus playas, como golondrina perdida buscando refugio. En tu almohada como sueño impertinente. En la sombra de tus versos de madrugada. En el dulce sabor humeante de tus primeras letras, después de una noche de insomnio; no me sientes porque estoy debajo de aquella letra, que tanto dolor te da reconocer, en la palabra ¡te extraño!

Tus versos me han llevado por todas partes, a tu casa, a tus mares, a tus noches sin dormir, queriendo escribir un soneto. Contigo y sin que lo sepas, mi alma esta en vela cerca de la lampara de noche, en tu sofá del descanso, en el privilegio del agua que resbala por tu cuerpo. Gracias a tus letras, he sabido de ese sentimiento escondido que a nadie dices y que ocultas en tus rimas y extrañas por las noches.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

TUS LETRAS Y MI CANCION

Me gusta la variedad de sensaciones que vienen a mi almohada, cuando tus palabras se meten en mi corazón donde reposan los recuerdos, trayendo piezas de felicidad que, al leer, se acomodan como piezas de un lindo rompecabezas, ensamblando cada pieza, con una letra, un sueño o las variadas imágenes que acompañan la mayoría de tus poemas.

Dicen que las letras no tienen rostros, que son solo piezas de un alfabeto y que un soplo de viento interviene para hacer de una pequeña chispa un gran incendio. Cuando esas piezas como flecha de cupido dan en el centro de un oscuro sentimiento que estaba siendo alumbrada y nerviosamente da brillo a sus ojos y ese color manzana a sus graciosas mejías

Es maravilloso el impacto de tus letras que desde el principio he querido esquivar. Me gustaría leerte, como se lee el estado del tiempo y solo murmurar ... mmmm hará frio, que bien, Sin embargo, mueves todas mis neuronas y la lucha entre la dopamina y serotonina, mueve mi pluma y vuelvo a conversar con tus letras y darles continuidad a nuestros sueños

En tus letras encuentro todo lo que un gambusino literario puede buscar y encontrar en el rio de los sentimientos. Una pieza de ese kilate de cada letra que bien acomodas quien sabe para quien, y que cada día me lo apropio y busco señales en tu imagen, interpretando cada milímetro de esa foto con una meticulosidad de un analizador de fotos Snappr.

A veces me ayudan mis poetas favoritos, para calmar la revolución de mis neuronas y neutralizar mi transito sanguíneo y mis sueños vuelvan a la tranquilidad de mi almohada y de nuevo esperar otro día y que los cantos de aves me sugieren los tonos exactos de la canción con la que envolvería el poema que hare llegar a tu portal y dejare en tu ventana

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

TUS CARTAS ASTRALES Y LA NOCHE

Sabes bien, que nunca me han importado la alineación de los astros, ni el destino que se esconde detrás de unas cartas. Me agrada que tus cartas astrales me relacionen un día con piscis y otros con escorpión. Que me avisen de las intenciones de tauro y que me cuiden de leo, conozco los peligros de ahogarme con acuario y se de las intenciones primeras de virgo, me gusta que me tomen en cuenta, cuando se entretienen con los sentimientos humanos y respeto sus decretos.

Me entristece ver a la gente maullando por las noches, lambiendo sus desgracias y ese feo afecto de creerle a los astros, las intenciones de un destino manifiesto de lo que va a pasar en un mañana que no llegara, si tenemos la confianza que nos salvara un puño de sal en el bolsillo o un ramito de yerbabuena en la solapa de nuestra cazadora. A mí me gustaría mucho hablar seriamente con ese señor llamado destino y pedirle que solo transitemos por una vía y que nos lleve a todos a la felicidad...

No considero proporcional el castigo impuesto, por solo comer una manzana, si nos hemos refinado todo el árbol de naranja y nunca hemos encontrado la mitad faltante, los gajos se reparten en una noche y algunas veces ni la cascara queda, solo el castigo de haber navegado por los ríos de acuario y haberse reído de los crujidos de leo y haber hecho enojar a capricornio y provocado que nos embista con la furia de Capricornio, cuando convencemos a géminis de un beso travieso.

Deberíamos de hacer un trato entre tus cartas y mi destino, entre tus decretos y mis poemas. ¿Qué te parece si hiciéramos un paréntesis entre tus astros y mis intenciones? Yo no te abro el altar de mi alcoba y tu no sacas mi destino de tu caja de pandora, ignoramos los astros y paseamos como dos desastrosos escribiendo nuestros destinos como analfabetos, volaremos al cielo como dos ciegos y pongámonos la piel de elefante y yo la de cocodrilo por si se rozan nuestros cuerpos, no se despierte la pasión.

Dejemos libre la noche para que s e manifieste, que la vida trascurra por cauces inéditos, que la luna se oculte en nuestros cielos y los gatos, se vayan a gastar sus siete vidas en otra acera que no sea la nuestra. La vida e s más sencilla si la vivimos gozando, ¡ya mañana Dios dirá! Y si tenemos que pagar alguna culpa por reñir con el horóscopo, por no hacer caso de las recomendaciones de libra, pues nos refugiamos en la sombra de Dante Alighieri y su comedia.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

TU UN MOTIVO PARA UN POEMA

Hoy tengo un motivo para escribir
Un nombre que aprender, un amor que vivir
Un deseo que reprimir.

Ahhhhh la vida haciendo historia,
Marcando 45 caminos para pasear.
Chiquilla...chiquilla....

Interminable desfile, de locos sueños,
Pequeña mariposa, flor de vida,
Ventana abierta a las ilusiones,
Puerta abierta a las esperanzas.

Cuando se llega a los treintas
Se cuida el corazón y el cuerpo; se olvida del alma
Esa sensación nocturna, que nos lleva a pasear por los mundos,
Que anida en la tierra.

Cuando se llega a los cuarentas
Las mujeres, se hacen como diosas, inalcanzables;
Profundas, mágicas, sencillas y tiernas.

Los cuarentas, son la cercanía al infinito placer,
Las damas se convierten en poemas, en motivos, en suspiros;
Son fáciles presas de cualquier aprendiz de poeta;
Para trasplantarlas en un poema

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

TU PROMESA NO CUMPLIDA

Tan fácil que fue encontrarte, sacarte del mundo de fantasías, rescatarte de aquel sueño y mírate ahora, escondida por los rincones de un verso y asomando tus caricias en una canción.

De repente mi día se hace noche y al llegar la oscuridad, el faro de mi amor parece apagado, ¿Dónde estás?, ¿por donde arrastras tus noches y escribes tus dolores?

Ven a mi pluma, aún conservo aquel estribillo que dijiste guardara para el amanecer. Aun la copla esta callada y esperando adornar el toque suave de tu voz matinal,

Aun espero bajo la luna y al despertar la aurora, las flores de mi alma
Están preguntando por el rocío de tus palabras ausentes desde el día de ayer.
Las riego con el llanto de mi desesperación, mientras llegas.

Dice la canción que no hay que dejar solo el nido y menos en primavera
Aunque a mi amor otoñal, tú le trajiste primavera y el otoño llega,
Aun te espero con los primeros copos de nieve que cae por el tejado.

Tengo frio, miedo, desesperación, angustia y soledad,
Aun no tengo tus razones de dejar mis sabanas con tu aroma y la frialdad de tu partida...olvidaste llevarte la noche que te conocí

No quiero tus recuerdos, no pido tus razones. Si has de volver, vuelve
Si tu partida es definitiva, llévate la tarde que hoy pregunta por ti,
Ven y recoge los tonos ocultos de tu última canción que escribiste.

No quiero salir a buscarte, pero lo estoy haciendo, de mañana y tarde,
Pregunto en todos los amaneceres si te han visto,
A la sombra de la tarde le he rogado que no te oculte.

¿Dime que hago?
¿Ir tras otras canciones?, ¿componer un tango?, ¿escuchar unas rancheras?
¿dime como apago las cenizas de este corazón destruido e incinerado?, que aun arde.

Ya caminé por todos los versos de Benedetti, lloré abrazado a la poesía de Cesar Vallejo, te recordé con aquel verso de Neruda que gustabas leer y

Tengo la certeza que Sabina me está dando la razón.

Ya junté tus canciones olvidadas, tus noches esperadas y mis sueños rotos,

Fui y los deje, bajo la lluvia del invierno, como cenizas

De aquella promesa de amor no cumplida.

No te digo adiós, porque sé que volverás a tocar la puerta de mi corazón,

Se que vendrás y hasta creo conozco la hora de llegada y partida,

Sé, que vendrás a cumplir tu promesa, porque no te gusta dejara a medias la copa.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

TU PARTIDA, SIN MI ADIOS

Me hubiera gustado que me dijeras adiós. Que te despidieras, que me tomaras en cuenta.

Es evidente que no te iba a detener, ni tratar de intentarlo. Ya había visto crecer tus alas, tu desatino. Me preocupaba que no tuvieras un plan de vuelo. Volar solo por tener alas, sin conocer, sin conocerte; representa un riego de vida. No soy experto en vuelo, solo viejo.

Tengo mis alas y conozco los vientos, no toda guitarra está hecha de fina madera, nos decía el gran Atahualpa, por eso no suenan bellas las canciones, hablan de amor, pero son engañosas, lo mismo pasa con el cielo, con el camino. No siempre nuestro vuelo nos conduce a la felicidad, hay vientos y vendavales que nos hacen caer, furtivamente heridos.

Te vi crecer, asomarte a la vida, admirarte de sus maravillas, refugiarte de miedo en mi regazo, dormirte con mis cuentos inventados, alegrarte con mis canciones, caminar de la mano por el parque, limpiar tu cara, después de disfrutar un pastel de aniversario. Recuerdo tu pasión por la lectura sin saber hacerlo, sorprendías, cuando inventabas que leías... a tu corta edad, ¡prodigio de niña!, Decían todos

Yo me quede cavilando, queriendo tener algún sentimiento de culpa por tu partida, encontrar en ella y en mí, algún motivo dado para que tomaras esa decisión. Pero esa fue hace muchos años, precisamente en una noche de verano al ingresar a la universidad, deje más de cinco mil motivos en tu madre, que dieron por resultados tu presencia. Yo al igual que tú, he sido un Quetzal en vuelo, voy de cielo en cielo, sin buscar nada y encontrando todo. Conocemos el idioma del camino.

Que puedo decir ante tu partida, que reclamo pueda existir... ¡Qué culpa! No, no hay culpas ni reclamos, tampoco ataduras ni ruegos que puedan detenerte. Ve, con la bendición del universo, que Zeus, te proteja. No hay lecciones nuevas, se aprende a caminar caminando y se intenta volar saltando. Se canta al expresar y se escribe sintiendo. El amor es una bella y entretenida búsqueda, que no tiene tiempo ni lugar, pero existe detrás de todos los nubarrones y debajo de una lagrima.
Ciao Piccolo mio

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

TU ME ACOSTUMBRASTE

Tú me acostumbraste,
a no escribir de madrugada, para terminar mis sueños,
a esperar tus silencios de sábados y domingos,
A imaginarte trajinando todo el día;
A buscar tu pensamiento en la prisa.

Tú me acostumbraste,
al café, a tus cartas, a la sorpresa diaria,
A compartir, aquello que solo contigo;
a vivir una ilusión en la esperanza.

Tú me acostumbraste,
a esperar que el tiempo madure la relación,
A escribir un poema para ti y un verso para tu pecho;
a que mi alma te busque por las tardes.

Tú me acostumbraste,
a los sueños a media luz, a esperar su realización,
a soltar el corazón en un viaje desconocido,
apostar lo que se es y lo que se tiene;
A siempre ganar.

Tú me acostumbraste,
A vivir el amor, después de un coraje,
A tratar tu cuerpo, como ciudad liberada,
A leer versos de Benedetti, después del sexo,
Antes, durante y en todo tiempo.

Tú me acostumbraste,
A llegar de madrugada a tus sueños;
A brincar dos pesadillas a, corretearte por mil ensueños
A inventar cuentos de terror para tus hijas;

A emborracharme con cachaza.

Tú me acostumbraste,
A compartir con tus amigas, a fumar desconocido
A discutir con tu pareja, a cenar con tus hijas,

A recogerte de madrugada
A esperarte de tarde, siempre en las tardes
Para hacerlas noches, duermevelas.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

TU LIBERTAD, ME HACE PRESO DE LA FELICIDAD

Llegaste a la puerta de mi casa, como un viento sin dueño,

Como tormenta sin rumbo, como luna sin noche, como flecha de perdida de cupido. No sé cómo sabias que guardaba una silla, un vaso de vino y un poema para lavar tus penas; Llegaste, te instalaste, viviste esa noche de invierno como la mejor de tus primaveras y yo lo disfrute.

Me gustaba tu risa sonora y la soledad de tu mirada, Cure en muchas noches tus heridas, bebí tu llanto y te hable de un mañana; Pero tú seguías anclada en el pasado, lamias tus heridas y escarbabas en tu dolor. Buscaba siempre en la noche las luces como dagas para hundirlas en tus sombras.

Te arrope con mis alas, te enseñe a volar, le di fuerza a tu presente y derrote tu pasado...Poco a poco fuiste llenando de luces tu oscura vida pasada, reías diferente, Tú caminar altanero por los sueños empezó a ser luminosos, Tú mirada, empezó a brillas, tus alas estaban listas para el vuelo.

Fuiste tan previsible como un día nublado, tan efímera como una nube gris. Siempre supe que un día tenías que irte, volar quien sabe por qué rumbo, Nunca quise darte por alcoba una jaula, ni un papel pautado para tu canto, Me gustabas libre, traviesa, sonriente; desbordante de juventud y sueños.

Nunca disfrute de tu cuerpo, tus besos y caricias tan deseadas; pero si, de la dulzura de tú corazón. Las primeras noches fueron de desvelo, inconsistencias y de mucho amor, Cuidaba tus sueños y alumbraba tus pesadillas y seque siempre tus lágrimas, Te aprisione en mi pecho hasta que tu llanto cesara y quedabas dormida, como pajarito herido y de alas mojadas.

Trajiste a mi vida muchos despertares nuevos y mañanas luminosas, Con palabras toscas y sin sentido me dabas poesías y te reías de lo que escribía. Llenaste de olores mi jardín y plantaste rosas nuevas, de tallo salvaje. Pero la vida nunca desborda la copa de los sueños... se vacía sola.

Siempre supe que algún día tenía que marcharte y te pedí, que cuando llegara ese día, lo hicieras como en un inicio, como viento que llegaste. No hubiera soportado verte partir...es más, creo que no lo hubiera permitido, Hubieras herido mi costado izquierdo y sangrado mi poesía.

Hoy de tarde, en la terraza de mi estudio, el viento me trae tu aroma, Escucho tus risas, parece que hasta te veo bailar mientras toco la guitarra Y con ironía recitas versos y descompones la tarde y armas tu fiesta...Luego te sientas a mis pies y me pides que cante la canción que te compuse.

En la última estrofa, ya estoy llorando, tengo el corazón en un puño. Tu recuerdo en mi garganta y tu sonrisa en el último vaso de vino...Llévame contigo paloma silvestre, enséñame tu mundo, descúbreme tu cielo. Quiero ver y sentir tu felicidad, como un devoto disfruta una aparición de su Dios, este 14 de Febrero.

LENNOX,

EL QUETZAL EN VUELO

TU IMAGEN, LAS CALLES Y EL OLVIDO

Al marcharte, te llevaste todo;
y todo se hizo silencio, pertenencia y olvido,
en un sueño que no alcanzo la noche.

Sin embargo tu imagen se quedó en mi pupila
y recorro todas las calles y avenidas de cualquier poema,
queriéndote encontrar en sus letras,
Rescatarte de esa imagen que te devora
Y romper las entrañas del silencio.

Como un mítico Prometeo,
Trato de robar el fuego de tus versos,
Nacido en otro cuerpo y germinada en el mío.
A veces quiero irte a buscar, desandar el camino,
hablar de ti a un amiga, a una estrella o a la luna
pero a ti, poeta preferida "que te voy hablar de amor"
si lo mío, es solo nostalgia y espera, que no llega;
por eso me voy, cobijado por la nostalgia.

Al soñarte
no hay poema que te contenga,
ni espera que refleje tu figura
el olvido de tu memoria, es mi esperanza,
que volverás cuando pase el eclipse.
LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

TU ERES

Fue la noche quien preparo las caricias guardadas en un recuerdo, en una estrella,
Tus pedias al cielo que la noche terminara y que tu dolor se llevara,
Yo busque una sonrisa debajo de tus lágrimas y encontré la vida hablándome de nuevo
Diciendo cosas hermosamente dolorosas que convertí en risas y caricias aquel dolor.

Tus ojos brillaban como la estrella que escogiste en el cielo gris del dolor,
Fue poco después que yo baje el cielo a tu sonrisa y nos sentamos a reírnos del tiempo,
Y de aquellas canciones que buscan el amor y terminan en dolorosos llanto,
Después me besaste y entregaste algo que aún recuerdo su olor sabor y su tono.

Aquella tarde fue como encontrar la piedra de toque,
A partir de ahi, me diste la magia, de que todo lo que tocara lo convirtiera en amor,
Así toque tus tristezas y convierta en risas y felicidad los nubarrones de tu juventud.
Después de ti ya no existió nada más, que llenara de violetas mi jardín.

En ocasiones pareciera que una pena es la cuota de entrada a la felicidad,
O como bien dice el poeta, después de la tempestad bien la calma y mucho sosiego,
Después del dolor la alegría y las lágrimas, ahora son de felicidad,
Es bonita caminar por espinas cuando me llevas en brazos y juntas mis violetas.

Yo no sé de qué premio gozo, con tu amor, ni quien es la causa y de este efecto continuo,
No recuerdo ni como llegaste, de repente apareciste en mis noches como si fueras la luna,
Pareciera que todo el tiempo estuviste ahí, inmóvil, amada, esperada...alumbrando
Yo que volteo poco al cielo, tuviste que aparecer en mis versos una noche soleado.

Que hermoso es reconciliarse con la vida, amanecer con tres letras escritas.
La noche llena de estrellas que caen por mi risa y tu carcajada rompiendo mis dolores,
Contigo el agua sabe a tinto y el café a canción; las noches son pedazos de cielo.
Y el cielo se está convirtiendo en el pasaje cotidiano de nuestra felicidad.

Ya no guardo mis caricias en el cajón de los recuerdos, porque tú te has convertido,
En esa hada, ese viento suave que arrastra todo lo que el otoño almaceno en mis letras,

Has trastocado las estaciones y a la primavera le sigue la primavera y el invierno,
Solo es el momento aquel para tibiar tus sueños, cuando me acurruco en tu corazón.

Solo tú sabes hacer esa magia del amor, solo tú puedes tocar mis experiencias,
Bajarme de esa montaña de sueños y nostalgia y hacerme vivir experiencias nuevas
Solo tú me puedes llevar como volando a ese lugar donde reina el amor y las letras
Solo tú puedes hacer la magia del amor, eres la luz de mis noches oscuras por siempre.

LENNOX,
EL QUETZAL EN VUELO

TRISTE PROSA DE NOCHE

He derrotado las tardes, las noches y los días
Sin lugar a dudas,
Los llantos y las risas;
El tiempo para dudar y esperar.

Los he atravesado todos
Como golondrina triste y herido
Con las ansias desiertas. Descubiertas.

Quise ser caricia, con propósito oculto;
Pero se asombraron mis soles con tus nubes.

No te importo a ti que la nostalgia,
Y la soledad naciera conmigo;
Que me estuvieran esperando,
Que me asaltaran

Siempre ame en ti, tus sentimientos,
Tus lagunas más cercanas, aquellas,
Que nadie quiso navegar, aquel sueño tímido,
Pero tan lleno de recuerdos, tan inútil como los primeros soles
Pero sentidos como una insolación.

Tu recuerdo que no se parece
A ningún otro pasaje mío,
Hoy sacude mi pluma
Y escribo para ti.

Trato de llenar con letras
Ese vació tan grande
Que hoy dejo tu ausencia,
Prosando la tristeza, atravieso la noche.
Como un poema de Vallejo.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

TENGO TANTO QUE AGADECERTE... GRACIAS

Te extraño de esa forma extraña como se extraña lo que hace mucho no se tiene;
Como un ciego la luz del día, como la mar extraña a los peces, la noche al poeta.
Te extraño en mis versos en los que nunca has estado, mi pluma busca tu nombre
La extrañeza de tu amor y del calor de tu cuerpo se apodera extrañamente de mi.

Sí, gracias a tus letras, que me ha dado tanto, besado el alma silenciosa
A violeta que le puso sonido a la H, y te presto sus acordes para entenderme,
para poder distinguir un poema del periódico o del reporte del tiempo
y decirlo con ese sentimiento, como tú lo dices de mañana a todos y susurras en mi oído.

Gracias a la gracia de poder escribir, de llegar hasta ti, a pesar de las distancias
desde donde escribo y te veo jugueteando con la vida. Escondiéndote de mis letras,
las cuales te persiguen como el sol a la luna, como el colibrí a la flor, como Tú a mí.
Deja que mis letras te toquen, que abriguen esas penas que cargas en tu corazón.

Mis letras no son malas, pero tus los haces mejores, cada vez que me lees,
Cuando permites que tu alma viaje en las palabras y metáforas, que ocultan mi razón,
Cada suspiro que exhala llega a mi pecho como canción urgente, que quiero bailar,
Me nueves el cielo, me traes alegrías, me alegras la vida y me haces decir gracias.

Gracias por tantas cosas, por tu pelo largo que cobija mis temores, en noches inciertas,
Por tu voz que me guia, tus ojos que me alumbran, la seguridad que das a mi caminar,
Por reservar ese lugar de tu cintura, solo para mis brazos en días donde compartes tu latir
Gracias a la vida, el universo, la casualidad y tus versos, que dirigió mi corazón a tus estrofas.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

TENERTE ES MI SUEÑO

Dormir, es entrar en una especie de mundo desconocido. Según el Padre del Psicoanálisis, las personas al dormir, entrar en una especie de muerte temporal, saliendo a escena nuestras frustraciones, deseos y los más bellos anhelos. A mi me gusta soñar, invitarte a mi noche, que vengas rebosante de letras exudando canciones y alumbrando el camino con esa mirada.

En mi sueño siempre apareces Tú, tras la ansiedad del insomnio. Después de tu mirada, cualquiera puede esperar un milagro o el capitulo nuevo de ese libro inédito, donde se escribe la historia del recorrido del corazón, sea a un fracaso, a un sueño o a un aluvión de lágrimas, que trata de retoñar las rosas secas de la historia nuestra, que en este sueño podemos realizar

En el mundo del arte y la poesía, todos tienen una historia escondida, detrás de una imagen, de una canción o las letras mal acomodadas de un poema. Hay quien la esconde en una canción, otros prefieren una fotografía. Puede también que haya quien la ponga en un rincón del corazón, como quetzal enjaulado esperando la muerte al marchitar sus alas y entristecer su canto lúgubre.

Hay poemas que te acercan a su risa, a su sueño a mi canción. Las letras de tus versos, compaginados con la belleza de tus ojos, de tu cara, de ti misma avivan mis sentimientos y me hace inferir que a escondidas de tu lealtad, de algún compromiso, disfrutas mis letras y apareces en mis sueños, realizando lo que la realidad nos niega y aflora en cada verso que no escribes.

Ahora yo se que me lees. Aunque unas letras, una almohada, el cansancio y una cita hace posible que esta noche, estarás conmigo realizando lo que tus poemas esconden, pues su lectura, me lleva a recordar que lo imposible solo tarda un poco mas y aunque mi nombre no aparezca literalmente en tus versos, esta en cada uno, de diferente manera y con ese aleteo familiar.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

TE RECUERDO ESTA TARDE DE LLUVIA SUAVE

Trajiste a mi vida muchos despertares nuevos y mañanas luminosas, con palabras toscas y sin sentido, me dabas poesías y te reías de lo que escribía

Llenaste de olores mi jardín y plantaste rosas nuevas, de tono salvaje, pero la vida nunca desborda la copa de los sueños, se vacía sola, la añoranza como gota que la derrama.

Siempre supe que algún día tenías que marcharte y te pedí, que cuando llegara el día, lo hicieras como en un inicio, como viento que llegaste, como suave soplo de llovizna.

No hubiera soportado verte partir...es más, creo que no lo hubiera permitido, hubieras herido mi costado izquierdo y sangrado mi poesía, algo que ni tu querías.

Hoy de tarde, en la terraza de mi estudio, el viento me trae tu aroma, escucho tus risas, parece que hasta te veo bailar mientras toco la guitarra y subes levemente tu vestido.

Con ironía recitabas versos y descomponías la tarde y armas tu fiesta. Luego te sientas a mis pies y me pides que cante la canción que te compuse, aquella tarde lluviosa.

En la última estrofa, ya estoy llorando, tengo el corazón en un puño, tu recuerdo en mi garganta y tu sonrisa en el último vaso de vino en esta tarde que amenaza con llover.

Llévame contigo paloma silvestre, enséñame tu mundo, descúbreme tu cielo, quiero ver y sentir tu felicidad, como un devoto disfruta un milagro de su santo en la noche oscura.

LENNOX,

EL QUETZAL EN VUELO

TE PRESTO MI SOL Y TE REGALO MIS LUNAS

Que alegría siente mi pecho, cuando mis ojos descubren tus letras,

Mis labios parecen estar saboreando un suave vino, cuando te leo; suspiro y pienso en todas esas metáforas que usas. Verbos, sustantivos, pronombres, gerundios y ese caudal de emociones que encierras en solo dos palabras.

Sé, para quién escribes, también conozco al que espera impaciente en la mesa cuatro, con un clavel. Él no sabe que las canciones con las que lo enamoraste son de mi autoría, piensa que eres paloma de muchos vuelos; que tienes la magia de convertir una noche oscura en un día de carnaval y alumbrar en un eclipse.

¡No!, no cometes ningún fraude, plagio o como tú le quieras llamar. Mis poemas y canciones son, como un niño huérfano, vagando por las calles buscando cobijo, queriendo que alguien lo aprisione a su pecho y con ternura, le ponga sonido a la H y quite todas las tristezas que encierran sus letras, cobijadas con el olvido.

Tu piensas que mis letras, son ruedas que han andado por muchos caminos y mis alas experimentadas han sorteado ciclones y nubarrones y sin embargo sigo aquí, al pie del camino y jugando con el aire y permitiendo al sol que ilumine mis alas y la luna, escondida o traviesa siempre me regala la letra que falta a mi poema,

Quizá deba decirte que no soy mis poemas y si es muy cierto que cada uno tiene una parte del desvelo de muchas noches, gotas de lágrimas que he llorado en vino tinto, también he cantado y bailado para no escuchar el eco de los pasos que me han abandonado, por eso espero junto a mi perro, que alguien regrese y se quede.

Que ironía, Yo gustando de tus letras y saboreando su fresco sabor y buscando encontrarte en cada metáfora que usas y tú, haciendo una degustación con mis letras atrayendo a quien tú crees el amor de tu vida, canciones que reflejan la sombra de quién eres; tratando de robarme mis lunas y confundiendo al sol.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

TE MEREZCO

Yo fui quien hizo que dejaras tus muñecas y te enseñe a vivir el amor, aquella mañana, Llene tu cesto de flores donde había dulces y golosinas, peine tu pelo y alisé tu vida, En las primeras crisis de adolescente, cuando peleabas con tus padres y hermanos. Porque yo tuve la paciencia de esperar que maduraran tus años.

Porque siempre reserve un espacio para ti en mi poesía, en mi pensamiento siempre has estado y mi vida no es completa si tu no apareces y no cobijas mis esperanzas, yo te merezco porque mi cama es cada vez más ancha sin ti y mi guitarra se niega a emitir cualquier tono, si tú no te paseas por sus cuerdas y le dictas la canción.

Te merezco, porque yo fui el que junto cada petalo de margarita y las obligo a decir la verdad sobre mi corazón, plante en tu corazón mis violetas y aspiré su olor que despedía tu cuerpo. Fui yo, quien recorría muchos kilómetros para estar contigo, cuando cumplas año o tu corazón necesita mi aliento. Siempre yo, yo, aquel de ahora.

Yo siento, pienso y creo que te merezco, porque a pesar de tener presa la garganta y silenciado el pensamiento, hable contigo en la distancia, te pensé y busque por todos los valles del olvido, me senté a esperar junto a mi perro una noticia tuta, en tu cumpleaños y queriendo entrar el invierno siempre te envié mi poema más sentido

El recuerdo, la nostalgia y el amor, tiene sus propias inercias, a veces el sol parece tan distante de la luna sin embargo hay noches y días que se juntan, se eclipsan, se aman, comparten sus luces y dejan a todos en la oscuridad, se maravillan los cielos, se encelan las estrellas y la tierra nunca deja de girar. Como nosotros; cómo tú y yo.

Fue por ti, que yo tome aquel camino de polvo y nubarrones, mi barca naufrago y opte por regresar, te busque tarde noche y madrugadas, en las noches d e insomnio le pedí a mi guitarra que me llevara a tu canción, a mi nariz, le rogué por tu olor, por tu pelo y mi boca siempre sedienta, mis brazos en ansiedad y yo esperando siempre.

Yo creo que te merezco, poque me lo dijo la vida, ayer de tarde que te esperaba junto al recuerdo. Dice el corazón que el primer amor nunca se olvida, el primer beso no se borra y que el corazón no puede habitar en dos corazones y prefiere quedarse solo como cisne en el lago d ellos recuerdos navegando entre nostalgias. Como tú.

En fin, yo se que te merezco. Porque eres el amor de mi vida, yo soy el amor de tu vida, porque una espera tan larga no se da solo por obsesión, sino por amor. Contigo o sin ti, yo seguiré, preso de tu amor, esperándote en el mismo lugar, con el mismo amor adolescente, valiente, atrevido, poético y sobre todo...VERDADERO

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

TE EXTRAÑO DE UNA RARA MANERA

Te extraño, ¡Sí, que te extraño! Hay veces que tengo esa rara sensación de que me llamas, que interrogas la tarde y escudriñas nuestros lugares, pensando que aun estoy en esa banca del parque donde me dejaste ayer. Dueño de todos los pesares y victima de los recuerdos y del olor a noche de tu cuerpo, que se cuela en el poema, aunque trato de sacudirme el pensamiento, sigues ahí, en medio de mi espera.

Quizá parezca un galimatías, la forma de extrañarte. Eso de extrañar un dolor fuera de tu cuerpo, una palabra fuera de la hoja y por la ventana la luz de la luna recorriendo tu cuerpo, sin que me estremezca, tu piel bañada por esa impertinente luz que me guiaba por la ruta de tus lunares hasta llegar al olor de tu pelo y embriagarme. Creo que ahora soy un abstemio de tus olores, de tu pelo y esos movimientos cadenciosos

Ya no vienen a mis recuerdos, el dulce sabor a fruta madura de tus labios ahora es solo un recuerdo de labios agrietados y los recuerdos como cristal roto. No tienen tiempo sabor ni olor. Recordaba tu pelo como alambre de púas torcidos por la mentira y el alejamiento de un rápido recuerdo que la velocidad extinguiría, cualquier resquicio de felicidad. Es algo como extrañar lo que no se extraña sin tener por qué.

Caminar por la tarde, con el atardecer en mi espalda y sin tu sombra a mi lado, me daba una sensación de libertad. Algo extraño como un canario parado fuera de su jaula sin saber si volar en busca de nuevos cielos o volver a la comodidad de una vida que había pasado sin dejar rastro de lo que una vez, fue la locura, el festival de emociones, las flores frescas, tratando de imitar tu olor y la belleza de tu cara juvenil.

Un adiós sin despedida. Me voy por el camino de la noche, cobijado por las sombras, como lo hacía tu pelo. Con el viento fresco en mi cara, como antes eran tus besos buscando perpetuar la felicidad y poniendo señales en el camino del amor, como espinas del corazón que ahora habían desaparecido, NO sé que extraña forma tuviste al irte, pareciera que me dejaste como computadora recién formateada, sin archivos.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

TE AVISO

Te aviso...,
si al llegar a mis versos encuentras la tarde vacía, sedienta la palabra,
tendida la cama y ausente la ventana de mis violetas; no fue un descuido
tampoco pienses que me quede a dormir en el estudio.

Cuando destapes la botella de vino tinto guardada en el librero,
y te sabe a vinagre añejado, no culpes a la uva, fue tu partida,
el trozo de queso en la nevera, te lo dejo para otro ratón;
me fui con la noche, al clarear mis sentimientos.

Te aviso...,
que si escuchas en la ventana las gotas de lluvia que simulaban mi Canto,
no te asomes a mojar tu cara, es el vecino del 34, que está colgando un cuadro,
tampoco salgas al parque a buscarme cerca de la fuente, donde están los gansos,
porque su perímetro está cercado y el Ayuntamiento está haciendo una remodelación.

Si tienes ganas de cenar, con velas, vino, música y que te lean poemas, mientras lo haces,
te dejo los cupones de comida rápida sobre la mesa y la cinta del buen declamador en el estéreo,
también te dejo una selección de los mejores chistes, de los que te gustan, para la sobre mesa,
te dejo platos desechables, porque esta tarde noche no los lavaremos juntos, antes de irnos a la cama.

Si esta tarde vas a entrar por el patio de mi casa y esperadme en el columpio del abeto,
te aviso que ya no está, barrí todas las hojas secas , el abeto se secó y lo hice leña,
también regale el conejo que me regalaste por pascua y la ardilla se fugó de casa;
como vez, no te molestes en venir, inventa una junta de trabajo o reunión de planeación.

Te aviso...,
que si vuelves otra vez por mi casa, no busques la llave debajo del tapete
toca la puerta, porque puedes interrumpir la cena de los nuevos habitantes,
también te aviso que el bar donde solía esperarte los viernes por la tarde, esta clausurado;

su dueño se marchó para Italia, a esperar el cartero de Neruda.

Si me ves por ahí, batallando con la tarde y prosando la noche, No quieras invitarme una copa
ya no voy por los bares, ni escribo en las tabernas; difícilmente recordaría quien eres,
pues el Ángel del desamor formateo mi cerebro y cambio mi disco duro.
Ahora escribo de nuevo en servilletas; vendí como fierro viejo la computadora que me regalaste

Te aviso...,
que este aviso, no es como los otros avisos, donde me iba sin irme,
donde volvía cuando tu querías y siempre te seguía a donde no quería
esta vez no es una amenaza, para que me des una limosna de amor.

Te aviso entonces, que no culpes a la tarde, al verso, ni al amanecer
tampoco quieras arreglar todo por teléfono y con tus amistades,
la cuestión es mucho más sencilla y de sentimientos, no de relaciones
te aviso que me fui.....

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

TAL VEZ ESO ME HIZO AMARTE

Somos sombra y huellas de un pasado. Puede ser tal vez que tus letras ahora tienen nueva luz. Esa que llega del infinito y se instala en ti al momento de poner tu cabeza en la almohada, quizá sea lo que te hace una mejor poeta. Arquitecta de los mejores romances de letras entre el amor, la pasión, el cuidado y tu precaución de no decir lo que propala cada jirón de trozos del corazón que, recuerda el pasado y revisa cicatrices de noches que se fueron y hoy regresan actualizadas.

Puede ser que cada poema que escribes tiene aún el olor a tinta fresca, ese olor a humedad solitaria y descuidada que las sábanas conocen y guardan, junto al secreto del pensamiento prohibido, que recurre a mis letras, cada vez que el frio quiere enfriar las imágenes que el ensueño deja ahí junto a la noche, cuando mi vuelo aparece en medio del orgasmo textual, con sabor a degustación a vino tinto otoñal, en tu delirio incesante, por ese tal vez... QUIZA.

Cuando vienes a mi pluma y te instalas en mis sueños, *aparece el pudo ser, se tambalea el hubiera sido* y a esa conjugación de verbos, siempre se impone el imperativo categórico ¡TIENE QUE SER ¡El gran Gabo Márquez, sin proponérselo nos enseñó en algunas de sus novelas las diferentes formas de amar, sin tan siquiera tocarse y resistiendo el tiempo, al rechazo, quizá hasta dejado al olvido, retomado el amor y completado en el otoño de los tiempos del colera..

Por eso no debes temer, ¡No debemos temer ¡si en este invierno se entumen tus alas y no puedes volar desde tus playas a mi desierto. He recogido las letras que ahí dejaste, las noches de penumbra cuando tardaba en llegar a tu pensamiento y te sentaste al escritorio a destender esos jirones de sueños que quemaban el hastío y preguntaban el ¿por qué? de mi tardanza. Hoy la distancia nos hace ver, que no hay contradicción entre tu delirio y mi sueño. En cada poema

Estoy cierto, que, tus letras, espero cada día, tu imagen diaria y el amor que escondes como tesoro en el laberinto de nuestra pasión. Es lo que tal vez me hace poeta o armador de letras, que hace brillar tus ojos, sonrojar tu cara y buscar entre las olas mi risa, para apagar tu vela e incendiar tu cuerpo, todas esas noches que luchas contra el insomnio, la almohada y la insoportable levedad *DE TU SER*, que atormenta lo no publicado. como teresa y sus debilidades.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

SUICIDIO

De nueva cuenta
La soledad, pesada como loza, cae sobre mí,
Los recuerdos entristecidos como cuervos graznan,
Sobre mis heridas nostalgias y sangrantes frustraciones.

Lo he intentado todo:
atar la palabra de una tela de araña, naufragar en miles de botellas vacías, ahogar mi vida entre los humos más extraños;
Pero siempre te vas conmigo, te alojas en mi pensamiento.

El pensarte en esta noche; hacerlo siempre como adicción,
Le viene restando vida a mi muerte, me consume,
Mi poema se desgasta como hoja con tachones y borrones,
Ya hasta mis pesadillas rechazan mi vida y lo que sueño.

Contigo confundí el cielo con el infierno
Hice de un reclamo un poema, pero eclipsaste la noche,
siempre intente hacer de un golpe una caricia,
De una espina una flor, de un día de otoño, una primavera.

Siempre estuve como perro fiel, cercano a tus necesidades
Nunca fui para ti, alguien que mereciera hacerte un favor
Nunca me tomaste en cuenta. Siempre fui nada.
Disminuido en cada verso, queriendo ser poema

En esta noche oscura de domingo incierto, sin salida.
Acabo de terminar mis versos más sentidos, más postreros
Mis últimos latidos, pronto te llegaran, como canción de duelo
Tocaran tus remordimientos más escondido, más olvidados.

Los últimos estribillos, que proso, en esta noche desesperada
Quieren dejarte de lado y ser para la que está conmigo,
La que en mis manos, calienta su frio cuerpo,

La invitada a este viaje, sin retorno, y que hoy emprendo.

ahhhhhhhh compañera de mis últimos momentos
forjada de plata y cobre, llena de energía
Tu corazón de pólvora impulsara tu ruta,
Mientras acomodo tu cuerpo cerca de mis pensamientos.

Entraras en mis sienes, reclamando espacio
llegaras buscando tu lugar, ahí donde los sesos
las neuronas y los pensamientos habitaron,
Buscando eliminarla también como daño colateral.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

SUELTA CAMINA Y OLVIDA DE ALGUNA MANERA

Que fácil resulta para ti, tomar un estribillo de una canción y lanzarlo como carta de olvido en una despedida no esperada. Que fácil resulta arrancarme los labios y pedirme un beso de despedida, cuando la noche oscura está destrozando todas mis alegrías y acentuando el dolor.

No me gusta adueñarme de otros sueños nada más porque nacieron en mi almohada, ni estacionarme y perder mi condición de caminante, porque hay una banca solitaria y una tarde hermosa en primavera;

Tampoco sé olvidar y menos perdonar, mi vida es como la conociste.

Sí, de alguna manera debo dar vuelta a la hoja, tirar el cuaderno o solo arrancar la hoja de tachones y borrones donde están hechos todos mis poemas. De soltar y caminar está hecha mi antología. Sin embargo, de alguna manera, te ofrecí el mejor espacio de mis hojas sin escribir.

Pero como lo vas a entender si solo viajas de hoja en hoja y tu pluma no es la que escribe todos tus sentimientos, pues solo tomas trozos de canciones compartidas para sellar la noche y dedicas un estribillo de ellas como epitafio de una noche de pasión que confundes con amor.

El amor de una noche solo existe en el fondo de una copa, en la necesidad de compañía; como remo de una barca que atraviesa por aguas muy convulsionadas y nos salva de caer de picada por el desfiladero del abandono que se viste de tragedia las madrugadas.

Buscar, amar, encontrar, tres tristes pasos del inicio de una noche, del comienzo de una ilusión. En sus primeros momentos se alimenta de las coincidencias y se alegra con sus risas y corre por la noche, por los cauces de un rio, que inicia al destapar una botella de vino tinto.

A veces la noche nos convoca a la búsqueda y en ese afán atravesamos la madrugada y por la mañana todo es felicidad y el cuerpo amanece satisfecho de las letras que cruzaron por el viejo cuaderno de pastas azules; pero eso no es amor...es solo otro tropiezo más del corazón.

Soy como el viejo roble del patio de la casa de mi abuela, donde todas las palomas tienen su casa.Vienen, dejan sus crías y luego se van. Cada vez llegan paloma nuevas y siempre encuentran cobijos, un lugar cálido, alimento y donde sortear la tormenta, mientras pasa el temporal.

Te devuelvo tu estribillo y me quedo con tu consejo, no me marcho de larde, porque espero con un papel en mis manos, la nota de respuesta a tu canción, porque espero que pase la noche oscura y que después de la tormenta, salga el sol y secar mis ilusiones que el abandono inundo..

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

SOY ESE PUNTO Y APARTE

Soy esa sed de tu saber, esas ganas de escribir y la necedad de cada jueves llegar a tus labios, despertar tu imaginación. Soy quien te presta las alas y te invita a volar, a ser libre, a viajar en una nube, en un suspiro, en una canción. Soy quien le pone luces a tu sueño y hace que las caricias extrañas de una pesadilla tengan el suave toque de mis manos con tus letras húmedas.

Soy esa madeja utópica, que nunca seré, soy una metáfora, una canción, un ave libertaria, una cuerda quinta del acorde perdido. Soy ese punto y aparte, envuelto en nostalgia que se perdió en el interior de un verso de Vallejo, soy quien se encuentra recargado en una estrofa de Neruda, soy el niño que alimenta añorante en el destierro, con ansias de volver de nuestro Benedetti.

Soy esa parte complementaria de tus letras, componente esencial de tus sueños. Soy el que recorre tu piel sin tocarte, quien entro a tu corazón sin permiso, quien se instaló en tus sueños, en tu espera: el que habita en tus letras con múltiples disfraces de letras que no se escriben. Soy el entre líneas, la pieza que falta del rompecabezas del amor, que aflige y complementa tu vida.

Soy la nada de Sartre, que Borges encontró en el Aleph. Soy café mañanero que se toma sorbiendo recuerdos y esperando. Soy la azúcar y tu pan, la pluma con la que escribes tus mejores versos, tu sillón terapéutico donde descansa de tus largas faenas y te sientas a esperar los versos que escribes pensando en la posibilidad de un hombre alegre y una mujer feliz.

Soy el nuevo cuervo de Alan Po, con el que compartes tus deseos, las ganas de ser feliz, la sonrisa que no muestras, la mirada melancólica, la noche que esperas. Soy invisible en tus escritos, que parece más olvido que punto y aparte. A veces me dejas entre puntos suspensivos y otras veces me encierras en una metáfora o entre paréntesis, pero siempre me tienes presente

SOY LENNOX

TU QUETZAL EN VUELO

SORTILEGIO

A veces el destino, juega a las escondidas con nosotros,

La vida tiene nuestro regalo de vida y el destino lo esconde,

Y nosotros vamos de trova en trova buscando aquello que es nuestro y que anda por ahí, pero no sabemos dónde ni cómo.

Igual paso contigo, la vida se conjugo en aquel encuentro,

No fue en un bar, en un café, en el aula o una noche cualquiera,

El lugar menos indicado, menos soñado y menos propicio,

Pero estabas ahí, nada particular, nada extraordinario.

No sentí nada de lo que dicen que se siente en un flechazo de cupido, tampoco te vi vagando perdida por mi poema cualquier noche, solamente llegaste y un raro presentimiento me dio tu mirada y sentí como se alejaba mi vieja historia.

Otras veces al caminar por la vida, con el pecho descubierto

Era vulnerable a cualquier mirada que atrapaba, a mis oídos les gustaba escuchar que le recitara algún verso de amor herido, Vallejo o de mi más preferido, Benedetti y cantar de madrigada.

En tu encuentro no hubo nada de lo que la noche acostumbra llevar a mis poemas. No encontré notas perdidas que después ordenaba en mi guitarra, no estaba esa mirada vacía y ansiosa,

Solo había paz, inocencia, mucha bondad y sin esperar a nadie.

Sin embargo algo en ti logro prenderme a tu vestir conservador,

Me enrede en tu pelo suelto y ordenado, dejándome sin versos,

Solo interrogando a la noche, queriendo saber lo que pasaba,

Adivinar esa nueva jugarreta del destino, encontrar mi lugar.

Nada, me sentí desnudo al punto del medio día, sin pluma, lápiz; sin poema y sin guitarra. Olvide mi manual de seducción, La principales canciones de Nicola di Bari, las olvido mi mente,

Esta situación me hizo sentir como Quetzal enjaulado y herido.

Sin saberlo, el destino me daba una gran oportunidad de vida,

Sin buscarlo, estaba ante mi último boleto de un tren a la felicidad, el cual perdí por estar preocupado por mi libertad,

Vivir, volar, cantar y dejar letras heridas; eso creí que era la vida.

Ahora al verte volar, al irte lejos y enterrar lo sagrado de ese encuentro, comprendo lo difícil que es reconocer la felicidad,

Busque la vida y no la reconocí, no pude verte como mi opción de vida, no pudimos volar juntos, quizá fue cosa de DIOS.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO.

SOMOS COMO UNA ANORANZA

Somos lo que soñamos, lo que aspiramos, lo que deseamos,
Papel, flor, mariposa, quetzal o colibrí. Somo ese pasado que se actualiza,
somos la noche que aspira a ser bolero en medio de una copa de vino tinto
Que en una triste taberna teje las añoranzas y encamina nuestros pies a la nostalgia.

Somos ese beso pendiente, ese nombre callado y el olor nuestro que no cesa
Lluvia que mojan nuestros recuerdos y vuelve a renacer la esperanza del ayer,
Sigue siendo esa letra escondida en mis metáforas que desnuda la noche,
Eres tan especial para mí, que te guardo en lo más profundo de mi canción.

Me gusta tu forma de ser noche, mañana, atardecer; como te conviertes en poesía
Eres ese pedazo de vida que recoge mis alegrías y la convierte en canción.
El secreto más preciado de mis silencios; sigues siendo Tú, alguien muy especial,
Como esa emoción que hace palpitar mi vida, temblar mis rodillas y seca mi boca

Cuando no te veo en el día, llegan tus palabras a tocar mi sueño y se acurrucan
Encaminas mis sueños por ese valle que caminamos con los pies descalzos
Y el corazón desarmado recogiendo letras y formando poesías hasta que salga el sol
nos sentamos a jugar con las margaritas, presentándoles nuestras dudas razonables

Parecemos extraños, distantes lejanos, desconocidos, poema sin escribir,
somos simientes de un sueño que germina, un corazón compartido
una misma canción donde tus pones la letra y yo la tonada y mi guitarra
Sigo siendo la profunda herida de una letra que sembraste en este corazón

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

SOLO UN APRENDIZ DE ARTESANO

No soy poeta mal escribo algunas letras, que echo a mi mochila de viaje. Escribo cuando descanso,

a veces a media jornada o al terminala. No sé de rimas. octavillas ni métricas. A veces escribo simplemente el dolor de la herida que me causa las gotas de nostalgia de la poesía de Vallejo. Me gusta Borges, pero prefiero a Benedetti, de Neruda, el eterno seductor conservo dos versos y Cardenal recuerda mis días de juventud.

No escribo como Horacio, Bécquer o, aunque suelo consentir mi alma con estrofas de María Loynaz,

Soy como ella, me gusta que me quieran de madrugada y de ventana abierta, para escribir los versos más candentes, antes de que se nuble el sol eternamente, porque la noche esta de ojos abiertos, cuando yo leo a mis poetas preferidos y entresaco algunas letras que llevo a mi taller para armar algo para ti.

Me refugio en tu corazón de madrugado y espero el sexto sentimiento para ir dibujando a mi paso, esos acordes que por el día tu alma exhalará, incendiando tus venas y recorriendo en candente carrera todas tus penas, para convertirlas en risas y ese calor rico que sientes al leer mis tristes letras mal acomodadas de aprendiz de artesano, pero que hacen bailar tus temores al ritmo de frágiles diapasones; "Mi","Sol" ,"Re".

Quisiera ser poeta, tener ritmo para cantarte, pedir prestado el aroma de mis violetas y juntarlos con el calor de mis sabanas y muy despacio abrir mi pecho y entregarte en una octavilla mi corazón, que te añora y disfrutar de mañana tu poesía, como oxígeno para vivir y sentir las musas que anidan en mi cuaderno, cada vez que leo algo de lo que escribes con tan profundo significado, que mi pobreza semántica interpreta y goza.

No te ofrezco lindas rimas, ni poemas que sean como semillas que germinan en tu pecho a diario, pero sí, la seguridad que unas letras bien moldeadas por mis sueños, allanara todos los escollos de esos recuerdos que por las noches asaltan tu risa, poniendo en tus labios una canción con sabor a mí, una letra que te hablara de mí,

Recordaras con alegres suspiros, a este aprendiz de artesano, que moldea un par de letras para ti.

Las letras que crean los artistas son como el vino, traen ropas prestadas, que debajo traen fantasía o no traen nada. Duran lo que dura una pasión y no son semillas que hacen germinar el amor. En cambio, el artesano forja su letra con el sentimiento sincero del corazón, tienen luz y futuro que cualquier musa, reconoce el lenguaje, del amor y la necesaria y urgencia de la compañía de una canción desesperada.

Por eso ves que soy así, palabra llana, anarquista literario, irreverente con las reglas y las

faltas de ortografía, pero respetuoso con el corazón. No me gusta obligar al sentimiento, a vestir camisa de fuerza, para salvar la métrica o la rima. Me gusta el canto del pajaro silvestre que canta las mañanas en mi ventana sin solfeo ni en papel pautado, el ave que vuela coqueteando con el viento, el verso encontrado en una banca del parque central.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

SOLO TU SABES CONSOLAR MIS DISTANCIAS HACIA TUS LETRAS

Tus últimas y primeras palabras me ponen entre mis letras y tú, dejando hablar a tu pluma, destrozando las distancias, sabiendo que al leerme, me abrazas tiernamente con la extensión de tus brazos, que tu pluma deja en esa hoja blanca como cama servida previendo acercar tu pensamiento al mío, deseando estar ahí sentado cerca a tus distancias, sabiendo que me lees y estoy cerca de tus pensamientos hoy.

Quien dice que estamos lejos, que un teclado no puede acercar tu vida a la mía, cómo se acercan mis labios a tus labios, mi corazón a tu distante alma poética, leerte es sentir esa fuerte corriente abrazadora que electriza mi cuerpo de los pies a la cabeza, sintiendo la ternura de tus letras que me abrazan y me dan calma cada vez que suspiro. De noche, cuando escribes, siento tus letras bajando por mi soledad.

¡Si!, me tienes preso entre la distancia y un sueño. Encerrado en el alfabeto incierto del acomodo de unas letras, donde cada estribillo lanzado a lo lejos duele y conforta a la vez, pero sé que escribir no solo es tu oficio y pasión, sino la forma de viajar conmigo, abrazarnos en la distancia, recoger los frutos de un amor cierto que quiere ser certeza y busca realizarse, romper las distancias, como la furia del mar las olas.

Es curioso lo que el universo con sus fuerzas inescrutable puede hacer, como cuando me abrazas al leerme, escoges las mejores frases para esconderme y luego terminas tus versos y me los envías en un suspiro, atravesando mares, playas y desierto, prendiendo cada deseo, acercándome con cada letra y esa intención que llevas en tu mirada cada vez que sonríes, para todos dedicándome tu secreto.

Sí... Yo sé que te tengo. Que te me das en cada letra, que cada noche recostada en tu sofá preferido, recorres todos mis sueños. Te recuestas en mi almohada y dejas que mis palabras te recorran, que aniden en todas partes de tu pensamiento y en los intrincados rincones de tu alma, que a nadie has dejado entrar...Solo yo al leerte, puedo poseerte. Para abrazarte cuando me lees y mi risa acompaña tu ultimo verso.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

SOLEDAD MÍA

Hoy escribo para ti
Querida compañera, silenciosa amante,
Inseparable amiga, abecedario de mis poemas;
Eterna consejera.

Cómplice mía, confidente primera,
De mis sueños locos, De amargas noches,
Cómplice de muchos borradores,
De hojas arrugadas en el cesto de la basura.

Testigo fiel
De mis quimeras, anhelos de vida y nostalgias,
Sueños Realizados y frustrados,
Citas en un café, en un bar; donde nadie llego

Tú, que conoces mi todo
Y me comprendes,
Refugio a mi dolor;
A ti no te puedo engañar, no te puedo mentir.

Gracias amiga
Por conducirme, enseñarme
Mostrarme concisamente, los lugares oscuros
La verdad, cruda realidad.

Tú me has ayudado a conocer
Mi yo interno,
Al desnudarme ante ti.

Solo tú, no mientes
Solo tú, sabes ser fiel.

Cuando todos olvidan, cuando todos se alejan,
Estas siempre firme, como María en la cruz,
Pegada a mis sueños, silente compañera
Inseparable amiga; triste canto,
Este día, es solo para ti.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

SIN TI, TODO ES SOMBRAS DE SOLEDAD OSCURA

Donde estas corazón, que no escucho tus latidos. Alegra mis oídos con tu suave canto. Haz que mis ojos sonrían y mi boca mire tus labios en esas letras, estridentes de amor, desesperadas, impaciente, necesarias. Ven a alegrar mi canción, ya que mi corazón extraña los toquidos en mi puerta, tus pasos alrededor de mis letras y a mi canción desesperada le faltan tus tonos.

Así como no permites retirar tu cuerpo del escritorio de noche, no te retires de mí. Porque le haces falta como al papel al bolígrafo, como a la noche ese sabor íntimo de romance enamorado. Tomemos juntos esa copa de vino tinto que moja tus labios mientras piensas en mis palabras escritas en tu pecho, que aún conserva el eco y la sensación de permanencia en actitud enamorada.

Claro está que la pretensión de este amor no es encadenar tu corazón, ni meterte en esa fiera jaula del corazón que a veces forma el amor. Es solo la petición de permanecer juntos, volar juntos. Leer juntos aquel libro de Sábato, reírnos y discutir con Onetti, buscar a Gabo y hablarle de las tristezas de Amaranta o reclamarle y culpar a Martí, de la muerte de aquella chavalilla.

Cuando tu estas cerca, las letras vienen sola, toman mi mano y me invitan a pasear por los renglones de mi viejo cuaderno, mi pensamiento se llena de bellas imágenes y mis sueños tienen colores alegres de carnaval, tienen el sabor de tus labios y el olor a pasión de tu terruño. Tu debes saber que la cercanía exacta del sol a la tierra es necesaria y Tú me haces falta, eres mi sol.

¿sabes?, ayer visite la incertidumbre de tu corazón y la vorágine de estos últimos tiempos y esas letras que arrastraron tu sentimiento como huracán, Ya no es tu silencio, sino la esquiva de tus letras, pero lo inamovible de tu naciente amor, que nació como casualidad y poco a poco fue creciendo y ahora, en esta etapa de la canción... el corazón no tiene reversa ni freno.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

SIN TEMORES Y CON AMOR

Como ha progresado nuestra relación ¿verdad?

Ayer no me admitas por no tener foto en el perfil, sin embargo, leías mis recados dejados en tu ventana y deseabas el otro día para leer mis versos. Dabas muestras de indiferencia, pero dejabas una puerta abierta a ilusiones, seguías la huella de mis sentimientos de poetas y jugabas con mis letras, sabias más de mí que yo de ti.

Las personas en las redes tienen diferentes necesidades. Vacíos y necesidades. Para unos, solo son ventanas por donde pueden dejar salir sus fantasías, otros lo toman como una puerta abierta que conduce a un camino incierto con sombras diferentes a las de su sol diario. Para algunos poetas es solo un pizarrón donde cada mañana, sube sus letras, donde muchos al pasar dejan un me gusta o algún tímido comentario.

Para algunas personas muy sentimentales, al leer un poema, se hacen protagonista de la historia que leen. Saborea los poemas que escribe, pero temen ser solo una letra de los mucho que escribe; confunden los versos, con la vida del poeta. Le gusta, pero le asusta y eso hace que algunas personas duden y como Eva, en el paraíso, se acercan de puntillas al árbol del bien y del mal, como Tú a mis letras. ¿Lo recuerdas?

El que escribe, es un artista subjetivo y emocional. Artesano de las emociones escondidas. Un reparador de sueños, que toma la realidad y la transforma, buscando cualquier pisca de felicidad, como semilla de mostaza que el universo pone en los sentimientos apilados como leña seca, que se incendian al caer un cerillo, como versos en una noche oscura del espíritu, en el deshielo de las emociones apagadas.

Creo que ese es el resultado de nuestro progreso. Te despojaste del miedo, quitaste los temores de tus sueños y decidiste despertar y vivir un nuevo amanecer. Leer sin culpa mis versos, soñar con un abrazo. Te preocupaba la foto y pusiste cara a mis letras, tono a mis sonrisa y confianza en mis letras y así es como ahora en cada poema escrito, siempre estas sin estar, traduzco tus sentimientos en letra y amor.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

SIN PRETENCIONES

No pretendo regresar la vida cuarenta años, cuando te conocí,

Tampoco pretendo decirte que mi vida ha sido un desastre desde entonces:

Tumbos, errores, equivocaciones, vaciedad, luchas, nostalgias y golpes de recuerdos

Que lo mismo me atormentan por las noches como me dan felicidad en el día.

Sería maravilloso sentarnos una tarde en la colina de nuestra soledad y ver la vida como un rio,

Contemplar todas aquellas cosas que han pasado en estos últimos cuarenta años,

Rescatar los bellos recuerdos que vivimos, cuando apenas nos asomábamos a la vida,

Sin saber ni conocer el amor, escribimos bellas palabras en las paredes del corazón.

Ahora ya ves, la vida dio tantos giros, que nos trajo al mismo lugar de aquel tiempo,

Nada es igual. Cuando te encontré, no sabía que existías, pero apareciste luminosa.

Hoy sé que en algún lugar existes y una tenue luz me guia, aunque la escondas y no lo quieras,

Llamalo como quieras; obsesión, capricho, necedad, fastidio, locura, olvido o mal recuerdo.

Debes saber que la vida es un libro y en ocasiones tenemos que volver a sus páginas para

Poder disfrutar la trama y entender el final, corregir sus líneas y redactar el final,

Leer este libro de 40 páginas, carga0das de imágenes jóvenes y atrevidas, de risas, de momentos;

Secretos que solo pocas personas conocían y nos daban tiempo y oportunidad de vernos.

Fueron días hermosos, encuentros desesperadamente necesarios, kilómetros de distancia

Todo era válido por ver un minuto tu cara, saborear tus primeros besos, cobijarme en tus brazos

Salir de la mirada materna, con la complicidad de los tuyos y aprender juntos a besarnos el alma,

Esos besos que siempre he llevado conmigo y que no he encontrado en ninguna otra boca.

Ibas de tu adolescencia a ser mujer, tus grandes ojos negros tenían una mirada clara,

La letra pequeña de tus cartas -que aún conservo- decía grandes cosas, tu pensamiento aún era adolescente, pero tu corazón ya experimentaba la madures del amor y eras toda una

mujer,

Que no solo besabas con los labios, sino con el corazón que encendía tu pecho al acariciar el alma.

Fuiste tantas cosas, un lindo rompecabezas de muchas piezas, que ahora solo te hace ser una.

El amor. único e irrepetible, la puerta que Dios siempre pone en el camino a la felicidad,

Necesitamos abrirla, ver ese camino; hacia donde lleva, reconocernos si somos los mismos,

Si vale la pena seguirlo o clausurar definitivamente esa puerta y decir adiós y vivir en soledad.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

SILENCIOS

Silencios, solo silencios;
silencios, que extienden sus garras hasta mi tarde
y la sombra negra del olvido, cae como noche.

En esta noche
No hay ninguna estrella en mi firmamento, que traiga soles.
no está mi sueño, enredado en su pelo rubio y la risa traviesa,
que marque su presencia con disfraz de abandono
que me diga con palabras su odio y el amor en su mirada y el corazón.

¿Dónde estás?,
Porque tus palabras han abandonado este espacio?,
¿Porque tus sombras, no dan luz a mis soles?
Porque tu abandono, tiene ese olor a presencia?

La tarde- noche, envuelta en silencios
Y el masoquismo, haciéndome presa de sus feroces garras,
Solo espero y mientras no llega, me sacudo el pensamiento;
Un montón de letras, hieren mis sienes y dispersan la idea;
Como corona de Nazareno, sangro pensamientos.

Silencios.....,
Golpeando mis recuerdos y resucitando los amores
Figuras graciosa, dibujadas en el humo del cigarro
Recuerdos, hechos cenizas, como olvido
Como tabaco consumido.

Muy cierto que en la caja 47
Guardo algunos silencios anárquicos que escapan de tarde,
también tus risas vagan como aves,
En la frialdad de estas soledades nubladas
Y ya de tarde, tu olor se siente, también.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

SIGO SIENDO EL MISMO DE AYER

Te vi ayer, como salías del cesto de borradores, arrugados y tirados con coraje,

Esa noche de desvelo que ninguna letra venía a mi y los demonios en lugar de musas. Buscabas en la negación de mi noche una sola palabra para volver, sentí tus pasos, arrastrabas la pena, la soledad y la nostalgia como un grillete.

Sé, que llegaste a la cuerda quinta de mi guitarra y husmeaste en la pagina 52 de mi cuaderno. En el café nocturno aún estaba tu tristeza sentada junto al arrepentimiento desgarrador. El viento silbaba aquella mi canción SOY LO PROHIBIDO, que gustabas sumarle unas estrofas, para buscar mis lágrimas.

Sigo siendo ese reparador de sueños, aquel cantante del bar nocturno, quien trajo la tarde una madrugada, quien convirtió tu dolor en pasado y tus tristezas en risa y tu llanto en alegría, quien con lagrimas en el pecho, te rogo que no te fueras, mientras tu empacabas tus sueños, vaciabas mi alcoba de tus olores.

Siempre tuve la sensación de hacerte la pregunta ¿y que harás ahora?

¿Qué harás cuando la tarde te llame y tus pasos te lleven a ese lugar donde fuiste a un tiempo la eternidad y el instante?, ¿Dime que harás cuando te encuentren aquellos amigos y pregunten, que haces fura de mi poema?

Sí, yo te busque, pregunte a todos aquellos que te conocen, no quería que me dieras tu amor, solo buscaba que me dijeras porque te fuiste, porque escuchaste a otros poetas y que te alimentaron con dudas y como maldición de la noche caísteis en ese vacío donde aún estas y que hace que se ensanche el abismo.

Sí, ya sé; nos buscamos, en rumbos equivocados, tu de ida y yo ya venía. Eras una flor en primavera y yo un árbol seco en su otoño, eras la mentira blanca y yo una negra verdad cierta, seguía siendo todo lo que te gustaba...el poema que nunca pudiste escribir. Sigo siendo el mismo de ayer... LO PROHIBIDO

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

SIEMPRE SUPE QUE ERAS POEMA CON DERECHO DE AUTOR

Ayer te vi. Estabas sentada, disfrutando de la tarde junto a un poema extraño,

Te mire sonreír, beber, brindar y caminar por todas las metáforas de tus playas.

La tarde quiso ocultar tu imagen acompañada, que no estaba a la vista de los celos.

Siempre supe que eras prohibida. Que tus letras tenían derecho de autor.

Se perfectamente que no escribes para mí, que Él, llego a tu vida mucho antes que mis poemas. Que tus escritos me pertenecen la mitad y yo los expropio. Que cada día esperas mi contestación. Nosotros inventamos ese idioma críptico, esa media partencia de nosotros que por ser mitades abarca nuestros sueños y aspiraciones y da sentido y pertenencia.

No fue una casualidad nuestro encuentro, fue una jugada del destino, entretenimiento de los dioses, que ordenan y escogen corazones donde habiten las diabluras, que en sus santas vidas no pueden hacer. Por eso te escogió ajena, prohibida, con derecho de autor y tus versos como vaso de agua refrescante para saciar y refrescar mi vida en este desierto.

Siempre supiste que seguía los trazos en tu poemario, que me alimentaba de tus versos,

Que los necesitaba y necesito cada mañana, para confirmar que sigo en tu cielo, que sigo siendo ese pensamiento prohibido que le da sentido y pertenencia a tu vida, que le da la tinta a tu pluma y ese respirar a tus poemas. Sigo siendo quien aromatiza lo que escribes

No me entristece ni inquieta que estes con Él; su compañía, ni la fortuna de tu risa, Sé que eres mía, que soy de ti, que cuando a solas estas, vuelves a escuchar mi voz, sientes mis manos peinar tu alma. Ése mismo deseo de arrojarte al mar y apagar el fuego de tu cuerpo que invade tu solitaria compañía cuando se va Él y te quedas conmigo, con mis letras.

Se muy bien, que a veces nuestros versos se juntan. Las mañanas nos acercan y las aguas nos hacen navegar, erotizamos el momento, texteamos con el amor de papel, hacemos de un segundo el lecho de nuestra suerte; un encuentro, que se da, pero ÉL, se interpone entre los acordes de la canción y la música que esta vieja guitarra, exhala como llanto.

Nunca me ha gustado el amor posesivo, sin embargo, debo reconocer que el tuyo es mío,

Sin mi tu verso son solo eso, letras que todo mundo elogia, pero nadie entiende. Pero mis versos, que conocen el recorrido de tus letras desde antes de pisar el papel, ya están encontrando respuesta, suavizando sus enojos y despertando tus ansias de mujer.

Te vi reír. era una risa blanca, tierna de agradecimiento. Té veías contenta; pero no feliz,

Como esas noches en la intimidad de tus letras, cuando ríes con ese placer morboso de mis letras y me pides mis alas y vuelas. Atraviesas mares y desiertos, solo para estar un momento a solas, en la fantasía de mis noches y depositar un beso en mis ansias y decirme despacito ... te leo poeta, te leo ... sigue navegando, ya estas por llegar.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

SI ESTUVIERAS HOY AQUÍ CONMIGO

Si estuvieras hoy aquí conmigo, tomarían sentido la alineación de los astros, que tantos desvelos le costó a mi pluma en esas noches sin sentido, cuando solo descifraba tus metáforas. Si estuvieras aquí, juntaría tus versos con los míos, para que sus líneas se enamoraran y compartieran con nosotros muchos de estos lindos amaneceres, desde donde te leo de mañana. Dejaríamos de contemplar la luna y guardaría tu retrato en medio del libro de Neruda.

Si estuvieras aquí, te presentara con aquel pedazo de luna que siempre me alumbraba y vestía de plata cuando la noche era más negra y yo seguía muy cerca al desdén de tus poemas. Te contaría aquella vez que te quise pintar un óleo, componer una canción y escribirte un poema; buscaríamos la noche para enjugarla con un vaso de vino tinto y unas estrofas de tu mejor canción. Si estuvieras aquí, seria simplemente maravillosos tocar tu corazón y besar tu alma.

Que hermosos seria caminar en aquella playa, donde gustabas caminar en sueños y despertarme en la realidad, llenando de regocijo la mitad vacía de mi cama y el cesto lleno de borradores arrugados y mal escritos. Si estuvieras aquí conmigo, saltarías de las sombras como luz recién descubierta y te pidiera que alumbraras todas mis inconsistencias, dejaría que entraras a la parte mas oscura de mis versos, que hicieras una fogata en la playa de mis confusiones.

Si estuvieras aquí, se acabarían todas esas interrogantes de ti, que tienen mis sueños de tu poesía. Aspiraría el olor de tu cuerpo y la ternura de tus brazos, besaría tus ojos me interesaría por el mínimo pensamiento vagabundo que paseara por tu mente. Si estuvieras aquí hoy, me gustaría que vieras más allá de mi apariencia, de mis versos; poder mostrarme como la luna me conoce sin disfraz. Desnudos los dos en la mar de la realidad, como verdad flotando en la sinceridad.

Si estuvieras aquí conmigo, te amaría como se ama la libertad, despertaría la pasión de tus poemas, encarnaría el más bello de tus recuerdos, reeditaría tus momentos felices, caminaría de tu mano por la playa. Te llevaría a la parte más íntima del cielo y te adoraría como se adora un sueño cuando se hace realidad, un oráculo y los dioses te convidan de su ambrosia. tocaría en mi guitarra las más lindas canciones y besaría tus sueños y te regalaría muchos amaneceres.

Si estuvieras aquí, te pediría que me mostraras tu mundo, caminar por sus quimeras, descalzarnos el alma y volar juntos por todos los cielos, recogiendo estrellas para hacer un poema juntos. Si estuvieras aquí conmigo, pondría mi cabeza en tu regazo y en la más bella puesta de sol, te pediría que me leyeras tus poemas, mientras yo tatuó los míos en la parte derecha de tu corazón. Haría sanar la espera de muchas noches de desvelo, junto a tu ventana pegada al balcón.

Si estuvieras tú, aquí conmigo, terminarían las noches de duermevelas, acabaría aquella ansiedad de cada mañana de abrir el computador para ver tu foto, disfrutar tus letras y permitir que tus poemas me endulcen el café y alegre mi naciente día. Decretaría la felicidad y la primavera como estado permanente en nuestros cuerpos y la sed y necesidad de tus brazos como adicción perene, para que la magia del amor sea cómo fuente inagotable, de la propuesta de cada día.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

SI EL SILENCIO PUDIERA EXPRESAR, LO QUE LAS LETRAS CALLAN

Mis letras no han bastado para que tu mente rompiera ese silencio y tu corazón las cadenas, para liberar tu alma. Cada día, enarbolaba tus temas y las palabras no dichas, dando continuidad a las otras que no lograron el baño de tinta, todo para mí era asombro y la curiosidad de buscar debajo de cada letra algún recado para mí, cuando tu alma este triste.

Cada poeta en su vivir se topa con un sueño por hacer y asume raras maneras de estar presente sin estarlo. animando sueños y dándole otro color a la espera. Como estar agazapado en un rincón del corazón sin salir a saludar el absurdo de enamorarse de esa manera. Cuando alguien ocupa un corazón, nadie más cabe, sin embargo, estoy ahí

A veces parece que poco queda en el tintero para ti, pero tus letras son un pozo sin fondo, donde corren muchas letras que madura en cada párrafo que leo y me deleito, en la forma en que cada letra se junta el sentimiento y hace brillar el sentimiento en el cielo de tu poemario. El alfabeto tiembla cada vez que te leo y se acomodan en fila para salir al portal

Entre poetas se vale todo. Gustar de los mismos poetas, visitar y escribir en los mismos portales, compartir el mismo alfabeto, pedirse prestados estribillos y hasta apropiarse de algunas letras que no nos corresponden y que son de algunos de los dos. Una especie de matrimonio literario de estado mancomunal; por eso no hay plagio, sino continuidad y amor.

Es claro que a veces cada uno a su modo se desespera y pierde la oportunidad de la caída de una estrella fugaz y guarda el deseo. Un verso a veces es inoportuno y fuera de las normas sociales de posesión del otro. En algunas relaciones el otro verso es prudente, no pone demasiado queso al ratón, para apagar un poco le chispa del otro, antes del incendio.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

SÍ, YO SÉ CÓMO DUELE

Sé cómo duele, he bailado mil veces por esa canción,
Han llegado luces opacas, fuegos que incendian mis cenizas,
Adioses de papel, despedidas de madrugadas, recuerdos de día
Sí, yo sé cómo es eso y su forma de doler, matar despacio.

Yo también he sido víctima de corazones turistas,
Vienen, se divierten, juegan al amar y se van,
Como huracanes embravecidos dejan todo el pecho
Destrozado con un dolor que ni el vino mitiga.

Muchas veces he escrito poemas en servilletas y comprado un clavel, un chocolate, cantado mil canciones y terminado en dolor. Siempre pienso lo mismo. Que este será el último. Que debo darme una tregua, no someter a esa guerra al corazón.

Muchas veces por las tardes, salgo a caminar con mi perro,
Llega la noche y sus lamidos me reconfortan, me dan compañía
Pero salgo de noche y la busco, siempre la encuentro cantando en el mismo bar; entro tomo asiento y me embriaga su voz.

Ya estoy cansado, de caminar por el desierto, de escribir letras distintas, de escuchar todo tipos de "te quiero y te olvido",
Tengo ganas de que duren más de una noche, más de tres semanas; encontrar lo que Dios tiene guardado para mí.

Ya no quiero seguir, no quiero cantar, no soporto escuchar,
"Me iré lejos con todos mis ruidos internos, mis deseos ocultos",
Caminare por la noche oscura, confundiéndome con su dolor
Al desangrar la madrugada, moriré con el día; como poema.

No sé cuál de todos mis amores me gustaría que volviera,
Si todos me hirieron igual, la daga entro en mis sentimientos,
Unas más adentro que otros, pero de igual magnitud el dolor;
Las heridas pequeñas duelen mucho más que la amputación.

Si, se cómo duele el dolor, las nostalgias y los recuerdos.

Conozco los destrozos que a tu edad puede causar ese dolor,

He sentido lo mismo atravesar por mi cuerpo y mente,

Pero otro día me repongo y vuelvo a la carga, siempre igual.

No te acostumbre a amar el dolor, a vivir de la nostalgia

A ser, olvidado. Recordado, amado y despedido; no vueles como quetzal, anida como golondrina, quédate como tatuaje en su piel,

No escribas un poema ni hagas de la noche una canción.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

RUMOR MELÓDICO

Que distante tus pensamientos,
Que ligero el amor. Yo te escribo y tú me piensas,
nuestros mundos amenazan con ser una naranja.

Somos: dos mitades de una naranja
Una sola consonancia,
un enlace de sonoridad perenne.

Nuestros mundo distante, se necesitan,
Chocan y se repelan, conversan y se aman en silencio;
Sin embargo no se tocan. Se buscan y se contraen.

Donde nos convertimos
En perfecta melodía
Profunda, penetrante, envolvente.

Llegamos mágicamente a desconocer
La dimensión del tiempo y del espacio,
Así viajamos por la vida en bendiciones y maldiciones

La presencia tuya en mí, es más que un rumor;
Mi presencia en ti es solo una música lejana,
La presencia de los dos, es una aventura.

Cuando vibras para mí, cuando produces música,
Mis letras bailan, Cuando te acercas a mí, mi alma tiembla
Mientras mi corazón baila

Pero cuando té niega a mí,
Cuando no haces posible ese encuentro, muero por dentro,
También por fuera, junto a mi guitarra.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

ROMPE TUS ATADURAS Y NAVEGA CONMIGO

Cuando la atracción naciente, toca nuestra piel,
El aire se siente distinto y los ojos tienen nuevo brillo,
el corazón canta con nuevo tono y nosotros
nos sentimos trasportados a la décima sinfonía.

Es cuando tenemos el choque de sentimientos encontrados
El corazón revienta por estar junto al tuyo
Y el tuyo regresa a encontrarse con el mío;
Sin embargo, hay ese resquicio que dejan los encuentros
Que deja el amor, la ilusión.....

Ven
Rompe tus ataduras y navega conmigo
Dejemos los temores y esas ansias del deseo
Dejemos que el amor conduzca nuestros cuerpos
Por valles seguros y ríos cristalinos.

Ven, dejemos para después
Todas las dudas que asaltan a nuestra piel, a nuestros sueños a nuestro amor.

Dejemos para siempre en la piel
Los besos que reclama esta tarde, que haremos noche.

La tarde es el lago soñado
Y tu cuerpo es la barca en la que lo quiero navegar,
Sumergirme en tus aguas
Para rescatar la perla escondida en la intimidad de tu ilusión.

Quiero hacerte un collar de perlas
Con sueños y sensaciones, con cantos de sirena, como gemidos de mar
Después volver a sus playas y arenas
Para terminar tu altar.

Quiero con mi boca, con mis labios, con mi amor,
romper esas cadenas de temores que te atan
Para que vengas esta tarde a navegar en mi mar;
Quiero que rompas tus ataduras,
Como me rompiste el corazón.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

ROMPE TUS ATADURAS Y NAVEGA CONMIGO

Cuando la atracción naciente, toca nuestra piel,
El aire se siente distinto y los ojos tienen nuevo brillo,
el corazón canta con nuevo tono y nosotros
nos sentimos trasportados a la décima sinfonía.

Es cuando tenemos el choque de sentimientos encontrados
El corazón revienta por estar junto al tuyo
Y el tuyo regresa a encontrarse con el mío;
Sin embargo, hay ese resquicio que dejan los encuentros
Que deja el amor, la ilusión...

Ven
Rompe tus ataduras y navega conmigo
Dejemos los temores y esas ansias del deseo
Dejemos que el amor conduzca nuestros cuerpos
Por valles seguros y ríos cristalinos.

Ven, dejemos para después
Todas las dudas que asaltan a nuestra piel, a nuestros sueños a nuestro amor.

Dejemos para siempre en la piel
Los besos que reclama esta tarde, que haremos noche.

La tarde es el lago soñado
Y tu cuerpo es la barca en la que lo quiero navegar,
Sumergirme en tus aguas
Para rescatar la perla escondida en la intimidad de tu ilusión.

Quiero hacerte un collar de perlas
Con sueños y sensaciones, con cantos de sirena, como gemidos de mar
Después volver a sus playas y arenas
Para terminar tu altar.

Quiero con mi boca, con mis labios, con mi amor,
romper esas cadenas de temores que te atan
Para que vengas esta tarde a navegar en mi mar;
Quiero que rompas tus ataduras,
Como me rompiste el corazón.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

RITUAL

Relámpago hermoso,
Que aprisiona un instante,
Deslumbrando de aventura siempre
a punto de partir.

Siempre esperando
el desenlace, buscando hacer aquel lugar
Nuestro santuario de amor,
Donde con caricias, dar culto al amor.

Nudo de cuerpos e imaginación,
Con fulgor de lentejuelas insaciables.

Donde el verso arrase con vehemencia;
Hojas vivas entre sueños, sin dormir.

Tus constantes temores inciertos,
Sobre una espera que reclama
Una cita distante,
Es la hora de partir, santificar la partida.

Siempre es lo mismo;
el mismo rito,
Tu presencia, tu caricias inciertas y tu adiós.

Siempre te vas
Cuando en viaje mi corazón
Regresa de un sueño a vivir junto al tuyo, nuestra ilusión.

Después es inevitable
Terminar en un papel, labrando tu nombre,
Los deseos Y ansias de ti.

Siempre es como en un rito
Tu distante y yo cercano;
Tú en un sueño y yo en la realidad,
Pero sin ti.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

RETRATO POETICO

Ella es como una tarde de verano, cuando el sol va cayendo y un viento suave sale de alguna parte del corazón de la tierra y mueve las letras hacia la parte izquierda del corazón y activa la imaginación, para que describa un sentimiento que hace meses viene moviendo mi pluma hacia una ilusión que cobra vida, cuando mi cabeza se acomoda en la tranquilidad de un sueño.

Ella sabe ser muchas cosas. Las más bellas estaciones del año Los mejores tonos de una canción los olores frescos de la primavera y las nostalgias de un otoño. Sabe apacentar mis letras en noviembre y en el año viejo, sabe deshacerse de todos los recuerdos y sueños que, durante la travesía de todos los naufragios, interrumpen la canción, para el disfrute de tus labios.

Muchas de las veces que la noche está clara, la luna siente envidia: ya que sus ojos tienen el mismo brillo de las estrellas. La ternura de su voz semeja el canto de las aves antes de aparearse en primavera y sabe Silbar, emulando el viento del otoño y su cuerpo tiene la ternura exacta que el invierno requiere, en esas noches que me cobija en sus brazos y trasmite su calor de amante.

En muchas de mis canciones, anda siempre resonando en mis mejores notas, brincando de una trova a un bolero, También visita los tangos y pasea por las tragedias de Gardel. Gusta sentarse en medio de las trovas y alizar su cabello largo y mirar la tarde, mientras se oculta en el horizonte, pero me gusta más cuando me sorprende con esas notas de amor en italiano o portugués.

Su presencia en mis letras es constante y permanente. Me pide discreción cada vez que asoma, a veces se enoja por mis impertinencias y se ausenta de mis letras y yo voy y la busco en algunos poemas de Cesar Vallejo o Benedetti. Solamente cuando la tarde se invade de melancolía voy por ella a algún poema de Neruda y me espera cada jueves, al salir de un sueño , para leernos.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO.

RETRATO

Sabes mujer,
Hoy como nunca, mi pluma quiere escribirte
mi pensamiento descubrirte,
Retratarte en un poema

Donde tus cabellos sueltos resalten
Con ese color intenso, que solo tu tienes
Donde tu sonrisa ilumine, como luna mi noche

Donde tus ojos como dos luceros,
Ilumine mi camino hacia ti, no quiere perder la vereda que conduce a tu corazón; quiero estar ahí.

Donde tu cuerpo como mar,
Inunde mi ser apasionado
y tu vos callada, interrumpa mi canción desconocida.

Donde tu amor impregne el vació de este cuarto;
Haga surgir una canción
Pueda cantarla la luna y reconozca que es tuya.

En un poema que con amor
Hoy le arrebato a la tarde
Que me hablaba de ti.

Tus estas siempre en mi mente
Yo muy lejos de tu cielo, intentando ser desde ahora

Lo que la noche y el amor, nos tienen reservados.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

RESTOS DE OLVIDO

El recuerdo y el olvido parecen dos caras de la misma moneda,

sin embargo, yo he descubierto que, ir al pasado, cuesta lágrimas y el olvido nunca esta, en todos los recuerdos; solo en el que más duele.

El olvido engaña al recuerdo y este piensa que lo pasado ya se esfumo,

Sin embargo, el recuerdo queda intacto aun después de algunos años.

Así surges tú, no sé de qué parte del olvido y como te libraste del recuerdo,

Cual pedazo de alma quedo aún con vida, para que surjas de la nada,

Sangrando nostalgias, destilando recuerdos y curada de olvidos,

Solamente el polvo triste del recuerdo, que te trajo en un sueño.

No te sientas recuerdo; una estrofa no hace una canción...eres un trozo de olvido, que vaga triste por las noches como rompecabezas, queriendo recuperar sus partes, como nube perdida en un día soleado, queriendo ser lluvia.

De aquel recuerdo que fuiste, solo queda restos de olvido,

Una tarde después de verte en un sueño, trate de entender lo que decías y me puse a querer armar tu recuerdo, te quise recordar en tus horas más felices, cuando intentabas tocar guitarra y componer canciones; no logre completar una imagen, terminar un recuerdo...solo encontré restos de olvido.

Vete despacio, busca tu luz, no trates de quedarte, de ser recuerdo, de ser canción. Tienes lo que la noche pide, quizá las letras de un tango, el dolor de una canción mexicana, la sensualidad de una salsa y la piel ardiente de un merengue; pero te falta corazón, ternura amor; sangre en las venas.

No vuelvas por mis recuerdos, no trates ser olvido. Créeme te he buscado por todas partes, en las hojas arrugadas de una tarde de trabajo, en el insomnio de mis sabanas, en las mentiras de mi almohada, el corcho del ultimo vino bebido; Hasta en el cuarto olvidado, donde encierro mis demonios.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

REGALO DE NERUDA Y MÍO

mi voz busca el viento
Para tocar su oído.
(poema 20)

Sé muy bien que el tiempo de ayer,
no es el mismo de hoy, incluso,
nosotros, los de entonces
Ya no somos los mismos.

La primavera vuelve a ti
tienes una rosa de más,
que tal vez, la deshojaras
con la misma alegría,
Que la deshojaste ayer.

Me gusta cuando cumples año,
parece como si le robaras al mundo las risas,
a los pájaros su canto y a las madrugadas sus fragancias.

Me gusta cuando ríes, cuando abrazas, cuando cantas,
cuando llenas de vida los mundos y haces alucinar,
Me gusta cuando gustas que te cante la canción desesperada.

Hoy te he vuelto a recordar
con un año de más y pareciera que reinvento
al amor, cabalgando con la esperanza, haciendo caravana con la dicha y llegando a la alegría que me da poner una flor en tu almohada.

Esta tarde noche -día, esta, vida celebrante
tiene mucho de futuro y de eternidad.

Hoy los recuerdos poblaran tu día

interpretaras un poema hermoso
Bajado de mundo distante.

Escrito con tinta ginebresca y papel de humo,
cuando sobre el corazón de la noche, azotaban los inviernos
hoy esa noche, no se contenta con haberte encontrado.

Aunque este sea uno de los últimos renglones de mi hoja
y los primeros versos, de una noche agonizante que aún no inicia
te celebro la vida. Celebro que el universo haya engendrado una estrella,
que sabe ser luna, sol, Roció y se convierte en poesía.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

REENCUENTRO

La tarde,
la cita,
El lugar; nuestro refugio.

Unas vez más, nos encontramos,
desbordando nuestro amor
Nuestras ansias reprimidas.

Solo el aroma,
Y una bella música nos acompaña;
mudos testigos de un amor impensado,
Pleno de sensaciones profundas;
magia, fantasías y locura.

Mi amor no es
Como una flor que se marchita;
de Poeta, ni cantor,
Tampoco descansa, bajo sabanas con residuos de tu olor.

Me arrancas la vida y las entrañas;
me seduces, me enlazas, embistes y encajas tus dagas;
Tus dagas escondidas, detrás de un beso.

Tus caricias, como corona de nazareno
Me hacen Sangrar, de los pies a la cabeza
De la piel al corazón.

La muerte como invitada
Baila al son de los aullidos de la pena y el dolor,
La vida, bebe tranquila al ritmo de la espera.

La espera del reencuentro, la emoción de tu cuerpo,
La Espera de mis ansias y nostalgia de los dolores,

La prisa de encontrarte lejana;
Desgrana mi vida, para el reencuentro.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

REEDITANDO EL RECUERDO

Me resisto a ser letra, recuerdo. Olvido...¡NO!, no dejes que el beso de ayer se seque con el paso del olvido.

No me busques entre tus recuerdos.

Estoy ahí, en la clandestinidad de un sentir, en la oscuridad de un deseo...

Quiero que me dejes ahí, suplantando un miedo, en el brillo escondido de tus ojos...

en la vivencia diaria del temor a ser descubierta esa pasión de letras que está invadiendo tu ser.

Sí en el laberinto de la distancia, se pierde el sonido de mis palabras, ven,

aferrate a mi mano.

Cuando un rayo de dudas asaltara tu mente y el corazón te clarifique la Certeza de dudar, sigue aferrada a mi mano hasta que la tormenta que forma un deseo se extinga y sea Lluvia suave...sigue aferrada a mi mano, presionando el corazón.

Bella, de rostro apacible como mañana clara,

Por tus versos transitan los más bellos sentimientos,

tus ojos apagados señalan que, entre los puntos suspensivos de tus días, falta la letra que mi guitarra está ofreciendo y que tu nihil obstant está prohibiendo hoy, pues eres poema con derecho de autor.

Me estoy acostumbrando, a leer tus versos, como si fueran escritos para mí, se está acostumbrando el corazón a no beber ninguna letra que no salga de tu pluma.

Yo le digo al corazón, que, habiendo tantas letras en el alfabeto, porque precisamente la tuya, que, como LL, vive y camina acompañada.

Costumbres, cosas nada más. Uno no se da cuenta ni como nacen, pero se está haciendo necesaria y cada día que pasa, se siente más, se precisa necesaria y la costumbre se viste de habito.

Porque eres hermosa, cómo el sentir de un carmín en la tarde roja,

Candente como el sol y tierna como la luna, reúne los dos polos de la satisfacción,

No eres noche ni día, ni mar, ni lago; pero tu cuerpo huracanado puede arder con la pasión de una dama, la ternura de una niña y la pasión de un bolero.,

En noches como esta, la hice mujer, la hice cielo y ella me hizo su amante,

Hoy viene a ser ese día del recuerdo que nació con vocación de vivencia.

Hoy viene a ser la alegría y el deseo que nunca se extinguió

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

RECUERDOS DE UN DÍA DE ESCUELA

Hoy quisiera volar por el tiempo
Desempolvar aquel día lejano
cuando por tus ojos, se me fueron los poemas
Aquel día cuando me bebiste los recuerdos.

Que oscuro estaba mi corazón, antes de ver tus ojos,
Que dulce era tu mirada, en aquel día.

Me recuerdo perdido en tu parpadear;
es entonces cuando mi pluma
Busca el recuerdo que me trae tu ausencia.

Te recuerdo como mariposa en arrullo,
Resaltando en medio de rosas desiertas.

Recuerdo tu sonrisa, que irrumpe en mí ser,
llenándolo de alegría, canciones y poemas,
El recuerdo de aquel día.

Recuerdo tus ojos, arrancándome poemas,
Secándome el llanto derramado;
Por la espera, que siempre lleve conmigo.

Hoy todo lo que veo habla de ti,
veo las estrellas y recuerdo tu nick,
veo la luna y recuerdo tu nombre
Aspiro el aire y trae tu aroma.

Pienso en lo que es el amor,
Apareces en mi pensamiento;
con los brazos cargados de rosas
y los labios resueltos de poemas.

Cuando atraviesas mi pensamiento,
recuerdo tus posturas juveniles,
Robadas de tu adolescencia.

Recuerdo tus risas burlonas
Escondiéndose del amor;
Recuerdo aquel día de escuela.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

RECUERDOS DE JUVENTUD

Me recuerdas mi juventud;
Dando en un beso la vida,
Sintetizando en un suspiro la historia
Quemando tus barcas en el fuego de un amor nuevo.

Tú salto altanero, por las bardas de mi barrio;
Rescatando mujeres de la soledad,
Sonriendo con tus ojos de niño travieso.

La timidez de tus citas clandestinas.
Extinguidas en el aroma de una cama ajena,
Vistiéndote de hombre, al caer tus ropas de niño.

Te pareces al huracán que se hizo aliento,
Dejando sus alforjas en un altar
Aprisionado entre papeles legales,
Atado a un grillete, en las manos.

Me recuerdas mi juventud
Cuando caminas resuelto por la vida
Recogiendo años y experiencia, llenando de risas la vida.

Me recuerdas lo que he olvidado,
Lo que un día, me dio placer y satisfacción,
Me recuerdas, al hijo que una vez tuve
Y que de tarde se hizo hombre.

Me recuerdas tantas cosas,
Ahora que aplacas tu vida y pasiones
En el brillo sereno de tus ojos
Llegando a puerto seguro tu barca.

Quisiera darte un consejo

Arrebatarte tu vida y ponerte en el camino
Al que siempre intento regresar
Para buscar y encontrar lo que perdí.
Aquellas manos tiernas y el olor a primavera
Que deje, aferrada a un adiós de papel
Y a un canto de aprendiz de aventurero.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

QUISIERA SER COMO LLUVIA CONSTANTE

Quisiera ser como tus versos, solo papel. Como tu amor; solo distancia
Tenerte sin amarte, como tarde en los ojos de un ciego,
Quiero ser como canción que no sale de mi guitarra,
Como ese beso que nunca dejaron salir tus labios.

Quiero apagar de mis sueños todas las luces que dejaste encendidas,
ese fuego que dejas ardiendo en mi cuerpo, que consume mis ultimas letras
saciar mis ansias en otra hoja de papel ajeno, dejar mi verso en otras manos
mis caricias solitarias, enredadas en otros brazos.

La distancia consumió los silencios, escapaste de mi nido como noche,
Contigo aprendí a ser primavera. Diste placer a mi otoño,
Escapabas de tus letras para cubrir con tu manto mi invierno
¡Felicidad que evoca mis nostalgias idas!

Me poso en lo más alto de la esperanza, para esperarte, para verte llegar,
Para darte lo que es tuyo, ofrecerte lo que es mío; para que descanses en mi,
Ven a llenar mi vaciedad, a ponerle color a mis sueños, a soñar conmigo. Aunque este lejos, durmiendo con EL, sigue siendo mía, aunque lejos estes.

Voy por esa senda transitada, en medio de los insomnios,
recogiendo pedazos de tus letras, destrozados por mi ausencia
Ábreme tus sueños, extiende tus letras, abraza mi retorno...Dame vida,
Dame el placer de tener, de completar mi ser; que descanse mi alma.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

QUIJOTE DE LAS LETRAS/de QUIJOTE Y POEMAS

Vagabundo de las letras y escudriñante de los sueños,
Que dependiendo a su antojo de la alineación de los astros,
Atrapa quimeras que los enamorados sueltan al universo
y las convierte en bellas poesías, sencillas, amorosos, sentidas.

Su corazón emprende sendas batallas con amores idílicos,
Pero siempre terminan con resultados adversos,
Geminis le juega una mala pasada o Capricornio lo enviste,
Termina ahogado en las profundidades de Acuario.

En ocasiones se confabula la nostalgia con el hastió y juntas
Llaman a la aventura a ciegas en un café de céntrico recuerdos,
Pero la noche se torna en tormenta, terminando en fiasco,
Refugiándose en lágrimas de papel, que sangran letras.

Ser Quijote en un mundo donde los sueños y quimeras,
Semejan grandes molinos que amenazan la noche
Y de nueva cuenta imposibilitan su encuentro dulcinesco
Teniendo solo papel y pluma como sus inseparables Sanchos.

Cuando la tarde cae, se encierra y llora lágrimas de papel, escribe su presagio, sus sueños y añoranza con triste melancolía,
Que luego los lleva al bosque oscuro de la poesía y los lanza,
Para que el viento lleve lejos su pena o se convierta en reclamo.

Como todo Quijote, desea a su lado la correspondida dulcinea, que complete su prosa y haga brillar su triste poema nocturno,
Dejar sus armaduras, el papel y lápiz para construir aquel sueño
Que lo llevo a la locura de buscar en los astros la fantasía de su vida.

LENNOX,
EL QUETZAL EN VUELO

QUIERO QUE SEAS REAL Y NO OTRA QUIMERA

Yo no escribo para enamorarte, soy yo el que estoy enamorado, de tus letras
cada cosa que hago refleja esa luz, ese amor desconocido, que cabalga en tu latir.
No, no quiero enamorarte, quizá compartir mi amor contigo, esa forma de poner a bailar mis letras,
que dejes de ver la vida por una rendija y veas todo de un color enamorado.

A veces mi pluma, busca pretextos en tu mirar, alguna frase en tus labios; juego a atrapar suspiros
y junto al latir de tu corazón, pongo las primeras estrofas de una canción de madrugada y tú la escuchas
sueñas con ir muy lejos, acompañar el vuelo del Quetzal, probar en tu cara la libertad del viento
para regresar mañana con otra ilusión, trayendo quizás heridas de guerra que sanan al volver a volar.

Siempre estoy pendiente de lo que escribes, al leerte, brotan las palabras, interpreto tus mensajes
Recibo tu latir y voy hacia el caballete y dibujo tu sonrisa, el claro de tus ojos y pongo a sonar la canción. Aquellas primeras letras que compuse para ti, a los dos segundos de haberte conocido y que para el tercero,
Ya habitabas en mi pecho y desde entonces sigues ahí, irradiando toda suerte de poesías, canciones y boceto, siempre soñado

Señora mía, mi poeta inspiradora; manifiesto y doy testimonio, del cataclismo que forma su mirar
me ha despertado de un letargo, del desamor que pauso mis sueños y me dejo en desvelo
Jugando con las letras, ha hecho revivir mis sueños y despertado el viejo idilio. Siempre soñado,
Me siento bien en el cobijo de tus letras, pariendo poemas de madrugada, cantando canciones.

Al cerrar mis ojos, imagino que con tus letras tocas a las puertas de mi corazón
Me haces subir a la montaña más alta de la esperanza, para divisar tu encuentro,
¡No me puedo resistir!, no podré sobrevivir otros poemas más, quiero amarte,
soñando que eres real y no una quimera, como todos mis poemas

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

QUIERO QUE SEAS MI BARCA EN EL NAUFRAGIO

Tómame, quiero sentir tu fuerza en mí, tus palabras atropelladas

No importa que las intenciones estén detrás de una metáfora, finalmente una caricia siempre se esconde por ahí,

Saltando con el primer destello de la luna.

No eres una de mis memorias, ni la historia actual

La forma en la que tu pincel toca mi corazón, dibuja algo nuevo,

Tengo urgencia de que me tomes, de sentirte aquí y ahora,

De que te instales en mis noches y no salgas de mi canción.

Quiero que estes siempre aquí, junto a mis risas y soledades

Cerca de mí, verte siempre en aquella sonrisa de niña que tanto perturba mi mente, que da ese olor a mis palabras,

Acomodando mis sentimientos, en tu agitado respirar al leerme.

Quiero que siempre estés conmigo, que me lleves al cielo,

Estar pendiente de lo que lees, escribir para ti,

Todas mis palabras siempre son para ti y tienen todo de ti,

Hasta mi pensamiento se regocija en estar siempre contigo.

Sin ti, mis palabras no tienen sentido, pierden el rumbo,

Están mal acomodadas, no tienen pretensiones,

Solo atrapo frases, trascribo destellos, sueño metáforas

Cuando no estas, mis palabras saben a duelo a melancolía.

Finalmente el corazón no sabe de tus ocupaciones. Solo te siente con ternura, te abraza entre sus letras,

Te busca en sus locuras y te trae por las noches,

Cuando el silencio apremia y la pluma precisas tus sentires.

Quiero que la noche visite nuestro estudio,

Que la desnudes de tu cuerpo ilumine tu canción,

Tocar tu cuerpo como tocas la guitarra y hacer música de tus gemidos, poniéndole letra a mi

pasión.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO.

QUIEN MAS QUE YO

No es soberbia amor, es solo saber lo que soy y represento, ¿Quién más ha llegado hasta donde yo he llegado?, ¿Dime cariño quien te despierta por las noches y te conduce a tu escritorio a escribir? Dime quien se posa en tu mano, cuando te sientas en tu sillón terapéutico y lees unos versos, ¿Quien hace que ese juego erótico sea placentero y te lleva al paraíso escondido.

Quien más que yo, puede tocar tu cuerpo y hacerlo sonar como canción erótica en una noche estrellada cuando tu soledad, te lleva a ese lugar de encuentro de mis letras y vienes hacia mí como canción nuestra que la piel reclamaba y que ahora vienes con ese tono satisfaciendo su sed con tus versos, que mi canción siente propicia a mis sentimientos y a esa noche de invierno.

Quien más que tú, para tocar esas fibras tan intimas de mi canción y ver como cada letra que escribo trae contigo tus añoranzas. ¿Dime amor, necesito saber quién más que yo visito esos lugares oscuros que la luna descubre un amor marital, que no amas y sin embargo estas con El, por esos convencionalismos y temores que las políticas de tu pueblo dictan y te encierran.

En muchos versos me he aventurado a conocer tu vida. Te imaginé de pequeña en esa ciudad, luego de adolescente y después de mucho tiempo me enamoré de tus letras que me llevaron a comprender una situación de tu vida que quieres y no puedes. No me explico muchas cosas de tu vida, pero la he sentido y puedo desembrollar esa telaraña. Solo deja que el verseo camine.

Tómenos ron mientras la noche se disipa en un habano. La vida en si es como el humo y las oportunidades son como un Habano, tienen un tiempo y ese tiempo se consume en cada bocanada, como beso en la noche y una caricia en tu pelo; de tal manera que en la noche solo hay dos caminos... o vienes a mi verso o la noche te tomara donde estes y te traerá hacia mí.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

QUERERES Y ESPERANZAS

Quisiera en este momento decir,
Que el amor no existe;
Que solo es la fantasía
De un cerebro emocionado.

Quisiera nunca haber conocido
Tu forma ajena de tratarme, la vida en tus manos,
Que resbala por mis sueños,
Y los arroja a una pesadilla.

Quisiera no desear tu presencia siempre,
Remolineado tus gestos callados, leídos mil veces
En la compañía extraña de una ilusión distante.

Que poca vida la irrisoria quietud,
de la electrizante energía tuya
Que prende las luces de mi alma,
en el túnel oscuro de una canción.

Voy de nota en tono callado
Construyendo tu canción desesperada.

Cantando silente el suspiro
De tu pecho ajeno.

La llama solitaria arde distante
De la mente y la intención sonora

Como serenata perdida

En el valle del silencio.

En esta noche de Agosto

Quisiera que mi gesto nocturno

Invadiera la escena de tus noches, participando en tus sueños húmedos...es lo que mi corazón quiere y espera.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

QUEHACER PARA LA VIDA

Atravesando la intransigente noche
Cobijos sueños
Para la canción nueva
Que traerá el amanecer.

Dejando de lado la muerte y la vida
Vuelvo a la pena renaciendo.

Amaneceres inciertos,
Esta vida tuya-mía
De los dos, y de nadie,
Esta lejanía llegada.

Solo el deber de justicia y paz
Amor, también, tuyo-mío, de los dos
De nadie y confesado
Error pagado con creces, nunca perdonado.

Cobijando las dudas nocturnas
Enfilo mis pasos inciertos
Construyendo con insomnios
un pasaje más, de la apología de la búsqueda del amor.

Ocultando la noche oscura,
en un bostezo enfadado,
Voy de nuevo por otro camino
Tumbando estrellas
y plantando soles de amanecer

Se me ha acercado el tiempo
Pensando que hoy estarás,
Más cerca de la canción
Por fin, más distante de mí, pero nunca olvidada.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

QUE OLVIDADIZO S

Se me olvido que no te debía querer,
al verte y escucharte, se me olvido.
Mis oídos se llenaron con tu aliento;
Estremeciendo y fugando mi alma.

Fue inevitable la anarquía de mis pensamientos
Recordando tus gestos del primer encuentro,
tus incipientes palabras, gestos cariñosos
tus besos descuidados de despedida.

Que olvidado tengo tu olvido;
Porque hay una canción que nos pertenece,
un camino que pregunta por tus pasos,
Una espera que paciente desespera.

Que olvidadizo soy,
Olvide que no te debo de soñar, debo cambiar de almohada
Volver a pintar el cuarto nuestro,
Tronchar las violetas que sembraste

La noche me regresa tu amor
Cuando iba triste de camino,
A otro sueño despierto, en mis desvelos nocturnos,
Pero el frio de noviembre me recordó tu olvido.

Aborde tu prisa
Me senté a tu lado, pregunte por tu hijo, por tu trabajo

Y del cansancio de tu amor y la pregunta fatal;
¿Por qué te vas si acá lo tienes todo?

El potro de mis días
Es un despojo, va hacia abajo,
Parece que no llegue a tu corazón,
El miedo a sufrir de nueva cuenta, te ata al olvido.

Que rara tu forma de amar y ser feliz,
Acercarte a la felicidad y salir corriendo,
Cuando mi corazón te recuerda noche y día,
Y aún guarda dos besos y una canción.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

QUE GANAS TENGO, DE NO TENER GANAS

Que ganas tengo de no tener ganas,
decir que no extraño tus letras, ni tu partida
que no deseo tu agua, que bebo de otras fuentes;
que aparezcas, como sol después de la tormenta.

Tengo ganas que me invites a la intimidad de tus poemas,
seguir aprendiendo ese lenguaje oculto de tus letras,
encontrar en cada tarde un mensaje para mí,
vaciar mi tintero, agotar mis prosas, darte mis versos.

Tengo ganas de caminar por la tarde abrazado a tu recuerdo
pensar que en la tecla 13, pronunciaras mi nombre
incendiando mi noche, iniciando tu juego; haremos el amor
penetrando la hondura y ternura de tu amante pecho.

Quisiera saber mentir, decirte que solo fuiste un sueño
Y he despertado, con una sonrisa nueva y el olor a violetas,
Pero riño con las letras y arrugo cada papel sobre el verso,
La huelga de mis letras se está manifestando por fuera del corazón.

Tengo ganas que me beses el corazón con tus letras,
que incendies mis noches con tus metáforas ardientes,
que vengas a mi cama y dejes tu olor en mi almohada
y disfrutar de tu humedad olvidada en mis sabanas.

Yo disfrutaba de tus otros silencios, que me daban poesía
pero tu partida han hecho de mí, agua estancada
no corre por mis venas los caudales de antaño
y creo que a mi pluma, ya se le acabó la tinta.

Ven.....te espero esta noche
y tendrás que hacerlo de 6 a 9, como la luna cuando está ansiosa
o no respondo de mi verso, si cansado de la espera,

se sienta a llorar en tu ventana, en lugar de cantar en tu cama.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

QUE GANAS CON ECHARME DE TU LADO

Que ganas con echarme de tu vida,
Si mi amor no te estorbaba, no te inquietaba,
Era algo menos que una sombra
Disminuido en cada suspiro.

Yo vivía feliz en tus desdenes,
En tus sitios oscuros que nadie visita;
En tus corajes de madrugada, también de tarde
En la charla siempre interrumpida y relegada.

Nunca pedí un espacio,
Ni quise ser ese suspiro, que entraba como huracán,
Nunca pedí ser el brillo nuevo en tus ojos
Ni, el sabor a deseo de tus labios.

Siempre estuve contento en el baúl, como muñeco
De titiritero, esperando mi función, mi salida,
Mi noche de gala.

Siempre estuve feliz,
Con una charla, con una caricia y luego, una ruptura
De nuevo un encuentro y otro des encuentro.

Siempre me conforme con lo mínimo,
Con una mirada, una carta, la mitad de un poema
Con algún paseo, con tus limosnas de amor,
Con la vivencia de mis versos.

Ahora que me echas de tu vida,

Siento que me mata la nada.
Siento que acaba lo que nunca tuve;
Que se termina lo no comenzado.

Y queda la pregunta
¿Porque me echas de tu vida?
Si nunca te molesté, siempre fui nada?
Nunca estuve, ni existí
¿Porque?
LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

PUEDE SER,QUIZÁ

Tal vez no te gustan mis letras y algunas de mis canciones te parecen cursi. Quizá mi caminar por las sombras, te alejen aún más del sendero . Puede ser también que tengas otros poetas, un buen número de admiradores, mucha tinta aun en tus brumas o puede ser también que tu puerta siga con el cerrojo puesto. Pueden ser muchas cosas, que te hagan ser única.

Puede ser que hoy mis ojos no se encuentren con tus letras esparcidas como suave olor por toda la pantalla, también podría ser que mis ojos de tanto buscarte, estén perdiendo la visión y mi mente se resista a seguir repitiendo el estribillo aquel que de tarde escribí para ti y lo olvidaste en la banca cuando te marchaste de prisa como hoja seca que busca el otoño.

Quizá hoy no salga al camino, porque el abismo de un sueño me llama y quiere enseñarme su profundidad, sumergirme en tus letras y mirar detenidamente tu foto con los ojos cerrados, para descifrar el enigma de tu belleza, tomo como clave algunos datos de tu sonrisa, la perfección de tus labios y la conexión de tus ojos con el pensamiento que sale volando, detrás de un quetzal

Porque tienes la magia de que todo pensamiento que tocas lo transformas; tocar tus letras haces de mis labios dibujen una sonrisa. Cuando toco tu mano, abres las puertas del paraíso. Cuando duermo, tocas mis sueños y me llevas en tus octavillas a visitar las más hermosas ensoñaciones que puede desear el alma, llenas de luz mis soledades, prendes en mi la ilusión robada ayer

Así son mi sueños cuando son mal inducidos por mi almohada, caigo en el letargo del ensueño y luego entre sombras y bruma, me pongo mis alas y voy a ese lugar de siempre, donde estas tus tristezas y frustraciones, las cuales arranco y pongo claveles, para cuando vengas a tristiar encuentres sonrisas y tus noches se vuelvan la fiesta del equinoccio, para que baile el corazón

La otra noche de mi viacrucis, pase por tus sueños escuche tus deseos y pedí un deseo y me senté al fondo de tus recuerdos y vi como sacabas girones de dolor en tus poemas, aprisione la mala noche de aquel ya sábado y me la bebi como si fuera el tequila que me brindaste para que no sintiera el dolor en el pecho cuando me arrancaste la única esperanza de vida en el amor.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

Prosa para sentir con LAS OTRAS mujeres.

No, a esa que sale cada 8 de marzo. Esa mujer elegante y liberal, de falda larga, aretes grandes, que lleva en el pulso, mil pulseras, en el pensamiento ideas feministas sin conocer lo que realmente es SER mujer. No es para aquella niña, flor de invernadero, que abraza el feminismo como moda intelectual y marcha en la calle por los derechos de igualdad.

Es para aquellas otras mujeres que rondan la calle y esperan su cliente bajo un farol, aquella chiquilla indígena violada por su tío, que salió de su pueblo con la vergüenza en su vientre. La que llego a la ciudad y se alquiló de sirvienta, violada de nuevo por el patrón. Tuvo que abandonar el trabajo, cuando la acuso de robo la señora. A esa que no tiene un lugar.

Mujer obrera, trabajadora de maquila, que, con un misero sueldo, mantienes a sus tres hijos, porque el hombre se fue, a buscar el sueño americano, dejo en pausa su regreso y nunca más volvió. Ahora va por ahí, buscando un sustento que le de dignidad; en una sociedad de doble moral, que compra salvación en el templo y el sexo lo adquiere gratis.

A ti mujer, que ayer cuando ibas a surtir la despensa ajena, viste marchar a esas otras mujeres encolerizadas con los hombres. Todas eran de finos olores, piel blanca y manos cuidadas, tomando fotos o hablando por celular, con esos aparatos tan costosos, que con lo que valen, tus críos comerían un año y Tú, oliendo a miseria y vistiendo harapos.

En sus carteles abundaba la palabra igualdad, y Tú te preguntas ¿que podría ser eso?, si tu patrona te había dicho que el perejil no es igual al cilantro y que una sandia no se parece a una papaya y tu seguías pensando ¿Qué cosa será la igualdad? ¿Será posible que yo sea igual a las chicas que marchan? ¿Qué nos falta o que nos sobra para ser iguales?

Al terminar de surtir la despensa, al pasar por la plaza... Ahí estaban esas mujeres, de piel rosadas por el sol, algo sedienta su garganta y agitando sus pañuelos verdes...Te fuiste de paso, imaginando ¿cómo será la vida en la universidad?, poder gritar en la calle, ¡igualdad!... beber con sus amigas, dejar la marcha, tirar el pañuelo y subirse a su BMW.

Al llegar a casa su patrona la esperara, con el enojo al cien, gritándole su calma. olvidó que hoy habría jornada doble de trabajo por la misma paga. Se reuniría el circulo de mujeres feministas empoderadas, hablarán cada una de sus afanes , beberán hasta el amanecer, y tendrá que recoger el tiradero que dejan esas visitas, después que se van los strippers.

Es tan hermoso que exista un día para nosotras -pensó-, Que hablen cosas bellas, que marchen por las calles, que pidan paridad de género, es divertido ver y escuchar a mi patrona la señora, hablando de mujeres, conocer a las señoras que pueden engañar a sus maridos y que, por unos pocos golpes, pueden traer siempre la cartera repleta de billetes.

Esas mujeres analfabetas, campesinas, indígenas, pobres, invisibles... no se han dado cuenta ni que son mujeres. Violadas a temprana edad, asesinadas, sin valor. Sirven en las casas o en las esquinas. La igualdad y el empoderamiento es un sueño, que no pasa por sus almohadas. Son objetos sexuales y artículos de propaganda para otras, pero nunca mujeres....

LENNOX

PROMETE.Y VUELVE EN AQUEL SUEÑO

Ayer te vi pasar por unos de mis recuerdos, ibas tan llena de vida, que no quise recordarte que habías dejado pendiente una promesa. Quería decirte que no te acercaras tan ilusionada al nuevo comienzo, porque la vida nunca deja de cobrar las deudas que la prisa de una despedida siempre deja pendiente, pensando que nunca hemos de regresar

Hay veces que la mañana me sorprende con la hoja en blanco, los sentimientos desesperados y la nostalgia abierta como cartelera de cine y el insomnio me hace clasificar cada una de esas vivencias encerradas en la capsula del tiempo y repaso lentamente cada recuerdo que contiene y algunos son como gotas de mercurio y el tuyo es uno de esos.

En sueños pasados me encontré con sueños insólitos, no tenían cara, tiempo, edad ni nombre. Solo estaban ahí, era como una idea fugada de la mente de Jean Paul Sartre, porque estaban ahí, existían, pero no eran nada. Parece un galimatías, pero existían y no existían, pero me di cuenta de que me producían un gozo muy parecido a la felicidad.

No fui yo el que te busco, fue la vigilia de esa noche quien te trajo de nuevo a este pensamiento a punto de dormir, me hubiera gustado que no tuvieras rostro, que la tarde de ese día no se hubiera posado en tu cara y que la noche no adornara tu pelo con estrellas y menos que te hubiera puesto la ternura en esos dos luceros de tus ojos.

Que gratificante es escribir a veces con enfado todo lo que pasa por mi guitarra esperar la noche junto a tu promesa, escribir, atrapar todas las sensaciones que me da la noche y al ver que no vienes, irte a buscar en sueños pasados y solo encontrar señales de tu paso por la vida, perfumando cuanto poema encuentras a tu lado e iluminando sueños.

Esta noche te voy a esperar junto al sueño 54, te llevare la promesa de humos que dejaste en mi alcoba la noche que de improviso partiste a un llamado que te hizo la luna y que luego al querer regresar; el sol confundió tus pasos y te perdiste en la sombra oscura que caminaba muy cerca de lo que después fue el dolor que te quito la risa feliz de tu rostro.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

PRESO Y FELIZ

Si, aquí sigo preso con esa triple condena de estar siempre pensando en ti, adicto a tus letras y desesperando cuando desapareces de la vista en mi red. Té escribo, te pienso y también de tarde, te evoco en mis canciones. Mi guitarra ya conoce los tonos de tu llegada cuando te cuelas en mis sueños, buscando la felicidad que tu realidad exconvicta no te puede dar y te compartes.

Muchas de las veces que no ves liberación de tu prisión cotidiana, vas a tu sillón preferido y tu pensamiento te obliga a sentarte en tu escritorio de noche y te montas en mi unicornio y nos fugamos al lado oscuro de la luna a saciar las ansias de nuestra embriaguez de amor y disfrutar de esa parte de la libertad condicional que unas letras nos pueden dar para este amor secreto.

¿El tiempo?, que importa el tiempo si al estar contigo somos dueño de la eternidad, esa locura de cronos hace que un segundo sin ti sea un siglo y cuando estas aquí, en mi mente en mi cuerpo, en mi sangre y en cada letra de cualquier poema tuyo, hace que se pierda la prisa por llegar a tiempo a cualquier recuerdo o de un déja vu y optamos por amarnos sin rejas.

Recuerdo con nostalgia presidiaria, aquel día de mi naufragio, donde no se vislumbraba letras salvadoras y fue cuando atrapé, tu mirada en el porte de gran dama y escritora que me hizo aferrarme a tu pensamiento, la cual hizo que mi sangre hirviera y caí, preso en la cárcel de tu amor, que me arrastra con los grilletes de tu silencio y destroza mi timón y la brújula apunta a ti.

Soy de esos presos de Estocolmo, que no quiere ser liberado. Quiero cambiar mi pena de muerte por cadena perpetua. Soy feliz y consciente, que al reconocer la belleza de tus letras y haber querido robar tu amor, merezco una sanción. Sí lo sé. También sé que no busco salida, quiero seguir preso para siempre, en tu mente, en tu corazón, en tus letras; en tu cárcel vaginal.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

PORQUE TU AMAS MINTIENDO

No todas las letras mías hablaban de ti. No era el retrato de tu última noche en mi vida, fue solo el bosquejo de tu partida. Yo no diría que fue un desperdicio de letras, ni siquiera aquella mínima decima donde hice una oda a tu imagen publicada. De verdad eres bella, tienes las letras exactas de un poema, la negrura de la noche y la falta de un corazón de una cebolla, que sepa amar sin mentiras. Que te entregue sin simbolismo simulaciones.

El amor tiene fantasías, añoranzas y sueños por alcanzar, pero esto no significa que su sentir sea mentira o que este simulando felicidad. Hay palabras que cuando salen del tintero, tienen su propio latir, la primavera tiene sus propias rosas y los enamorados escogen cada uno su palabra, su rosa, clavel o violeta y la prenden del pelo de la amada y cuando el amor es sincero esa rosa o clavel tienen su lugar en la noche y el poema.

A veces tirados los dos en la arena, me preguntabas sobre la inconsistencia de las estrellas, de su brillo. Pedias que explicara lo que entendía por el brillo oscuro de algunos sentimientos, de los amores turistas y todas tus preguntas que nunca imaginaba, que esas frases las tomabas como vestido para tu actuar en mis noches compartidas. No me molesta que seas ajena, me gustaba tu pasión desbordada, pero no tolero la mentira, la falsedad.

Yo soy ave de un solo vuelo. Cierto que comparto mi aletear, fiel como un cuervo e inconstante como el clima en verano; puedo ser candente, pero no posesivo, generoso, pero no demandante, lo que me enamora de las personas no es su pelo largo, su voz, su canto o su poesía, me enloquece su pasión libertaria de vida, su forma de tomar la vida en serio y bebérsela como si fuera la última copa de esa madrugada, aunque pueda ir por más.

Cuando alguien pasa por mi vida, siempre deja un pedazo de la suya en la mía, una letra mal escrita un borrón en mi cuaderno o una copa sin terminar. A veces se van en la madrugada, otras de tarde o cuando la añoranza y el recuerdo están durmiendo la nostalgia. Algunas aprovechan la embriaguez de mi guitarra y con pasos sigilosos salen del corazón, caminan por mis venas y se pierden en mi cerebro , para después salir en mis letras.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

PORQUE TÚ, SANASTE MI VERSO HERIDO

Sí, ya sé que siempre mis versos bordeaban los dolores de una herida. Que ya ni recordaba cómo fue que se instaló en mis letras. Recuerdo cuando llegaste y sin preguntar por mis dolencias, empezaste a sanar esas heridas, Aplicando palabras suaves, tiernos besos y caricias que detuvieron y olvidaron experiencias pretéritas

Entre la cordura y la locura, dicen que solo hay un amor. A veces naciente, madurando y escondido en unas letras que guardan en sigilo al destinatario, pero cuando estamos lejos del mundo y meditando sobre el significado de un amor libre apareces y toma mis labios y empieza a pasearse, por mi cara extasiada.

Hoy la noche sonríe para nosotros y nos llama a su combite. La luna nos da su luz, que embellece tu sonrisa y tu pelo negro cobija mi verso herido y me hace renovar mi lucha por esa sonrisa tuya. Quiero ser su dueño, el motivo de tu risa, aunque mires y sonrisas para todos. Creo que me merezco la nota inicial de la luna y dos suspiros.

Risa a risa que a fiesta provoca, que la musa de hoy juguetee entre tu discreción y la alegría de alizar tu pelo en señal de seducción, ayudando a esculpir mi verso desesperado en mitad de la noche y en la sonrisa total de la vida, que amanece y anochece, viajando distancia para instalarse en nuestros corazones que esperan.

Al final de este escrito, creo que mis letras se van posesionando de las tuyas, dándole continuidad y retomando aquellas frases que en tu tintero quedan olvidadas o pospuestas, por lo que ya sabemos y conocemos y yo las esparzo como semillas por tu jardín y el mío, para que florezca tu arte, también en las flores de mi jardín.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

PORQUE NO PUEDO SER TU AMIGO

Quizás te defraude por no ser tu amigo,
Es que la amistad, esta tan devaluada;
Y a ultranza, defiendo ser tu poeta.

Los amigos buscan el interés propio,
Y las relaciones entre ellos,
No difieren del egoísta individualismo.

Los poetas, buscan un deseo mutuo;
Y las relaciones entre ellos,
Son reciprocas, semejan una misma imagen.

Los amigos, se buscan para ser consolados
Los poetas, para compartir penas y alegrías.

Los amigos se explotan
Los poetas se complementan.

Los amigos se cortejan y se enamoran
Los poetas se solidarizan y comprenden.

Los amigos se llaman por teléfono y se encuentran
Los poetas se presienten y se buscan.

Los amigos buscan las copas para franquearse
Los poetas beben agua, café o vino tinto y son sinceros.

Los amigos se distancian por preocupaciones
Los poetas se precisan necesarios, cuando la tarde los convoca.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

POR SIEMPRE

Contigo estoy en la distancia
Meditando aun las ilusiones idas.

Abrazando por momentos mis ansias
Que en la soledad vagan confundidos,
Destrozados, apabullados.

Así estaré, siempre contigo,
En la distancia, como un caminante.

Recordándote, como tú más fiel amigo
Adorándote, como lo hace un amante;
Buscando tu perdón, como un penitente.

Quemare todo posible olvido
Que en silencio se abruma y marchita en la distancia.

Te evocare así en mis recuerdos,
Sin dejar que el tiempo
Te consuma.

Para que no me olvides
Dejare en tu silencio, este pensamiento.

Sí algún día, en la soledad,
Me encuentras,
Únicamente entonces
Sabrás, que nunca te mentí y que era cierto
lo que yo por ti sentí.

Llevaras contigo la certeza
Que nadie pudo, ni podrá;
Quererte como lo hice yo.

Llevaras también, el dolor callado
De mi muerte, en una tarde;
Después de un poema
Y una lagrima gris.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

POR SIEMPRE

Contigo estoy en la distancia
Meditando aun las ilusiones idas.

Abrazando por momentos mis ansias
Que en la soledad vagan confundidos,
Destrozados, apabullados.

Así estaré, siempre contigo,
En la distancia, como un caminante.

Recordándote, como tú más fiel amigo
Adorándote, como lo hace un amante;
Buscando tu perdón, como un penitente.

Quemare todo posible olvido
Que en silencio se abruma y marchita en la distancia.

Te evocare así en mis recuerdos,
Sin dejar que el tiempo
Te consuma.

Para que no me olvides
Dejare en tu silencio, este pensamiento.

Sí algún día, en la soledad,
Me encuentras,
Únicamente entonces
Sabrás, que nunca te mentí y que era cierto
lo que yo por ti sentí.

Llevaras contigo la certeza

Que nadie pudo, ni podrá;
Quererte como lo hice yo.

Llevaras también, el dolor callado
De mi muerte, en una tarde;
Después de un poema
Y una lagrima gris.
LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

POPURRÍ DE TINTA OSCURA SOBRE HOJA CLARA

Sentado junto a la fogata de nuestro amor, pienso en ti, al calor del fuego encendido, aquel que abrazo nuestros cuerpos desnudos; mudo testigo de placeres escondidos, que nos regalaron felicidad clandestina, cuando mis dedos dibujaban un corazón en tu piel acalorada, que deseaba mis labios.

Alguien corrigió nuestro poema, cuestionando mi amor, diciendo que es egoísmo y eso trajo cansancio a tus brazos y sequia a tus labios, los cuales

Dicen adiós, con la limitante de la distancia, lo dices así, sin sentir, mis ganas de ser el perfume de tu piel, de tu pelo y aliento de vida.

Yo te amé con un amor puro, profundo, quise conocer los secretos que guardabas en tu alma llanera, deje que penetraras en la profundidad de la mía; a pesar de ser tan distintos y estar tan lejos de mi alma peregrina;

Sin embargo, deje la puerta abierta para que entraras y me conocieras.

Ahora dices adiós, te agobió el cansancio, la distancia y los consejos,

Te cansaste de soñarme y las sombras de la luna te mintieron y aceptaste.

Por el cansancio de tus pensamientos hacia mí y la imaginación agotada,

Por eso dices adiós, sin sentirlo ni quererlo, porque sabes que no pasara.

Bueno, llego la hora del adiós, donde las lágrimas caen en el punto ciego del poema, se clavan como dagas y lastiman mis sueños, mutilando mi esperanza. No entiendo tu forma de fingir una realidad que no existe

Me niego a dejarte ir... ¡ME VOY CONTIGO! ; escribiremos la conclusión de este poema en la almohada de tus sueños y el cuaderno azul de mis versos.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO Y TINTA OSCURA

POESÍA

Es poner a nuestras vivencias.
Ropajes bellos,
Haciendo de lo cotidiano,
Algo especial;
Creando magia, formando mundos.

Es manejar un idioma diferente
Dentro de nuestro idioma común.
.
Significación profunda de los mundos
que se acercan, pero mañana se van.

Mundos, sueños, palabras, tinta
Musa, desprecio, aventura, silencios.

Dicen que una vez
Una palabra se vistió de luz y a la poesía quiso jugar;
Vago, por mil y un libros, visitó dos mil relatos y nunca fue feliz.

Una noche de tantas
Viajando como estrella fugaz, un poeta la contempla,
Atrapándola en un verso, volvió la palabra
Y se llamó poesía.

Desde entonces;
Cada vez que un enamorado,
Evoca con palabras, los contornos de su amada
Algo llega, alumbra y se hace poesía.

Es por eso,
Que cuando alguien, hablando como se habla,
Pone luz en sus palabras, ve de manera diferente
Lo que todos miran igual;

Se hace prisionero de la poesía y esclavo de la belleza,
Trovador de las magias, creciendo como luz.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

POEMA DEL ALMA, QUE QUIERE SER VICIO DE TU PIEL

Me gusta escuchar música, poesía, el vino tinto y las mujeres,
La imagen del quetzal como reflejo de mi alma libre y rebelde,
Contemplar la tarde con un buen amigo o en la espera de ella.

Mientras cae la noche y ella no llega; leo, escribo y suspiro.
Amo sus grandes senos, sus piernas blancas y grandes ojos,
Cuando camina, sus anchas caderas imitan las olas del mar
Y es cuando mi barco levanta velas y navega su cuerpo.

Ella me confió su vida y abrazo mis poemas, invitándome a su escote,
Yo visité su lecho, borracho de lujuria y amor, camine tambaleante por un poema,
recoja mi aliento en su almohada, un beso en su sexo y la rosa en un jarrón.
Deje el poema en puntos suspensivos y me fui a buscar su conclusión.

Ahora que la encuentro de nuevo, vespertina y esperando,
Desconfía de mi verso, de todas las tardes que hay en ella,
De las estrellas fugaces que hay en mis letras y mi cielo,
De mi gusto por el mar y mi pasión por los versos de Benedetti.

Mi vida ha sido un verso sin corrector de estilo y faltas de ortografía,
Sin nihil obstat ni respeto por las rimas, siempre corriendo de un corazón a otro
Del pensamiento al olvido, de una cama a otra;
De Cesar Vallejo a Neruda, pasando por Miguel Hernández,
Piadoso, rebelde, erótico y nostálgicos como Ernesto Cardenal.

Cuando mi corazón sufre y el pensamiento me sangra,
Derramo letras envueltas en hojas lanzadas al viento,
Ellas van como hojas secas, por el camino del sentimiento
Llenándose de metáforas y anidando en algún corazón.

Por eso te digo, que leas mis ojos y sientas mis manos.
Yo soy más que mis poemas, más que sus imágenes voluptuosas,
Que el disfrute de un amor cada segundo, cada letra, cada poema

Pretendo ser ese vicio de tu piel, que no se pueda decir en un poema.

Yo soy más que un poema, fui quetzal en vuelo y verso libre,
Llore como cisne y cante de agonía por un amor que se fue,
Fui sentenciado por besar unos labios y prisionero de su cárcel vaginal,
Pero ya cumplí mi condena, ahora quiero dejar de ser verso, de ser poema.

Mírame como soy, ya no soy ese ciudadano del instante, trásfuga del suspiro
Soy ese que camina a tu lado, que no busca la noche ni empuña un verso,
Ahora soy ese, pretérito de un verso, un ser real cargado de realidades
Que no busca la noche, ni tus pechos, ni juguetear con tus piernas
Solo busco tu amistad y con el último intento; callar los murmullos-

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

PIGMALEON

Te esculpí como palabra, arrancando cada nota de tus sueños,
Dibuje y disfrute de la magia de tu figura, que embelesa,
cada noche, arrancando cuartetos, sonetos, notas y canciones,
te fui labrando, esculpiendo, soñando y construyendo.

Fueron noches divina, contemplando tu risa, tus silencios, tus ensoñaciones
Me refugie en la luz apagada de tu mirar, en el silencio oscuro de tu risa,
En aquellas palabras calladas que no aparecían en tus estrofas y necesitaba,
Busque afanosamente tu reír en las noches estrelladas, me distes tu silencio.

Cuando te tuve como bosquejo, es decir distante y siempre ajena, junto a El
Me dedique a esculpir con letras tu mirada, la comisura de tus labios, tus pies sobre la arena,
Tu suave caminar por la playa, el viento alborotando tu pelo cuando el sol besaba tu piel
Yo quería que mi poema, tuviera el sabor a tabaco y ron, a mujer caribeña...a ti.

Soy poeta y escultor, viajero de ensoñaciones y artesano de las nostalgias,
Voy y vengo de mis sueños, conozco tus deseos mejor que tus letras y ensoñaciones.
Suspiro por lo que callas y espero junto al fuego, una venida que no se realizará,
Son muchas distancias, muchos poemas sin terminar, añoranzas perdidas en la sala del olvido.

Mi deseo es más fuerte que tus distancias, más moldeable que tu indiferencia,
Mi escultura más bella que la de Miguel Ángelo, que las letras de Neruda y Benedetti,
superior a tu silencio, parecida a mis sueños, alegre como tu mirar claro
eres la más bella escultura, que con palabras se puede labrar y hacer que sienta y vibre.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

PERDÓNAME UNA VEZ MÁS

Perdóname corazón una vez más, por hacerte caminar entre espinas con el sentimiento descalzo, por darte por las mañanas desengaño, al medio día insatisfacciones y por las noches decepciones y toda la vida sufrimientos y sinsabores.

Te juro corazón que esta vez sí creí, parecía tan luminosa la noche, tan brillante la luna y bien entonada la canción, sin embargo nada era como tus latidos me advirtieron; su risa erótica rompiendo a noche, también partió nuestras vidas.

Ahora con el corazón arrodillado, imploro tu perdón, aunque sabes bien que soy un pecador irredento, te pido esta vez que me arranques la piel para no sentir sus caricias, el pensamiento para no recordar sus promesas y tu vete a un pecho ajeno.

Pero mira corazón, que confusión la mía; si tú fuiste quien me llevo a ella. Recuerda aquella tarde noche, que su escote toco a l tus puertas y de inmediato te abalizaste a beber su risa y tu latir tenía un nuevo tono y mi alma se subordino a sus deseos.

El perdón tiene que tener dos vías, yo debo perdonar tus latidos y tu deberías de perdonarme la ilusión y la fe en la esperanza, ven vamos a ahogar la pena en la brisa nocturna, cantemos juntos aquella canción, que nos hace olvidar las penas.

Si esta vez tú me perdonas, te juro que nunca más volveré a llevarte por esas noches desbocadas, donde esas anchas caderas, nos llevan al precipicio y esos ojos de embrujo nos roban la calma y nos hace preso de su cárcel vaginal.

Perdóname corazón, por no poner solo la lujuria en el querer de una noche, tanto tu como yo, nos damos fácil nos regalamos fácil y tan culpable eres tu como yo. Mejor cantemos y que sea la noche quien nos perdone, por recordar si triste amor en esta canción.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

PARA REINVENTAR LA NOCHE; UN POEMA, DOS O MÁS

Esta noche es de poemas y canciones; te invito a que bebamos juntos
2, 3, 5,20 poemas
Que ayer de tarde, escribí.

Hagamos un derroche de sueños,
Ven, cuéntame de tus amores;
Mientras yo te sirvo un poema
De Neruda, Machado o Hernández.
En Argentina, España o el Caribe.

Nunca digas fatiga, di mejor que has amado,
Pues el amor no es cansancio
Simplemente incomprensión.

No se pongas así mi niña,
Que las trovas escuchadas no sirvan,
Para dejar escapar tu llanto;
Si no para alegrar tu noche.

Ven conmigo,
Allá fuera se escuchan canciones,
Son alegres como tus años
Y tiernos como tu amor.

Sé muy bien que estando enamorada,
Y volver los ojos a la luna, buscando en el cielo, la estrella ausente
Que Inunda de llanto el alma.

Ven, bebamos otro poema
rojo como la sangre, olvidado como Vallejo
Fatal como Storne, como Octavio Paz;
Como esta noche lo está exigiendo.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

PARA DEJAR DE SER QUIMERA

Cuando no veas el clavel en el jarrón, el verso en tu cuaderno y el café humeante esperándote; no pienses que me escondo, que me he ido. Es que pasé del papel, al pensamiento, a tus sueños. Sigo teniendo los mismos cómplices, el mismo lenguaje encriptado, el anhelo. Sigo dando la batalla para que dejes de ser quimera.

He colgado en mi pecho, como rosario, cada estrofa dicha y escrita, para que sacie mi fe y esperanza de que un día dejen de rodar por las paredes de mi corazón mis anhelos y si el amor hace milagros, yo espero que me cumpla, como yo cumpliré mi condena al estar sin ti, este tiempo, apaciguando esta desazón con mi guitarra.

Sigue ahí, acompañando mis letras, junto a los días de agua, esperando las mañanas para leernos. Toca mis miedos con tus manos, alumbra el camino incierto con tu mirar. Acorta las distancias, dame tu amor como escudo, besa mis versos, endulza la hiel, que anuda mi garganta, consuélame con tu paz y guardame el corazón.

Antes de la internet, solía viajar en un suspiro, en un pensamiento, en la ilusión de estar en el corazón exacto, luego viajamos en el corazón de un colibrí, en la nube blanca, en la luz de la luna, en la sonrisa de un niño; en la alegría de un nuevo día. Hoy basta prender el computador, encontrar tus versos y sonreír todo el dia.

Ella no es responsable, de que mis versos cansados de tanto correr por sus hojas, hayan encontrado en mis sueños, la ternura para acariciar su alma y SÍ, me culpo de haberlos leído con el corazón y los tome, pensando que eran para mí, pues vi mi nombre en ellos .No dedicados,no con sus letras, pues lo leía con el corazón

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

PARA CUANDO REGRESES, QUE LO SEPAS

Para cuando tu llegaste, ya habían corrido muchos ríos de vino por mi cuaderno, el llanto acumulado hizo un mar y los sueños amontonados en una pila de frustraciones estaban por arden en la hoguera del odio. Para cuando tu llegaste, diste la vuelta por otros dolores, ya estaba aliviado de tu amor. Ya no te necesitaba

Fueron difíciles los primeros momentos, me abrazaba a mi guitarra para sofocar su llanto y mi perro lambia lastimosamente todos mis recuerdos y parecía entender muy bien tu abandono y se metía en mi cama como queriendo espantar cada recuerdo, luchaba por extinguir los olores que dejaste cuando te encontré.

Sí, es muy cierto lo que te dijeron, anduve por ahí, gastando mi lápiz, emborronando cada hoja que intentaba ser poemas y de cada canción hacia solo un gemido sordo que no tenia ni tono y menos sabor. Deje de ir al café nocturno, entierra mi guitarra en su estuche y mi perro se echó a morir como quetzal.

Una tarde depresiva encontré bajo la cama tu nota de despedida, donde hablabas maravillas de la relación, de tu libertad, del sofoco de mi amor, del aburrimiento de las noches del café nocturno y de tantas rarezas que no parecían tuyas. Quizá por eso el viento escondió ese papel que lo encontré meses después de tu partida.

Con todo eso, estoy de acuerdo contigo que siendo las cosas como son, lo mas sabio, lo mejor; fue tu partida, irte fue lo mejor, aunque la forma en que lo hiciste no fue la mejor, en la bolsa izquierda de mi chaleco siempre llevo una despedida para regalara a quien le falte el valor, a ti te la hubiera dado con gusto.

Ahora que anuncias tu llegada, creo que no hay un solo lugar en mi canción para poner un tono nuevo, el abecedario esta completo y mi almohada ya esta de nuevo en su lugar, solo mi perro al enterarse de tu regreso no ha dejado de reprochar el cataclismo y no quiere volver al valle de la muerte, quiere seguir siendo quetzal en vuelo.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

PARA CREER EN TUS PRIMAVERAS

No es que rechace tus primeras letras que llegan a mi cuaderno,

Es que veo que ya es mi tarde y para ti una mañana de primavera, Mi corazón también fue un libro en blanco que todos visitaban, Hoy se ha vuelto un viejo cuaderno lleno de borrones y hojas maltrechas, cómo de niño de primaria, después del recreo.

Sí, escribí mil versos, toneladas de tinta y ríos de vino por mis noches; Pero siempre al llegar un día, el otro se iba, duraba una canción y medio poema siempre me quedaba añorando su regreso y disfrutando el olor a olvido, Alguien por ahí regresaba a arrancarme el pedazo de corazón que quedaba moribundo.

Yo siempre estuve dispuesto a darlo todo, entregar la noche como si hubiera comprado el siglo, pero aquello duraba solo un suspiro. Mis sabanas llevan entretejidas todas aquellas promesas no cumplidas. Las cuatro esquinas de mi cama, conocen el rumbo que cada ilusión tomo y mi lámpara anoto la hora de partida.

Ahora que me dices, que vienes siguiendo las huellas de mis poemas, Quisiera que entendieras que yo no soy mis poemas, ellos no están en mí, salieron, como sale mi grito de dolor por las noches oscuras, Mis poemas son los torrentes de sangre y dolor que mi corazón lanza en la noche desierta y oscura.

Como creerte que tú, siendo primavera, quieras adornar este tronco viejo, olvidado en el bosque indómito de las letras; refugio de sueños y fantasías, arropado por el dolor y la nostalgia de muchos amores que han dejado su huella en la parte oscura de mis luminosos versos.

Claro que me gustaría compartir mi otoño, que me enseñaras a ser primavera, que duraras más de cuatro estaciones, que me ayudaras a borrar mis desilusiones, que cambiaras ese olor a nostalgia y olvido, Que vivieras para mí, vivir para ti y viviéramos lo que no hemos soñado.

Quiero encontrar a alguien que no sea cielo, que no sea viento,

Que no me lleve a todas partes y ninguna. Quiera encontrar un árbol donde pueda reposar mis alas y dejar de volar, ver el cielo y no ser parte de él y no buscar el viento para que me lleve a otro lugar.

No se cuantas veces he escrito mi último poema en situación de muerte y luego renazco y va de nuevo sobre mas aventuras, detrás de esos labios y atrapados en la falda larga y rendida cantar de madrugada, despertar y encontrar una nota agradeciendo la noche y tanto amor.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

PARA APRENDER A AMAR SIN DOLOR Y OLVIDO

Si somos buenos para aprender; nos dejamos educar por el corazón y la vida, Los años solo dejan recados en la piel y las personas que amamos y nos aman, (algunos) dejan la lección incompleta y otras, algo nos enseñan. Por ejemplo. amar sin lastimar ni herir, esas son las que nunca se olvidan y aprendemos a llevarlas en ese santuario del pecho.

Muchos de los que escribimos, realmente parecemos analfabetos del corazón. Nunca aprendemos, que podemos amar sin dolor y dejar intacta el alma, jugando siempre a ganar, aunque el corazón, haga parecer en vano nuestra lucha y quiera inclinar la balanza. Me gustan las derrotas del corazón, los tachones y borrones en mi cuaderno y no aprender.

Me gusta aprender a perder, iluminar esas sendas oscuras, ver derrotado el corazón sangrando letras. Reeditando el pasado y ahogándolo en la nostalgia hasta su agonía, porque solo así el pasado, deshace el recuerdo y cura el dolor que ayer fue mucho peor y nos dejó esas heridas de guerra, que hoy no nos permite herrar el beso y escoger la noche.

Lo maravilloso de la vida es ir aprendiendo, con los años se aprende a no tener miedo, a no mirar las distancias, aceptar una y otra vez que se ama, que albergar un secreto del corazón en el alma, nos convierte en esa luz, que hace que nunca lleguemos tarde a donde debemos estar. Aunque tengamos que amar con el ruidoso silencio de un poema aprendido.

Sí, estoy seguro de mí mismo, de mi amor y la pasión de mi tinta, que preña cada letra escrita, espejo de tus sentimiento y parangón de tus poemas, que me enriquecen y da luz a mis tinieblas. Hoy, puedo decir que estoy listo para aprender, para guerrear. Equivocarme y volver a empezar, porque de verdad, con los años, aun no aprendo a aprender sin dolor.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

OTRO DIA MÁS DE TORMENTA SOBRE MI CIELO

El cielo luminoso y de gran esplendor en tu día,
Después, los grandes nubarrones del siempre
Cotidianos, impuestos y en fuga.

Desapareciste como nube arrastrada por los siempres
te escondiste y te abrumo el trabajo,
Te perdiste como otras veces, como siempre.

Después vino el vagar solitario;
yo me guarde los abrazos y los besos
El deseo convertido en frustración.

Al pasar la catástrofe, sigo de damnificado
buscando entre los restos
Los pedazos que quedaron de mí.

Tu alegre viviendo tus días de trabajo y yo reconstruyendo
lo poco que queda de aquel día,
guardando los restos para cuando salga el sol.

La tormenta ya ha pasado
y por mi vista llegan las ayudas y los recursos
Esperando solo se reestablezca la comunicación.

Solo en mi mente la idea de reconstruir nuestro sueño,
Buscar la esperanza de los días anteriores;
Cuando hasta la luna y el sol brillaban
Y todo parecía tan cercano.

A quien puedo clamar ayuda, quien vendrá en mí auxilio,
Cuantas personas como tu habrá en este mundo;
Que me devuelva la paz
De esos días.

De nueva cuenta mi cielo
Se ha visto azotado, por esas tormentas de silencio y olvido
Y al caer la noche y encontrarte ocupada; el ciclo se repite
De otro día más, de tormentas sobre mi cielo.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

OTRA VEZ DE NOCHE FUMO

La noche esta silenciosa,
las palabras golpean
Estruendosa la quietud.

El verso es escandaloso
La noche serena;
dejando contaminar mi vida, del humo,
de mi penúltimo cigarrillo.

Fumo luego escribo
existo, fumo y escribo
además.....divago.

Es poca cosa para la noche,
Es tarde para el silencio.

Los pájaros buscan el canto
yo encuentro el poema.

Evoco tus corajes y amores
recuerdo tus silencios y temores.

Me consuelan tus cartas enviadas
que cayeron en mi vida, como fuego amigo
como comando de asalto.

Estoy fumando mi último cigarro
castigando mi cuerpo, fastidiando mis pulmones
pensando en ponerle letra a mis últimos sentires.

Tu llevando mi recuerdo al olvido,
Yo provocando a la muerte.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

OTOÑO

Otoño apacible
Muerte de hojas, tristeza de bosques
Paraíso para enamorados, despedida de estudiantes
Recaudo para un poema.

Tus lagos
sin cisnes, ni patos, ni pequeños jugando.
Me inclino sobre tus aguas,
Para beberme el cielo
Suave fuga de amores, árboles y abismos.

Áspera pena del nacer, de la primavera
Del otoño, presagiante frío del invierno;
del abandono de los amores y las nostalgias
Recorriendo mi piel.

Pobre cosa caída
Que la tierra recoge y hace suya,
Para guardarla en su vientre
Mientras llega la primavera.

Pobre de mí
Que mi corazón se precipita al vació del olvido,
no hay una mano, un sentimiento
un poema, nada que detenga los 53 caminos de vida.

Se aproxima el final, la noche herida
Nada que la recoja
Solo una servilleta y una pluma
Que quiere relatar su caída.

Pero sigo cayendo
Sigo muriendo.

Estoy escribiendo,
pensando en ti,
Llegando al otoño de mi vida.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

NUEVAMENTE

Ayer te vi, nuevamente
Lo sentí.

Esa fuerte corriente
Abrasadora
Que conocí, desde el primer día
Desde el momento en que llegué a tu alma.

Cuando pusiste distancias
Entre tu cuerpo y mis ansias,
Pensé en no buscar tu sonrisa, ya estabas en otros labios,
Entonces me refugié en el recuerdo y la sensación.

Sin embargo
Hoy atravesaste por el horizonte de mi vista.
Es inútil decir que estabas linda, como siempre;
Es por eso que te digo, que de nuevo,
Volví a sentirme
Como árbol seco, incendiado por un rayo.

Nuevamente
Dejando tu imagen tardía, abandone la noche
Me fui con la bruma
Perdiéndome en su oscura novedad.

Fuente de energía
Motor de la crisis. Deseo de muchas noches
Fastidio de poemas.

Sin embargo..... ¿qué quieres que haga?

El sentir, sale de mis fuerzas,
No puedo ordenar a mi corazón,
Y de nueva cuenta, sentir,

Esa fuerte corriente
Abrazadora.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

NUESTRA HISTORIA OCULTA

¿te acuerdas cuando nos conocimos?
Tú me besabas con la mirada y yo te desnudaba con la mía,
me tomabas de la punta del alma y yo te llevaba del ala, al corazón;
Era un juego loco que aprendimos esa noche y practicamos este tiempo.

No sé de quien fue la ides de ser amantes imaginarios y gozarnos sin poseernos
Tú, de la mano de él, llenabas su cama y compartías la casa y la familia
cuando me llevabas en el pensamiento y gustabas ponerle mi cara a tus goces y fantasías,
hasta creo haber tenido mi lugarcito en tu cuerpo, en cada ilusión que inventabas.

Siempre fue así. Vernos un instante, para adorarnos una eternidad, nadie sospechaba nunca
de mis caricias y las tuyas. Era una bella forma de amar sin tocar, solo con la mente
y dejar que nuestras almas que no conocen el tiempo se adoraran en un parpadear, un guiño,
en un apretón de manos y el brillo en la mirada, que seca nuestra boca y perturba el sueño

Somos una historia oculta hasta para nosotros mismos, vivimos alojados en la pupila
No compartimos con el corazón nuestros latidos visuales, ni necesitamos de las manos
paseando por nuestros cuerpos, estrechando nuestros labios en loco frenesí,
hemos aprendido a besarnos, amarnos a vivir cada uno en la clandestinidad de una mirada.

Disfrazamos de atención la lujuria, que la mente no registra como ilusión, solo una chispa
que no puede incendiar los cuerpos, ni provocar un incendio, entre tu mar y mi desierto.
Fue muy lindo conocerte, tratar de conquistarte, herir mi verso y sanar tu cuarteto.
Hasta que leíste mis poemas y te encontraste en ellos, pase de tu mente al corazón.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

noches de faceboock

Cuando recorres mi piel desnuda, deletreando tu cuerpo poético,
de la A la zeta, formando el ensueño distantes
y bajas a la realidad ciber,
mis pensamientos no encuentran sosiego.
Mis manos en las teclas, desean la palabra,
Cuando se tornan salvajemente húmedos.
Esperando tu primera letra, para hacer una gloria de nuestro cielo.
Con tus letras, has visitado los lugares más recónditos de mis soledades;
Inventando cada caricia que eriza mi piel,
Quemándome con tu fuego y ardiendo en mi tintero de pasión.
Eres la musa que a mis noches das inspiración,
bautizas los espacios con tu presencia,
Dulce y salvaje, gimiendo en cada letra escrita,
Robando mí aliento.
Me gusta la forma de aprisionar mi pluma y saciar cada instinto,
de mis lugares más escondidos, que hacen de mí; una fuente;
esa forma de llevarme con tus letras del cielo al infierno :
sin prohibiciones y caricias inciertas.
Me gusta como bajas de mi cuerpo y subes a mi cielo,
me haces enloquecer de amor prohibido,
para caer preso en tu cárcel vaginal,
Donde me torturas de amor otras ves.
Subes de mis sueños a mi realidad, para jugar con tus senos desnudos
Como hoy juego con tus letras, Esta noche de desvelo.
Ven llename de amor y sé mi dueña y señora,
En la vorágine del amor contigo, cuando hacemos el amor.
Siéntete dueña mía, y recorre mi piel; de la costa al desierto;
Detente en el faro de mi amor, que está por dar su primera luz,
cuando visitas mi espacio y me haces ser.
Contigo en la distancia soy, lo que conmigo no puedo.
LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

NOCHE DE GALA, DE RECUERDOS, DE ANIVERSARIO

Hoy casi se llega el tiempo
De aquel momento preciso, de aquella tarde, de aquel encuentro.
El tiempo pasa corriendo,
Atrapado en un poema y olvidado en las tardes

Hoy la tarde se viste de gala y la noche se viste de novia
mi corazón salta de alegría, como bailando salsa
Mi pensamiento vuela lejos, como deseo de madrugada
Quiere amanecer cerca de ti.

En este aniversario tuyo, al pie de tus derroches
Juntare la tarde con la noche, mi poema con tu canción,
Juntos abriremos el festejo de esta tarde,
Inaugurando la noche y traspasando la madrugada.

Hoy al punto de la tarde, desnudare mi verso y caminare
No tendrán sosiego mis pasos
Hasta arrancarle al cielo, una estrella para ti;
La pondré en tu regazo junto a mi beso y canción.

Te la daré al clímax de la noche
Cuando tu risa, interrumpa la gala, cuando el tiempo llegue al momento
En que yo te conocí, aquella tarde
De lluvia tenue, en la tarde de trova y poetas.

Él conocerte no es de este tiempo
Pues siempre te concebí, te lleve, te presentí, te encontré.
Me basto encender un poema para dar contigo;

Estabas camuflageada debajo de una tristeza

Yo vagaba por mil mundos, inundado de vino
Tu espíritu amoroso, me encontró, nos encontramos, nos amamos.
Hoy de día no nos reconocemos y nos buscamos,
Es la misma noche quien nos junta en esta gala.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

NOCHE DE CARNAVAL

La magia del amor se aparece dónde quiere y como quiere,
puede aparecer en la pantalla de un computador,
disfrazado con un nombre, de poema, canción o comentario;
entra por los ojos y se instala en el corazón.

Cada día, noche a noche, verso a verso se hace el milagro,
milagro de existir, como en carnaval, tiene su disfraz;
puede ocultarse tras las letras, en las notas de una canción
pero no, el olor de la piel solitaria, que precisa una ilusión.

La vida en una pantalla tiene diferentes colores y sabores,
a veces rojos y amarillos Españoles de un sentir poético,
amarillos Colombianos, bailando salsa hasta amanecer,
otras veces es azul Argentino, que desinhibe al corazón.

Así desfilan los sabores de Guatemala, Salvador, Estados Unidos,
Venezuela, chile, Uruguay, Brasil; sin olvidar a mi México Querido,
veo pasar los países bailando y cantando y yo sentado espero
que pases por mi piel y mis poemas en esta noche de carnaval.

Quiero que llegues a mi carnaval, donde todo está listo
solo se prohíbe prohibir, se vale vivir y disfrutar de la carne
ataviarnos con el mejor de los trajes, o escondernos en una máscara
pero esta noche será la noche del cuerpo, una noche de carnaval.

Nuestra noche debe tener el encanto del mar, las ansias de los cuerpos
los romanticismos de una canción, al oído en la madrugada,
la sangre caliente de una samba que resbala por las notas de un tambor
y la necesidad de tu presencia en esta noche de candente ilusión.

En noches de carnaval hasta los dioses disfrutas del cuerpo y la carne
la concupiscencia de la carne, es tan necesaria como respirar,
las mascaras ocultan la vergüenza del amor, a los puros y santos

a los penitentes irredentos les asusta la noche y encandila la luna
a nosotros nos invita a romper, las letras que usamos
Como máscaras, para silenciar la voz de la piel.

Ven a esta noche de carnaval,
vivamos nuestra fiesta de playa en un teclado, nuestra baile en una pantalla
nuestros amor desenfrenado en un idilio, como carnaval de Rio
prohíbe a tu mente, que prohíba el latir exaltado del corazón,
que deje tus manos pasear como mariposa por tu cuerpo,
que anide la noche como perfume de violetas en tu vientre.

LENNOX
UN QUETZAL EN VUELO

NO TE VAYAS DE MIS RECUERDOS

No te vayas, quédate en mis recuerdos, deja que pase la melancolía y después te vas.Deja que pase este horrible momento de dolor, que yo me reponga, que componga un poema, que me alimente de tu risa, que me inunde la alegría de las horas idas y que mi canción deje ese tono doliente que mueve sus cuerdas hacia el abismo.

No es que me guste que seas recuerdos, pero fueron tantas cosas, muchas noches y madrugadas juntos; en la playa, en la terraza, en una canción, viajando alegre por un sueño que nunca terminamos y que siempre nos despertaba a mitad de un beso consciente que incendiaba la habitación y nosotros pirománticamente nos envolvíamos.

Hasta mi guitarra siempre encontraba el tono exacto de tu cantar. En ocasión y muchas madrugadas, tus letras caían a mis cuerdas sin ordenar un tono y mi vieja guitarra le daba la suavidad de un beso y la ternura de un bolero que luego cantábamos a dueto. Mientras tu preparabas el café y desde tus añoranzas me invitabas a no sé qué.

Recuerdo aquel día de tu primera partida, que me pediste que nunca te olvidara, que querías estar como tatuaje en mis pensamientos y que siempre que llegara la noche tu recuerdo, emergiera como una vela en medio de la oscuridad. Me pediste ser risa en esos momentos que a veces tiene la tarde, ser compañía; silencio en mis soledades.

Fuiste tantas cosas a la vez, hicimos tantas cosas juntos y separados, bebimos tantos recuerdos y caminamos por sendas con espinas, con rosas, por las dunas de aquellas playas desconocidas de Sonora. Recuerdo que en otoño gustabas de ir aquel parque a pisar las hojas secas del cambio de estación, lo hacías con tus pies Descalzos.

Si esta noche de claridad, has querido salir de mis recuerdos, no te detengo, anda ve a otro corazón, construye otras noches, posa tus recuerdos en otros sueños, espanta el insomnio y el aburrimiento de otros poetas, sé canción, recuerdo, estación de otoño o primavera, pero si algún día te cansas de vagar, acá estará tu mejor sitio en mi mente,

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

NO TE PREOCUPES, TAMBIEN SOBREVIVIRE

Ya vez, vivo y sobrevivo. Tu partida solo fue un aliento para avanzar,

Cada verso escrito de madrugada con tinta de dolor fue semilla que sembramos,

Fue enterrar el dolor, para cambiar el rumbo de la negra noche, para alumbrar el día como lo hace el sol

con la aurora, era despedirte desde el puerto, como se despide un cubano al irse a Miami.

No solo me duele, también recuerdo, sonrío y sobrevivo al sonido de tus pasos, de tus reclamos

De aquella forma tan amable de reclamar tu clavel y el poema antes del café, después del amor,

Razón de muchos amores y desamores y el pretexto mañanero, para que, buscara en tu piel,

La llave de entrada al baúl donde guardabas tus sentimientos y concepción del amor.

A tu primavera le sobran muchas flores y a mi margarita le faltan pétalos y las cuentas no nos sale,

A veces es si y otras tantas no, pero sé que de todos modos te iras y yo tengo que sobrevivir sin ti

Soportando la risa por todas las veces que reñimos riendo y terminaron juntos nuestros labios, sobrevire a la impotencia de poder detener, aunque lo quisiera, tus alas ya están sobre la puerta y tus maletas también.

Me estoy acostumbrando a esos vaivenes del amor, a vivirlo y no quererlo comprender, seguir caminando

Ir de un corazón a otro lacrando con recuerdos la parte que aun quede viva, curando con recuerdo las despedidas. No te preocupes por mí, voy a sobrevivir a pesar de esas caricias que hieren de muerte,

Llevo conmigo un buen ramillete de flores marchitas, que un día fueron primavera, no te preocupes.

No sé cuántos cielos más les queden a mis alas, ni cuando tendré que volver sobre mis pasos. Así, soy de imperfecto, siempre he vivido por las mañanas a la hora del café y muerto otras tantas al final de una canción, he visto alzar la mano del adiós desde mi terraza, tomando café, abrazando mi guitarra y mi fiel perro lamiéndome los recuerdos y el viento llevándose aquellos olores, que dañan mi canción y hieren mi día.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

NO TE JUZGO

No te juzgo, ni siquiera reniego de tu forma de ser. Quiero lo que quieres. Aceptar la flor con espina en su tallo, es aceptar tu mensaje con tachones, dejando de lado los defectos y recogiendo el sentimiento del querer. Ver como creces junto a este amor, cual junco al rio, donde el tiempo solo deja hojas secas, de aquellos otoños que no fueron primaveras. No me fijo en tus sombras, sino como iluminas mi vida.

En el jardín de tu vida, donde siembras tus violetas, me queda claro que no existe la primavera perfecta y saber que no te lamentas que sembrar una flor como el amor, es cuestión del tiempo y no de valor. El valor agregado de ser mujer y poeta. Te hace valiente, para romper la noche y decir ¡soy y quiero! Rompiendo la alcancía de tu capital sentimental y guardas la luna en tu risa, que me entregas en esos tus labios.

Vamos rompiendo la noche, como lo hizo Prometeo con sus cadenas, vaciemos el poema de todas tus fe de erratas, que el poema carga en sus entrelineas y que, en el pasado, lleno de agua tus hermosos ojos negros, secándolos con una canción y el recuerdo al que alude, maquillando tu dolor. Me gusta que te guste y tu forma de autoafirmación ante el espejo y ser tu. De esa forma que también me das identidad.

El amor, cercano o lejano; es amor y este intruso impertinente, es como agua para la flor. Le da vida, lozanía. Le da continuidad. No es perfecto o reinventa la perfección. Si el cielo está nublado, lo acepta como cielo. Si el amado tiene defecto, sigue siendo amado. Si amas, no dejas de ser Tú y yo, sigo siendo yo. Mis versos no son perfectos, los tuyos un poco más... ¡Pero que carajos!... el poeta es un perfecto imperfecto.

Somos dos seres imperfectos, dos sentimentales que, sin buscar la noche perfecta, encontramos un amanecer perfecto. Tomados de la mano, caminando por nuestros sueños, descubriéndonos seres perfectibles y nuestras letras por fin se encontraron, haciendo que el amor renazca, como ave mitológica de los restos de una vida, que quiere reciclar el valor de la misma vida. Escogiendo la parte más iluminada de ti y de mí.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

NO QUIERO MORIR, COMO MUERE LA NOCHE

¡No!
Si visité la muerte, no es porque la lleve a mi costado,
Es por rescatar el instante que murió.
En mis hombros llevo, más que mi vida y muerte, la esperanza.

Mis miedos y temores que dibujo en mis ausencias,
Son más bien, la indisciplina de mis versos y mis manos;
y de mis ojos, , que de todo hacen una ilusión.
No quiere mi corazón tropezar, otra vez

Tus palabras y versos me hacen temblar
Los poros de mi piel aun reclaman el tiempo que no ha pasado

Mis brumas preguntas por la luz,
Que tus palabras dicen y mis actos no han logrado;
Y ahora son sombras desiertas;
No te he quitado nada, reclamo. Aquello compartido
Pero que más. Así soy, y así es esto.

Quiero sostener aquello,
Que tus labios, tus pechos, tus piernas y todo tu pensamiento, Cimbren con el verso y las palabras, que acompañan mi sombra. No soy lo que piensas, ni la cita pospuesta distante
Solo un vicio de mis noches,
De la cual soy víctima.

Perdona tanta palabra mal dicha,
La incomprensión de mis letras. Lo mal acomodado
De tanto sentimiento nocturno y perdido,
Solo quería visitar el lugar donde muere la noche.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

NO LE CUENTES DE MÍ

No le cuentes de mí, no hables de tu pasado, no hace falta,

Cuando el sienta que sus besos son como terrón de azúcar en un mar, Se dará cuenta que tu pensamiento se conecta con el recuerdo. Que tu estas ahí, solo por estar; tu pensamiento está muy lejos.

Un cuerpo sin alma, no se incendia ni bañada en gasolina,

Mucho menos una caricia robada, cuando no existía nada,

La mirada vacía no trasmite ni sombras, ni soledad; menos cariño

No vayas por la vida, clavando mil clavos para sacar uno.

Date cuenta que irte fue un error, marcharte por capricho,

Por medir mi orgullo, por verme llorar e ir tras de ti,

Solamente el colibrí es el que vuela en reversa, solo Él

A los quetzales el orgullo les da los colores de su plumaje.

Mi corazón, mi casa y mi guitarra, son de quien los quiere gozar

Nunca llaman, nunca despiden; quien ha de llegar llega y nomas

Quien ha de irse, solo tiene que encaminarse al recuerdo y

Cuidar de no llevarse entre sus cosas; ni nostalgia ni olvido.

Mis brazos no serán lo deseable, pero tienen calor y ternura

Mi guitarra puede que no sea la mejor, pero tiene tono,

Mi cuaderno azul es mi caja fuerte, donde guardo mis tesoros,

El recuerdo de cada noche vivida entre llegadas y despedidas.

No quieras hacer de tu partida un recuerdo, vete y cierra la noche, por la madrugada; no puedes tatuar la noche, el mismo sol borrara tu presencia y las falsas caricias dejadas en mi almohada se irán con la mañana, cuando llegue la realidad y tu sigas siendo una falsedad.

Si al alizar tu pelo suelto sientes mi recuerdo correr por tu cuerpo y tu mente corre arrepentida a donde ya no estoy, no me busques en su mirada, no confundas sus manos con mis caricias; soy la sombra negra en el recuerdo de tu partida, ya no soy lo que fui; no soy tu canción

Tienes derecho a la libertad, es por eso que te fuiste antes de ser noche, saliste por vida, te

ahogaban mis besos. Ahora quieres verme y mentirme en cada abrazo, me buscas en todas las canciones...mueres extrañándome en las noches ,cuando tuviste mi vida y toos mis tesoros.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

NO FUE AMOR, SOLO PASION

https://www.youtube.com/watch?v=jslen4f5gfg

MARIA CONCHITA ALONSO - NOCHE DE COPAS

Ella sollozaba arrepentida. Aun con el maquillaje de la noche anterior, corrido por los intensos ríos de lágrimas que rodaron por sus mejillas. Sus manos temblorosas querían desgarrar su rostro hasta dar con la verdadera cara de la mujer que había sido. Solo un trozo de placer arrancada a una noche negra, que colgaba de una esquina de la fantasía, que sus amigas divorciadas platicaban.

Ella era una mujer cuarentona, que aún conservaba en su cuerpo, aquella joven universitaria de piernas atractivas y su prominente busto siempre escondido, que otrora todos deseaban poseer y que Ella había optado por entregar sus favores a un solo hombre, al que siempre considero su todo y un sol que alumbraba su universo. Un solo sol y una luna, con pequeños planetas que ya habían abandonado la galaxia y hacían su propia vida, dejando el nido; un cerrillo en la hierba seca

Sus amigas, habían logrado inclinar su oído a los consejos nuevos, enfriando su corazón al amor tardío de su pareja. Y como son esos episodios. Cambio su arreglo personal. La coquetería de sus acciones le facilito los resultados de conquistar a un joven veinte años más joven, recién casado y con un pequeño hijo, orgullo del abuelo, el cual poseía gran prestigio en su bufete de abogados.

Con el cuerpo en llamas, su sentir perdido por una copa de más, apresuraron sus pasos al desfiladero y así subió hacia la sorpresa de esa noche, que su pareja había preparado con minucioso cuidado, durante todo el tiempo que ella se había alejado de la intimidad de sus noches y el amor de sus hijos. Guardó los valores de siempre, en el mismo lugar, donde había puesto su alianza matrimonial de veinte años.

Al terminar su caminata por el paraíso de la mano de su joven amante, recibió una llamada de su pareja, preguntando donde estaba, a lo cual ella respondió que aun en la oficina sacando unos pendientes y EL, con su dulce voz convincente, le dijo que pasaría por ella en quince minutos, a lo que ella salto de la cama, besando a su joven amante recogiendo sus ropas y encaminándose a la ducha.

Poniéndose la botarga de una dama respetable y retocando sus labios, abrió la puerta del infierno, para ver en el pasillo, como imagen dantesca a sus padres, su pareja, sus dos hijos, a la esposa de su joven amante y el mundo que se derrumbaba y sin comprender aun ese pasaje de la divina comedia. Se incendio, colapsando su mundo con el de su joven amante que envejeció en instante. Ella sintió el derrumbe de veinte años, por una aventura vacía de amor, solo pasión

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

NIHIL OBSTAT

A veces mi pluma es imprudente y descansa en la hoja muchos sueños muertos. Esas veces que se deja guiar, por la seducción de tus letras o alguna foto publicada con dedicatoria desconocida. Con su suave tinta color romance. Dejando rastro de la necesidad de esa noche y la desesperación de la llegada a tus ojos y la recitación de tus labios míos

A veces los días transcurren y casi a mitad de semana se deja llegar las letras esperadas al buzón de tu corazón y de nueva cuenta, viene ese aire fresco desde los rincones más íntimos de tus sonetos callados, que buscan el cauce de las rimas muertas, que dicen mucho para todos y una sola, para esa letra que abrazan el corazón como lo hace el mío.

A veces los disfraces de este amor, nos trae algunos sueños, donde caminamos tomados de las letras, tejiendo sueños comunicantes, estrechando nuestras palabras buscando las tuyas, viendo hacia dentro de ellas, buscando rastros de sorpresas como lo hago cuando analizo tu fotografía; tus ojos, tu pelo, rebuscando en ellos el rastro del insomnio de anoche.

Sin quererlo tu y deseándolo yo, hemos vivido estos años sujetos a tus letras. Son mucho menos cortos, que los que llevan a Ti, en el cuaderno ajeno. Pero no hemos de mentir, que desde que llegaron mis letras, me has enseñado a acomodarlos en la mejor parte de tu sentimiento y desde ahí es de donde hago reír a tu alma solitaria, rodeada de halagos.

¡ahí tienes, mi pluma y tus silencios, tu pertenencia y mi incertidumbre. Tu alma desierta en estado de alerta y mi pluma buscando el rastro de alguna pista, del paso de la noche y el hospedaje de mi pensamiento en esas noches que riñes con tu almohada y la oscuridad de la noche te hace sentir como mis letras resbalan por todos los renglones de tu hoja.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

NAVIDAD SIN TI

Cuando abras la tarjeta de buenos deseos de esta navidad,

Notaras la ausencia de mi pluma en tu vida, Notaras que de nueva cuenta, no coloque tu foto en mi árbol; Sabrás que el tiempo aún no se cura aquella herida. De la noche mala.

Navidad es tiempo que ablanda el corazón;

El mezquino se hace amable y comprensivo, el avaro comparte,

El egoísta regala y los solitarios regresan al hogar;

Todo mundo tiene a quien perdonar, querer y regalar.

Yo, el de siempre.

No tengo tiempo ni ganas de disfrutar, de querer y amar.

Aquella botella de ginebra Rusa, aún está en la alacena,

Aun guardo el habano que trajiste de tu último viaje.

También conservo intactas las heridas y el corazón en solitario.

Mis días se fueron así, haciendo algo por los demás,

Por los alumnos, las viudas, por los presos y por la nostalgia.

Aun no llegan las ganas de ser feliz y encadenar la vida;

Sigo viviendo como me conociste, entre prisas y compromisos.

Esta navidad, que todos tienen un regalo, mis manos están vacías. Cuando todos corren al comercio a comprar cosas,

Yo sigo dando sonrisas y de vez en tarde, Maíz a las palomas de catedral, sorprendiendo al cura en su cobijada noche buena.

En esta noche santa, donde el salvador llegó a la tierra,

Veo que todos los Herodes, lo quieren crucificar y yo sigo esperando, rompiendo con las hipocresías y convencionalismos. Esperando el abrazo, que me saque de esta oscuridad.

Esta tarde que recorrí las camas frías del hospital,

Al recibir un beso en la mejilla de Agustín, el Sidoso de la cama 23,caí en la cuenta, que una estrella brillaba junto a la luna, me dice que es tiempo de descansar, dejar que el mundo gire, de tomarme un vino y esperar la golondrina en mi ventana.

No pude seguir tus pasos ni pedirte que me esperarás,

Tú ibas llena de dicha y no te importé, quien puede atrapar un estrella, aprisionar su luz; Si esa estrella fugaz, no da tiempo ni de pedir un deseo, desaparece como suspiro en la noche.

LENNOX

UN QUETZAL EN VUELO

NAUFRAGANDO EN UNA ILUSIÓN

Aquí estoy como santo cristo en viernes, esperando por ti, con los brazos abiertos, Quiero mirarte a los ojos y que roce mis sentimientos tus letras y llegues a morar en mi corazón; en la parte más cercana a la felicidad. Para que llenes de pasión, mi alma desolada. Quiero que tus retos, intenciones y promesas, bailen esa danza al son del amor y te cobijes a mi pecho y acurruques mi espera en tu pecho y emprender juntos el camino a la eternidad en mi domingo de gloria.

No pienses que quiero presumirte lo que soy, mostrando mi desértico jardín.

Tampoco pienses que quiero asemejarme a la figura de tu hombre ideal,

Mas bien quiero que entiendas, la maravilla que han hecho tus letras, Al irrigar ese jardín

y hacerlo florecer, llevándome a mostrar lo que soy. Abrirme a ti; que entres, veas, sientas

y juntar tu distancia con mi cercanía y enredarnos en la magia de un encuentro continuado.

Lo único que tengo a la mano. Es una guitarra, un teclado y el pensamiento que te persigue.

Te fuiste tan intempestivamente que ni siquiera tuve tiempo de arrojarte un beso, retener tu sombra. Piensas que porque eres poema tienes el mundo a tus pies y yo formo parte invisible,

de ese mundo que piensas poseer, ¡no!... no soy tanto, ni tan poco. Sólo soy ese. Solo SOY.

Te di, la parte de mis desvelos en una noche bohemia., triste y melancólica y Tú me entregaste esos sueños tan deseados y unas palabras sedientas, que buscaban mis oídos y yo, el carmín de tus labios saboreando el sabor de la noche... No fueron tantas cosas, ni la noche, ni mi canción, estaba vulnerable. La noche se confabulo con mi tristeza y fuimos dos náufragos de una ilusión

sálvame de este naufragio, ven y rescata mis sueños. Corrígeme la plana para que este poema deje de ser otro borrón en mis sueños, quiero viajar en el corazón de una golondrina y llegar a tu ventana, cuando la noche oscura baje su negra manta y el pensamiento desate, los deseos y tu pluma reconstruya el camino de regreso a este corazón que aún tiene vacío y espera tu regreso

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

MUJER SIN ALMA

Nadie discute tu belleza y tu risa como telaraña, con esa forma desinteresada de flechar y yo como siempre, triste rehén de las casualidades caí en el primer intento, ni siquiera permití desplegar tu arte de la seducción. Me dejé caer al abismo profundo de tu risa, de tu carmín y de ese perfume que embriagaba más que el tequila y alucinar como el opio de tus ojos.

Creo que una de mis canciones toco tu herida de esa noche y al ver caer esa lagrima por tus mejillas callé mi guitarra y ordené a la noche que sanara tu herida y tomara el mejor de mis recuerdos y la pusiera en tu sangre, para que corriera por tus venas y contuviera esas ansias de tirarte después de esa noche del puente de la 38.

Tu vida para mí, siempre estuvo llena de detalles insólitos, nadie como tú me había hecho feliz, tampoco me habían condenado a tantas noches de dolor, al tratar de olvidar, esa triste venganza disfrazada de aventura. Creo que no necesitabas tanta estrategia para lograr mi sufrir, a veces lloro hasta cuándo se marchitan las violetas de mi jardín.

Aquella tarde, recostada en mi pecho con tu vista en el infinito. Haciendo círculos con tu cigarro, sentiste que estaba llegando el arrepentimiento y tu venganza empezó a transformarse en latido y mis besos como diestro sembrador estaba haciendo que germinara el trigo dentro de tu sembradío de cizaña; tus demonios se cambiaban al paraíso.

Tu venganza es una historia de película, donde en el castin de tus odios yo resulte el actor perfecto para tu venganza. Tenía todo lo que el viejo libreto te había permito entender, además resultaba tan fácil presa y toda mi historia del café nocturno encajaba. Solo requerías ocultar tu sonrisa y mostrar tus atributos; la noche completaría lo que faltara.

Claro que si entiendo y sé cómo caí en tu juego, lo que no me cabe en un poema es cómo tú; una mujer tan bella, presumiblemente con un corazón tan bello y unos detalles tan francos y delicados, puedas estar vacía por dentro; de donde sale toda esa hermosura que la noche me mostro. Eres solo cuerpo y seducción; el Apocalipsis vestido de mujer.

Gracias por aquellos momentos, tu paseo por la playa, tu coquetería constante, a cada segundo. No hacía falta. Ya estaba con el anzuelo enterrado hasta las vísceras más internas, me quitaste el sueño y pusiste mis fantasías a caminar por la orilla de mi cama y el insomnio se echo a dormir como un perro, sin ver anochecer, ni al llegar la mañana.

Te agradezco todo, pero también te pido que salgas de mis recuerdos. Todos mis amores terminar saciando sus fantasías, cumpliendo sus sueños o viviendo una aventura, lastiman cuando se marchan, pero con el tiempo son lindos recuerdos que guardo en un poema. Pero un sentimiento desordenado, envenena el alma y los poemas.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

MISTERIOSA MUJER

A veces vivo del recuerdo, otras de una canción; de tarde espero junto a mi perro algún regreso y por las noches comparto una canción. De madrugada lloro frente a una copa de tinto hasta que el llanto cierra mis ojos y mi guitarra me lleva a la cama y muy temprano confundo el olor de café con el perfume de ella, que aletea temprano por toda la casa.

Nunca supe a qué horas se fue, ni porque lo hizo. En la calle casi siempre me hace falta su sombra junto a la mía, me siento como un sol eclipsado cuando llega la noche y ella aun no resuelve venir, sabe que la espero y donde encontrarme, sin embargo, es muy probable que hoy tampoco venga y mi canto suene más triste que el ruido de una copa al quebrarse.

Hay noches que mi guitarra se resiste a mi pulso y mi garganta se cierra al canto como pesadilla a mi almohada, será que soy tan frágil a su recuerdo que pareciera que aun la veo en la mesa, saboreando su vino y mirándome de forma melancólica, como evocando un dolor muy lejano y rebuscando entre las notas de mi canción, algún alivio para su mal.

Esa primera noche que llego, a la que le siguieron otras más, siempre sentada en el mismo lugar, tomando lo mismo y fumando sus respectivos 10 cigarrillos, para luego marcharse en el intermedio y al volver a buscarla solo encontraba un vaso medio vacío y un cigarro consumiendo sus últimos 15 recuerdos que ella dejo ahí antes de marcharse.

Siempre igual, pero cada vez más enigmática, oscura como su vestir y de ojos muy negros y profundos. La primera vez que me miré en ellos sentí como caer en un profundo abismo que más que un sueño fue tan real como el abandono actual, donde no se si estoy vivo o recordando, no sé si estoy cantando, llorando o soñando y porque mi llanto es tinto.

A veces canto la canción que siempre me pedía, conservo también su nombre escrito en una servilleta, donde apuntaba el nombre de la canción y me pedía con letra temblorosa que la cantara en ese momento en el que el dolor estaba subiendo a su recuerdo y pretendía hacerle estallar en llanto, si no la detenida con un vaso de vino y esa canción.

Cada vez que me pedía que la cantara, agregaba letras de mis poemas, que ella ya no escuchaba, por el éxtasis que vivía. Mis letras recorrían su cuerpo, besaban sus labios, le decían secretos al oído y ella entre sollozos gemía frase que solo el silencio recogía y yo seguía cantando, mientras el piano guiaba sus pisadas sobre el dolor de cada noche.

No sé porque la espero esta noche, si solo cruzamos mil recados y nunca una palabra, no era una musa, un poema o una canción. Solo una mujer encerrada en el misterio de la noche con ojos negros atrapando mi canto e inventara un dolor como el suyo para escribir canciones que como todas las noches aliviaran la pena de esa Mujer misteriosa-

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

MIS LUCHAS INTERNAS

Es difícil adivinar tus sueños, sensaciones y las experiencias colaterales de mis letras,
Ellas caminan sin rumbo, no tienen dueña, no tienen noche. Sé guían por la luz,
Es por lo que donde hay oscuridad, alumbran como incendio en hoja secas,
Después siguen su camino, recogen las cenizas y construyen de nuevo otro sueño.

A veces parece que tiene un dueño, un destinatario, cantándole a luna, ni ella los posee,
Solo alumbran sus notas e inspiran un teclado; despiertan los fantasmas del alma,
Y echan a andar los sueños, construyen recuerdos, humedecen los labios
Trayendo a nuestro lado, aquel ideal que toma cuerpo y se convierte en nuestra obsesión.

Hay aves con bello canto, otros con sublime plumaje y quienes nos enamorar al volar,
propiedades del viento, de la naturaleza del ave, que no tengo derecho a poseer,
La belleza se admira, el canto se escucha, se embriaga con sus notas y nos trae recuerdo
La hermosura de un ave, de una palabra, no se permite a si mismo vivir prisionera.
Es como un sueño, a veces quiero soñar que la nieve arde y mi noche termina en desastre,

Quiero soñar esos pasajes pecaminosos de mi desierto, de mi juventud febril,
Sin embargo, sueños con tu pelo, con tus ojos, con tus letras escondidas,
Por eso a veces, renuncio a soñarte y prefiero imaginarte como la musa griega Erato.

Hace un tiempo, libro luchas internas entre mis fantasías, la imaginación y la realidad,
Ellas toman mi cuerpo y mente como campo de batalla, tratando de obtener su victoria,
Yo solo como espectador, sufro los estragos y me desconozco y solo espero la noche,
Al no lograr conciliar la paz en ese campo, suspiro letras que luego se hacen poemas.

Ya no duermo con almohada, me di cuenta de que era mala consejera, además mentía,
Cerré mis sueños y estoy haciendo un inventario de mis realidades, desechando fantasías,
Imaginando hojas blancas, teclas dormidas e ilusiones ausentes.

estoy por volver a la vía, Aquella que transitaba, cuando tropecé con esa hache muda, de tu incipiente abecedario, la que tenía cuando el silencio de tu tarde me llamo a gritos,
cuando el color canela de tu escote me invito a ver el atardecer desde sus montañas;

quiero volver a ese renglón del poema que iba a escribir y dejar de luchar.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

MIS LETRAS COMO FENÓMENO DE LA CAPILARIDAD

Soy feliz, esperando por ti, jugando a las adivinanzas con la pantalla, me entretiene esperarte. Cada mañana como cita, espero junto al café, que aparezcan tus versos en mi portal. Que surjan tus relatos, tus fotos, tus explicaciones. Tu noche de fantasías escritas;

Tu saludo a todos y a nadie y envíes el saludo que bien sabes que me lo voy a apropiar.

A veces tu canto se asemeja al gemido prisionero de una calandria, que desde su prisión envidia al viento. Sin embargo, mis alas baten en el cielo, como viento libre, queriendo acompañar la cadena que ata tus versos. Tratas de ocultar el grillete en tus versos, pero no me inquieta, aunque tu cuerpo es hermoso, tu alma lo es aún mas por ser como yo, libre.

Ya sé que no me lees, que cuando dejo un mensaje en tus escritos, se pierde entre los miles de aduladores, que tienes. También sé que tienes tu portal propio, que cada verso, cada foto, y en conjunto tus añoranzas son para agradar a otros, para invitar a otros, pero yo sigo esperando en la esquina oriente de este verso, que te tomes la molestia de leerme.

No te pido mucho, ni ser tú inspiración para tus poemas como yo lo hago con los tuyo, tampoco que los recuerdes cada vez que cansada de la fatiga diaria tu cuerpo descansa para que tu alma vagabunda busque la estrella mas apagada, para iluminarla con tu voz, recitando las estrofas de tu próxima creación, con la duda si le agradaran al destinatario.

Yo, bien sé, que tus versos no son para mí, también se que no te soy indiferente. Muy cierto que aun no inquieto tu pluma. Que pasan corriendo tus letras por mi mensaje; que cuando ignoras una letra lo haces muy bien. Pero ten presente que un poema, es como el fenómeno de la capilaridad. se engancha del subconsciente y sube, despacio hasta que se expande.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

MI VIEJO CALENDARIO, ESTÁ PERDIENDO SUS HOJAS

Que noble la vida, nos regala flores, estrellas, suspiro y vuelos de Quetzal. 12 versos no pueden abarcar toda esa cantidad de emociones vividas,

Caricias sentidas, adioses, besos no dados, promesas archivadas y sobre todo, novedades con esta magia del face bock.

Me gustan las novedades. Que la vida me sorprenda, me regale alegría. Saber que me lees... me da vida por las mañanas.

Este año, una de mis grandes alegrías; fue encontrarte. Gozar de tú amistad, estar ahí sin contestar cada día, buscarte, conversar, compartir, escribir y también leernos.

Esa gracia tuya de aproximarte tímidamente. Tu precaución al aceptarme, Desconfianza por un portal, tan anónimo y sin foto, solo unas alas de quetzal y muchos poemas tristes.

¿Quién conoces al quetzal y su vuelo?, ¿quién desea ser libre, volar como él?,

Fueron muchas interrogantes que cause, unos se asomaban a mis letras, Desaparecían y continuaban desde algún lugar leyendo, acomodando mis letras.

Yo, volando cerca de esos pensamientos, de esos recuerdos, de aquellas nostalgias sin curar; que buscaban música para sus tristezas.

La mitad del año el goce feliz con tu amistad, conocerte fue fantástico amistarnos lo mejor, leernos era la forma cotidiana que encontraron nuestras letras para amarse

La otra mitad del año, leímos, reímos, conversamos, intercambiamos sueños Y después nos marchábamos cada cual al mes que más te gustaba; a mí me gusta abril, te dije

En abril todo florece decía José Martí y es verdad, porque mis plumas cambian de color en ese mes primaveral.

Ahora con mi recaudo de calma que siempre guardo debajo de la foto de mi abuela. Me doy cuenta de que no solo se acaba el mes, sino también el año. Otro año más por vivir.

Esa mala costumbre del tiempo, en lugar de envejecer, parece que me renuevo, ¿Será una maldición?,

¿Porque la vida no me deja llegar al otro extremo? ¿Porque abrillanta mi risa da luz a mis ojos, sonriendo en el corazón?

Este año que termina, es continuidad del pasado y del que viene, nada queda inconcluso. Nada terminado no renovado. Hay solo deudas que tenemos que pagar en el siguiente.

La vida no termina con 12 uvas o balazos tirados al viento, ni ebrios de amor, paseando una maleta y un sinfín de conjuros.

La vida continua, se renueva y agradece; sin promesas ni desafíos...vivir feliz es la consigna.

Yo si debo agradecer por esas muestras maravillosas de amistad. De amor y convivencia De tantos de ustedes que me alegraron con su amistad con sus comentarios, con sus escritos.

LENNOX

EL QUETZALEN VUELO

MI VERSO ES COMO UN QUETZAL EN VUELO

Dijo una vez Machado, el gran poeta Español;
El verso no tiene dueño, solo origen y procedencia,
Sale de un corazón, pasa por una pluma y vaga por todo el mundo,
Es por eso que mi verso es así, como un Quetzal en vuelo.

A veces emocionan mis letras lacrimógenas y hacen brotar un suspiro,
Otras, crean paisajes de ternura, amor y desprecio,
La mayor de las veces, esas letras mal acomodadas y feas,
tienen su destinatario: Pero me siento tan feliz,
cuando alguien se las apropia y las hace suyas.

No hay cosa más gratificante para alguien que escribe,
Como encontrar plumas en su camino, que embellecen el verso
Nada como, encontrar labios que recitan el estribillo más sentido;
Encontrar a personas que se apropian del verso y lo hacen canción,

El verso es como un pájaro en vuelo, amante de la libertad:
Puede enloquecer a todos con su vuelo, con su canto;
Con la forma de coquetear con el viento y traer la primavera,
Pero nunca admitirá ser resguardado para consumo personal.

El verso es como el oxígeno, creación de los dioses y consumo popular.
Escribir, es intentar imitar el vuelo de esta majestuosa ave,
Para tutearse con la naturaleza y enamorar al sol,
Es ir de la libertad a tu libertad, del paraíso a la gloria.

Que nadie se sorprenda, si en medio de un romance, aventura o cariño
Se encuentra con un verso que le liquida la nostalgia y le siembra la esperanza,
Que nadie se sorprenda, si al leer un verso de Neruda, Vallejo o Benedetti;
Un suspiro escapa y llega como dardo de cupido al ser amado.

Un verso mío puede ser plagiado, recitado, regalado y hasta destruido
Su futuro no importa, se repondrá como yo de mis letras; nacerá como fénix;

Lo que nunca podemos hacer, es encerrarlo entre papel, pasta de cuaderno,
Y querer atrapar la sintonía de sus letras, como ave enjaulada.

El verso morirá, la figura contenida envejecerá, la inercia de sus letras volcara.
El verso, el poema, la metáfora; tienen su propia ruta, como el vuelo del quetzal,
Tienen su propia dignidad, como esta ave, su propia vida y libertad.
No permite vivir preso de nadie; aunque sea la Diosa de la naturaleza.

Ven, Té invito a leer este poema,
Como una invitación a pisar con tus pies descalzos el interior de mi alma,
A tomar mis poemas como tuyos y vivir una experiencia de vuelo libre
De un corazón enamorado, atrapado en la pasión de un beso distante.

Ven a compartir conmigo
La emoción de escribir para el viento y que desgrane sus letras como semillas,
por un campo fértil, donde nazcan muchos poemas,
como estrellas en el cielo que pueblen la vida de suspiros enamorados,
con el sabor de unos labios; Con el amor con el que se escriben.

Gracias por seguir mi vuelo
LENNOX, El Quetzal en Vuelo

MI TERCER AMOR

El primer amor, fue solo aventura y una hija de por medio;
Yo, inconsciente e inmaduro, lo demás, lo borro el tiempo
Cobrándomelo después y llorando luego; aquella primera vez;
Tiempo después, he vuelto a recuperarla, solo para posponerla.

El segundo amor, fue más en serio, con Iglesias y Estado,
Parecía que, por fin, mi barca llegaba a buen puerto,
Sin embargo, había más océano, que playa,
De nueva cuenta mi barca empezó a naufragar.

El tercero, fue ella Que con desprecios y desdenes,
Me empezó a enamorar Y cambio mi vida,
Entro como una espinita, despacio, sin sentir; pero profundo
Y con el correr de las noches y los días, cayo donde mismo.

Fue un ir y venir por tantas partes, Un amor soñado por Sartre y Simone Vivía solo para ella. Fui esclavo de sus deseos y pasiones
Pero un día termino, la cadena se reventó y fui esclavo en rebeldía, aun no era un quetzal, ni conocía los aires.

Cuando ella se fue La tarde era roja y se tornó oscura la noche;
Con los insomnios de ese día, construí varios poemas, pero ella
se fue, no alcanzo a leerlos, rodaron mucho tiempo por el piso, cercano a las latas vacías de cerveza y por encima de la guitarra.

Era de esos amores tempranos, que madura con la vida Pero no quiso el amor que mi corazón brindaba Y se fue temprano, dejando su olor en las sabanas y su recuerdo, tatuado en mi pecho, el cual también se fue, cuando me arranque el corazón.

Cuando ella se fue, en mi lago, cantó un cisne, la más bella música escuchada; Sin embargo el dolor aun habita en mis sonoridades Y mi verso, pregunta por ella, cuando por las tardes las sombras me atormentan y hago ese recuerdo de esos años.

Así termino, mi tercer amor Porque en verdad, mi alma la requería y mi corazón la amaba. Pero los

ruegos fueron inútiles, pues tenía prisa Por abandonar la vida que le daba Y término así, mi tercer amor, los otros que han llegado...solo han llegado.

LENNOX

EL QUETZAL ENJAULADO

MI PRIMER AMOR UNIVERSITARIO

Fuiste la parte más hermosa de mi juventud, mi primer amor universitario, éramos soñadores de lo absoluto, marchas, gritos y plantones y después a beber cerveza, fumar y hacer vibrar las guitarras. Devorábamos poesía de Neruda, Benedetti, de Ernesto cardenal y todos queríamos ser como Víctor Jara. Vivíamos en una burbuja y protestábamos hasta porque amanecía nublado. Revolucionarios de café, - nos decía el viejo Pablo-, nosotros nos asumíamos como poetas y cantores.

Siempre que te veía venir, hacia algo para que notaras mi presencia y siempre me ignorabas, fueron muchos días de hacerme el aparecido y Tú me desaparecías, tomábamos juntos el metro y algunas veces en la cafetería, me hacia el disimulado, para que no supieras que seguía tu olor por toda la facultad, hacia coincidir mis pasos en la marcha con los tuyos, pero eso no era suficiente. Casi terminaba por creerle a mis amigos y hacerle caso de mi fracaso y dejar de pretender alcanzar el sol.

Recuerdo aquel día que s e abrieron los cielos para brindarme ese gran regalo. No llego tu amigo Néstor y necesitabas quien te acompañara en tu canto, Práxedis me señalo a mí y Tu, como si nunca me hubieras visto tocar me preguntaste si tocaba guitarra y yo presumidamente te respondí...soy el mejor... ¿y tocas canciones de violeta? y yo riendo, conteste...hasta las que no ha compuesto. Dijiste algo, que parecía un mal presagio. Ni aquí es bueno empezar con el pie izquierdo-pensé-

Quien sabe cuánto tiempo cantamos. Tu cantaste las primeras tres canciones y de ahí estábamos a una y una, Terminamos en la bohemia de Práxedis, creo que fue un fin de semana. El más corto de mi vida. Tres días que se fueron como si fueran minutos y los años que me entregaste fueron aún más cortos. Nuestra estancia en la universidad fue más corta que un suspiro y te fuiste a tu patria. Duramos casi medio día abrazados, sin pronunciar palabras, después lloramos otro tanto.

Cuando triunfo la democracia en tu país, me sonaba conocido el nombre de Bachelet, la amiga de tu hermana, que estudiaba medicina y busque tu rostro entre la multitud que festejaba su triunfo. No sabía a quién buscaba, no pude imaginarte, como eras, como estabas, Habían pasado muchos años. Pero sabía que seguramente estarías ahí y también recordabas mis canciones y todo lo vivido en nuestro primer amor universitario, esa etapa inolvidable.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

MI POETA PREFERIDA

Ella ama esas expresiones de amor, que no son convencionales. Les pone ropaje nuevo

a viejas palabras, disfruta la vida como si se la prestaran un segundo, sabe mirar de forma diferente mis errores, luego las convierte en virtudes, porque su sonrisa ilumina mis oscuridades y sus besos da claridad,

a mis noches oscuras y apacienta mis inconsistencias. Cada vez que me mal aconseja mi almohada

Ella es mi poeta preferida, cuando de tarde se sienta frente al mar y deja ir su pensamiento como barco de vela, se adentra a mi naufragio del alma, suelta palabras, entrelaza sueños, piensa situaciones y usa metáforas que me invitan a seguir nadando, sin perder mi condición de náufrago y me lleva a esa isla del corazón y nos

amamos cada noche, cuando la luna nos hace un guiño y adorna con estrellas nuestro verso.

Ella me abraza en la distancia, con ese amor cálido me enseña a amarla sin tenerla,

A escuchar los latidos del corazón, sin poner mi mano en su pecho y la caricia de su voz,

Me hace sentir el calor de su cuerpo y la furia de sus mares, cuando arribo a las arenas de su playa,

ella busca el lugar más perfecto para escribir sus soledades acompañadas de mí pensamiento.

Yo recibo cada mañana, el calor de sus letras ardientes, que caen en la gélida espera

Para saciar la ausencia de caricias, que escapan de mi estudio cual niña adolescente

después de un beso robado, porque siempre escapa de mis hielos y me acerca al fuego,

Con ella encuentro el placer de viajar cada día cada noche, montado en mi unicornio.

Sus letras son como el café de cada día, con humeantes recuerdos, evoca momentos

Cuando el llanto de felicidad me brotaba hasta por los pros de mi miel cuando los eriza,

Aunque este lejos, yo siento tocar su alma como toco mi guitarra cuando la espero,

cuando duerme, mi beso toca sus labios y le dejo mi espera en su pecho agitado.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

MI LINDA PARCERA BERRACA

Ay, Colombia mía y de todos. Bella princesa que me enamora y que hoy me dueles, al verte mancillada y herida por esos bastardos, hijos del dinero y la codicia,

Que tiñen de rojo, la juventud de tu gente.

Colombia de ella. Me gusta tu café, negro, espeso, reconfortante...pero no me gusta la negrura de tus noches donde tarda el amanecer, se apagaron tus luces, solo tus muchachos están encendiendo la fogata donde ardera de nuevo la luz de la vida.

Colombia, Colombia. Me gusta el rojo carmín de los labios de tus mujeres...pero no me gusta el color de la sangre por tus calles, donde hombres y mujeres defienden la primavera y siembran rosas...el amanecer tiene que volver a ser una poesía.

Ay, Colombia hermosa, me gustan las caderas y las piernas de tus mujeres cuando bailan salsa o un merengue, pero no me gustan verlos correr por tus calles y caer masacrados antes que inicie el baile final de la libertad y la noche oscura termine.

¡Dime Dios¡ ... cuando vendrás a la tierrita de mi amada, protege a sus hermanos, cuidame a ella

Despoja a los poderosos de sus tronos como lo dice María en el Magníficat... ¡Ven ya!, porque los nuevos Herodes están mancillando tu paraíso.

Ven pronto señor a liberar al pueblo de mi amada, porque si su corazón esta triste, mi alma llora, si su sonrisa no está en su cara, la vida desaparece de mi cuerpo...estoy tan unido a su corazón como un siamés (aunque ella no lo sepa)

Señor, Padre bueno, Vuelve a poner en su boca la sonrisa aquella de los años vacanos,

Cuando el parche, era de putas y la poesía estaba en la hermosura de su gente,

Hoy se escribe desde una barricada, con tinta roja la desesperanza.

Tengo miedo del dolor, del sufrimiento, de la fealdad de los poderosos.

Que pena ver su risa convertida en llanto y desesperación, espero junto a un tinto,

Que el amanecer traiga la primavera a la tierrita de ella y acabe esta paila.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

MI HOJA EN BLANCO SE RESISTE

Mi hoja se resiste a la tinta de mi pluma, a las emociones atrapadas,
No quiere que mancille su virginal vocación inédita de sueño imposible.
Ayer un sentimiento furtivo, miro su llanto entre tachones y borrones,
Se dolió de cómo sangraba malherida; presagiando el cesto o el portal de poesía.

En algunas ocasiones su cuerpo blanco, permite deslizar mi pluma
Y se regocijas con mis caricias y permite que deje mis fantasías como tatuajes
Te recorro de la cabeza a los pies y mi firma poética es como un beso de despedida,
una promesa de volver mañana con un puño de poemas que pondré en su cuerpo blanco.

Una hoja en blanco, una copa de vino guitarra; pueden ir juntos y volver separados,
Hay veces que mi hoja hace naufragar la pluma, el vino sabe a vinagre y a mi guitarra le duele el corazón
y regresa sombría, sedienta de luces, tonos y una necesidad de ti, de tus escritos.
En ocasiones la noche se resiste a dejar de ser doncella, así como tú a veces no quieres ser poema.

Una hoja en blanco no es otra cosa, que un pensamiento sin nacer, una negación literaria,
Así como Tú te ves hermosa cuando ríes, una hoja en blanco es hermosa con unas letras,
Que explique su sueño, que sienta las manos y los labios que la leen y ese mirar de tus silencios,
Un poema escrito en mi hoja blanca es una gaviota en el cielo del mar de muchas ensoñaciones.

Dejame embriagarte con mis letras, subir por todos tus montes como bolígrafo en una noche,
sembrar tu jardín con mis letras, hacer que florezca la valentía dentro de tus miedos
deja de consumirte sola y virginal como vela en medio de la tormenta que no cesa, dejame romper el silencio de tu blancura, acomodar mis letras en tu regazo y develarte mi secreto., en esta hoja aun en blanco.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

MI CUADERNO DE PASTAS AZULES

Ese viejo cuaderno desvencijado de pastas azules que tanto desprecias,

Es el archivo de los dolores de mi alma, fiebres y jaquecas que pasaron por aquí. En el mes de abril, está tu primera llegada y tu partida en octubre, junto a la hoja seca; Tus promesas están en los tachones de la página 58 y siguiente.

Ya sabes que colecciono de todo, llegadas, desprecios noches de amaneceres esplendorosos, madrugadas tristes, esperas pacientes en las tardes de otoño y regresos en noviembre frente a un vino tinto que disfruto junto a mi perro y los llantos de mi guitarra, por el dolor de sus cuerdas reventadas y voces rotas.

Mi cuaderno es como mi psicoanalista, mi cómplice, confesor y tutor; quien arregla mis caminos, calma mis dolores y siempre tiene escondido entre sus hojas blancas la palabra exacta que cura las heridas por más profundas que sean. Me anima a arrojarme sin paracaídas y me augura, resultas que siempre obtengo.

Hay días que los demonios me atan las manos y esconden mi pluma y mi cuaderno de pastas azules espera paciente como gato en el tejado, esperando que un mal sentimiento vuelva a abrir la herida que aun no cierra y el centésimo clavo intenta sacar el clavo 300 y ahí me espera, para darme ánimos de seguir la pelea.

Una vez borracho de amor, lo regale a aquella chiquilla, que nunca supe de donde salió, pero de golpe invadió mi vida y me inhibió el albedrio exaltando mi libido, con el que jugueteamos más de un mes como si fuera una madrugada y al despedirse le dije que si no podía llevarme a donde iba, que te llevara.

Aun recuerdo como escuchaba de madrugada su queja, sus lágrimas de papel y el sufrimiento de letras, sangrando y dejando huellas de su alejamiento en todo tiempo, Cuando ella entendió su llanto y orfandad, lo regreso una noche que yo fui al bosque a llorar su perdida y tatué un árbol son un corazón sangrante.

Al regresar a casa, las notas de mi guitarra estaban sentada junto a la alegría de tu bienvenida y al verme venir, cambiaron mis lágrimas de dolor por un llanto de alegría del que mi pecho estaba rebosante, te abrace, te bese y jure nunca mas volver a separarme de ti, no te pregunte como regresaste; no hacia falta.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

MI AMOR DE OTOÑO, COMO MAR EMBRAVEC

En el movimiento esta mi estabilidad, también, la calma y el sosiego ya que cuando me veo al espejo, en mis ojos se dibujan tormentas huracanadas. Mi alma parece en calma, porque siempre he desconfiado de las aguas mansas, que solo esconden las ansias de una pasión escondida por desatar, como mar enfurecido esos anhelos que el corazón trata de calmar y en sueños su mar se desborda en el malecón del amor.

La dialéctica del amor desconfía de la calma y predice que debajo de las aguas mansas de un lago se esconde la furia de Poseidón, un mar en calma es un carro frenado y acelerado. Es un rostro sereno y un corazón, revuelto y el pensamiento como marea revuelta, como tormenta, que solo esconde la calma de una espera, Un amor en calma, es un toro de lidia dormido; la pasión del tiempo, que espera.

Mi amor, tu amor. El nuestro, en su aparente calma, es esa parte del cielo nublado que traspira rayos, que se adueña del bolígrafo del poeta y la palabra no espera y hace de la pequeña chispa un gran incendio. Es por so que un amor así, puede ser cielo, infierno, cataclismo o simplemente un jardín del edén, espejo de los deseos de su creador, sin culpa ni pecado, ni absurdos frutos prohibidos... Es como la calma.

En el jardín de mis deseos soñados, siempre estas Tú, en calma, impasible, con esa templanza que esconde tu deseo de llegar a estos brazos, de volar, experimentar esa locura que siempre has deseado y trascribes como la calma que espera un viento que dirija tus velas a puerto seguro. Sabes que eres esa promesa, esa estrella que el universo puso en mi cielo para alumbrar mi camino. Que pronto vendrás a Mí.

Ven, prenda del alma. Viste tu alma con tu mejor vestido. Ven en la calma de una lluvia suave, en la furia de un mar embravecido, en el desdén de un verso, en el deseo de aquel beso que nos debemos, luego en silencio, vete despacio como madrugada, para que el dolor no pase por mi guitarra y desate esa tormenta de nostalgias, que esconde en sus cuerdas. No dejes que esta vez, que el desamparo r vuelva a ganar.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

MI ALMA QUIRE VOLAR

En noches como esta
Cuando el suave viento helado, peina mi piel
Se desprende mi alma
Y emprende el vuelo.

Una vez, recostada en mi pluma
Hablaste de los viajes de tu alma;
Me invitaste a hacerlo.

Hoy mi alma quiere volar,
Planear por el jardín de tus sueños,
Cortar miles de poemas, para hacer una corona.

Volar bajito y despacio, entrar como suspiro
Revisar, palpar, robar y partir.

Como puede mi alma volar
Si la fractura de mis alas se lo, impide.

Mis toscas alas se parecen a los primeros días
Donde saltar dolía, brincar lo hacía;
Volar y llegar, no podía.

Mi vuelo que no encaja en tu cielo,
Mi alma que no cabe en tu cuerpo material
Ni en la existencia de tu alma;
Ni, en la dureza de tus pesadillas,
De aquellas, noches de desvelos.

El viento me lleva a otros cielos,
La noche me lleva a otros sueños,
mi alma emigra a otro cuerpo.

Quédate con tus alas, con tu triste infierno,
Con la negada caricia de tus alas.

Quédate en la noche
Ahora que oscurece el día.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

ME PREGUNTAN: ¿PARA QUÉ?

A veces me preguntan ¿para qué? Medio mundo sabe a quién escribo, y la otra mitad pregunta. Yo simplemente les digo que para creer. Aunque no soy un Devoto o militante de alguna religión, tengo buena relación con los dioses, creadores o armadores que hicieron posible este mundo. No tengo problemas con eso. Creer contra toda esperanza. Esperar siempre tras la lluvia el sol o saludar la mañana después de la noche negra del espíritu.

Desde la fe, se des complican muchas cosas. ¿Para que le escribes y charlas con ella a a través de tus poemas? ....Me preguntan algunos que la conocen y que saben cuántos seguidores y admiradores tiene y yo les digo que tengo la esperanza de que algún día sus ojos y corazón, tropiecen con alguna de mis letras y me deje descansar un momento en su pensamiento y al sentirse acariciada en la parte más olvidada de su alma, vendrá de nuevo.

Igual pasa en esos momentos psicoanalíticos que contemplo su foto. Selecciono rasgos faciales, , que la pongo en medio de mi desierto como fuente de agua viva de donde brota gran parte de mi inspiración. Ella es como la luna, todos los poetas se enamoran de ella, le hablan palabras de amor y la luna las escucha y agradece. Las mismas estrellas, admirar su fulgor, su belleza, así como todos los seguidores admiran y adoran sus letras y a ella.

Mis Guasones amigos, se ríen de mí, cuando me ven incursionar en la filología de sus escritos y haciendo uso de la hermenéutica; le doblo el brazo a la doble LL, para que me diga la frase escondida que espero o cuando pongo sus letras en el microscopio y analizo todas las artes para ver que esta compuestas sus letras, a que horas las creo, en que parte de nuestro sueño estaba, cuál era la posición de la constelación de Orión.

Sostener la fe mucho tiempo, a algunos les cansa, pero esperar contra toda esperanza, nos pone en una vigila permanente, nos hace abrazar con ternura la almohada, escribir en un suspiro un mensaje al ángel de la noche, para que se lo lleve a ella, donde quiera que se encuentre. Es atraer su alma, recoger sus frutos, Al final; esperar contra toda esperanza; es creer que un día mi guitarra acompañar su voz en mi poema, dependiendo del desvelo

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

ME GUSTA TU FUERTE DEBILIDAD

Cuando estas triste y sonríes, cuando juntas tus pedazos y estas entera,

Cundo tiemblan tus piernas y caminas firme, cuando te alimentas de tus sueños y aspiraciones,

Cuando en tu cama, lavas tu alma, en esas noches de encuentro contigo misma.

Me gusta tu firme debilidad:

Cuando vistes tu tristeza de alegría, no la disfrazas, sigue siendo triste alegría del pasado que ya se va. Me enloquece tu grito callado, cuando lloras sin lágrimas, cuando gritas y corres al hastío, cuando matas la tristeza que te seguía cómo sombra.

Hace mucho que no estabas contigo, buscabas la luz, sin saber que ERES TU, buscabas el amor, sin saber que eras tu...te buscabas a ti misma en el espejo de otros, sola fuiste ejercitando esa fortaleza que hoy tienes y te hace hermosa.

Me gusta, me encanta, que te des cuenta lo que eres, de tus capacidades,

De la envidia que causas a la luna, a las flores, a la poesía:

No es que lo diga yo, lo grita el amor, cada vez que pasas y me dejas ese aroma de guerrera victoriosa.

Eres así, con tu sonrisa abre las puertas del cielo, con tu versatilidad invades toda tu vida; hasta cuando estas reflexiva sabes comunicar ese ímpetu con el que el viento suele mover los grandes molinos.

Tienes un corazón, tan grande como la tierra y en el caben todos los sentimientos, todas las pasiones y todos los amores. Lo mismo puede amar una tarde de verano, que un poema perdido, sientes amor y compasión por las mascotas, rabia y coraje por aquellos borrones que llegaron a ser poema.

Eres así y siempre te reafirmas; en tus convicciones...amarte, es como pretender ser el único amor de la luna, cuando sabemos que, es de todos y de nadie...Pero cuanto daría por un parpadeo tuyo frente a mi letra

Porque eres hermosa,

Candente como el sol y tierna como la luna, reúnes los dos polos de la satisfacción,

No es noche ni día, ni mar ni lago; pero su cuerpo huracanado puede arder con tu pasión

Ahora brillas con luz propia, eres la lumbre de tu propia hoguera, que calienta tu invierno...¡no estás sola!...siéntete segura, estas contigo...estas creciendo

Y yo a tu lado, celebro tu fuerte debilidad de mujer.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

ME GUSTA CUANDO LO HACES

Me gusta lo que haces y como lo haces,
sabes ser lluvia serena en verano y viento huracanado en otoño,
beso tierno por la mañana y caricia apasionada por la noche,
sabes ser niña, mujer y poeta; me enloqueces de amante.

Me gustas por las mañanas, cuando acomodas mis sueños al despertar,
en mitad el día, sabes esperarme junto al deseo, hilvanando una ilusión,
por la tarde sacas tus versos a pasear, compartiéndolos con el viento,
cuando regresas por la noche, tu piel aun huele a violetas y deseo.

Cuando estoy contigo, la tarde celosa, se siente herida y llora,
refleja su dolor en rojo estallido de sus débiles luces en la montaña,
y la luna se ahoga en el horizonte y cae al mar, buscando como consuelo al sol;
yo disfruto tu amor, como un adolescente su primer beso.

Contigo mis letras dejaron de ser solo papel, letras mal acomodadas,
trajiste a mi vida la luz que siempre busque en medio del día,
las manos que extrañaban mis manos y el beso presentido,
contigo volví a comenzar, lo que ya había iniciado, sin éxito antes.

Has dado brillo a mis canas, ganas a mis tardes y amor a mis noches, pasear contigo por mis versos, es visitar a Neruda en el Poema 15, a Benedetti en Chau Número tres, a Cardenal en Epigrama; es dejar plantado a Cesar Vallejo en los Heraldos Negros y no pisar Piedra Negra Sobre Blanca.

Contigo la tarde dejo de ser una Utopía, dejo de tener color esperanza
junto a ti las flores ya no se dan solo en invernadero, son parte de la vida. Ya no escondo mis versos en un papel o en el viejo cuaderno de pastas azules; ahora escribo un verso en tu espalda o muy cerca de tu vientre, subiendo al pecho, para alcanzar tus labios.

Ahora la noche dejo de ser ese tiempo de espera, ya no me interesa la luna, el sol puede salir o quedarse acostado con la luna, mientras la tierra gira, puede no venir la golondrina a mi ventana como cada mañana, pero por favor no tardes con tus besos y el café de madrugada.

Quiero reinventar la tarde -noche que amanece, sin el sol ni la luna, vivir como vive Cronos, siempre eterno, sin horas ni minutos; sin días ni semana, solo un instante prolongado y sin final abrazado a tu cintura, haciendo lo que mejor haces.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

ME GUSTA COMO SOS

Me gusta como sos, con esa forma que tienes de esconder tu vanidad y presentarte, con tu belleza improvisada. Me encanta como luces el paso del tiempo, por tu cara, tus ojos; esas ojeras camuflajeadas, que esconden los desvelos, tu risa apagada que enciende lucecitas, renegando de aquellos momentos que tuvieron sabor a limón y aderezaste con el encanto de media sonrisa.

Yo guardo en el disco duro de mi cabeza y en la pantalla de mi mente, todas aquellas imágenes tuyas publicadas. Cuando te inclinas sobre el escritorio, para armar tus sueños perturbadores, cuando te enojas con la noche porque no te da la palabra exacta que el ensueño te negó. Cuando te recuestas a meditar en tu sillón preferido y dejas que las sombras te den un majase en el alma. Yo las guardo.

Tienes una forma particular de eludirme, haces que tu pensamiento huya de mis letras, pero te haces presente en ellas. Empiezas como idea, te deslizas como prosa, te empoderas como verso y luego cuando la idea se convierte en mujer, saltas como canción de madrugada y es cuando te sientas a beber con mi alma y conversas con los tonos de mi canción, agradeciendo a mi guitarra.

No me preguntes como fue que mis letras se encontraron con tus versos escondidos y penetraron tus poemas expuestos. Soy como ese felino que puede ver claro en la oscuridad; descifro en versos claros laos oscuros deseos que esconde un verso, una rima un cuarteto y cualquier dolor que se disfrace de poesía. conozco el dolor del bandolón, aunque lo cambien por un mariachi mexicano.

Nuestro camino, es muy sencillo. Solo tiene dos vías para transitar. Tu vienes esparciendo belleza, juventud, profesionalismo y bellas letras que alegran el corazón de muchos y yo voy cabizbajo rumorando letras oscuras, lacrimógenas, consultando al pasado, pidiendo a la nostalgia que me diga cual recuerdo a quedado olvidado para reeditarlo y vivirlo contigo, en esta nueva oportunidad.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

ME EXTRAÑA QUE NO TE EXTRAÑE

Qué extraña es una hoja sin tu nombre,
pareciera que la noche no trae esa aroma de tu cuerpo.
Y el concierto de grillos, sustituye tu risa en el balcón,
hasta parece que la luna está ausente o se eclipso.

Desde que llegaste, como suave brisa que entra por la ventana
no hacia otra cosa que escribir para ti y recrearte en mis letras,
eras la principal actora de mis sueños locos, húmedos y febriles
contigo le robe rosas frescas a la primavera y me reí del otoño.

Cuantas veces desde mi atalaya, extendía mis letras como mirada en el desierto
buscando en todo ese inmenso mar de soledades, quien atrapara mis versos,
quien leyera mis locuras y pusiera rostro a mis letras, suspirando en la cercanía;
me dijera con palabras sencillas de los estragos de mis poemas en su corazón.

Tu risa por las metáforas de mis letras, confunden el sentimiento,
parecen de una niña en fiesta de cumpleaños, otras veces, luces sensual
como dama en la noche de luna llena, iluminada con vino tinto.
O cuando lo haces con la forma abierta de una adolecente en pleno cosquilleo.

Por ti mis letras han intentado otros caminos inéditos,
Como rio naciente en medio del desierto.
Has permitido que sigan siendo rio en medio de la mar de tus letras,
a pesar de tu resplandor, los has dejado brillar con luz propia
ni apagas su luz ni arrojas tinieblas, eres lo que siempre busque,

quien sabe cuánto dure esta braza ardiendo en mis manos,
Cuanto dure un cariño tan apasionado,
Te dije en un verso y en todos los demás
Ahora en este ultimo de todos, mi duda y extrañeza es diferente y te digo
Que extraño me siento sin extrañarte, se siente bien y contento,

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

ME ENORGULLECE TU ABANDONO

A veces tengo miedo de sentarme frente a una taza de café y ver tu rostro en ella, llegar a la tarde

Y esperar que el manto de la noche arrope mis soledades y tu ausencia lacerando los recuerdos y la necesidad de saber de ti. Me urge buscarte, ir a tu lugar de trabajo, ofrecerte mi hombro, para descargar las frustraciones y el mal trato de la nostalgia, que cuenta los días de tu partida.

Al clarear el día, no soporte más la incertidumbre de no saber de ti y al llamar a tu trabajo me hablaron de ti, de la mujer nueva que ahora eras. Tu caminar resuelta por la vida, de cómo enfrentas sola los molinos de vientos que antes fueron gigantes, sentí orgullo de ti, al saber que eras la mujer que siempre soñada, tus ojos con nueva luz y enamorada de ti misma retando al espejo.

Pensé en las aguas mansas de tus ojos, ahora batidas con la fuerza de Neptuno, que huracana tus días. Lo que siempre soñé de ti, dando sentido a mi masculinidad, enseñarme a ser proveedor, amarte como mujer que escribe, sin recurrir al auxilio de nadie, ahora te abres camino en medio de lobos desdentados que caen, de asombro a tu lado al ver tu fuerza, valor y determinación.

Me gusta tu mano escribiendo tu propia historia, volando como cometa con el carrete, el hilo y el viento a tu merced. Lo más parecido a tu vida es un quetzal o el rostro y presencia femenina del quetzal en una dama, que no rechaza que le abran la puerta del auto, pero no lo rechaza. Ya no eres más aquella mujer bajita y tímida, encerrada en silencios y oscuridad ante la vida buscando cobijo.

Estoy impactado por tu nueva sombra de luz, ayer te vi al salir de tu trabajo e ir hacia tu carro, eras otra, eras Tu. Me quede pensando en lo que dicen, que nada es para siempre. Solo aparecemos en la vida de otros, para caminar juntos un trecho de la vida y luego, nos devuelven al primer encuentro y caminan solas, como tu ahora y siendo así tu abandono, me hace sentir orgullo de tus logros.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

ME ENAMORE DE TI

https://www.youtube.com/watch?v=KF12puC9aXQ
Los Formales y el frío, Joan Manuel Serrat
Me enamore de ti, de tu forma tan de Benedetti de observar, de meditar,
De tus pies Descalzos cuando caminas por la playa y juegas con su arena,
Por esa intensidad de tu sentir añejo que hizo convertir tus vinagres en miel,
A veces no te entiendo y otras tantas no quiero... me gusta la locura que provocas.

Acaricias con tu pelo mi almohada, cuando me besas el alma y aromatizas mis sueños,
Me gusta desnudar tu alma, quitar los silencios a tu piel y sembrar caricias,
Incendiar tu cuerpo con el fuego de tu alma, que ardas por dentro y por fuera,
Beber gota a gota la miel de tus robustos senos y bajar despacio a la fuente virginal.

Sentada frente al mar, esperas cada tarde la noche, para jugar con los astros,
Descubrir mis ojos en las estrellas tiritantes y mis caricias en el rocío,
Saboreas aquel poema que espera cada tarde en el canto del mar, que exhala deseo
El viento besa su frente y saborea sus labios, como aquel beso que en pausa espera.

Me enamore de ti, de tu locura, de esa rebeldía que te hace distinta, de tu alma
Del hechizo que me atrapo con sus redes en el mar de tus playas poéticas diarias.
De tu risa nocturna cuando montas mis deseos y los echas a volar, de tu mar al desierto
Es por eso que la coraza que cubre tu interior cae como vestido de adolescente sonrojado.

Me enamore de ti, aunque no lo entiendas, aunque estes distante, lejana y prohibida,
Por eso busco y rebusco siempre entre tus letras, el beso encerrado, la palabra no dicha,
Tu amor escondido que arde y que maquillas por fuera con nostálgicas metáforas,
No trates de entender estas letras, el amor es caótico y la forma tiene fondo y tú , tu poeta.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

ME DAN MIEDO LOS RECUERDOS

Tengo miedo de salir a la tarde y que el viento no me traiga tu olor, de no encontrar en la noche los versos que me dejaste colgados de la luna. Tengo miedo de que la sombra de la noche no refleja tu figura junto a la mía. Me da miedo que mi guitarra se avergüence de mis manos y no quiera gemir sus notas, cuando acaricie su cuerpo de madera, al caer sus cuerdas y quedar muda. Me aterra saber que esta tarde no escuchare tu risa haciendo música en el corazón del poema.

No quiero escuchar nada más que tu voz haciendo música con mis sentimientos, porque la verdad; me molesta el viento que arrastra ese otoño vacío y frio que anuncia el hastío en las almas de los poetas. Me molesta la cerrazón de mi garganta que no quiere emitir su voz de auxilio, de todos esos sueños que sean roto al caer de mi almohada y se pierden en pedazos diminutos, callados, sin razón ni memoria de la noche que tus pasos bailaban al tocar la luna con su luz, tu cuerpo.

No quiero que venga la noche a reprocharme olvidos de recuerdos que tuve en algunos insomnios. Es por eso que he cerrad las puertas y ventanas de aquel lugar donde encierro cada mañana ese amasijo de sueños rotos que no logro terminar la mañana y quieren en el día pasar en el rostro de todas las caras que sonrientes, gozan del abrazo de su pareja al pasear por el parque y yo solo sin poder consolar mi abandono, ni calmar mis miedos que se vuelven temores.

Dejame caminar solo por este valle de espinas, quiero pisar con mis plantas todos esos sueños despedazados que vagan irónicos por toda la habitación. No te asustes si vez que sangro letras de los pies a la cabeza, es necesario, que en esta noche de dolores, sufran esas nostalgias para que mueran, los recuerdos y nunca más vuelvan a perturbar, esta ilusión tan temerosa de hoy, si has de venir, hazlo ya; porque la noche esta cobrando venganza y el vino se abrazo a su sentencia.

Sí, haces bien en marcharte, no trates de consolar mi alma, ni apacentar mi espíritu, deja que fluya la desgracia, que salgan todas esas emociones atrapadas. Me quedare solo, sentado en el piso, escribiendo en el humo, olvidando los recuerdos de que mi mente está desechando. No se trata de olvido, no existen los recuerdos, es solo la noche como fuerte Vendaval que está limpiando mi alma. Dejare mis temores, me vestiré de luz y caminare, como zombi, pensando que vivo.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

MARIPOSA DE FLORES DE PAPEL

El trabajo, la vida y sus afanes, solo toma sentido los fines de semana,
Cuando abre la noche, para recorrer todas las estrellas buscando la suya,
Aunque solo encuentre eclipses, falsos meteoritos y estrellas fugaces,
La noche es su amiga, enemiga, confidente y su lecho de vida cada semana,

A veces se sienta junta a ella y conversa con su tiempo pasado, con su pretérito
El cual regaña cono si fuera su madre, le marca la vida como los años la cara,
Pero al llegar su fin de semana, deja su uniforme de trabajo y se viste de lujuria
Y ahí va de nuevo, de flor en flor, entre flores de papel gasta sus alas y su vida.

Tengo temor de ti, no de que llegue el viernes y escojas cualquier antro, para bailar,
y tirar las angustias de la semana, ni de que te embriagues para lavar tu inconciencia,
tampoco de que dejes tus piernas y corazón abiertos, mientras tu futuro sigue cerrado,
tengo temor que la noche te ilumine con sus sobras y salga la persona que realmente eres.

Tengo temor y deseos
Dicen que las mariposas, no pueden ver sus propias alas, por eso no saben de su hermosura.
No tienen memoria y no conocen su historia, ni sienten orgullo de lo que son y de lo que fueron.
Una mariposa no resiste fuertes temperaturas ni tampoco fuertes tormentas, solo primaveras.
Nos anuncian cosas bellas, muestran el camino del amor libre de prejuicios y ataduras.

Mariposa de papel, tu cuerpo se derrama por los bordes de tu ajustado vestir, esos labios, tienen la exquisitez de carnaval. Tu risa por las noches no puede ser ignorada por nadie y su estridencia erotizada te convierte en un trofeo que cualquier cama quiere obtener al llegar la madrugada, para satisfacer el ego de macho alfa, coronar la noche para apuntarse una conquista más.

El amor es mucho más que sentir la lujuria en la piel. Sucede cundo te tientan el corazón, no es solo sentir esa fuerte descarga de energía en tus piernas. Es sentir ese algo que escala por tu alma y que se inicia con una mirada; pura, blanca, buscando y recogiendo lo que los otros dejaron de lado. Darle al cuerpo un disfrute total, .es ver en tu cuerpo, su hermosura, pero buscar algo más.

Esta noche quiero mostrarte la primavera; mariposa de papel. Que pases de gustar de esas flores de papel, que conozcas la primavera, que vueles por un jardín de verdad, que te hagas amiga del colibrí, de la abeja, del trino de los pájaros y que vueles por el amor la libertad y te encuentres con lo que mereces, lo que tu alma y corazón desea, no solo tu piel, tus labios y el derroche nocturno.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

MARIONETAS DE LA CASUALIDAD

Fuimos juguetes de la casualidad esa noche, que extendía sus garras oscuras al fondo de recuerdos que pensábamos olvidados y sin embargo estaban ahí latiendo, supurando su dolor y ahogando la nostalgia en canciones calladas, tristes y solitarias.

No fui yo, no fuiste tus, nuestros pasos se encaminaron al fatalismos y fue la suerte o el destino que hizo que nuestros pasos se juntaran o tropezaran en esa jugada del destino que nos traía de nuevo a un pasaje oscuro de letras nostálgicas.

Venias quien sabe de dónde y yo no sabía a donde quería ir, por eso me monte en tu sueño y quise sacarte de esa pesadilla que aquejaba tus sueños y mojaba tu almohada, pero me contagie de tu melancolía y pedí que me invitaras a tu dolor.

Aquella noche que se hizo mañana, fuimos saliendo de los brazos de la noche y sus grandes manos extendidas en la sombra, fue cediendo a la luz, cuando vimos el rostro de la mañana que llamaba por la ventana y el sol introducía su sonrisa al alma.

Fue a partir de aquel beso, aquella mañana, que encendimos las luces de la ilusión que ilumino toda nuestra vida y nuestros pasos firmes ya tenían rumbo y nuestras risas una alegría que rompía la noche en miles de estrellas, que huían de la niebla.

Ya la noche oscura no mora ni en tus ojos negros y la primavera de tus años busco refugio en mi pecho y compartió sus olores con mis labios y mi cama se llenó de olores nuevos cada vez que nuestra canción, espanta al olvido y atrae la felicidad.

Desde la noche luminosa y las sonrisas desbocadas, canto y entono tu risa y dibujo la felicidad que me enseñaste a disfrutar no solo de la noche, también mientras llueve y lo mismo tomando café o bebiendo un vino y dosificando los recuerdos.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

MANIFIESTO DE SAN VALENTIN, EN EL DIA DEL SIGLO

Yo, Nuncio de San Valentín, enviado de Eros y vocero
de Cupido, tengo a bien decir que:

El día de hoy, es como cualquier otro, pero diferente a todos,
las aves buscan perpetuar su plumaje, con danzas exóticas,
los enamorados regalan rosas rojas sangrantes,
el alma se viste de colores, imitando la más bella canción.

Los poetas no escriben sus añoranzas ni nostalgias,
esperan frente al fuego de su sala, mientras saborean un vino,
la vida sigue igual, igual, pero diferente, tiene lo que al siglo falta
el revolotear de corazones, rebote hormonal y la sangre caliente.

En otro tiempo, el poeta añora a su amada, extraña sus besos;
escribe lamentos, quejas, vivencias y sueños.....
siempre es lo mismo, esperar, vivir, soñar y escribir;
soñar con un mundo que por entero celebre el amor.

El amor lo han convertido en una mercancía, dice el materialista,
todos los días deben ser y demostrarse el amor, dicen los que dicen,
el amor no existe, murmuran los incrédulos.....el amor, el amor, el amor.
Todo mundo se cree especialista en el amor en este día.

Qué más da, que el mundo detenga su giro en este día y reconoce lo que guarda;
si aquel hombre manos rudas y decir monótono, regala una flor a su amada,
o el otro adolescente cursi deja unos chocolates a su añoranza,
o la chavalilla de secundaria regala paletas al gordito de la fila tres.

Es hermoso ver brillar la luna en el cielo nuestro,
la soltera desliza las manos por su cuerpo sintiendo las del amado,
la viuda desenterrando el último beso, siente una caricia
los jóvenes beben su vino para tomar impulso y declarase a su amada.

Este día es igualmente diferente a todos, como la noche de san Juan de Serrat
donde todos comparten su mujer y su gabán,
es el último y primer día del siglo, de una civilización por venir,
donde el amor, no tendrá adjetivos, tabúes, protocolos ni prohibiciones
el amor será, lo que todos hacen, lo que todos viven, lo que todos fabrican

Se acabaron los sueños, los poetas; esos soñadores de lo absoluto,
todos seremos poetas, amantes, soñadores, amigos, queridos y adorables,
Se decreta la poesía, como forma de vida.....VIVA LA VIDA Y EL AMOR
obliguemos al cuerpo a nacer con el corazón en la frente, en las manos
al cerebro a no tener memorias y a ELLAS.....a repensar su partida.

Que se acaben las fronteras, que la piel no limite el sentir, ni divida los cuerpo,
muera el autoritarismo de aquella caricia olvidada, que obliga a recordarla,
que la tarde por fin, deje de ser una cárcel donde encierras tu soledades,
y que la ciencia , nos enseñe: que uno no es ninguno y dos SOMOS TODOS.

YO, decreto, que la noche no se rija por la luz o la oscuridad, sino por el placer
que sea el campo virgen para las caricias, las canciones el decir poético de todo
que una caricia dejada en un corazón ansioso, dure lo que dura la compañía
que nunca más un corazón solitario, cante su pena, sino el nuevo amor.

Los invito a ser de este día, todos los días, de nuestro siguiente siglo,
abraza a quien tengas a tu lado, escribe lo que sientas en la mente y tu pecho
ama a quien te ama y no recuerdes a quien no te recuerda, da vida a tu vida.

Solo cuida de no besar un sapo,
porque no queremos volver a la monarquía, tampoco de leer sus poemas
porque no queremos volver a la dictadura del corazón.

FELIZ DIA DEL AMOR Y LA COMPRENSION....
LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

MADRE DE ELLA

Madre de ella
Que sin ser cielo, forjaste en tu ser mi estrella,
Sin ser sol, le diste luz,
Tu fuiste quien hizo en mi lluvia de estrellas.

Así un día la encontré, Callada y esperando,
Como saboreando un poema, como mariposa extraviada;
Buscando primaveras
Como olvidar aquel día, como olvidar este día.

Este 12 de agosto, brota como una sonrisa,
Este cumpleaños, te pertenece también,
Contribución a la vida; cuando la hija vive; la madre trasciende,
En las notas de este trovador y armador de sueño.

Que extraño canto en tu ventana,
De aves que vuelan y te hablan, de este pájaro nocturno
Que sin conocerte, canta y te escribe,
Su canto suave te remonta cuando los cielos e abrieron

Madre de ella,
Hoy no quiero felicitarte, porque muchos lo harán
Solo quiero; si fuera posible. Dedicarte un homenaje
A tu figura de Madre y al amor que le tienes a ella.

Ella en su figura,
Ella en su recuerdo y tu, siempre tu
Festejando con ella, lo que tiene de ti

Y yo felicitando al cielo por tan bello regalo, tan lindo beso.

Ella es tú y Tú eres ella; Por eso en este día,
Estarás tú, ausente o presente, te felicitaran;
Te dirán y llena de orgullo, sonreirás y marcharas,
A guardar una lagrima, como cuando ella nació

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

MÍA Y TUYO: LA POSESIÓN MUTUA

Mia, aunque vayas por ahí, alumbrando otras oscuridades,

siempre serás mía, Porque estarás, muy dentro y yo paseare de tu pensamiento al corazón. Nunca un verso podrá peinar tu alma como lo hice yo. Con una palabra, una caricia

Tú podrás gustar de otras letras, pero siempre esperaras cada mañana las mías.

Cuando desnudes tu alma, frente al espejo y recorras tus necesidades; sabrás que eres mía. Porque jamás dejaras de nombrar, sin pronunciar mi nombre, buscaras en las tardes de otoño, aquel mensaje que caliente tu alma y yo en la distancia te pensare mía, solo mía.

El viento lo dice, la luna lo canta y mis poemas lo decretan cada mañana en tu oído.

Eres tan mía como de la noche las estrellas, como del valle los enamorados, como tu cuando vienes a mi pensamiento, visitas mis soledades y alegras las partes oscuras de mis letras. Mía como de la hoja las letras. Eres más mía que del beso la pasión, del tono la canción Y tú de mí. Eres el sufrimiento de la tristeza. Todo eso mía, solo mía y yo de ti

Mia, aunque contemples la noche y su sombra camine junto a la tuya, mi luz ira contigo,

Porque dentro de tus oscuridades, siempre estará EL, per en la luz de tus emociones, estaré esperando. Porque tú serás siempre mía, aunque tus compromisos te tengan con EL, tus amores siempre estarán conmigo, porque nos pertenecemos tu a mi y yo a ti.

Nunca te olvides, sigue siendo mía, porque siempre estarás en mis tardes y la parte luminosa de mi canción, serás el tono festivo de la tristeza de mi espera, la calma y certeza en la incertidumbre. Serás mía, porque quien más podrá llorar en tus brazos de alegría, cada vez que asomas en un verso una canción.... Sigue así, siendo mía, solo mía y de EL, pero mía.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

LOS SUEÑOS ROTOS

La llave de entrada al baúl donde guardaba tus sentimientos y concepción del amor, la he perdido y no sé cómo abrirla. Quizá la tire al pozo y quede ahí, rascándole las entrañas a la tierra y que en algún lugar crezcas flores negras, alimentada por esos sentimientos desordenados que celosamente guardamos, guardaste y que terminaron yéndose al infinito.

No sé cuántos cielos más les queden a mis alas, ni cuando tendré que volver sobre mis pasos. Así soy de imperfecto, siempre he vivido por las mañanas a la hora del café y muerto otras tantas al final de una canción. He visto alzar la mano del adiós desde mi terraza, tomando un tinto, abrazando mi guitarra y mi fiel perro lamiéndome los recuerdos y al viento.

Me estoy acostumbrando a esos vaivenes del amor, a vivirlo y no quererlo comprender, seguir caminando. Ir de un sueño a otro lacrando con recuerdos la parte que aun quede viva, rescatando lo que quede de una quimera, pidiendo que se. lleve aquellos olores, que dañan mi canción y hieren el día, cuando muere la tarde y en mi pecho el corazón.

A tu primavera le sobran muchas flores y a mi margarita le faltan pétalos y las cuentas no nos sale, A veces es así y otras tantas no. Hay veces que dejamos en nuestra almohada pedazos de un sueño y el olor esparcido por el cuarto, impregnando la oscuridad rotos por un deseo frustrado y esa luz penetrante del desdén que develo el final de mi noche triste.

Llevo conmigo un ramillete de flores marchitas, que un día fueron primavera, ahora solo hojas secas, con olor a papel. Recordando tus risas de aquellas veces que reñimos riendo y terminaron nuestros labios unidos. Sobrevire a la impotencia de poder detenerte, aunque lo quisiera. Tus alas ya están sobre otros cielos y tus risas en otros labios...Adiós

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

LOCURA DE AMOR

Todos preguntan del renacer de mis letras,
Siempre fui el trovador de las nostalgias y el olvido,
Hice cómplice a mi guitarra y terminaba llorando de tristeza;
Hasta el papel donde escribía era color melancolia.

Ahora, cuando me leen, mis letras saben a felicidad,
A fruta fresca, alegría contagiante en cada letra
Tienen el sabor de un beso adolescente, saben a primavera,
No pueden creer que en otoño también nace la primavera.

Pienso en Violeta Parra y vuelvo a los 17 sin temor, Chabuca Granda
me hace dudar y preguntar ¿cómo será mi piel junto a su pie?
José José responde que 40 y 20 es buena combinación
Y yo voy por cada poema riéndome como un loco de amor.

Llegaste paloma viajera, como han llegado tantos huracanes a mi nido,
Sin embargo, llegaban, sanaban se iban y me dejaban destrucción y olvido.
Siempre soporte esas turistas del amor, y las extrañe dos días
Me venía bien, un respiro de vida en cada poema.

Llenaban mi canción, alegraban la terraza de mi estudio
Hacían cantar mi pluma enamorada y la guitarra era su cómplice,
La noche nos miraba siempre desde una lágrima oculta y los grillos de mi jardín, ensayaban las más tristes canciones de despedida.

Ahora sin darme cuenta, mi verso tiene ese aroma de tú pelo,
Mi boca está aprendiendo a amar, mi corazón está despertando
Y todos me preguntan que le ha pasado a mis letras,
Porque cantan de alegría cada vez que mi lápiz dibuja una letra.

Yo solo sonrió y tú me cierras un ojo haciéndote sonrisa y fiesta,
Aunque no apareces en mis versos, mi corazón sabe

Que eres tú mi primavera, que suplirás las cuatro estaciones;
La guitarra nos aplaude desde un rincón de su extrañeza.

Mariposa de arrullo, noche color de esencia
Esta noche no cantare en la terraza, no tomare vino,
No escribiré versos ni añoranzas;
Esta noche saldré a caminar por la calle, exhibiendo mi locura.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

LO QUE NO FUIMOS

Encontrarte fue muchas cosas, algo muy similar al tsunami emocional de adolescentes,
Encontrar tus escritos, fue como descubrir un baúl de risas al final del arcoíris,
Trajiste emociones nuevas, hiciste florecer mi cuaderno y me dibuje una ilusión,
Como triste reparador de sueños; animaste mi creatividad y me pusiste en el camino.

Ya las noches las pintaste de primavera, el dormir se convirtió en el disfrute de tus letras
Me acercaba a tus poemas a beber de su fuente, disfruto la miel de cada letra,
Me gusta tu sonrisa como poema en los cuernos de la luna, cada letra como una flor
Que espera la primavera, como un niño la navidad, como la hoja el poema.

Cada noche tiene su amanecer y cada sueño su despertar y yo y tu no tuvimos nada
Solo mensajes intercambiados entre tu trabajo y el mío, algunas letras y pasajes
Para que ardiera el deseo de la magia, la ilusión de encontrarnos, de escribir juntos
El más bello poema escrito en el viento, para que juntara nuestras letras en la distancia.

A veces la distancia juega en contra de los poetas, la noche y el sueño pierden su ilusión
Cuando aparece el insomnio, se acrecienta el deseo de escucharte, de beber de tus labios una palabra, de escuchar en tus poemas una metáfora, un verso, que haga brillar la esperanza en la noche oscura del espíritu, del desierto de letras, que se torna la hoja.

Somos la oruga que no llego a ser mariposa, hicimos de un lindo poema un borrón en el cuaderno que viajo constantemente al cesto. Fuimos el mal consejo de una almohada, que no comprendió nuestras primeras letras, una ilusión que no, quiso ser pensamiento;
Fuimos lo que no quisimos ser y ahora en la distancia...dos extraños.

Dos extraños, queriéndonos reconocer en unas letras que la amnesia poética se llevo
Como hoja seca que arrastra el viento, como golondrina perdida en un desierto buscando la playa de ayer. Somos el niño pedido en el parque que busca con su llanto, encontrar a sus padres, para volver a sonreír como lo hacía en sus brazos ayer.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

LLENA DE ALEGRIA MÍ MAÑANA, POR SIEMPRE

La alegría de la mañana se dibuja en tu rostro fresco de niña,
Con sus escalables montañas bien puestas debajo de la agitada respiración,
Su monte inexplorable y sus dos caminos para llegar,
Con esa piel blanca y rojiza, que acompaña la sonrisa de siempre.

Como un gato en el tejado, siempre te espero, al despuntar la mañana,
Esperando detrás de la letra trece, haciendo sonoridad a tus palabras,
Esperando que te asomes a la red y leas mis letras, aquellos garabatos,
Que me dictases la noche de ayer y enviaste en un suspiro enamorado.

Cuando pongo mi cabeza en tu pecho, me gusta oír tu respiración
Agitar tu pecho y humedecer tu mañana con palabras y gestos,
Con las mismas manos con las que escribo la palabra amor y abro tus labios dejando mi deseo juguetear a la mitad de un sueño y al final de la madrugada.

Me gusta despertarte con un deseo, con un canto, con una palabra,
Siento placer, cuando visitas esos lugares más oscuros de mi saciedad,
Los haces derramar vida, los llenes de tu primavera y la frescura de tu sonrisa
Que depositas en mi otoñal violín sin cuerdas y desafinado.

Mis días empiezan a veces temprano o de tarde, pero siempre contigo,
Tú me das una sonrisa, un saludo o un deseo y yo te devuelvo un verso,
Una canción, un pensamiento por cada suspiro, que tus labios emiten
Y hace pedazos el último resto de mi mala noche en la ancha cama.

Sigue llenando con tu sonrisa, con tu primavera; mi jardín, mi mañana
La frescura de tus rosas, convierten mi otoño en oficio de jardinero,
Quiero como colibrí, aspirar tus olores, beber tus mieles y disfrutar tú roció
Quiero hacer del día una mañana, de ti mi futuro.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

LAS OTRAS LETRAS

Así eran las otras letras que emocionaban la noche. Era fácil encontrar ese regalo de emociones, de sabor agridulce al que me acostumbre, a su mensaje, al acomodo de unas letras como flechas al pecho de quien las leía y yo con vocación de Kamikaze, poniendo mis ojos en las otras letras y abriendo mi pecho, dispuesto a sufrir la noche, con esa mezcla.

Era un uave sufrir estoico. Comparaba mi sentir con la sensación de las letras de mis poetas preferidos. Las otras letras me hacían sentir una sensación de lo que pensaba que era la poesía, que era el amor. Esa forma tuya de amar sin decir, sin comprometer una letra de su escribir genérico. Era como vestir una prenda de talla universal, a todos le quedaban.

La poesía de aquel entonces era como esa extraña alianza engañosa entre la vista y el corazón. La pluma escribe lo que ve y lo que cree que el corazón siente y así se deja llevar sin borrones, sin cuestionar, sin amnesia; como esparciendo lo que hay alrededor y dejando correr la tinta por la hoja, formando letras y tomando forma de sentimiento lejano y textual.

Dicen que cuando la noche no soporta un abandono, apura el amanecer y hace tocar fondo y el corazón, el alma y pensamiento rebota en el olvido, hasta quedar en calma y luego el amor propio se levanta, se sacude las otras letras y camina hacia la luz, dejando el claroscuro de las otras pasiones, que, por mucho tiempo, arrugaron y plancharon mis letras.

Arrancar las otras letras escritas en las paredes de mi alma, no es tan fácil como tronchar las hojas de mi cuaderno azul, donde el dolor de muchas noches dejó su rastro y abandono de madrugadas; Letras en estado terminal de un otoño que se negaba a ser invierno, y yo encontraba la primavera de estas letras. Como una ardilla ciega que encuentra una nuez

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

LAS CUATRO LETRAS DE NUESTRO AMOR

Llegaste a mí como viento suave, como brisa temprana y te anidaste,

No sé cómo te instalaste en una de mis estrofas, que acompañaban aquella metáfora, Pero al leer mi verso ahí estabas, como una imagen presentida, como un amor esperado.

Entonces te toque, en tus más íntimas letras, en mitad de la noche.

Cuando escribo de noche o madrugada, en la soledad de mis letras. Tú, aun duermes, me acurruco a tus sueños y recorro cada una de tus fantasías, perdiéndome en tu respirar, me gusta que me envuelvas en tu ensueño, en esas locuras de tus viajes traviesos, visitar todas tus emociones.

Cuando me poso en tus caderas y me llevas en ese vaivén de lago en calma, a tu mar embravecido, con la furia de tus besos que me arrebatan las palabras y en un chasquido pronuncias mis sueños, Sacias mis anhelos, me convocas a tu piel y me das de beber la fantasía de tú espera.

Los dos llegamos tarde a la cita del destino, a la convocatoria del amor, a la atracción instantánea. Tu como flor de jardín ajeno y yo ave aventurera, amante de la libertad, enlazados por un saludo, por cuatro palabras dichas de madrugada, silenciosa como la primera letra, pero exquisita y atrevida como una copa de vino tinto.

Sigo aquí, con la tensión a que aparezcas, me saludes con un beso, con un hola o un adiós. Me gusta que me digas que aun duermes, que guarde mi pluma, que acaricie tu espalda, Que alise tu pelo y recorra con mis dedos tu espalda dibujando un corazón entrelazado,

Que traviesa la noche, que juntó nuestras vidas en la distancia, nuestros versos en un solo renglón, Nuestro cielo en un solo aletear, no importando las distancias sino la cercanía del fuego hace que mis letras ardan, que el frio de tu cama necesite del calor de estas letras, del fuego de mi cuerpo.

Mis manos temblorosas aplastan las teclas formando palabras, arrojando deseos, soñando cercanías, creando esperanzas.

Yo te espero cercano en la distancia, paciente, de madrugado, recostado en tu pecho.

Sigo siendo ese calor dulce que recorre tu cuerpo, que despierta tu ser apasionado que nadie quiso y que mi pluma descubrió en tu imagen, tu sabor a deseo y versos fantasiosos que una noche atrape.

Ahora estamos los dos, sin poder dejar de sentir esos versos que nos incendia, que nos rebasan, vamos y venimos del cielo al infierno, de la gloria a la caricia prohibida, recorriendo las distancias en cuatro letras; Qué marcaron el inicio y nos tiene esperando un saludo como caricia.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

LA TRAVESURA DE UN BESO COMO CONDENA

Si, yo sé que vivo pendiente de tu sombra, de tus letras, de las letras que vas dejando.

Te bebiste mi libre albedrío desde la primera copa de esa noche fatídica, cuando llamaste mi tristeza por su nombre y todas mis letras salieron corriendo tras tu promesa de amor incumplida. Y aquí estoy sangrando letras, vigilantes desde el olvido por si apareces de nuevo, como tantas veces. Sigo por las tardes cantando aquella tu canción que te gustaba.

El amar sin comprender, nos lleva siempre al abismo del olvido. Nunca supe de donde venias ni que es lo que querías. Solo me deje llevar por tu fuerza, la necesidad de sentirte amada, por curar esas heridas que el mundo te había hecho sin razón. Creí en ti, en tu dolor. Cure tus caídas y mira que ese era solo un ejercicio que practicabas cotidianamente en todas tus fugas de la monotonía, cuando salías del aburrimiento de tu matrimonio.

Llegar a un corazón desarmado, fingiendo facazos, necesitando compañía y valerse de artimañas solo para gozar una madrugada, para escribir un poema, para cantar una canción. ¡No es de amantes! El que ama dice a lo que viene: si es pasión aventura, seducción, enfado o simplemente traspasar la noche en compañía de un corazón igual de destrozado, que un poema mal escrito., cuando no quiere que lo encuentre la aurora dolida.

Un beso no se entrega por fastidio, una canción no se escribe solo por recompensar. Hay cosas y parte de la noche que nos entrega la luna, que nos regala afrodita y los dioses son muy celosos con sus regalos y más tarde que temprano, tendrás que pagar por esos juegos seductores que cada noche prácticas, como si fuera un juego de boliche, donde no importa perder o ganar, solo beber y reír y entregar tu cuerpo como carta de lotería, en una verbena.

Contigo solo perdí el tiempo, dos canciones y un poema y hasta creo que la parte más sangrante del corazón. Logró tu seducción atravesar la noche sin sospecha, cubrir tu partida con la impunidad de tu erotismo. Tu recuerdo no tiene castigo, sin embargo, el poema si está preguntando por ti y aquel beso travieso, te seguirá por todos los otros labios que beses y siempre tendrá el sabor a traición, y la madrugada te hará pagar lo que le debes.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

LA TRAGEDIA DEL POETA, EL SOL Y LA LUNA.

El sol, siente celos de los enamorados de la luna, ¿Qué involución, viviendo donde vive?

¿Una galaxia tan evolucionada y que produzca esos astros con celotipia? ... ¡qué va!

No lo culpo, pues es una belleza por conquistar... norteamericanos y soviéticos la han querido poseer. Copérnico y Galileo, leyendo a Benedetti, implementaron su táctica y estrategia, pero la luna aún seguía enamorada del sol...eran esos tiempos.

El sol una vez celoso le recrimino sus miles de enamorados...ella rio y se puso más hermosa, Se lavo su cara en el lago. Después vistió a todos los enamorados del valle de color plata. Pintó de color alegría todos los tonos que salían de la vieja guitarra peregrina.

La luna es como ella. De todos y de nadie y el sol, es solo un relámpago de luz., ni lee sus escritos y menos comprende las seis mil estrellas de su cielo, que cada noche la enamoran.

Cuenta Melpómene, la gran diosa de las tragedias griegas, de la valentía de Icaro, de apartarse de su padre Dédalo, para ir a reclamar al sol de los celos de la luna. Fue por eso que el macho astro candente derritió la cera de sus alas, cayendo Icaro a la realidad, fuera de la poesía y colándose entre las tragedias de ese pueblo. Igual que los celos infundados de aquel que ayer calentaba tus sabanas y que hoy solo ocupa un espacio que ni alumbra.

¿Cómo ver la luna en las noches de abandono y no hablarle? ¿Cómo no tomar la guitarra en esas noches que está completa, total; que esta hermosa? ¿Cómo no enamorarse de sus versos, de su imagen, de los colores de su sonrisa? ¿cómo no imaginarse aspirando el olor de su pelo, como aspiro el perfume de sus versos? ¿Cómo no enamorarse, aun estando distante, ajena y prohibida, pero más cercana que mi cuaderno de pastas azules?

Tiene razón el Sol y su celotipia, ella es bella, atractiva e inteligente y con versos muy encaminado a la soledad de sus cráteres, a la vaciedad de sus días. Busca nuevos horizontes, cielos diferentes, donde puedan sus luces brillar. Le gustan las alas de quetzal, ha comprendido lo que es. La indómita idea de vivir libre, tomar los cielos por asaltos y el amor como riesgo, desafiando al astro, al que obedece más por temor que por amor.

El sol es fuente de vida, la luna campo luminoso para la poesía. La luna puede enamorar a sus seguidores, el sol deshidrata y mata a sus rivales. Son muy pocas las veces que el sol puede disfrutar de las caricias de la luna. Cuando ella sale, Él ya se está durmiendo y al revés. Es el descuido que aprovechan los inoportunos para enamorarla. A ella, le gusta coquetear, escribe versos atrevidos, mensajes ocultos y otras seducciones.

Cuando el sol eclipsa la luna, ésta no produce astros, no trae a la galaxia otros nuevos astros .su vida marital, se quedó hace muchos siglos, perdida al capricho de guardar las apariencias, para que el sol siga con su reinado, mientras la luna, sigue siendo la gran dama, que sabe llenar de silencios los amores clandestinos, de alegres recuerdos el primer beso adolescente. De paciente espera la versión masculina de Penélope.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

LA TERNURA Y EL AMOR DE MI DIOS

Me gusta el amor de mi Dios, que siempre va conmigo, su justicia y la forma tierna de ser padre, hasta cuando se enoja y echa a latigazos a los mercaderes,

Cuando da de comer a los hambrientos y les da de beber la felicidad.

Prostitutas y pecadores, están entre sus amigos con los que departe,

Su mensaje bien entendido nos permite mover montañas,

Caminar por las aguas y amar con ternura de un dios.

Me gusta el idilio figurado, de tu hijo con la mujer de Magdala,

mujer bella, de cuerpo exuberante y caricias divinas, que traspasa lo terrenal

y no enseña a elevar el amor más allá del cuerpo.

Mi Dios es sabio, inteligente y poeta. Escribió los más bellos poemas eróticos en el cantar de los cantares. Asistió a una boda; porque es un Dios de amor,

Conoce al hombre y la felicidad de una pareja.

También me gusta María, el rostro materno de Dios, esa chavalita de Nazaret,

Elegida por los cielos para traernos un regalo, que los hombres no reconocieron

Y los extraños colgaron vergonzosamente en una cruz.

¿Porque mi Dios, te cuelgan de una cruz?

Si te acusan de blasfemo. Moisés dejó escrito que a los que cometieran ese delito, lo sacaran de la ciudad y apedrean, ¿Por qué te cuelgan y te exhiben?

Me cuesta trabajo encontrarte en esas grandes catedrales, clavado a un madero o al servicio de los poderosos. Como te han vendido cuando te tratan como mercancía. Yo te veo muy cerca del corazón de mi gente.

Me gusta verte por las calles, en la universidad, en el café nocturno escuchando mi guitarra, inspirando versos, rompiendo la noche con tu risa y echándome encima tus brazos cada vez que mi amor naufraga.

Mi Dios es más grande y comprensivo que mi corazón, mas sabio que mi almohada y más tierno que mi cama. No es un Dios de promesas y castigos, no es banquero; solo es mi cómplice y confidente.

Mi Dios tiene mala memoria, siempre se le olvidan mis errores, porque su pluma justiciera y tierna, solo sabe escribir mis aciertos y su mente recuerda solo las tardes y noches felices del café nocturno.

Me gusta la constancia y presencia de mi Dios, su silente permanencia,

No es mi chaperón, pero siempre ha estado en mis romances y nunca me reprocha ni los errores ni la duración de cada aventura.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

LA TERNURA DE SU SER

Quiero ser la letra de tus poemas, que escribes de tarde y perfeccionas de noche. esa corrección sin pasión sintáctica de tus letras, cuando ferozmente te críticas a ti misma cada vez que una tarde roja te hace estremecer. Me gusta ver la reacción de tus ojos y de tus mejillas, cada vez que leo tu poema y esperas mi suspiro y el comentario de admiración.

En nadie he visto el disfrute de los versos de Neruda. Despertarse con su suave sabor y exhalar cuidadosamente el acomodo de cada letra en su joven experiencia del corazón. Tan predecible tu alma como el corazón virginal de una tarde de trova. Esa tarde, era seguro que desfilarían por el escenario de tu espera más poemas que una antología romántica.

os poemas y un clavel, fue la estrategia del derrumbe de tus primeras y últimas defensas, después de ahí, tu corazón sería el recinto oficial donde descansarían mis pasiones convertidas en papel y que tú, armoniosamente ponías música y sacabas a pasear por la noche estrellada, colgando cada frase de espera en la esquina de la estrella más brillante.

¿Qué te estremezcan los poemas de Neruda?, ¿te haga pensar Borges y desate tu tristeza Cesar Vallejo no me extraña para nada? Mueres de risa con Sabines y te pones políticamente de acuerdo con Benedetti. Eso esta muy bien y era de esperar, además de bella. de exquisitos gustos SI. ¿pero que gustes de mis escritos y le llames poesía? Woww

Lo que escribo, son solo divagaciones. A veces inspirado por una mirada evasiva a la vida

Otras, es la misma noche en su capricho imperativo que me hace tomar la guitarra o el bolígrafo y solo llegan las letras de canciones, que luego canto para ti .Pero no soy yo. Es la respuesta de la noche a tu paso, haciendo vida ese montón de letras que bien acomodas.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

LA TARDE, UN VINO, MI GUITARRA Y TÚ

De tarde en mi terraza, mi perro, yo y mi guitarra. Una triste copa con sabor a melancolía, estamos por vestir la noche con su manto negro, Mientras mi guitarra, hace sonar canciones aprendidas de los gitanos, cuando llegaron a engañar la madrugada como si fuera Arcadio Buendía y vender ilusas esperanza, promesas de amor, para una noche oscura y sin luna.

El suave vestido rojizo de la tarde se fue perdiendo en el firmamento y las luces lejanas en el cielo, fueron desnudando la memoria y surgieron los recuerdos. El tiempo se embriago y trastoco la línea del tiempo, confundiendo reproches con olvido, amor con distancia y yo solo sigo las notas que hacen llorar esa confusión. El recuerdo embriagó mi guitarra.

Mi perro levantaba ligeramente su oreja izquierda cada vez que la furia encontraba pretexto en las cuerdas para borrar un mal recuerdo y orientaba su camino hacia la ruta que el vino señalaba y volvía a dibujarse en las canciones aquel verso tuyo, que tantas veces he querido musicalizar y termina pospuesto, al igual que mi querer distante e improbable.

Ya es de noche y no espero mucho de ella. No sé porque te ausentaste de mi pensamiento si estabas tan bien. De tarde te vi caminar por la orilla de tu playa, mojando tus pies con el deseo de esa tarde, queriendo morar en tu poemario y que me trajeran tus pasos hasta mi desierto. T e vi triste en la tarde, sentada prosando deseos, escribiendo ensoñaciones.

Esta noche no tiene remedio, cada vez se torna más oscura, yo que esperaba una tarde bohemia, con mi vino, la guitarra y mi perro. Inocentemente pensé embriagar la noche con sus siete lunas. Tocarte las canciones que más te gustan, besarte el recuerdo, hacerte poesía, esconderme en tus letras y poseer tus labios. Sentir el sube y baja de tu pecho

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

LA PRIMAVERA DE TU AMOR

Eres la primavera que a mi jardín trae la alegría de vivir,
contigo mis poemas huelen a rosa y traen el aire de mar,
a tu lado mis ojos tienen la viveza de un chiquillo,
la ternura y madurez del otoño en mi pelo.

El amor es una lección por aprender, un camino inédito por recorrer,
todo tiene un significado, como de primer beso adolescente y nervioso,
contigo la vida olvida las prisas y los desvelos,
puede encender leña verde para el hogar y hacer de la vida una sonrisa.

Transformas mis vinagres en vino, mis penas en sonoras carcajadas;
haces de mi árido desierto, un florido vergel y saborear sus frutos,
sin esperar la cosecha ni la primavera, eres lo esperado;
el rostro que siempre soñé y perseguí por ensueños y nostalgias.

Llegas como una suave brisa que se cuela por la ventana,
refresca toda la habitación, con olores a violetas y jazmín,
así primaveras mi cuerpo cansado y das a mi piel la emoción,
sembrando en cada poro, ese tu olor de juventud temprana.

Cuando pasas tus labios por mis letras, los cuales como surcos abiertos,
esperan la semilla; para hacer germinar con tus ojos de sol,
reverdece mi alma, llenando de aves hermosas la ceiba de mi camino.

El cielo contigo siempre está en equinoccio, y la luna también,
tu cuerpo es un mar embravecido, navegable a la primera letra de un poema, custodiado por Neptuno y acompañada por los cantos de las caracolas, donde mi barca se pasea como rio buscando el mar.

Cuando voy de camino a tu alma, siempre me descalzo los temores, desato mi corazón, aspiro muy fuerte el aire de tus rosas llenando mis pulmones de tu amor, me gusta visitar tu corazón, cabalgar tu cuerpo, acariciar tus senos, besar tu boca, dejar dormir mis sueños junto a los tuyos y ponerme tus sandalias al abrir el día.

Contigo han terminado mis búsquedas y mis luchas,
¡Me declaro un vencido vencedor!
dejare a los pies de tu cama mis armaduras, mi lanza y escudo,
ignorare el silencio de los perros, disfrutando mi hallazgo.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

LA POESIA COMO PIEDRA DE SACRIFICIO

Flor de mis letras, hoja en blanco que espera el recorrido de muchas noches y tardes. A veces entre copas, otras con amigos y siempre teniendo por testigos, una canción originaria, nacida del impacto emocional de tu figura grabada en una imagen, semejante a la más bella pintura, con rasgos particulares trazada por la nostalgia de su poesía cautiva.

La larga espera de un tejido de sueños, en la danza de tus ilusiones, tiene su principio en el encuentro. Tu solitario caminar entre sueños no realizado, la insatisfacción de voltear al cielo y no encontrar aun la luz de la estrella que esperabas. Fue la que hizo posible el encuentro entre tu tinta y mi hoja, entre tus sueños y mi deseo; poco a poco fue naciendo.

Cuando escribes, es como si tu alma se viera en un espejo y reflejara la tristeza escondida de algunas letras que cada mañana, se encuentran con mi espera, con mi desasosiego y la respuesta del corazón, está, en cada rastro de tinta de mi corazón, que aparecen otro día en tu portal, como una flor nueva en el jardín literario. Como margarita que no se deshoja

Recuerdo cuando alguien dijo; si se está enamorado, hasta un acertijo puede ser un poema de amor, un trabalenguas quizá. Cuando el que lo escribe, tiene algo que mostrar, dar a luz la palabra, es un inicio. siempre que un rio de tinta busca su cause en una hoja, una servilleta o simplemente en la tarde, nace la poesía y crea la noche, como nicho de sueños.

La noche siempre inquieta mis letras, MI guitarra despierta después de la media semana y ansiosa corre, tras la pantalla, buscando el informe de tus noches, que al igual que tu rostro, aparecerán maquilladas ante un poema, que todo mundo espera con diferente expectativa. Yo, espero junto a mi perro, la guitarra y mi rito matutino de haraquiri de esta historia

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

LA PERFECTA-IMPERFECTA

Sí, yo soy otoño y tu primavera, agua fresca. Fuego que arde hasta en leña mojada
me gustas así; joven alocada, desinhibida, fresca como fruta. Espontánea y autentica.
Tu edad justifica tus locuras, ocurrencias, tus días del mes y defectos, que te embellecen;
tu libertad, tus metas y ambiciones y cada detalle que te hace la perfecta-imperfecta.

Mi amor llego a ti, no para cambiar nada de tu vida, sino para estar contigo, caminar a tu lado, gozar de esa aspiración de ser cada día mejor, de ayer y antier. Ver crecer tus alas, compartir ese pedazo de cielo. No quiero podar tus alas...aprende a volar. Estar y compartir contigo esa parte del cielo que baten tus alas
Si en tu vuelo caes, te levantare con amor y te animare a que lo vuelvas a intentar. Vuela siempre.

Quiero abrazarte tiernamente cuando llegue el invierno, poner mi hombro cuando se inunden tus ojos, darte la mano cuando te asalten las inseguridades; porque tú me das la fuerza de empezar a vivir, de reverdecer. Haces que me guste mi nueva historia, el brillo de mis letras. Me contagias tu eterna y florida primavera, con la que adornas mi corazón. Es tan lindo saber que alguien te quiere, a pesar de que tu calendario ya no tiene hojas.

Abriste como Moisés mis caminos de fracasos y me llevaste hasta esa parte de la vida donde el tiempo ahora dice que no fueron fracasos, sino experiencias. Quitaste el valor a las cosas y pusiste en la más alta estima el amor sincero, incondicional y solidario. Nada que no me hayan dicho los latidos del corazón en los primeros besos de mi atardecer. Ya no siento celos de que el sol de la mañana se pose en tu cuerpo.

Porque tú me enseñaste que no hay edad para el amor, solo prejuicios de la gente. Qué es posible amar hasta en el último momento de la vida, siempre y cuando nos encontramos con la persona indicada; con esa perfecta imperfecta que nos hace amar sus locuras, bajar la guardia, olvidar las noches oscuras y caminar al amanecer.

Me gusta tu forma de ser primavera, flor en actitud de poesía. No eres solo rostro, cuerpo y pelo largo. Poema por las tardes, aplauso en el café nocturno, vino tinto en las madrugadas...Eres todo, obra que Renoir, pinto en aquel oleo de enamorados, eres el amanecer continuado de todas mis tarde, bañada en ese roció, que solo tú provocas.

Me gusta tu caricia temprana en mi árido otoño. Porque no buscas momentos, sino acontecimientos, te gustan mis palabras acomodas sin tiempo ni estaciones. llegaste a mi corazón a compartir la vida en un poema, que intercambias por hechos, eres una rosa sin espinas. La caricia tierna en invierno, el olor de mis sabanas que llena mi ancha cama.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

LA ORFANDAD DE MIS LETRAS

Tú tienes la culpa que mis poemas no tengan el aire de tus canciones,
El sabor a fruta fresca de tus labios, ni la suavidad de tu mirar por las tardes,
Haces que mis versos suenen como reporte del clima en un día soleado,
Que no llamen la atención, que sean como la luz naranja de un semáforo.

Tú haces que mis poemas sean un panfleto, una luz oscura a media noche,
No le das el lugar en tus claridades, enciendes tu canción para que no brillen los míos
Tus oídos no escuchan mis notas, no les pones música a mis letras, ni apareces en ellas.
Tú siempre tú, ahogando mis letras en el mar de la indiferencia y yo...permitiéndolo.

Los amigos que un día llegaron contigo, también se han ido, nadie volvió,
Nadie extraño mi ausencia, ni pregunto de mi partida y mucho menos me visitó,
Te llevaste todo lo que un día trajiste, fuiste una noche triste junto a un árbol sin raíces
Una tempestad en mi desierto que trajo una efímera felicidad, risas a mis tristezas.

Llegaste a las playas de mis soledades y pensé que quemarías tus naves
Fueron noches de bohemias que se convirtieron en bacanal, muchedumbre de amigos,
Por la abundancia de la noche a veces no había ni tiempo para una caricia secreta,
Yo sacaba y creaba mis mejores versos para leerlos al llegar la hora que los pidieras.

La noche no puede tener tantas estrellas, si solo hay un cielo, una luna y un mundo,
Nunca pude encajar en tu mundo, no pudimos crear un mundo nuestro,
Donde hubiera cabida para ti, tus amigos, tus bohemias y mis versos,
Solo existía el tuyo y giraba demasiado rápido y bañada en vino, humos y amigos.

Ser de todos y no ser de nadie, cuando le pertenecemos a la noche y seguir indiferente,
Pasar de largo por mis versos y no disfrutar sus letras, el acomodo de sus sensaciones
Buscar en sus metáforas aquello que mi corazón guarda y quiere que lo encuentres,
Ver llover desde el tejado es no saber el poder de un día lluvioso, que moja los recuerdos

La lluvia aviva el sentimiento y nos envuelve en una nostalgia desesperada.,
A ti te gusta fumar mientras llueve, a mí me gustaba ver los humos jugando en tu cara,
Pensando siempre en la forma de humo de mis poemas en tus sentimientos

Tú no tienes la culpa de mis insípidas letras, pero gran responsabilidad en su muerte.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

LA NOSTALGIA DE LOS AÑOS, EN UN ANIVERSARIO

Amigo en la cercanía, compañero en la lucha y hermano en la distancia,
Fuimos dos piedras que rodando se encontraron y vivimos experiencias únicas,
La noche nos cubrió con su bohemia y las nostalgias iluminaron tu canto;
Fuimos rebeldes de mil causas y abrazamos siempre al porvenir incierto.

Los caminos, en algún momento bifurcan la compañía, pero unen los destinos,
Tú te fuiste siguiendo un sueño, una utopía, yo marche tras otros fracasos,
Continúe destrozando mis sueños y armando realidades ajenas y propias,
Ahora, al paso del tiempo, diviso en el horizonte las huellas del otoño.

En Nuestros rostros, están marcados los miles de caminos que transitamos,
Y nuestras cabelleras, cubiertas de escarcha, retienen en sus hilos de plata los años.
Nuestros pies marchan lerdos, sin abandonar la ruta, ni ausentarse en la protesta,
Seguimos escuchando y cantando aquella canción con la que ayer, nos embriagaba la noche.

Encontrarnos fue un milagro de la vida, juntar dos rocas para hacer un fortín,
Juntar mis poemas con tu canción, solo a Dios se le puede ocurrir,
Solo la noche nos podía juntar a cantar, a componer, a agitar, a solidarizarnos,
Aquel tu canto y ese vino de ayer lograron colmar de risas nuestra juventud.

Juntarnos y separarnos solo es una estrofa de nuestra canción, de nuestro encuentro,
Porque dos amigos que se hacen hermanos se precisan en cualquier momento,
Se acercan en cualquier tarde y siempre están presentes, aunque se encuentren distantes;
Porque si esta fraternidad, es cosa de Dios, que sea la misma vida quien junte nuestras risas.

Decir amigo, hermano o compañero a una edad como la nuestra, era fácil y necesario,
Pero decir hermano a estas alturas de la canción, es seguir conservando el tono,
Bien afinada las cuerdas del corazón, entonada la utopía e intacta la convicción
Para ponerle letra a la canción, que hoy adorna la nostalgia de los años, en este aniversario.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

LA NOCHE EXTRAÑA DE FIN DE CARNAVAL

A veces los dioses, el universo o la embriagues de los astros nos lleva a escenarios no soñados y nos pide actuar. ¿Como hacerlo donde somos como un pez sacado del agua con destino a ser pescado? Mientras escucho la música estridente y movimientos alocados de todos, trato de abstraerme y refugiarme en el silencio de mi alma, pero también estaba siendo perturbada.

Dicen que los conquistadores, cuando llegaron al continente, crearon el festival de la carne a lo que ellos llamaban carnaval. Permitieron a los aborígenes tres días de desenfreno a cambio de que se abstuvieran de todo pensamiento y obra pecaminosa y así nació el festival de la carne, donde se prohíbe prohibir y el cuerpo y el alma se pasean por las páginas de Dante Alighieri.

Nadie niega la invitación de un cuerpo, el desborde del alcohol en una noche de juerga, los movimientos cadenciosos de la noche que serpentea entre la oscuridad del deseo y la luminosidad de esa invitación. Pero el cuerpo necesita algo que lo endulce, como al café la miel. Los cuerpos requieren de un rito para entrar, no solo vaciarnos, cual tonka que acarrea material.

Si la divisa es prohibir prohibir, la tarjeta de circulación de esta noche es ... *A donde fueras hacer lo que vieras* y así pase del sentimiento de pez fuera del agua al disfrute del valle de las sirenas como todo un bendecido frente a las setenta y dos vírgenes en un cielo abierto a la expiación y recompensa por lo que la noche fuera a traer al Teñir el alma de fiesta y disfrutar.

Al llegar al final de la noche, sentado en la arena de mi playa. Pensaba en la maravilla de la entrega salvaje y animalesca del cuerpo. Sin heridas, sin recuerdo, sin nostalgia. Lo que nunca pasa cuando entregas el alma, corazón y vida en una noche, que termina en un adiós o un poema. Sin embargo, la noche de ayer no dejo nada que no se pudiera arreglar con un borrón.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

LA NOCHE DEL DESEO CUMPLIDO

Sin ser ese maestro de alcoba, sin tener la experiencia deseada, puse tu cuerpo a hervir a fuego lento. Con caricias certeras di motivos a tu cerebro mas no al corazón para que agilizará la respiración, que la sangre corriera desbocada por todos los canales de tu cuerpo, hasta que el rito y el deseo se convirtiera en gemido, en llanto de alegría y torrente de pasión, en derroche, sin escatimar un solo latido, de esa ansiedad cabalgante.

La noche intrusa desde la ventana, vive la maravilla de mis caricias en tu piel, dilatación de placeres que me hacen entrar en ti, despacio, lento como la sombra y vigoroso como un beso prohibido, buscando el punto divino a un costado de tu oído y cercano al paraíso, buscando el eslabón perdido entre el deseo, la fantasía y lo que realmente tu cuerpo quiere y necesita sentir, dejar de construir en sueños y vivirlo en esta locura desenfrenada...

Nuestra noche es como un circo de tres pistas, orgásmicamente diseñado para rasgar los cielos hasta alcanzar la gloria perdida en el edén, que abra tus piernas como Moisés los mares, para dar paso al juguete travieso de mis manos, dando ritmo a tu cuerpo, como guitarra, que estalla de placer cuando canto melodías nacidas en el fulgor del deseo perdido y encontrado. Quiero despertar tus cinco sentidos, como las cinco cuerdas de mi guitarra.

Es maravilloso visitar tu jardín vaginal y recoger como ramillete de violetas esos gemidos que siembras en mi oído y exhala la noche ardiendo como fogata del deseo, que no busca solo un punto en tu cuerpo, sino que va por valles y montañas buscando todo el alfabeto, escondido por afrodita, en ese lugar remoto del deseo escondido de toda mujer, que solo sale a ventilar sus fantasías en esas noches húmedas sin cómplice ni autor.

La noche es larga y tu deseo joven. El vino sabe a néctar y tus caricias complementan la divinidad del acto, contenido en muchas letras que hoy dejamos que corriera por causes inéditos con la complicidad de la luna y el universo. Te hice mía, fui tuyo, bebi de ti, como tú de mí, ahora la noche pone sobre nuestros cuerpos un lazo de libertad, marca una vereda de ese lago que no se agota; porque el amor es así, siempre diferente, pero igual.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

LA NOCHE BAILA Y UN POEMA INTENCIONADO PREGUNTA POR TI

Irrumpes la noche con rítmicos movimientos,
La luna brilla en tu pelo negro danzante;
Yo te observo desde lo alto de tu indiferencia,
Sentado en un sueño, sigo el ritmo en cada canción.

Me gusta seguir tus movimientos en la noche,
Soñar que eres una sirena y danzas al son de las olas;
De un mar tranquilo, que amenaza con su furia
En el vaivén de tus caderas, que envidia el viento.

Cuando bailas en la noche, estremeces mi espíritu
Y mi alma canta una canción y el corazón,
Quiere moverse al ritmo de un sueño prohibido
Alumbrado con la magia de una mirada distante.

Cuando pasan los días y no te veo; espero la noche
Y los sonidos estridentes de una canción y apareces Tú,
Llenándome de todo tipo de emociones y mi alma canta,
Mientras el corazón baila de alegría.

Querer poseer la luna, es un sueño añejo del hombre
Aspirar a ser la música que recorre y mueve tu corazón
Es un loco sueño escondido, que hoy mueve mi pluma
Y hace cantar este poema que escribo para ti.

No es cuestión de psicología, ni de quien canta una canción
Es solo la intención de un reparador de sueños, que soñando
En una noche cualquiera; encontró su canción y pide a la luna
Bailar al ritmo de estas letras, para ser la canción que inunda tu pensamiento y cantan tus labios.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

LA LLAMADA

La noche en su quietud
el alma en un vilo,
Y la ansiedad que no cesa.

La necesidad de escuchar, de hablar
decir lo que la noche sugiere;
de nueva cuenta, de madrugada;
El teléfono despierto.

Voces preguntando, sueños interrumpidos,
necedades conocidas, atenciones desiertas
impertinencias, siempre.

El teléfono en tus manos;
Las tuyas dormidas, las mías temblando,
El alcohol haciendo de las suyas.

Tus oídos atentos, esperando,
Quizá una noticia, una impertinencia
aquí la ansiedad, haciendo estragos.

Esperando también,
cual árbol seco, la primavera,
o el hachazo invisible, que me derrumbe para siempre.

El teléfono, ese invento infernal
que une y separa,
molesta y despierta;
sobre todo, de noche

Teléfono, Esa tabla de salvación
cuando en la noche como naufrago,
me aferró a su suerte, alumbrando como faro

La confusión de este desvarió, en una noche bohemia.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

LA INSENSATES D ELA PRIMAVERA

Que insensata es la primavera. Esperar cada mañana que aparezca en mi jardín,

Con su bello canturrear de aves. Después de cuatro meses y lo que me trae es un amanecer gélido. Como un beso sin amor, quemando mis flores y esperanzas esperadas, agobiando mi espera desesperada, obsesionado por lo que sale de ella y se manifiesta en mi jardín.

Por fortuna en mi jardín, también tengo cactus, que lo mismo resisten aguaceros cono candentes días soleados del desierto. Son un poco como mis letras; a veces parece acercarse a orillas salvadoras, recibe bellos comentarios, gustan del desespero de la amada, transforma las indiferencias y siempre está pendiente de cuidar lo descuidado.

Claro que no es obsesión por el desencuentro ni el olvido como Vallejo, que dejo morirse en su heraldo, buscando un beso que conciliara la primavera con el invierno, escogiendo como hoy jueves un día lluvioso en París, para recibir el llanto de Dios y murió de esperar, desesperado Ese amor que lo llevo al abismo, que le falto primavera y le sobro agobio.

Que maniquea es la vida con sus dos principios de blanco y negro, frio y calor, paradoja y sensates, Vida, muerte, desierto y mar. Amor y decepción. Distancia y cercanía. A veces si y otras no. Acuerdo y desacuerdo. Llanto y lealtad. Engaño y desengaño. Son variadas las sorpresas que da el corazón desatado, cuando corre desbocado al abismo con raras letras.

La insensates de esta primavera, parece una continuidad de la obra de Benedetti, con esa letra rota, del alfabeto de este día. Y aquí estoy como gato desenredando la madeja de estambre y buscando la lógica en la boca del laberinto, para desatar el lazo de desamor que encierra el deseo contario al amor que siente y escribe a diario, de sí misma y de mi.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

LA INFIDELIDAD ES UN ARTE

Ella siempre fue así, de hogar, de un solo hombre, profesionista exitosa:

Recatada y pulcra, como una madre superiora; vigilada por el ojo inquisidor de Dios,

Pero Él, una bestia, machista, borracho, mujeriego y pedante. Profesionista de medio pelo,

Autor de muchas noches de desvelo, de sentirse menos, postergada, ignorada, usada, objetivada.

Un bendito día, su indiferencia, la lanzo al rio de la infidelidad. rio caudalosos, bravo. Arrastra de todo: desengaños, celos, decepciones, enemistades, muertes, cansancios, rutinas, monotonías y todo lo demás.

Yo casualmente libraba los peligros de aquel rio, navegando por esas aguas turbulentas, cuando la encontré, arrastrada por la corriente del rio. Herida y maltratada.

La enseñe a navegar, a sortear los peligros, a ser consciente de lo que era y de su belleza,

En una palabra, la enseñe a ser feliz, sin lastimar su vida, su profesión, su familia y condición.

Ella fue buena estudiante y yo un Pigmalión...los dos fuimos muy felices con su aprendizaje. Ella decidió dejar intacta su apariencia externa, pues su esencia superaba todo y resolvió ser feliz, liberar a la mujer.

Cuando una mujer busca en otro cuerpo el calor que su sol le niega, lo hace buscando la felicidad negada. Es el mismo cuerpo el que se lo pide, su mente quiere transformar su desierto en un vergel...quiere sentirse mujer más allá de solo abrir las piernas.

Todas las mujeres son empujadas a una aventura: por el engaño o la decepción y se les nota a kilómetros, cuando alguien llega a ese corazón vacío, pero no todas ellas buscan ese cielo para ver sonreír las estrellas;

Alguna solo lo hacen para herir al autor de su abandono.

Se hacen arreglos personales, sonríen de manera diferente. Hasta la forma seductora de su caminar invita a sentarse a la mesa para saborear ese pedazo de carne, esa ambrosia sexual; despiertan las pasiones, celos y envidias...su felicidad la centran en su media cintura, es violenta y pasajera.

Hay mujeres como Tú, que buscan la felicidad, la realización interna del amor, Los cambios son profundos, pero internos, hacen de la infidelidad un arte, siguen alumbrando su mundo de sombra, no descuidan el hogar y ni la luna llena, sospecharían de la felicidad que va irradiando por los poros.

Saben hacer del amor, algo personal, sin herir, sin anunciar, con embeleso, como un bolero. Son

lluvia suave que se precipita sobre la rosa sin vencer su tallo ni maltratar su lozanía, son como la noche al día, como gata en celo que espera el momento sobre el tejado de la ilusión.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

LA INFIDELIDAD DE UNA CANCIÓN

Tus versos tenían el sabor a noche, a luna llena. Tus comentarios eran graciosos,
Siempre buscabas en mis letras lo que tu querías encontrar. Yo complaciente te lo di,
Así te fuiste apropiando de mis noches y de nueva cuenta volvieron los insomnios.
Te platique de mí, de mi trabajo en el café nocturno y preguntaste por mi perro.

Te fuiste acercando a mis madrugadas y cada vez mas armonizada con mis sueños,
Te pareces a una de mis noches-te dije-, eres como el mes de abril, como canción inspirada,
Tus respuestas siempre fueron dosis de adicción, como una telaraña conocida.
el corazón me lo decía; como siempre, no le pude hacer caso y fui como ratón al queso.

Como toda noche tiene su pesadilla, así tus versos fueron deshilando tu verdad, tu intención. Una vez ya con el veneno hasta el delirio, me dijiste tu verdad, tu traición,
Yo nunca he sido un santo. He cultivado muchas flores prohibidas en mi jardín. A veces he llegad a pensar que me gustan más, los pétalos de las margaritas de mis vecinos.

No tengo prejuicios moralinas, pienso que la letra de un poema, si no es valorada,
Busca siempre el cauce de la aventura y cae en otra madrugada donde puede sus encantos jugar. No hay alfabeto ni alcoba que lo pueda contener. Si crecieron sus alas y la llama el viento. Hay noches así, nos llega un poema envuelto en la seducción y lo hacemos canción.

Pero la mentira, es una forma de infidelidad, que duele en el alma y enferma el corazón, si ya estas escribiendo en otro cuaderno, si eres poema con derecho de autor, porque no decir que tu vista es una aventura, que solo buscas probar de mi copa el sabor a madrugada. La mentira es la más grande de las infidelidades. si ya mientes a Él y a mí; que puedo esperar de ti.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

LA IMPOSIBILIDAD DE MI ILUSIÓN POR TI

Tampoco pienses que son solo tus versos los que me sacan de las nostalgias de esas tardes que en mi guitarra trato de arrancarle una canción. Sí, apacientan mi alma alguna de tus versos, calma mis temores y me ponen a buscar en tus estribillo donde escondes nuestro secreto y Tú a cambio buscas en tu cielo la estrella desde donde te veo cada noche, mandando ese rayo de luz a la oscuridad de tu corazón.

Ya conoces a mi corazón, " El toma todo" Entonces como piensas que tus versos van a ser suficiente... ¡Claro que no!, ¿Qué hay de tus sueños? de esa forma de mirar que solo yo conozco, de tu lindo vestir que sabes bien cuál es el que me vuelve loco y me hace soñar, con la noche en que las sombras desnudan la tarde para convertirla en bolero y mancillar su inocencia y llevarla de paseo por esos lugares inéditos-

Hay veces que la topografía textual de tus versos me lleva por esos caminos angustiosos de tu alma, la inconsistencia de liberar un sentimiento oculto y silenciado, que late en todos tus sueños y de tu risa y la diriges más que a la cámara del celular al destinatario exacto que la toma y la llevara a su almohada para vaciar su texto semántico y acomodar esas palabras que tus versos callan y saltan a mí.

Hay veces que espero debajo de este silencio que salga alguna letra tuya y me pregunto siempre ¿Por qué no escribe? ¿si sabe que aquí estoy esperando en la esquina de este estribillo, porque no sale? Impaciente me paro en un verso y luego en otro, volteo para una de tus fotos y sigues ahí, sin enviar el guiño, que autoriza mi sonrisa y da el primer tono a mi canción con la que me visto de una ilusión imposible.

Ya sé que rebelarme contra la distancia, la soledad o el tema de tus poemas es algo que no me llevara más que a soñar con aquello que quiero escuchar de ti. Sé que tu nunca dirás lo que tu corazón grita, ni me hablaras de la ternura que despiertan mis letras en tu alma cuando por la noche las sacudo y hago caer c como fruta madura todos tus deseos guardados y que al responder tus poemas, que lees en sonrisa

EL QUETZAL

EN VUELO LENNOX

LA GRAN DAMA

Cuando al aula llegó,
Siempre supe que no venia por conocimiento;
Si no, a encontrarse con lo inesperado;
Con la parte oscura de su destino.

Era maravilloso ver
Como revoloteaba todo y me dejaba en el mismo lugar;
Su forma de ignorarme, me ato a su risa
y perseguí su sombra.

Me convirtió en su triste examen final,
en el fastidio de todas las tardes, yo, con mis desplantes autoritarios
Ella, Con sus poses de Gran Dama

Le parecían divertidos mis enojos;
Era impresionante como estaba en todo y ausente de mí.....
Pero me acostumbre a ella, como la noche a la luna
Y perseguí su luz.

Muy pronto me fueron insoportables e irritantes,
Sus largas ausencias de un día,
Sus llegadas intempestivas y destilando indiferencia,
Su presencia ajena.

Fue entonces cuando la luna
Entro en el eclipse de mi vida, oscureciendo el verso,
Terminando en el naufragio de estas letras conocidas y recinto de la nostalgia,
Donde se disemina el dolor y olvido;
Renaciendo la esperanza

Una vez más.
Me miro como habitante reincidente,

De viejas letras lacrimosas y nuevos dolores,
Sufriente del lápiz y la hoja; del corazón y el ginebra;
Donde tanto verso escrito a la Gran Dama, no logran convocar su atención.

Espero ese día;
en que vendrás a mí, como torbellino de acción,
Como venias en las tardes aquellas, a ignorar mis clases,
Y otoñal presencia.

Espero ese día, Como el confesor a su penitente;
Como el poeta a la noche,

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

LA GOTA DE MERCURIO

Ayer que te mire en línea, camuflada de silencio,
Pensé en tus frases publicadas, en ese lunar oscuro que te dejo la última relación,
Me ensordeció tu silencio tan estridente, tu inquietud inmóvil,
Sentí tu pasado y quise reconstruir tu vida y el último estribillo no escrito.

Eres tan impredecible como el viento de otoño, como canción en una bohemia;
A veces, el ala izquierda de un quetzal en vuelo, la risa alegre de un chiquillo
En ocasiones el ronroneo de una gata tierna en la sala de mi casa
Pero siempre, una gota de mercurio, resistiéndose a ser tomada., atomizada

Me gusta seguir el rastro de tus heridas en la pantalla,
De cómo vas dejando esos pedazos de corazón con mensaje para nadie
Con odio reservado, amor herido y esperanza sin espera, que te desespera y huyes
Tu ala derecha herida, te hace volar, cuando un poema amenaza tu libertad.

Cuando quiero tomar esa gota de mercurio, se escurre entre mis dedos,
Se atomiza y multiplica, en mil tonos, en muchas formas, te muestras ajena,
Ya sé que te gustan mis letras y te acurruca en ellas como tierna gatita dócil
Tratando de descubrir una magia, una aventura entre estas letras mal acomodadas.

No temas de mis versos, ni de aquella canción que hizo sangrar la herida
Lo de ayer, pasó por este cuerpo, pero no está en estas letras, se quedó ahí, sigue,
Cayó como olvido al tocar mi piel el sol, en el día después de la tormenta,
Yo camine de regreso y abrir cualquier puerta, que no me llevara a ninguna parte.

Tú me enseñaste, que cuando me sienta seguro, altivo y superior a la noche,
Tome de la caja de pandora una llave, abra una puerta que no me conduzca a ninguna parte.
Emprenda ese camino a oscuras y con los ojos cerrados y tu vendrás de tarde
Después de las seis, a regresarme el estribillo que le falta a mi verso. Es lo que hago hoy

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

LA FIESTA ESPERADA

Mi cuaderno de pastas azules, esta tristes y seco como un rio sin cauce. Todo alrededor, parece como en un impasse. Nada suena. El bolígrafo al caer, pareciera que cae sobre algodones, tampoco hace algún ruido y así voy buscando el silencio hasta que llego al nido de la afonía, que se erige como serpiente lista a saltar, para acallar, hasta mi guitarra.

Soy bueno, para buscar palabras escondidas detrás de otras letras, pero buscar poesía en una hoja en blanco, eso si que no se me da. Puedo reparar sus gestos en lo que escribes, en tus gestos escondidos en cada imagen, en tu andar despacio en cada soneto, acompañarte en cada estribillo, ofrecerte una canción y esperar tu sonrojar y la risa callada.

Una imagen, una letra tuya que aparece en mi horizonte, son como un imán que jala y organiza las letras que yacen en un cajón de mis sueños y poco a poco se van formando en una sintáctica fila que dan oralidad a un sentimiento que solo Tú sabes llamar sin nombrar, pero que, al aparecer, haces posible el inicio de lo que después se hace poema.

Quiero verte y leerte de nuevo. Que salgan tus letras a danzar al escenario nuestro: no importa que calles mi nombre, que ignores mis letras. Eso nunca ha sido importante desde que supe que, a escondida, teniendo por testigo la luna y me lees con atención, también descifras cada letra escondida. Supe por un colibrí, del regocijo de tu corazón al leerme.

Cuando vengas. Haremos una fiesta, mi cuaderno azul, volverá a su color esperanza. De nueva cuenta mi corazón saldrá a la pista y como otras veces danzaremos salsa, liberando los demonios contenidos y la suavidad de tus caricias textuales recorrerán cada una de mis angustias pretéritas, futrando la lluvia de estrellas, que esta tarde promete ser un bacanal.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

LA ESPERA

Esperando sentado, mi último motivo de esperar
la lluvia del verano, gota a gota forma
Lagos con mi llanto; navegando en mi dolor
Solo espero, junto a los ecos del abandono

Tal vez mi canto triste
Podría salvar las flotantes alegrías.
No logro atrapar las risas que se escurren en esta noche
Como humo danzante de cigarrillo con cantos de grillo.

Son más las tristezas, que alegrías posibles,
hoy no se asomó a la red, no me ha giñado un ojo,
no he recibido versos, ni me he quedado colgado del teclado,
Tampoco logro entender porque la noche me hiere en su paso.

Sin embargo, sigo esperando, como girasol al amanecer
no es posible, en esta noche que la luna mienta;
no merecer sus comentarios y caricias virtuales,
¿Cómo es posible que se haya ido tras otros colores de olvido?

Llegando a las fatigas, mi alma y corazón están por rendirse,
También la pluma se resiste y el papel se vuelve hielo
Pero ella, aun no llega y yo, espero,
El corazón soporta haciendo malabares y se acaba la esperanza

Por lo avanzado de la noche
Ya llegue a ese lugar, la eterna disputa con Morfeo
Más todavía la espero con el corazón en la ceniza de la espera,
Que quiere detener la salida del sol, creer que vendrá.

Esperar y esperar..... la sombra avanza y tiembla el corazón,
Desplomándose en la espera de mí esperanza,
La noche oscura acaricia mi alma de papel y arruga mi espera

Qué triste esperar a quien no te espera,
Que dolor no ser tú la espera,
Y que desazón siente el corazón esperado,
El alma bajando acompañado del corazón al infierno

Cuando se espera, con el corazón en un puño,
Los ojos a la caza y ella nunca llega, la espera se hace humo y
se convierte la espera en bella danzante de los sueños rotos,
toman la forma deseada de quien no se asomó hoy a la red y sigo esperando.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

LA DICTADURA PERFECTA DEL TIEMPO

Parafraseando a Benedetti, diría que aquí no hay años. Solo nos adelantamos a la tarde, ese maravilloso estado donde todo se ve con lentes diferentes se siente juguetonas las miradas, la piel gusta de nuevas sensaciones y el corazón se sacude el polvo del tiempo y crea espacios de sueños puestos debajo de la almohada, como nuestra chistera onírica.

El tiempo ha hecho en ti, lo que hace a un buen vino cosechado con las mejores letras Que los hace significativos, madurado en poemarios como barricas de robles y ese suave sabor de tus letras a mar y ron, vino de calidad y letras de éxitos que cada año cosecha un racimo de experiencias, heridas y gozos. Apareces como joya preciada de todos los deseos míos.

Tú, al igual que la constelación de Orión, pareciera que no falta nada a tu cielo. Tu figura representa es luz que ciega el corazón, despertando el alma. Como Orión, le pones una estrella nueva a su cinturón. A veces pareciera que es difícil acercarse a la constelación de tus poemas y del círculo cercano de amigos o admiradores esta más lejos que la luna.

Lo más difícil de cumplir año es abrir esa puerta sonriente y esperar el dictado de la vida guardando en la alforja del corazón todos los parabienes y deseos, ser amiga del espejo al despertar y gustarse aún, no siendo la misma de ayer, pero con la misma tranquilidad de salir a la noche y dejarse besar, por ese pensamiento lejano que espera en un monitor.

Cuando la vida se vive rodeada de amorosas letras. No importa decir, que el potro de nuestros días cabalga hacia la cruel dictadura del tiempo o a la tarde, como decía Benedetti, no teme quien lleva los años como una sonrisa que la hace lucir más bella, porque ahí en el cofre del corazón guarda los momentos felices, que dan luz a los días de arribo a un año.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

LA DESNUDES DE TU ALMA

Me siento como envuelto en una fantasía real y la mitad de un sueño,
Siempre te imagine como un cielo azul, cubierto de nubes negras,
Amenazando siempre el temporal, con truenos y rayos por soltar,
Y mírame aquí, contemplando tu cuerpo desnudo y en espera.

Tu cuerpo semeja un cielo en primavera, con sus montañas,
Sus tiernos valles y esa extensión de caminos, que conducen a la choza
Donde mis ansias quieren descansar y mi sombra penetrar,
Para que les des luz, beber de tu sabia y llenar mi rostro de tú felicidad.

Fueron tantas veces, que intente penetrar tu corazón de mercurio
Pero al llegar de madrugada se atomizaba, callaba y desaparecía,
Mudos tus labios impaciente tu corazón y mordiendo tus labios,
Esperabas esa respuesta a tu cuerpo, que con tu silencio pedia.

Ahora que estamos ciertos y que te encuentro como el Iztaccíhuatl,
Déjame llegar a ti, penetrar tú alma, caminar por los senderos de tu cuerpo,
Quiero ir de tu indiferencia a los pechos y asirme de tus caderas y cabalgar al éxtasis
De tu boca y atrapar cada gemido que salga de tus fantasías y convertirlo en canción.

Quiero una vez más, beber de tu fuente inagotable y saciar mi sed de soledades,
Entrar en tu cuerpo, caminar por tus sueños y enojos y caer rendido
Junto al recuerdo 17, de aquella nuestra primera vez, que te robe un beso
Y tú reñiste porque mis manos acariciaban tu tarde y precipito la noche...

Déjame recorrerte, adivinar los caminos de tu piel blanca, de tus labios ansiosos
Quiero llenar cada poro de tu piel, borra las huellas de aquel amargo despertar
Sentirte arder junto a mi cuerpo y poder incendiar la noche en un beso mágico,
Que nos lleve a ese lugar soñado, donde seremos uno, con la noche y el día.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

LA CONSTANCIA DE MI INTENCIÓN TRIUNFARÁ

TÚ eres la cascada de letras que caen en mi cuaderno cada vez que te leo. Sentarme en mi mesa y verte pasar enarbolando tu mejor sonrisa o haciendo gestos invisibles que solo el detector de movimientos de mi alma sabe descifrar. Eres la prosa que mi pluma, espera y construye cada día junto al café que endulzas con tu rostro y das vuelco a mi corazón

Si, ya sé que sabes que sigo el rastro de tus letras diarias y cuando no escribes, me lanzo al pozo de tus recuerdos y recupero imágenes, sentimientos. Deseos, tristezas y alegrías. Descubro en cada imagen tuya, una parte pequeña de mi análisis. En cada poema tuyo, he rescatado, la parte escondida de un amor secreto que desde hace tiempo lucha por salir.

No sé si me equivoco o es alucinación, pero, así como tú sabes que vives entre mis letras. Algo me dice que una parte de mi o todo completo, pero también hace tiempo que sucedió ese milagro de entrar a tu corazón y pasear por el laberinto de tus pasiones, sueños y realidades. Sin decir cómo, pero sé muy bien que también fuiste tocada por cupido.

Así como tu corazón, también el mío está consciente del largo camino que hemos seguido, desde el primer contacto, aquella mañana que te descubrí en medio de muchas estrellas brillantes. Brillabas con luz propia y muy incandescente. Desde entonces, tú con tu discreción y yo con mi potro desbocado, hemos seguido la huella de algo parecido al amor

En todo este tiempo, he sido como la gota que horada la piedra, aquella con la dureza del tiempo y la gota con la suavidad del fluido. pero constante. Tarde que temprano la piedra sedera y la gota triunfara, horadando la dura piedra. Así, la constancia, firmeza y sinceridad de mi franco amor, triunfara sobre tu duro corazón a aceptar el amor que a diario te entrego.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

LA CONQUISTA DE TU AMOR

Creo que me estoy enamorando, de esa tu forma de mirarme a los ojos y besarme despacio,

Siento tus labios caminar por mi alma como tus letras cuando visitan mi pensamiento, rosando la parte más tierna de mis sueños. Me gusta tu forma Benedictina de llegar a mí, con tu afán de conquista, de tú forma de hacerte espacio entre los despojos de esos recuerdos pasados y oscuros.

Eres la mezcla perfecta entre pasión y espera, entre un sueño anhelado y esta realidad desierta que despierta todos mis poros y pone de pie mis más bellos anhelos, construyendo con los despojos de recuerdos una nueva utopía al estilo de Neruda, mariposa de ensueño, te pareces a la palabra felicidad. Te pareces al sueño de aquella noche, donde mi triste sombra desaparecía y llegabas tú.

Entras despacio en mí, blandiendo tu sonrisa como espada que atraviesa mi corazón y construyes ahí tu morada, para estar cerca de mis latidos tuyos y atrevernos a caminar por esa senda que tanto temores y desconfianza tenías desde el día que nos conocimos y que ahora se llena de rosas indicando el camino que dos corazones deben transitar para llegar a esa promesa de amor tardía.

Me gusta tu forma de conquista, de llegar a esa parte virgen y en espera de mi alma, que nadie ha sabido tocar. Me enloquece tu amor genuino y su trasparencia de alma con palabras leales al corazón que espera y desespera, mientras buscaba en versos, libros, poemas y la misma noche, encontrar su alma gemela y bailar al son del amor, la victoria de tu llegada y juntos entrar a la gloria.

Creo que justo llegamos a donde nuestros sueños quisieron llegar, a donde nuestras letras conducían sin saber si llegarías, si estarías. En un principio tus temores te alejaron, pero el oleaje de mis letras te trajo de nuevo a mis playas donde habías dejado vacío el estribillo que hablaba de tu regreso y del milagro del amor en una noche estrellada, donde jugamos con los sueños e hicimos poesía-

Ya no creo que me este enamorando como en un inicio. Estoy bien seguro del triunfo de tu conquista, de la genuino de tus letras y del sabor a poema de madrugada en una noche clara, Estoy cierto que eres la parte extraviada de aquella poma que Neruda olvido en una parte oscura de su espera.

Creo, pienso y siento, que Benedetti, ríe de contento, por la forma de conquista que tiene tu amor.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

LA CONFUSIÓN DE TU LLANTO DE AMOR

He visto tus mensajes. Atrapado tus últimos sueños y el padecer de tu confusion

Que te manda, este cruel sentimiento de amor naciente a través de la distancia y esa incertidumbre que a veces nos acerca y otras tantas nos aleja como el sol de la tierra en invierno, que oscurece el día y nos marca caminos que entristecen y no sabemos qué hacer. Con ese mar de añoranzas que nos hace llorar sin lágrimas ... confundida

Dicen que el llanto lava las tristezas y las añoranzas nos llevan a reeditar un pasado que se hace presente, que lucha entre tu corazón y tu alma, para que, en tu vida cotidiana, se haga presente la felicidad y el amor, que este dulce sentimiento te causa. Te pone una sonrisa en tu cara y se refleja en todos tus poemas. Cuando no sabes que hacer ni escribir, es porque quieres ir en sentido contrario al corazón

¿Quién me habrá mandado escribir poesías? dices nostálgica y triste, como arrepentida, ¡NADIE!, Tú no eres de las personas que se dejan mandar, ni vas donde todos van. Eres estrellas, únicas de un universo, que con tu magia construyes a diario, por eso es que no puedes llorar, ni sabes que hacer, eres casi plenitud. La copa de tu vida, esta rebosante. La felicidad se escapa. Solo te falta algo: ¡Ser mía¡

No te inquietes mi poetisa, si intentas escribir y no cae ni una letra en tu hoja. A veces el poeta tiene que beber de su propio pozo. Pensativa buscas como cambiar la tristeza, dejarse conducir por la intencion de nuestra inspiración y no es que se cierre la ventana, por donde se cuela la nostalgia y te hace padecer deseos. Válgame la sombra, que acompaña las horas que pasan, como caudaloso río de ansiedades.

El amor, se cuela en nuestra alma. Se instala y toma lo que el corazón le da, no requiere, de permiso. Se sufre en el alma, el pensamiento y el corazón se deprime, pero de felicidad también se llora. Dejemos el juego y volvamos a su esencia, dejemos las metáforas y hablemos con el corazón en la mano y abramos la vida real, para que por puertas y ventanas se abra paso galopante y victorioso nuestro corazón.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

LA CALMA TORMENTOSA DE ESA NOCHE DE TRISTEZA Y CONFUSIÓN

Mi cielo se viste de nubarrones y la noche camina en su agitada carrera al chubasco

Mi mano cansada sostiene un rebelde bolígrafo que se resiste a sangrar sobre la hoja blanca. Mientras mi cara al igual que mi ventana, es recorrida por gotas de agua y recuerdos. Cuando se nubla, con café o tinto, soy presos de esos recuerdos fríos, lacerándome las nostalgias y que algunas noches agitan las tristezas.

Salgo a la terraza a buscar tu recuerdo, encontrarme con tu olor, recordar ese olor a tierra mojada Y que la lluvia me moje y se lleve los recuerdos, lave mis lagrima tras el cauce que lavaron mi cara por ese tiempo de tu ausencia, que no pudo soportar el cumulo de nostalgias. Mi correo y una parte de mi teléfono sigue desgarradamente silenciosa y solitariamente en la tormenta de esa noche agitada

Mi noche suspendida en un dolor, al igual que la lluvia solo acentúa los recuerdos y canciones que aquella noche bailaron juntos en la misma terraza donde ahora se secaba la cara y sacudía su alma buscando que todas esas añoranzas cayeran en la parte desafinada de la canción que rasgaba aquel viejo recuerdo del beso que quedo suspendido la noche de las tormentas, que trajo el Tsunami, que lo envolvía

La lluvia de recuerdos sigue el ritmo mas rápido, que la noche. Mi garganta, tiene ganas de gritar como un Neptuno herido en medio del naufragio que esa noche buscaba su realización en medio de una canción desesperada que se posaba en sus cuerdas como serpiente al acecho antes que escampe y cese esa noche tormentosa, que era una mescla de caos, aderezada con la voz de las confusiones.

No puedo, no quiero. Tengo que dejar salir toda la frustración, desvestir cada uno de los recuerdos y verlos en su justa dimensión, que al final no trae nada, solo trozos de momentos mal vividos, debajo de una lluvia gris que hay en mi alma y envenena las noches. Tengo que ser un sobreviviente de esta noche. Limpiar lo grisáceo del pensamiento, aunque mi alma sin su gris; será nada, será todo y segure siendo yo.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

LA ALIENACION DE LOS ASTROS EN EL ENCUENTRO CON ELLA

Que bella eres, dijo y ella responde con cierta arrogancia. Ya lo sé y sonrió de una forma que invitaba, más allá de su arrogancia. Tienes linda sonrisa, ¿también lo sabes, dije?, Sí, respondió ella siempre me lo dicen del mismo tono y usando las mismas líneas, sacadas del viejo manual de seducción, nadie más. ¿Me dejas intentar ir, por otro causes inéditos?

¡Dios mío!, dije ¿Llego en mal momento?, ¿Esperas a alguien?, No dijo ella, pero si espero algo que no se parezca a lo cotidiano. Que no sea copias de otras copias, Woowwww, dije, parece que el erizo está a la defensiva en modo de ataque. ¿Podemos, reiniciar la charla, por donde la tarde nos sea propicia?, cambiando al erizo por una tierna golondrina cansada.

La charla desecho el mal rato de inicio y cual, si fuera borrador, quedo en el olvido y extendiendo su mano dijo su nombre y El sorprendido, dijo; igual que ese puerto del caribe. ¡Exacto! Dijo ella. Que coincidencia, respondí. Yo también llevo el nombre de mi ciudad y de una gran ave libertaria. Mientras el universo alineaba los astros y daba el siguiente paso.

La tarde se estaba ocultando, acechando a la noche y el vino se hacía canción, cuando ella dijo ¿y que traes ahí?, Mi guitarra dije. ¿Tocas guitarra o solo la transportas?, dijo con cierta picardía. Las dos cosas dije y la uso para seducir la noche y lo que se encuentre en ella y las invito a ver amanecer desde mi terraza. Mientras le canto canciones al ritmo de la noche.

Llévame a ver el amanecer, dijo ella, con la complacencia del vino, la noche, mi perro y la guitarra. Se acurrucó tiernamente triunfando el sueño. Aparte su pelo del rostro mientras cantaba su canción: ... *Suave y pequeña, con alas blancas, Yo ni te miro, para que duermas Y no te vayas ... Tu tiempo es.... ahora una mariposa, navecita blanca, delgada, nervios ...*

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

LA ALIENACION

LA ADMIRACION COMO ENSEÑANZA, DE ESA NOCHE

Era difícil no ver y sentir tu presencia. Tenías el brillo de una estrella, recién caída sobre la noche oscura. La realización plena de una Dama, en estado de cumpleaños. A decir de tus amigos, habían dado un tour por toda la zona, visitando canta bar y fue mi voz, la que te trajo hasta mis acordes. Estaba impactado, fuera de mí. El solo verte llegar, partiendo plaza me dejo en estado catatónico

Pedí al universo y a todos los demás astros, un solo deseo para esa noche y después de ahí, soportaría toda la resaca de un cielo enfurecido en mi terraza, con mi guitarra y mi perro ladrando a la luna tratando de comunicar la bendición de esa noche. Canté como un cisne dando la bienvenida a la primavera o a lo que era eso. Lo que tocaba, al acercarte a mi canción, de plano me rendí.

¿Qué fueras real?,¿Que aparecieras precisamente esa noche?, ¿Que te gustaran mis canciones y sin saber que eran mías las poesías leídas en esa tarde de trova? Me rescataba de las arenas movedizas de mi triste historia literaria. Algo insólito tenía esa noche y opte por dejar a Freud, Nietzsche, Camus, Fromm y Jung. Paladeando un vino, escuche, sobre el coqueteo de amor y psicoanálisis.

Me fui con ellos, escuchando a Marx, Comte y Durkheim. En sus labios no parecían tan rebuscados, inocentemente pregunté porque le decían Doctora. Respondiendo que, porque lo era. Pero que solo curaba la ignorancia y le di la razón a su pelo largo sin tinte, lo hermoso de los caminos de la vida en su cara, su brazo lleno de pulseras y esas charlas oscilante entre ciencia, provocación y aniversario.

Esa noche no cante. Ni siquiera toque mi guitarra, escucharla hablar me llevo por los imaginarios de una poesía nueva. Creo que atravesé muchas páginas de libros viejos que hablaban sobre el nacimiento de la sociedad. No estaba dormido ni despierto. Solo impresionado por su belleza, por su inteligencia. Lo afortunado de sus estudiantes y ese sueve tono de su voz al tutearse con la vida.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

INSPIRACION

La noche, susurra silencios en cada rincón del alma y las letras hacen fila en mi pensamiento, mientras la musa nace en los despojos del sueño que sacudo de las sabanas y caen rotos esparcidos por el suelo mientras los otros corren despavoridos, retumbando los temores, demasiados estridentes para un susurro escondido de un amor incierto.

En muchas noches inquietas, que mi alma sube y baja del dolor al olvido, dejo de reñir con la oscuridad y no escucho a mi almohada y mi olfato se resiste al olor de soledad de mis sabanas. Busco mi guitarra, mi cuaderno de pastas azules, una foto de ella, entre los cientos que tengo y me pongo a analizarla, escrutando cada gesto visible de ella, dejado para mí.

Me gusta estar arropado por la oscuridad de la noche y ese sabor a olvido de la inspiraciónTejer a mano cada sueño, poniendo en su sitio al viento que juega con su pelo, la risa, como verso ocupando toda la atención de un bolígrafo semidormido. El desvelo de la luna que te empuja al sofá, para esconder lo cotidiano de tu vida, en cada verso tuyo que me oculta.

No me gusta luchar contra el insomnio, me dejo llevar, me tiro en sus brazos y rebusco en su interior mi inspiración. Las palabras exactas que de mañana visita su ventana, mientras ella, despierta al lado de su cotidianeidad y va a lo excepcional de la vida. Un amor de papel, algo que nació en la cercanía del corazón sin cama; pero profundamente sembradas.

Dice Fromm que cuando dormimos, pasamos a diversa forma de existencia. Y creamos historias que no han ocurrido, pero que pueden construirse. A mi me gusta soñar despierto, viendo tu imagen, mas que construir, preparar nuestra próxima cita, en un renglón, en un párrafo. Ver aparecer tu imagen, abre mis ojos a la bondad del universo que te trae a mi..

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

INCOMUNICACIÓN

La palabra es vida
El silencio es muerte.

¿Porque tanto mutismo?
¿Acaso ha muerto
Mi ave mensajera?

Tu abandono,
Está creando un vacío existencial;
Una locura en mí.

Tu silencio,
Las prolongadas ausencias,
Entristece mi alma, cuerpo y mente;
Pone de luto mis versos.

Has dejado de traducirme,
De transmitirme;
Tus sentimientos de amor y compañía
Y yo muero.

Cuando se acerca la muerte,
Cuando se aleja el amor, cuando tu recuerdo
No es él oxigeno primero;
Mis letras se asfixian.

Solidariamente mis versos,
Acompañan mi muerte, mi final, mis últimas letras
Mi primera muerte de este invierno,
Sin terminar de soñar el otoño.

Todo enmudecido, todo callado

Solo yo, tus silentes incomunicaciones y la ausente tu;
Viniendo la muerte, escandalosamente bienvenida
Que toma mi lápiz y mi vida.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

IMPUNIDAD

¿Qué haces, como le haces?

Eres muy intensa. ¿Anda prófuga de algún poema?, ¿una noche cenicienta te extendió el permiso hasta el amanecer? ... Publicas cosas muy sentidas, hermosas e inspiradoras, haces pensar que, eres como un hada madrina que tocas con tus palabras mágicas una hoja en blanco y aparece un poema

Lo sé bien. El desamor no tiene palabra de honor, siempre corre por veredas inéditas, a veces el potro de los días camina tambaleante por un poema, otras veces la tinta se seca y el desamor se disfraza. Es difícil creer que el amor se fue, que un latido doliente no le interesa a nadie, que la noche de ayer fue una consecuencia colateral de algunas canciones, un vino y quizá casualidad.

Con que derecho puedes llegar a mis letras como noche, así despacio y sin sentir, te vas colgando de la imaginación o de las notas de una canción y de repente ya estas conversando con mis desvelos, arreglando tu cita con mis nostalgias y usando el ropaje de un sueño pretérito te desparramas sobre una hoja en blanco, tomando el sabor de mi café y el tono mañanero de una espera desesperada.

¿Qué haces para conciliar el sueño por las noches y durante el día?

No sé cómo logras disfrutar, mis labios, como si fuera el ultimo vaso de agua de tu desierto. Buscar cobijo en mis brazos como si el invierno estuviera calando tu humanidad. ¿Como le haces para jugar con un corazón, semejando un niño feliz con su juguete más preciado, más deseado? ...Inalcanzable

¿Como le dices a tu almohada, a la oscuridad, a las sombras del pasado, a tu cuerpo cuando extraña mi cuerpo?, a tu nariz sin mi olor, ¿cómo suples el escalofrió de tu cuerpo?, ¿quién puede abrir tu noche y penetrarte hasta el fondo de tus inseguridades y permanecer ahí hasta que desaparezca la última sombra? ¿Quién?, sí yo fui quien incendio tu pasado como maleza y cerro esa puerta.

Mi corazón, mi almohada y mis pensamientos no son sinceros conmigo y los hechos no reflejan ni mi convicción y mucho menos mis intenciones. Mi sentir y mis letras, como quimera, también me mienten...solo en tu mirar encuentro la sincera verdad, pero al parpadear desaparece lo que se pudo haber hecho y en un suspiro dices... no poder más, no puede haber tanta impunidad, no te evadas por la distancia.

Sigo siendo improvisado y triste como un tango, como un verso de Vallejo, ese montón de leña seca, que incendias cada mañana, Esa pista de baile donde danzan nuestras letras en estrecho

abrazo Y caminan elegantemente por nuestro pensamiento todo el día Reposando en el morbo de un sueño, que humedece nuestros deseos y temores.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

IMPRESA

Estas ahí,
Retenida en un tiempo, o en un momento,
Derramando hermosura por los contornos
Alumbrando los pasillos.

Tus labios, tus ojos, tu sonrisa
Son tan humanos, tan reales
Siento que me cantan.

Me hablan al oído;
Palabras que quiero escuchar,
Como aleteo de colibri

Sin embargo;
tus labios mudos tiemblan y dejan escapar
Vibraciones de tu alma;
En señal de que estás conmigo.

Cuando de noche, ante tu ausencia
Faltándome tus palabras, Te miro en una fotografía tomada para otros propósitos,Aun en tu forma impresa, me das vida.

Pones a girar los mundos, produces energía
Vuelvo a mis versos,
Y los acomodo en un rincón de la noche.

Siempre estarás bella, aunque distante,

Tu extrañada de mis palabras
Y mis pensamientos acercándose cada vez más a ti

Yo feliz con tu amor
Aunque solo ame, tu figura impresa,
Que por las noches me habla y aletea mi vida.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

HOROSCOPO

Consultando los cielos imaginarios
Me encontré con Zoroastro y pregunte,
Las mil preguntas de una sin respuesta
el solo enigma.

Quería saber de las combatividades de tu signo con Acuario,
Por esas luchas intensas y tan desiguales.

La respuesta fue sencilla:
Cada uno pelea por conservar su libertad.

Las luchas encarnizadas, en la cama, la poesía y
La tarde o cualquier parte;
Solo son destellos, del miedo de dejar de ser libres.

Ambos astros, cuidan y resguardan su libertad
Escondidos en su piel, en su corazón, en la luz de sus ojos;
Como en el amor y el dinero.

El camino de regreso al corazón, es una utopía
Ya que tú navegas en aguas turbulentas, del mar Acuariano,
Las barcas y previsiones de la frialdad de tu signo,
Sucumben en los túneles de Zoroastico.

Los dos símbolos perdidos, se encuentran en la luz
Cuando sus cuerpos callan y su piel habla,
Decrepitan gestos y gestulan piernas.

Comparten sus vidas, resuelven corajes
Y su encuentro para siempre
Juntos los tendrán.

Me dijo Zoroastro
Que más que compatibles, son gajos de una misma naranja,
Luz de la misma noche
Y destellos de aquella estrella Fugaz.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

HIJO DE PERRRRRAAAAA

Te puse malasangre; por una canción de Serrat, pero te digo de mil formas. Me gusta tu compañía por las tardes, noches y madrugadas; sabes ser amigo, tienes la lealtad de un compañero, la caricia necesaria en toda tristeza.

Creo que me he acostumbrado a tu lenguaje corporal, me gusta cuando ríes, cuando levantas las orejas y mueves tu cola; me divierto con tu enojo y sé que te gusta que te ruegue y te traiga de comer y te lleve a jugar al parque, para que corras libre.

Eres lo único continuo en mi vida, no sé cuánto tiempo has estado, amado y amándote; a veces hasta pienso que eres el anzuelo de muchas conquistas, tu porte y belleza no solo atrae a las de tu especie, sino a quien sabe de remedios para la soledad.

Eres tierno, seductor, alegre, valiente, mimoso; travieso y flojo,

Tienes todo lo que uno busca en un amigo. Sabes ser leal en la adversidad, compañía en la soledad, guardián responsable:

Amigo de mis amigos y mascota de todos; te regalas fácil.

En ocasiones egoísta como niño. Cuando enfermas, no quieres que te lleve al Dogtor, gusta que te cure como si fuera la abuela,

Que te abra el hocico y te de la medicina, que disculpe tus desechos por toda la casa y despida a mis amigos por atenderte.

Me gusta pasear contigo por la ciudad, sentarme en la plaza central .me encanta que devuelvas el halago con tu cola, cuando los citadinos acarician tu cara y te cubren de elogios; eres tan seductor como una noche de trova y tan alegre como el vino.

Con las hembras de tu especie sabes ser Cortez y paciente

Amigueas con todas, juegas con todos; pero la Camila es la que llena tu piel de sabor y da brillo a tu pelo; hasta parece que cantas y bailas cuando ella se acerca y corren juntos a la tarde.

Mala sangre, eres un hijo de perrrrrrrrrrrrraaaaaaaaaa

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

HECHICERA DE MIS LETRAS

Ella tiene esa Prefectura, que solo las poetas pueden lograr. Entre día nublado y lluvia fresca. Un rostro de mujer madura, con emociones adolescentes. Gusta ver la lluvia caer, pero también chacotear mientras llueve. Sus bellas letras pasan por el corazón, como si nadie hubiese herido su ilusión, convirtiendo su dolor en una risa maliciosa, que salta en su forma de entrega, al desnudar su alma y darse lentamente, como beso

Cuando la conocí; Emulaba un frío tempano de hielo, pero basto un guiño de la noche para descubrir su alma de niña; sin candados ni colores. Blanca, dulce y ardiente, como la de una jovencita en su primer beso enamorada, que juega con su pensamiento fantaseando con ir más allá, reír, llorar y volar en los brazos de esa ave que siempre veía cuando contemplando el ocaso soñaba despierta en vola

Me alegra que el gran arquitecto, haya dejado algo de humanidad en su imperfección,

Que la hace intensa, rebelde e irreverente, hechizando el destino en la búsqueda de ese sueño que sus noches no han logrado terminar y que, al encontrarnos, al leernos, mi alma se prendió a la suya y se abrió el cause de sus letras hacia el jardín de mi vida, con sus mieles, consolando mis nostalgias y quitando las espinas de mis flores.

Le agradezco al gran arquitecto que no la haya hecho perfecta y que no viva en el Olimpo, ¿ porque cómo podría un triste mortal alcanzar su gloria y poner en su frente la corona que hoy con besos mortales pongo en su frente? Acepto su perfección de Diosa terrenal. De musa inspiradora, pero me enloquecen sus defectos, la forma de locura que la hace irreverente. Que la hace perfecta y que mi corazón adora y busca.

Una vez en mi Nirvana, después de acabar un verso, acariciando mi rostro, me confeso su debilidad, su humanidad. Dijo que sus ojos habían pasado varias veces por mis letras, que había logrado hacer temblar su corazón de dama. Que de tarde en tarde visitaba su pensamiento, cuando junto al mar, buscaba mi voz en el murmullo de las aves. Esa noche me contagio de su locura y hechizo mis versos forever.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

GUÁRDAME

Guárdame siempre en la delicia
De tus finos olores
De tus brazos que me enseñan todo.

Cuando a solas conmigo,
Te has quedado;

Desnuda, todo en sombras
Sin mas luz que la tuya, porque tu cuerpo alumbra
Cuando amas.

Más tierna tu,
que mis
Pequeñas caricias
Con las que, recorro tu piel en las tardes.

Guárdame en la alegría de mirarte
Del Ir y venir, en ritmo candente.

Recuérdame tal y como fui,
Al cantarte, cuando era yo tu voz
Al defenderte del hastió, cuando era yo,
Tu escudo, tu bandera, tu amor guardado y esperante.

Recuérdame al llorar y estar alegre,
En aquellos días, Cuando estabas sola
Y te sirvió mi mano y mi hombro;
Mis besos y mi sexo.
Para ir de paseo por el cielo y sus 47 lunas.

Guárdame en el cofre de tus noches íntimas
En las ilusiones idas, en los recuerdos dulces.

Guárdame
Que no me mate tu mente,
Que no me olvide tu corazón y tus besos,
Y que me hablen tus palabras y alumbre tu cuerpo,
En esta noche oscura.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

GOLONDRINA HERIDA

Esta tarde una suave llovizna bañaba mi jardín y te recordé,
Volví a vivir aquel día que llegaste como golondrina a mi nido,
Con tus alitas mojadas y lastimadas, algo sangrada tus primaveras,
Buscabas cobijo en mis tardíos otoños por oscurecer.

Nunca hablamos de amor, sin embargo cada acto lo era,
No decíamos palabras, pero describíamos los sentimientos,
Solo dije lo mucho que me hacías falta y lo bien que me hacía sentir,
Pero que reconfortante era ver tu figura menuda por mi casa.

Recuerdo tu curiosidad por todos mis recuerdos,
Te lleve de pases por mis nostalgias, mis amores y aquellos tiempos,
Siempre tuviste la palabra exacta para ponerle un nombre al recuerdo,
Me traías de vuelta a la vida. Me despertabas del olvido.

Puse todo mi esmero en remendar tus alas e inferí tu vuelo,
Por dentro me dolía de forma callada que recuperaras tu vuelo,
También me gustaba, ver en tus pupilas la búsqueda de otras playas,
Un día volarías y quien soy yo para retenerte y además ¿para qué?

Llenaste de recuerdos todo el abecedario, las horas y algunos poemas,
La noche antes de tu partida, yo no pude dormir. Sin que tú lo dijeras
Sabía que por la mañana emprenderías el vuelo a no sé qué destino,
Que ganas de detenerte, de aprisionarte...pero que felicidad verte libre.

Ahora, te recuerdo, con tu suave caminar de ave herida, de risa oculta
Corazón destrozado y sueños aun sin vivir en la noche oscura
Hoy que la lluvia me trajo tu presencia, recuerdo tu olor de primavera
Que le dio un nuevo sabor a mi vida e hizo de una despedida una esperanza y de tu recuerdo la sonrisa de este día.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

FUISTE SOLO UNA ILUSION

Llegaste a mi vida, como algo tangible, material, real,

Con tus atributos innegables llevados a la máxima potencia,

Te pensé como complemento a todo mí sufrir de antaño;

Sin saberte ni conocerte, ya te esperaba sentado en mis sueños.

Nunca pensé que fuera solo una ilusión, algo creado por mi mente,

Una ilusión anhelada por años, solo una forma de alucinarme feliz,

Tu pelo largo, tus faldas, tus dientes blancos y el olor de tus letras fueron lo que me dieron la certeza de mi espera, sin saber lo que eras-

Mucho tiempo viví de la espera, de las nostalgias y la ilusión,

Siempre pensé que las conocía, que podía saber cuándo aparecería. Sin embargo, al conocerte, pensé que eras el regalo de vida, la luz deseada que vendría a iluminar mis letras y no a oscurecer mis noches grises.

Ahora en este despertar y cuando el día difumina tu imagen paradisiaca

Recurro a mis sueños, cuestiono a mi corazón y maldigo a mi almohada traicionera que siempre me sugiere las estrategias equivocadas y me da por sueños, aquello actos imposibles que en mi vida deseo.

Debo reconocer que esta realidad ilusoria , me ha dejado satisfacción en mi cama y letras diversas en mi cuaderno, del corazón ni hablar, porque apenas ando recogiendo sus pedazos y aun no sé qué parte del mismo se extravió, solo mi mente persiste en su extravió al llegar el día.

Dicen que una ilusión es buena cuando se vive sin esperanza, cuando la noche esta vacía y mi cama desierta, llega a adornar nuestra alcoba como un altar de muertos en su día festivo y así como se secan los adornos, la ilusione también se marchitan después de esa noche.

Que iluso fui al caminar por la noche oscura y pensar que la luna ausente reflejaría en mi camino una sombra acompañante a mis pasos, si la noche extiende sus grandes sombras como alas que cobijan mis sueños y mi almohada inventa historias cercanas a mis sueños.

Ya no quiero que vuelvas, no quiero que vuelvas a tocar mis sueños, que vengas confundida con mis deseos y ansiedades y hagas de mis necesidades una ilusión,. No quiero que seas mi sueño guardado,

Que vengas ilusionar mi vida y te vayas como noche cuando duerma.

LENNOX,
EL QUETZAL EN VUELO

FUE UN PLACER VVIR POR UNOS INSTANTES EN TU PENSAMIENTO

Quédate conmigo, ahora que la tarde está cayendo, cobija mis silencios,
Cántame en voz bajita, tu canción de tarde, no quiero llegar a la noche,
Y que tus labios ajenos, nombren otras caras otros besos. Ten, mis caricias,
Has de ella tu mejor fantasía, tú mejor esperanza; has de esta noche, nuestra noche.

Con tus versos, cada mañana mi alma abandona este cuerpo y sigue las huellas de tus recuerdos, le gusta pulsar los sentimientos y acompañarte, que pongas tu cabeza en mi pensamiento y caminar por la costera recibiendo la suave brisa del mar, tomarte tiernamente por tus fantasías y meterte de nuevo a mis sueños que interrumpió la mañana.

Llévame por todas las estrofas de tu canción, por la rítmica de tu voz, déjame sentir de cerca como suena tu canción, beber tus letras como lluvia sagrada en este desierto, déjame entrar a tus sueños, como tú has entrado a los míos, no apagues esta llama naciente, deja que la magia de un sueño dure poco más que una eternidad.

A veces el amor nos permite, tomar el cuerpo de la amada y construir cada latido del corazón., sonrojar las mejillas y poner en sus estomago las más bellas mariposas para que polinicen y nazca un amor tan puro como su aleteo, tan dulce como la miel y tan maravillosos como la luz de la luna cuando recorre tu cuerpo y siembra estrellas.

Siempre será un placer vivir por unos instantes en tu piel, pasearme por tus sueños, leerte, que me leas y sentir como mis letras s juguetean con tus labios y secan tu boca, mientras agüita tu pensamiento y vuelves a ser inspiración, de esos momentos que quedaron en mis poemas, gracias a la coincidencias de nuestras fantasías, que el destino nos prepara.

LENNOX,
EL QUETZAL EN VUELO

FESTEJO

Un festejo, es una responsabilidad para quien lo cumple,
Un agasajo, para quien lo vive,
Una buena noticia, para quien no espera.

Es lidiar con los amigos;
Con los ebrios, con las flores,
Con la música, con quien llega,
Con quien es vegetariano;
Con quien te ama y no puede ser.

Un festejo es;
Días antes, preparar;
Ir de compras, escoger vinos, asear la casa,
Hacer listas, preparar lo preparado.

Qué difícil es un festejo.....¿verdad?
Es el cansancio, la sonrisa forzada,
El erotismo escondido, el verso impertinente,
La espera de quien no llega.

La despedida en medio de la noche,
La copa que no terminaste, el verso que no leíste
El comentario de tu confidente y los amigos
Siempre ellos; en medio de ti y delante de la noche.

Un festejo es;
Comer lo que no comes, beber y fumar desconocido
Amanecer otro día, con voces discordantes
Algo de cargo de conciencia y la certeza
De no haber dicho y hecho lo que la noche te sugirió

Un festejo no son regalos
Solo compromisos, para que hagas algo similar cuando le toque al destinatario

Solo fantasías, arreglos burgueses

El festejo debe ser
Poesía, canto, vino, guitarras, humo, amada, y si se puede.....amigos de verdad
LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

FASCINACIÓN MÍA

Fascinación mía,
Estar en soledad
Como vehículo de tener acceso a la profundidad del ser
A la oscuridad de tu alma salvaje.

Es ahí donde tu estas,
Más adherida, más sublime
Como tatuaje en el viento, en el humo, en el pensamiento
Impregnando cada célula, cada esperma,
Cada partícula de mi cuerpo y mi ser.

Llenando, retroalimentando mi existencia,
En cada bombeo de mi corazón,
En los desplazamientos de mi célula
En mis neuronas.

Tan solo evocarte, es revivir
Lo vivido y lo por venir
Tus piernas atrapando mi cara, tus besos;
La jugosidad de tu amor.

Tal vez no, tú presencia física;
Pero sí, Tú inmensa esencia toda.

La siento siempre,
La llevo fuertemente
Indisolublemente
Unida a mí.

Te llevo siempre;
Como el tatuaje de mi pecho,
Como el dolor de mi alma,
Como el Cristo de mi cuello,

Como te llevo siempre a ti,
Unida a mí.

Fascinación mía
Llevarte y recordarte, llamarte y correrte
Necesitarte y odiarte,
Buscarte y perderte.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

EXTRAVIOS

No estás tú,
No hay nada..... solo niebla,
Desciende sobre mí;
Mar de pasión en solitario, solo eso.

No hay aire, no hay música, no hay olores
Solo tormentas;
Aire oscuro con sabor a nostalgia.

Haces falta Tu; vendaval,
Tú, brújula, suspiro, faro en el puerto;
Tú, orilla salvadora en mi naufragio,
Solo faltas Tú, sin ti, todo sobra,
Todo es naufragio.

Me siento como hoja
Arrastrada por el viento,
Como flota despeñada, Por el mar embravecido, por el olvido;
Tengo conciencia de este trágico viaje.

A medida que avanzo,
Trato de reconstruirme, encontrar a tientas,
mi camino, entre confusas veredas.

En otros muchos días,
Que ayer pasaron y que antes estabas,
Me aferraba a tus vaivenes de humor, a tus deseos;
Nunca me dejabas caer, decías estar conmigo, te sentía.

Cuando llegaban estos días de tormenta y confusión,
Tu recuerdo era como una vela,
Que se guarda para la madrugada
Cuando la oscuridad azota y se precisa la luz,

La compañía.

Hoy
No te tengo,
Estoy en medio de vendavales y huracanes,
No tengo tu vela, tu brújula.

Y ¿sabes?
Siento gran extravío
¡Estoy perdido!
Ven, aparece, SALVAME...

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

EXTRAÑO SUS VERSOS

Hoy no se asomaron sus letras a mis ojos,
Se nublo mi día, convirtiéndolo en viernes santo.
Este día primero, inicio con extrañeza, por no leer sus versos
Ya mis ojos, mi lengua y el corazón, no tienen razón de ser.

Como suplo esa forma de adornar lo que dicen, esas palabras,
Disfrazar sus intenciones con metáforas y excitar mis emociones,
Cuando la leo, a mis sentidos vuelve loco y me tiembla el pensamiento
Excita todas mis inspiraciones y me pone a bailar un merengue o una salsa.

Todo empezó como un juego, recorriendo portales de poesía,
Era como una feria del corazón, donde se ofrecía de todo y con todo,
Lo mismo una luna llena que una estrella sangrante, un sol con sombras
O una sonrisa de llanto, lágrimas de alegría. Ahí estaba ella.

Fue un verso pequeño con el que me hablo, estaba detrás de una coma
Pero seguí leyendo y tope con unos puntos suspensivos,
No quise parar hasta llegar a la primera letra, que nunca imagine,
Después, escuchar su voz, recitar mis letras, escuchar la de ella.

Cuando nuestras letras se juntaron, sintetice su imagen con mis sueños,
Mi cuerpo se derritió al verla desnuda y entregarse en un papel,
Fueron noches, días de espera de vida, de pasión bohemia,
Fue lo que siempre ha sido, un amor difícil, un poema inconcluso.

Nuestras letras viajaron por varios portales, acompañadamente solitarios,
Buscando como rio cause a este sentimiento, esta pasión; este poema,
Parecía encontrar un lugar en tu cuaderno en tu mar poético,
Sin embargo hoy, extraño tus versos, tus letras, tus imágenes.

Es tan fácil acostumbrarse a poseerla en unas cuantas líneas
 hoy, que no se asomo a la red, mi día parece viernes de dolores
Parece como si la vida no hubiera pasado por mis alegrías,

mi viernes santo, no deja llegar mi domingo de gloria.

Hoy, hasta el desayuno me sabe a cartón, mis poemas a espina.
Preciso saber de ti, cual fue tu primera letra, la primera palabra,
Que relates el último viaje astral, el primer beso, algún deseo;
ven pronto, aparece ya; Yo desangro del alma como santo cristo.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

EXTRAÑAME

Extráñame, cuando en el frio de la noche no esté la calidez de mis palabras,
Cuando de madrugada no escuches susurrar en tu oído aquellas canciones.
Extráñame, cuando el café de mañana temprano no llegue a tu cama y el Clavel
En la repisa de noche no haya venido como todas las mañanas al despertar.

Cuando salgas a la tarde y el viento suave del otoño, no te dé motivos para escribir un poema.
Extráñame, cuando al paso melancólico de tu tristeza le haga falta esa sombra luminosa. Cuando
En las hojas caídas del otoño solo veas basura y no un motivo para escribir sobre el amor marchito.

Me vas a extrañar, cuando te sientes en las bancas de un parque y en lugar de leer a Benedetti, leas el periódico y busque entre sus páginas solo las noticias del clima y respuestas a tu frio.

Extráñame. No como castigo, ni por el simple hecho de masacrar tu corazón con el recuerdo,
Me vas a extrañar porque fuimos dos partes de la totalidad, de un todo. Fuimos dos naranjas enteras, que vamos por ahí repartiendo nuestros gajos, buscando la otra mitad, cuando lo que necesitamos es el todo, junto a la noche y la guitarra, juntos tú y yo sin extrañezas.

Extráñame, cuando te digan y escriban sin razón algún poema, cuando tu pelo largo sirva de cobijo a una piel desnuda y jueguen a encontrar lunares en tu cuerpo. Cuando beban vino en la copa de tu cuerpo y compartan los humos que gustas antes y después de del sexo al amanecer,
Lo siento por ti, porque me vas a tener que extrañar, cuando te besen otros labios sinsabor.

Extráñame, porque soy como aquel lunar con el que naciste y lo tendrás eternamente, cuando te ofrezcan un vaso de vino tinto y a la distancia te dediquen una canción. Extráñame, cuando al final de la noche, tímidamente te inviten a visitar el cielo y pasar por el infierno y luego al amanecer, encerrarnos en un manicomio, para entender estas cosas del amor y la felicidad que nos enloquece.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

EXPERIENCIA ONÍRICA

Fue una estupidez decir que me gustaban las mujeres que SUFREN POR UN AMOR, quise decir las que sufrían por amor, pero me enredaron tus ojos, se me seco la boca y las piernas me temblaban y malogre ese momento especial que pudo ser noche.

Te mire a lo lejos, pensando en la distancia entre tu cintura y mis brazos, era enorme; de la luna a la tierra, sin embargo tu orbita te trajo de nueva cuenta a mí y así sin prepararlo, las cosas salen mejor. Preguntaste por mis gustos y el afán por el dolor.

Creo que era la primera vez que una mujer me regalaba un clavel y una copa, no estaba acostumbrado a ser seducido, quién buscara en mis ojos las huellas del pasado. Yo era poesía, noche, vino, canciones, seducción. ¿Pero ser seducido?

La noche siguió su rumbo hacia el desconcierto, hablaste de mi pelo, el gusto por mi barba y mi estilo de vestir te excitaba y de nueva cuenta tus ojos psicoanalíticos se clavaban en mi pasado,

Buscaban en la cueva de mis traumas la fiera que me azuzaba.

Me llevaste en tu velero hasta en medio de mis confusiones, ahí tiraste el ancla y de nuevo entraste a una parte oscura de mi vida, sin una lámpara ni forma alguna de como regresar; era el cuarto oscuro de los tormentos de mi vida, ni yo entraba ahí.

Llego la mañana y mi confusión aun no salía del asombro por saber si fue un sueño, si fue real o solo mi imaginación sugerente, mesclada con el vino , el hastió y soledad de una tarde; pero un beso en el espejo y el clavel decía que volverías.

Quise interrogar a la noche, a la mañana, a las violetas de mi jardín, tenía necesidad de saber si era real el olor a desconcierto de mi cama, de donde salió ese color de encuentro de mis sabanas. ¿Porque no estaba la guitarra y el cuaderno azul?

¿Qué paso? ¿Qué sucedió anoche?...el corazón seguía en el pecho, en el pensamiento nadie estaba pendiente, ni había fila en el concierto de los sueños, las dos botellas de vino tinto seguían en la heladera y yo solo en mi ancha cama...

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

EUGENIA, LA BIEN NACIDA (R.I.P)

Éramos jóvenes, soñábamos con lo absoluto, ingenuos quizá, soñadores también, pero de sentimientos reales. Recuerdo muy bien tu día. Su encuentro, Eran las jornadas de solidaridad con Centroamérica. Teníamos una persuasión del Salvador y festejábamos a la Nicaragua libre y nos fuimos al corte de café... Otros a la alfabetización. Conocer a Ernesto Cardenal, fue la motivación inicial, participar en el proceso también y sucedió el milagro.

Llegaste una madrugada de abril al campamento, después de caminar por la noche casi 20 kilómetros, para decirme que la habías encontrado. Sin saber exactamente lo que habías encontrado nos embriagamos de emoción juvenil, cantamos toda la noche, hasta sangrar nuestros dedos y aun sin saber lo que habías encontrado, pero había la certeza de que valía la pena. Intercambiamos esperanza, el brillo y emoción de tu cara lo decía todo.

A la mañana siguiente, llego ella. Una chavalilla, menuda, de pelo muy negó y dientes más blancos que el marfil. Todos íbamos de la sorpresa al asombro, cundo la presentaste como tu señora. ¿Casado a menos de12 horas de conocerla? e inicio el romance que le faltaron solo seis poemas para cumplir medio siglo de amor de aquel incendio que nació de una chispa de los ojos negros? Era bella y el verde olivo le sentaba bien. Era la bien nacida.

La hicimos mexicana, la hicimos nuestra hermana. Tú casa. Mi casa. Tus sueños, los míos y ahora que el dolor de su partida nos parte como rayo. No sabemos qué hacer. No estamos seguro de lo que sigue. Que puerta abrir. A dónde ir. En donde nos esperara. En que estrella de la amplia constelación aguardara al compañero, mientras llega la eternidad, para completar el medio siglo que nació aquella tarde, que sus miradas se cruzaron y sucedió.

Recuerdo el festival de despedida de los brigadistas. Debió ser triste despedirnos de los compañeros y de esas tierras. Sin embargo, la embriaguez de tu alegría y del amor de Eugenia, nos duró casi cincuenta años. Hoy debí decir unas palabras de despedida al ingresar su cuerpo al campus. No tenía palabras, ni llanto y mi alegría tenía algo de esperanza. No somos eterno y siempre es mal momento para partir, ¿pero porque ahora?

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO.

ESTA NOCHE SERE SU SUEÑO

Ella no tiene un minuto para mí y yo la pienso el día,
Ella trabaja atendiendo a miles, atrapando imágenes,
Luciendo su sonrisa, mientras yo aprieto mis mandíbulas.

.
Ella tiene mucho trabajo y, a quien atender;
Está su pareja, sus hijos y su trabajo. Yo tengo mucho que esperar;
Mis poemas, mis sueños y la esperanza.
Ella no descansa ahora, no escribe ahora, no me piensa ahora
Yo la espero siempre, viajo siempre y escribo siempre.

¿Qué hago hoy?
¿La espero?, ¿desespero?, ¿la busco?, ¿le escribo o la invento?
¡Vaya dilema el mío!, como siempre, poniendo el alma donde pongo la palabra.
¡Vaya situación la mía¡ buscar un saludo donde está la ausencia.

¿Ya se?
Esperaré la noche, buscare la calma, enviare un beso en forma de ángel.
Cuando ella llegue cansada de su trabajo; seré su todo.

Seré la crema que acaricia su cara al quitar su maquillaje,
Borrare de su mente toda tristeza de su ayer,
Seré agua fresca que da vida nueva a su cuerpo, a su cara,
Seré la ropa cómoda que enfunda su piel.

En esta noche, seré su todo, seré su sueño
Seré el beso de buenas noches de sus hijas,
La caricia certera de su pareja,
seré el sueño húmedo deseado por muchas lunas
seré yo, quien visite su piel en este sueño.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

ESTA NOCHE SERE SU SUEÑO

Ella no tiene un minuto para mí y yo la pienso el día, Ella trabaja atendiendo a miles,
atrapando imágenes, luciendo su sonrisa, mientras yo aprieto mis mandíbulas.
Mi amor es silencioso, como la noche al día, como sueño que nace
Soy la mirada perdida en el metro, la añoranza en la noche

.
Ella tiene mucho trabajo y a quien atender;
Está su pareja, sus hijos y su trabajo. Yo tengo mucho que esperar;
Mis poemas, mis sueños la esperanza y una sola oportunidad
Ella no descansa ahora, no escribe ahora, no me piensa ahora.

¿Qué hago hoy?
¿La espero?, ¿desespero?, ¿la busco?, ¿le escribo o la invento?
¡Vaya dilema el mío!, como siempre, poniendo el alma donde pongo la palabra.
¡Vaya situación la mía! buscar un saludo donde está la ausencia.

¿Ya se?
Esperaré la noche, buscare la calma, enviare un beso en forma de ángel
. Cuando ella llegue cansada de su trabajo; seré su todo.
Esperare su cabeza en la almohada y penetrare sus sueños

Seré la crema que acaricia su cara al quitar su maquillaje,
Borrare de su mente toda tristeza de su ayer, los malos presagios
Seré agua fresca que da vida nueva a su cuerpo, a su cara,
Seré la ropa cómoda que enfunda su piel y la caricia discreta.

En esta noche, seré su todo, seré su sueño Seré el beso de buenas noches de sus hijas,
La caricia certera de su pareja, seré la ilusión disfrazada de sueño
seré el sueño húmedo deseado por muchas lunas, caliente como sol
seré yo, quien visite su piel en este sueño, cumpliendo sus fantasías.

LENNOX
EL QUETZAL

ESPERANDO TÚ REGRESO

Fueron muchos días y bastantes almohadas que me

Ausente de tus sueños sin un motivo,

Me fui, solo levante el vuelo; como suele ser un ave pasajera.

Me asustan las prisiones, jaulas en forma de compromiso,

Que empiezan con celos de mis versos, después vienen prohibiciones, Para hacer de las noches un infierno... una noche cualquiera.

¿Ya ves?, vivo solo, mi perro se fue de casa, después de mi mujer, mis hijos unos en Norteamérica, otros en Europa y la más pequeña, me visita de vez en vez y pregunta por las arrugas de mi rostro.

¿Claro que impactaste mi vida?, fuiste como lo inesperado, otro mundo, senos duros y erguidos, vagina como fruta de primavera en celo, labios carnosos y sedientos que buscaban un beso y te di mi vida, detrás de tus nalgas que me enloquecieron y te hable de mil formas; te dije amor.

Ahora que te fuiste, amanecí abrazado de la almohada y algo húmedo, Prendí la radio y tocaban PIEL DE AZÚCAR; recordé tus besos y tus formas de bailar. Mi sexo se balanceaba de norte a sur, buscando donde quedo la brújula de tu amor, para entender tu olvido, Pero tu amor, es como esos que no tiene rumbo, esos que se dan en cada noche de ventarrones.

Ahhhh noche aquella, noche esta, noche, noche...

¿Dónde está ella?, ¿cómo esta ella?, ¿sabe que estoy con ella y sin ella? noche, dile que aguardo, cercano al verso, cerca de ella.

Quiero verte cercana, verte enseguida de mis letras, en el cuarto olvidado, donde lloran mis letras mudas, buscando la consonancia, donde estoy yo. Esperando tú regreso, tu adiós, tu promesa.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

ESPERANDO LA PROMESA DEL OLVIDO O TU REGRESO

Soy como esa roca que trascribes en tu poemario, tranquilo y paciente
De mañana espero tus versos, de tarde tu cuerpo y tus labios en mi copa,
Que se complace con el roce de los míos, cada vez que la noche nos guiña un ojo,
Y le suplico de nuevo, que quiero estar, entre tus brazos apretado a tus senos.

Me he, apartado de esa gente, que dice que el artista es duro como la roca,
marco mi distancia entre corazones aventureros e ilusiones pasajeras,
Mi guitarra parece mi coraza impenetrable y mi cara vacía de sueños,
pero todo es apariencia. Esa terca dureza y fría de corazón abandonado.

Como todas mis canciones y poemas, también padezco sus desamores,
me duele el amor a la distancia y la agonía cercana...como todos...siento.
Aunque pocos lo hayan visto, también lloro estrofas, sangro letras,
Cuando llego al final de un verso, de una estrofa y ella no está entre la gente.

Llevo en mi piel como tatuaje; miles de noches, de promesas, deseos incumplidos
Olas impetuosas de una mar derramada en mi alcoba y tu como diosa en medio de la tempestad
Acallando mi furia huracanada, con un beso con sabor a presagio y vino tinto, que desgasta mi coraza y va rompiendo el tono suave, de mi canción triste.

Solo mi alma sabe que para el dolor hay tiempo y vino, para desangrar la pena
Por eso se arrincona en su silente nostalgia, que conmueve hasta la nostalgia
Que se embarca en la mar del olvido, impasible con su canción callada
Esperando como faro, la promesa de tu regreso, esta madrugada.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

ESOS SON MIS AMIGOS

Mis amigos son como la luz de tus ojos una tarde de trova: con ellos no sabes si esa noche habrá lluvia de estrellas, bombardeos sobre Bagdad o simplemente un beso en aquella parte oscura de mis letras, donde no llega con sus pies descalzo la soledad, ataviada con bisutería para engañar la tristeza y caer de nuevo.

Mis amigos escuchan a Cristo y se van tras de Marx, escriben por decepción y cantan por enfado, se escapan silenciosos de los pleitos y aparecen reconciliados y con gran estruendo. Nunca se sabe de dónde vienen ni donde van, pero siempre están ahí; con su amor, al bajar las cortinas y cerrar esos dolorosos círculos, que no cuadraron esa tarde.

Conocen el tono de mis canciones y nunca tocan a mi corazón, cuando saben que estoy reparando un sueño y regresan más tarde dejando una nota al pie de mi futuro fracaso. Con ellos puedo ser un kamikaze del amor, terrorista de la nostalgia o un rezagado de cualquier ilusión... y ellos unos rescatistas de mis sueños rotos.

Con mis amigos he sido Quetzal enjaulado y siempre me sacuden las alas y me ponen en cielos donde puedo recuperarme del encierro. Son cómplices de mis letras y vagabundean por ellas, escondiéndose en cada punto suspensivos. Más de tres veces me han prestado sus sueños, he tomado su guitarra y les he escrito un recuerdo en alguna servilleta.

Cuando mi corazón queda envuelto en una corona de espina como frente de Nazareno, llega cualquiera de ellos y siembra rosas en cada herida que dejan los sueños mal continuados; son ellos los que siempre me animan a cambiar de cuerdas cuando mi guitarra se vuelve lacrimosa y busca tonos oscuros en la madrugada.

Mis amigos entran y salen del corazón, sin dejar ninguna herida, van y vienen por los caminos del recuerdo y no levantan polvo. Saben cantar de madruga y caminar con paso lento por las tardes, me abrigan el corazón cuando el tiempo se pone travieso y juegan con mis sentimientos cuando estoy alegre, pero no dejan de ser unas bestias.

El himno sagrado de nuestra compañía, no lo puede cantar cualquiera, pues no existe una llave que abra ese candado. Cada uno busca y rebusca en el laberinto de la suerte la llave de entrada; pero una vez dentro, ni la muerte nos puede separar...ahí quedan para siempre, porque los amigos son promesas que siempre se cumplen.

Mis amigos, son unas bestias, cuando se lo proponen. Ángeles caídos, cuando el cielo los expulsa, inoportunos cuando la pluma juega a las escondidas con mi guitarra... ellos son muchas cosas; de tarde o madrugada, pero siempre son imprescindibles y se precisan necesarios, sobre todo en esas tardes de otoño que ellos bien conocen y disfrutamos.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

ESCRITOS DE DOS NOSTALGIAS , CINCO OLVIDOS Y CERO RECUERDOS

Te fuiste, dejando en orfandad mis letras, sin aliento mi guitarra y a mi sin ti,
al irte la noche lloro, estrellas cayeron y las lágrimas rodaron, ceca de tu partida
la tristeza de mis letras volvió de nuevo al cuaderno, extrañando tus sombras,
las penumbras de mi alcoba quedaron oscuras como una noche sin luna.

Ahora que regresas a la tarde, sin soles, sin lunas, sin aliento y sin color
Tratas de vestir de luz, el fondo del pozo, dónde bebimos y probamos el infinito.
Hay cosas que pasan por la vida de un poeta y otras se quedan en el fondo del tintero,
Muy cierto que, de noche, escribo algunas nostalgias, pero cae en un mal recuerdo.

Sí, te ame con un amor puro, esperando lo mismo de ti, pero como pedir, lo que se debe dar. El amor no es un intercambio, me das y te doy. Es el darse sin esperar, sin medida.
Así te ame, no escatime ninguna letra, te ofrende todas, las canciones que te esperaron,
Pero fue mas fuerte tu orgullo, la ilusión de ir a buscarlo, en el lado oscuro de la luna

Yo también, te busqué por todos los ritmos de mi guitarra, puse tonos a tus recuerdos
Busque tu olor en seducción de la salsa, el morbo de un merengue, en todo movimiento
hasta en los sueños prohibidos del guaguancó, que esa noche pusiste sobre la pista
dando continuidad a tus letras...apropiándome de tu saludo para todos y para nadie.

No, no vengas, no te atrevas a ser recuerdo, no te vistas de nostalgias, menos de canción. Ya no somos los mismos, ni el verso tiene letras que caben en tu actuar, no hay amor que pueda caber en ese pecho vacío, sigue siendo como la cebolla, sin corazón y solo capaz, pero eso sí, que causas llanto y dolor, aunque des sabor a la noche.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

ES UNA MARAVILLA TU REGRESO

Cuantas cosas tengo que decir, compartir y dar cada día; por las tardes y las mañanas, no reservare ningún momento para estar contigo, después de todo lo que has hecho por venir. No tengo derecho a dejar ninguna letra sobre la hoja blanca y mucho menos un gemido en mi garganta, todo, todo esto es para ti.

Ven, quiero presentarte los momentos más alegres de mi vida, cuando en este mismo sueño estabas tú y yo te seguía por todas las letras, atrapando tus ilusiones como mariposas en el bosque, que anunciaban la primavera y luego me detenía al final del arcoíris a depositar mis poemas, para que los disfrutaras,

No me preguntes como, ni cuando, pero siempre pensé que vendrías de tarde, que traerías muchas canciones y un poema herido que tendría que curar, calmar sus dolores y cambiar sus aullidos de dolor, por risas. No discutamos más con el pasado, dejar que la noche oscura abandone el llanto y vamos al jardín.

De nueva cuenta caminaremos por la playa de madrugada, buscaremos ese rincón de las olas donde las sirenas van a componer las melodías que entonan en altamar, dejaremos que la luna celosa se esconda y corra tras el sol para darnos celos y que se apague la luz para que brille tu sonrisa de faro, de mujer, de Diosa.

Quiero verte siempre así, pegada a mi lado izquierdo completando mi cuerpo con esa costilla que me robo la creación. Que me alimentes siempre con ese fruto del árbol prohibido y caminar desnudos por el paraíso, buscando a Dios en cada beso que nos damos y su aliento divino da sabor a este nuestro amor y tu regreso.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

ERES LA TARDE FRESCA DE ESTA SEMANA

Eres como la tarde serena del próximo verano. Un verso bajo la sombra de un anhelo y las páginas más bellas de cualquier historia, llenas de versos y poesía. La guitarra apacentando unas notas, que quieren descansar en la frescura de la tarde, cuando el sol pinte de bellos colores la sonrisa, del amor calculado en ese corazón, que suma emociones como la noche estrellas.

Me gusta venir aquí. Es como un oráculo griego con respuestas para la tarde a la que vengo por respuestas y versos cuando la tierra está anunciando el inicio de la realización de un sueño y el viento, traen esas notas rojas como caricias que besan tu rostro y juegan con tu pelo mientras volteas al cielo buscando rescatar al mensaje, ese verso sin terminar, añadiendo la palabra.

El susurro de la tarde también tiene su tono y su verso. Se resbala por la comisura de tus labios y se cuela por la parte desarmada de tu blindado corazón, resguardado mientras estas en guardia. Sin embargo, se cuela por la cerradura, del candado que impones a la llegada de mis letras a las tuyas, aunque no lo logras y ahí están a salvo. Latiendo detrás de una metáfora

Siempre lo he dicho, estas en todas mis notas musicales, como la flor más bella de mi cuaderno o la estrella que da sentido a mi soñar con el cielo donde se encuentran la mescla de algunas de tus letras con mis sentimientos, pero más que eso. Eres la mujer con ese corazón incierto que baila en silencio con mis letras, cuando la noche cae y la miras desde tus temores.

Ven. Deja ese temor inútil, camina como lo que eres; con el paso erguido de un verso libre, que no teme la censura, ni la opinión de quienes no saben sentir como tu piel, en ese corazón alerta y la canción sonando al fondo de tu corazón que pone a bailar mi alma, mientras tus conversas con la tarde que se hizo noche y vas a tu almohada a reunirte con mis sueños buscando los tuyos

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

ERES LA LUZ QUE MI OSCURIDAD REQUIERE

Habitando en el vacío me entere que la tarde de ayer pasaste por mi estudio, que estuviste revolviendo todos mis recuerdos, buscabas aquella palabra que se cayó de tu oído y que no logró su voz, ni movió el sentientemente que siempre te erizaba la piel cuando la ponía en tu oído y resbalaba por tu cuerdo desnudo, como carretera costera, que recorría tu península.

Me hubiera gustado verte, saber de tu vida, volver a disfrutar de tu sonrisa y que me arropara tu pelo suelto, que me contaras de aquel atardecer que te pusiste como arete, cuando nuestra barca se averió antes de llegar a ser poema y luego Tú te pusiste a jugar con la desgracia, convirtiendo en fiesta la tarde, la noche y al amanecer terminamos revolcados en un final feliz.

Siempre fuiste así, como una Diosa dueña del universo, que sabias poner la letras en mi guitarra, el acento en la palabra y tu mano sobre mi hombro cuando la inspiración se escondía y tu palabra sabia, en tiempo y forma pidiendo calma y dejar que fluya, ir de una pena al desconcierto y volver con una risa, no era fácil para esos pequeños duendes de piernas cortas.

Tu decías que las desgracias tienen piernas largas y corren en lugar de caminar, que el vino tinto tarda en resolver nuestras dudas y que el ginebra, es como la entrega inmediata, sube corriendo a las desgracias y borra los malos recuerdos aunque otro día nos duela el suspiro y los labios resecos de la noche anterior, no retoñaban ni con un beso frio de madrugada, si no estabas tu.

Me gusta caminar junto a tu sombra las noches oscuras y dejar que la luz de tu corazón nos alumbre y que nuestros pasos pongan el pie en cada estrella que vas tumbando con tu canto y que al llegar la madrugada pongas en mi frente todos los amaneceres que no pudimos disfrutar esa noche y que un canto de ángel te prometió, que el día tendrá su momento.

Cuando me visitabas de tarde, Me gusta esconder mis lentes y pretextar una ceguera, para que me leyeras lo que había escrito la noche anterior y que corrigieras con un beso la palabra mal escrita y que camuflajes en una metáfora el sentimiento faltante para que volviera sobre mis letras y corrigiera el atardecer y esperar con calma el amanecer luminoso que esperaba.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

ERES LA LUZ QUE ILUMINA MIS SOMBRAS

La sed de lectura de tus versos, atraviesan mis alegrías y todo se torna del gris a la oscuridad

Opacando mis sueños tras la fuerza de esta realidad que se impone a mis anhelos y esa ansia por ti, que siempre despiertan tus ausencias, cuando buscas liberarte de la fuerza de mi corazón

Mordiendo el pecho, haciendo sangrar mis alas, destrozada al igual que mi alma y mis sueños.

Esta sed alucinante de la necesidad existencial de ti, de tu imagen y sobre todo de esos versos que entrar por mis ojos para recorrer todas mis emociones y estacionarse en el corazón, coqueteando con mi alma, desvelando los posibles sueños y acercarme a la demencia poética, que hacen que mis pocas letras s e pierdan en la mar de tu alfabeto, que me llama y no encuentro su voz.

Casi todos dicen que los ojos son el espejo del alma, otros piensan que solo es la extensión de un campo de guerra, entre los sueños y esperanzas, que luchan entre lo prohibido y lo deseado, Miradas punitivas que solo esperan que aparezca como todos los días y a la misma hora con la luz encendida, esperando el asalto al corazón, para que enciendas las luces del alma... luceros del cielo nuestro.

Er en la lejanía de tus versos y mis letras que, al no tenerlas, me hieren. Es la luz que ilumina mis sombras, que s e pierden en la sentida nostalgia que suspira en el espejo del alma, que convierte la mirada en dos fieras dagas, que rasgan este poema por la esquina del alma sedienta, que su sed no calma y que, en la espesura de mis deseos. No quiero que la ultima gota del tintero se seque y sangre

La esperanza es el escudo que llevo para defenderme de tus ausencias. Mírame, escríbeme, hazme parte de tu mejor verso, rompe las metáforas que me esconden. Llamemos al amor por su nombre a la esperanza como una realidad operante, sigue siendo por favor esa luz que ilumine mis sombras, visita mis lugares más tristemente oscuros de mi alma y e ilumínalos con esa fuerza que nos proteje

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

ERES EL VIENTO FRESCO DE MI INSPIRACION

Eres el suave viento que despierta a mis musas y las pone a bailar sobre mi cuaderno,

Esa parte alegre que deja sabor a felicidad en mi boca cada vez que me llamas a la vida,

Porque contigo l el amor dejo de ser búsqueda, promesa tentación y se hizo canción

Una música que cada mañana junta mis ansias, mis sueños, proyectos y da sabor al café.

Sigue siempre así, como pequeña chispa que incendia todo mi otoño con tus primaveras,

Porque sabes poner luces en las esquinas de mi oscuridad, signo de admiración a mis letras, porque sabes hacer de dos letras un corazón, para luego hacerlos latir y dar vida a muchos sueños que reposan en mi almohada ahogados de soledad y le das vida.

Porque eres un esbozo de sonrisa con efectos de terremoto, me mueves la tristeza, colocas mi vida en el epicentro de la felicidad, para tomar mi mano con tu cálida sonrisa y ponerme a salvo de la nostalgia y esas malas letras que a veces trae la noche y la madrugada se empeña en poner en mi almohada, enfriando la calidez de mis sueños.

Me gusta verte sonreír, de lejos, de cerca, en mis sueños, en charlas con tus amigas... me gusta verte feliz en todo tiempo y saber que la parte más pequeña de esa felicidad es mi presencia, es mi poema. El saber que cada letra que pongo en este cuaderno es una parte de ti, tiene el sabor a primavera, a madrugada, a canción, a baile en mi terraza.

Que cosas tiene la vida, el arte y la poesía. Uno escribe y describe el amor, juega con las letras, muestras sus sueños, esboza pasajes de amores que fueron significativos, pero que se fueron y sentados en la tristeza espera junto a la nostalgia el regreso de cualquiera de ellos y resulta que el universo, sintetiza la perfección de todos los amores pasados en ti.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

ERES COMO UNA CEBOLLA

No es fácil pretender los amores de una dama como tú,

Con toda la belleza en su cara y una sonrisa que alegra al mundo, tú cuerpo de diosa parece esculpido por Miguel Angeló, y que decir de tus mil tretas de seducción subliminal.

Acercarse a tus amores es llevar el océano en los ojos,

Buscar en el pecho lo que no existe y terminar en naufragio,

Una, dos, tres oportunidades y ocasiones buscando tu corazón,

Pero tu pecho está vacío. Bella sonrisa, pero sin corazón.

Eres como una cebolla, rica, sabrosa imprescindible, en el guiso,

Pero sin corazón; a la cebolla le quitas una capa y lloras, le quitas otra y también lloras y al final...te das cuenta que solo tiene capas, no hay corazón. Eres como la cebolla sin corazón.

No sé cómo pueda existir persona como tú, sin corazón

Que vayan por ahí ventilando sus bellezas, provocando la noche con esa sonrisa, resaltando los senos más perfectos discretamente en tu vestido negro, para seducir a la noche.

He conocido personas con el corazón vacío, que viven el momento, llega la madrugada y se van; dejan un vacío, pero llenaron otros y a veces logras escribir algo en las paredes de su corazón y al pasar el tiempo regresan para que completes la frase.

Pero nunca había conocido a persona como tú, con tu belleza, con tu seducción, con la calidez de tú pensamiento y la ternura de tus manos, pero sin corazón. Tener solo un hueco en el pecho y solo arrimar la cara del amante, para que vierta su llanto.

Y aquí estoy, como ayudante de cocina, picando cebolla, no dejo de llorar, mientras quito capa tras capa y no encuentro nada,

¡Vaya descubrimiento!... saber que la cebolla no tiene corazón, que decepción, saber y sentir que eres como una cebolla.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

ERES COMO UN GUIÑO DE DIOS

Porque eres, la sorpresa diaria, la necesidad primera, la imagen que cada mañana despierta mis poemas...la necesidad de desbordar mis sueños en una hoja...Contigo aprendí a esperar con el café en silencio a que vinieras cada mañana a endulzarlo con tu presencia.

Aunque eres la ilusión distante y sé muy bien que sigo formado en lo último de tus anhelos. Yo te traigo cada día, disfrutamos un café, cantamos, bailamos, jugueteamos, escribimos y nos asomamos por la ventana del futuro y después nos despedimos con un verso.

Me gusta tu mirada maliciosa de despedida, esa forma de quedar en silencio esperando que amanezca de nuevo, para viajar recostada en el pensamiento y tomarme de las manos para ayudarme, besar mi frente para aclarar mis ideas y ayudar al verso a que entre a tu corazón.

A veces la noche deja sobre mi almohada algunas dudas como espinas, la mitad de mi cama, parece que se deshiela y sus aguas heladas bañan mi nostalgia otoñal y tengo frio,

Por eso me alegran la vida tus primaveras y que llenes de flores mi jarrón y calientes mi alma.

Eres más bella que una sonrisa, el guiño de Dios cada día. Despiertas y haces despertar la vida disipando las tinieblas y nubarrones de una noche oscura, agitada. Con un beso corres como cortina la ventana de la vida y pones el sol en nuestra cama como desayuno

Parece que en tu cara quedo plasmada la felicidad de todos los mundos. Comenzar un día con tu rostro en mi pantalla, hace de tu sonrisa una oración, una elegia a tu belleza, una caricia para mí, corazón y tranquilizas mi alma, cuando peinas suavemente sus celos.

Contigo en mi pantalla se desvanecen todas las preocupaciones que me dejo la noche y hace que mi día sea solo ese florido camino por recorrer, donde al final, me espera la noche para soñar y esperar que aparezcas de nuevo y de nueva cuenta cabalgar tu cuerpo.

Cada día entiendo más tus latidos, Lo que me dices sin palabras, cada vez que callas. Amo tus silencios expresivos, esos que nos arropo ayer y dejo mudo nuestros corazones,

La que me borro los recuerdos y enmarcó, aquello que me diste.

Llevo tu figura tatuada como retrato en mi alma, cómo costilla izquierda sangrante para que nunca Abandones este cuerpo, esta mente y vivas en mi corazón, en esa parte que has construido. Para que nunca mueras, Solo estoy hablando con la nostalgia que me dejaste ayer.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

ERES COMO AQUEL SUEÑO

Eres el sueño que mi almohada tejió en muchos insomnios sin terminar, eres esa pequeña pesadilla que se escabullo por copas de vino, cigarrillos y tres tazas de café que mi guitarra quiso minimizar en varias canciones sin lograr que desapareciera, pues veo que sigues ahí, fastidiando el verso, queriendo aparecer en sus letras.

Ya ves que soy difícil de apisonar en un verso y fácil de cautivar en una almohada y si se trata de la mía, que me da malos consejos, pue soy un rehén de romances que no quiero y que al final de la noche creo que tendré que vivir y Tú eres una casualidad, de esas que las cuerdas de mi guitarra están llamando a esta hora incierta de la casi mañana.

Pedirte una explicación de como apareciste, es como dar cuenta como me involucre con tus labios, cosa que te aseguro que no sé, pues al bajar del escenario ya estaba siendo masacrado en tus labios y tus manos me estaban encerrando en esa prisión pasional de la que no quiero salir y soy feliz en esa cárcel vaginal en la que me tienes retenido.

Ven, pisa la cuerda quinta y que su sonido trascienda las virtudes virginales de tu condición y olvídate de todas aquellas cosas que dice la tarde herida de mi canción. Mi verso es uno solo y el eco resonante de tus besos animan tus pechos erguidos, que de nueva cuenta me están llamando a esa parte del camino de curvas peligrosas

No, no vengas por mí, no seas real; sigue siendo ese sueño continuado, esa imagen borrosa que viene y se sacia de mi ensueño y luego va y lo cuelga al final del arcoíris, cuando aún ni ha llovido, pero la gracia de un sueño ha hecho aparecer y tu risa ha traído una lluvia de estrellas que para frenarla ha sido necesario despertar el arco iris.

No te niegues a ser realidad, cuál es tu afán de seguir siendo sueño, si mañana al despertar y con el primer cigarrillo, serás parte de las imágenes danzantes del humo que se disipa con los primeros rayos del sol, que piden una luz entre tu amor y la realidad misma de existir. Dame solo una razón para no ser real. No quiero que siga siendo sueño.

Eres mi secreto, el sueño que siempre me espera en mi alcoba, el que se esconde en la cuerda quinta de mi guitarra. Eres quien siempre sorprende a mis letras al ponerle sonido a esas sensaciones que van tomando forma de palabras, y se montan en notas discordantes, para ir conmigo y esperar despierto ese sueño una vez más.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

ENTRE TUS LETRAS Y LA NECESIDAD DE TI

Entre tus playas y mis desiertos, hay unas letras que tienes que leer,
a veces se juntan por las tardes y forman palabras, frases, versos,
poemas sonatas y toda una serie de llamados que hacen a tu corazón
para que expresen despacio ese sentimiento que me hace tuyo, que te hace mía.

¿Como saber si me lees?, cierras la puerta de tu alcoba y te escondes,
Por tu ventana ya no sale ese suave olor a café, con el que me llamabas por las mañanas.
No me abrazas con tus letras y escribes historias infantiles, que nada dicen a mi amor
Me viene costando trabajo encontrarme en tus nuevos poemas, en tu ausencia de mí.

Me duelen las distancias, me cansa estirar mis sueños y no alcanzar tu almohada
Ya no me abrazas con tus escritos, ya no siento tus pasos por las penas de mi corazón,
Mi alma esta desolada, triste, abatida. Deje la jaula de mi pensamiento abierto y huyeron.
voló como perfume de tarde en una noche de infortunio, descubierta como pasión.

A veces mis letras buscan ansiosamente tus ojos, tu mente y labios Desean ser leídos
Que leas con esa sonrisa pícara, que cierres tu computador y mis letras se queden ahí,
En ese e lugar que nadie visita y que, al dormir, busquen la parte más luminosa de tu oscuro día
Mis letras te buscan, quieren acercarte, traerte en la distancia y tenerte mientras me lees.

Quiero estar así, muy cerca de ti, como H muda, como ese triste signo que nadie toma en cuenta
cuando lee, quiero que me abraces tiernamente como signo de admiración, que me leas, que me tengas
que me guardes como el tesoro más fino de tu cuaderno y salir por las noches de luna y llevarte
por esos valles de las letras, perdidas, que solo en un diccionario se pueden encontrar,

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

ENTRE LO PROFANO Y TU SANTIDAD

Te has vuelto tan obsesiva como la intención a pecar, Eres como manzana n el paraíso.
mi silencio enamorado; necesaria, inalcanzable como prohibida; el beso no dado
Eres la noche de placer que jamás, disfrutare, eres lo que en el pensamiento
Cada día te tengo, dulce pecado con una penitencia como bendición o condena.
Pudiste haber sido pecado, sin embargo, eres la puerta a la gloria infinita.

Me gustas prohibida, me gustas como aventura. Que estes en mi camino
Pronunciar tu nombre como se pronuncia lo bello, se saborea lo prohibido,
Me gusta la novedad de pecar como nueva ilusión, como parte del amor,
Un amor a distancia y sin rostro, solo unas letras, le pone rostros a tu intimidad
Para que me llames con ese gemido silencios, que nunca pronunciaras.

Eres así. Un ángel perverso, juntas el cielo con el infierno, para no llamar pecado a este amor.
Bebes mi llanto, cuando mi alma llora, inventas ese nuevo forma de hacerme tuyo, de ser mía.
En secreto y a distancia, en silencio te apresaba, cuando otros brazos te tenían y yo
Esperando en la tarde, recostado en una hoja blanca, aguardando mi cita; la primera letra,
La luna triste y yo sin desbordar mi ansiedad, pacientemente, sin tener los tres alguna culpa.

Yo sé que ahora, al estar leyendo mis versos, tienes puesta la mano en la distancia
Pensando en la posibilidad de haber sido pecado, en esa culpa vana que entristeció la luna
Dejó mis noches como copa vacía, hiriendo como quimera, cualquier posibilidad.
No dejes que la culpa, marchite este tierno amor, antes que llegue la primavera
Soy otoño, gris, oscuro. Temeroso pero seguro, de que la culpa no es nuestra.

Nosotros no alineamos los astros, ni le pedimos favores a la luna, sola se entrego
con la complicidad de la tarde, tampoco extraviamos la letra, que se posó en tu seno
yo te quiero mía, aunque seas de EL, acariciarte con las manos de EL, dejar de ser quimera
sin culpas, pero feliz. Al escoger entre el cielo y el infierno. Iremos a la gloria del beso primero,
en esas noches soñadas, de caricias verdaderas; escogiendo la santidad perfecta de tu pecar.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

ENTRE LA NADA DE BORGES. LA TUYA O DE CAMUS; ME QUEDO SIN NADA

Que absurda e insonora resulta la mañana cuando no hay nada, no está su foto, no está ningún recado para mí en sus letras. ¡No hay nada! La existencia no tiene sentido para el universo. No hay sentido en la vida., ni tan siguiera una sombra para destrozarlas con las furiosas fauces del olvido, coraje y algo de lujuria abandonada. ¡Quiero desafiar el absurdo!

Así como Borges decía que la luna ignora que es luna, aunque tranquila este. Así ella no sabe nada de mi espera. Nada sabe de lo que sé. Más que nada me lee. Qué, aunque vacíe por dentro el bolígrafo de otros poetas, desnudando en cada letra dicha, el verdadero empeño camusiano del absurdo de existir flaquea cual margarita deshojada en su desmayo.

Me gusta más Borges como literato, que, como poeta. Aunque su complicada poesía, dice algo a mis emociones, pero cuando habla de lo irreal y posible de la literatura, lo entiendo mejor y en lugar de ir a mi intelecto, va a mi sentimiento. Algo parecido me pasa con Camus, me llena más como literato que como filosofo. Me proporciona poesía. La nada como un todo.

Me gustan aquellas letras, cuando tienen todo el alfabeto a su merced y se vuelven mudas. Saben convertir la nada del insomnio, en todo lo que pueda contener un poema, llenando el presente, con la rabia de saber, que el bolígrafo que pensaba suyo, ahora se dibuja en una hoja extraña, amontonado como letras sin sabor, sin color. Como envidiado bolígrafo vacío.

Claro está que no voy a estallar en desencanto con un grito desquebrajado como la tarde de Borges que lo miraba desde el fondo de un espejo. Así también revelaba mi rabia explotando de un celo más radical que el de su propio Dios, buscando vaciar de rabia su enojo, que azotaba el corazón como aguacero ciclónico sobre los desvencijados sueños.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

ENTRE EL TEMOR Y EL DESEO

Mis ansias esperan tus temores,
Como un barco en el puerto espera sus pasajeros.
Estoy ansioso de navegar por tu mar,
Mientras a ti te sobran los temores.

Tanto tiempo esperar este momento
Y ahora te acorralan los temores y apagan tu fuego.

Cuantas veces prendí tu cuerpo huracanado
Con una llamada, con una frase
Con una caricia o la rosa dejada en tu vientre.

Me gustaban aquellas tarde que me enseñaste, a
jugar con tu cuerpo, a esconder mis versos,
Debajo de la almohada;
Y buscar en tu cuerpo agua para mi sed.

Es tan hermoso saborear tu piel de canela y tu boca de menta,
Tus pechos de miel, derramando en mis bigotes
Para luego cabalgar en tu cuerpo,
Por los valles oscuros del deseo y atracar en el lago vaginal del amor.

Me gusta dormir contigo y contemplar tu espalda,
Caminar con mis dedos por todas las huellas
Que los sueños han dejado. Quiero partir de tu espalda,
Bajar despacio tomando la curva de tu cintura,
Para llegar a la última fantasía no realizada.

Quiero una vez más Prender tu cuerpo
Provocarte un tsunami; Para naufragar en ti.
Cuando tus ojos brillan El cuerpo arde, las palabras son gemidas
Y tus manos la magia que quiero sentir,
Cuando navegue en ti.

Tus temores infundados silencian tu voz;
Rompe tus ataduras y navega conmigo
En este ardiente viaje por tu cuerpo
Que mi cuerpo espera.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

ENTRE BORGES Y BENEDETTI; TU RECUERDO

Te juro por todas las tardes rojas, por los días lluviosos,
por las mañanas de cualquier café, te juro por lo más sagrado,
de todo ese tiempo de amor verdadero que nos tuvimos
que no fue mi intención recordarte:

Solo fue que me encontré, aquel viejo poemario de Borges,
Creo que fue el primer regalo que te hice, cuando supe tu afición.
Vos te enojaste, por lo que dije de su poesía en la primera cita,
Y mi imprudencia me llevo a decir que prefería a Benedetti en el exilio.

El clavel rojo que te regale junto con el libro,
estaba en la página 43,dos boletos del cine , una fotografía
y el envoltorio de aquel chocolate con la fecha del primer beso.
Me gusto lo que escribis de aquel verano maravilloso.

Me detuve a leer el verso de Borges, por el que reñimos,
desde el primer encuentro, porque vos lo preferís a él
yo opte por Benedetti, me parecía más cercano al corazón,
Borges no está mal, pero es como ver a Woody Allen,
En una noche romántica después de cenar.

Borges es muy intelectual, Benedetti más sentimental
comprometidos los dos y ciudadanos del mundo también,
pero que le he de hacer, cada quien sus gustos y sus poetas;
Sin embargo los dos al caer la tarde; buscamos nuestro ALEPH.

Ahora después de tu partida, reflexiono las palabras de Borges y pienso;
"*Aprenderás... Después de algún tiempo la sutil diferencia entre sostener una mano y encadenar un alma; que amar, no significa apoyarse, y que compañía no siempre significa seguridad. Comenzarás a aprender que los besos no son contratos, ni los regalos son promesas"...*

Ahhhhhhhhhh cuantas cosas tendrás que aprender, con dolor, llanto y sola
ahora que por fin me fui, escucho en el contestador tus reclamos; solo sonrío

me causa ternura tu forma de ver la vida y sentir a ratos el amor;
pero vos, jamás podrás aprender lo que la vida te enseña, fuera de un libro.

Aprenderás que no importa en cuantos pedazos tu corazón se partió,
el mundo no se detiene para que lo arregles. Aprenderás que es uno mismo
quien debe cultivar su propio jardín. Aprender de la vida y de los amores te lleva a disfrutar de la vida, conocer a las personas, interrogar la tarde;

Ahhhhhhh querida, ojala y leyeras a Borges, con la pasión que dices tenerle,
comprender sus versos y vibrar con ellos,
como lo hacías con los de Benedetti que yo te recitaba,
Después de la cena y cuando lavábamos los platos, después de cenar.
.
LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

ENCUENTRO CONTINUADO

Siempre,
Plasmar en un papel, algún encuentro de la tarde.
Con todo mi amor, con toda mi tinta
Con toda tu ausencia.

Con sangre de mi corazón, con esa poca tinta.
Hacer un verso para ti,
Se hace costumbre.

Atravesando largas ausencias,
Llenando mi espacio con quimeras;
Solo sueños, añoranzas.

Desesperante espera
Del momento preciso, de aquel,
En que fundiremos nuestras almas
En glorioso reencuentro.

Tan solo imaginarlo, me estremece
transporta mi mente al fin del mundo,
me lleva a pasear por todo el universo.

Vuelvo a tu lado
Y Tú, te elevas conmigo, me invitas a nacer, me llevas
A un cielo azul sin nubes, a un verso contiguo
Cielo despejado, nuestro.

Donde solo el sol alumbra
Cielo azul, donde abrevan los sueños encontrados.

Aves que vuelan en libertad, sueños que parten a la realidad
Confundiéndose en la alegría cósmica
De los otros versos libres

De aquellos sueños vividos.
En viajes astrales.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

ENCUENTRO CLANDESTINO

Los dos deseando, los dos pensando, acobardados,
Por el miedo que siempre causan estas cosas
Donde se juega el corazón.

Tú esperando y acercándote,
Deseosos corazones y temerosos cuerpos,
Recorren en un suspiro, el camino por hacer.

ahhhhhhh melancolía de tiempos, espacios y temores
¿Cuándo será?
¿Cómo será?
¿Para cuándo será?.....oohhhhhhhh.

¿Llegaras de día? , ¿O será de tarde?
¿Nublaremos el equinoccio?
¿O haremos una primavera?

El día de tu llegada,
Juntaremos todos los corazones, para latir con ellos,
Todos los sentidos, para gozarlos juntos
Será un encuentro, encontrado.

Entonces nuestras almas se reconocerán,
Nuestros cuerpos se amaran.
Las palabras callaran.

Caerá el lápiz, la pluma y el cigarro.
La sonoridad de la tinta seca callara
Tu vendrás, tu té iras
Tú partirás.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

EN PRIMAVERA, TODO ES NUEVO: TODO FLORECE

Eres como un pincel que recorres el universo, pintando de vida, todo lo que a tu paso encuentras. Das una caricia a la acartonada cara del anciano que casi se olvida de sonreír, el canto incesante de las aves es como un coro de ángeles a tu paso. Te paseas por los viejos abetos de hojas caídas y los haces reverdecer, conviertes los desiertos en vergel.

Eres como una luz brillante que apareces en el medio día de la vida y no pierdes identidad, haces notar tu llegada inaugurando una nueva etapa para volver a nacer, sonreír, despojarse de un crudo invierno que nos hizo refugiarnos en la calidez de los recuerdos y cuando llegas, me empujas a vivir un día a la vez, muchas experiencias nuevas y el amor.

Me gusta ver sonreír la vida. El crecimiento espontaneo de las risas, las canciones y los poemas que a nuestro paso vamos recogiendo cual frutos, que hasta el viento parece tener nuevas caricias y verlos floreces en el rostro de la amada, hace brotar nuevas risas. Las mismas cuerdas de mi guitarra, parecen bailar solas entre mis dedos y la canción.

A la la tranquilidad de mi otoño, con su parsimonia por caer, llegas y las pintas de diferentes colores y vuelvo a retomar la vida donde la deje a los 17 años, como dice Violeta Parra y de nuevo me vuelvo a sumergir en el remolino de las emociones. Conectar el corazón con el vuelo de mi alma y salir a colectar estrellas y ponerla alrededor de cada poema escrito.

Siempre que llegas, tu presencia me lleva por toda la gama de buenos olores, los más bellos cantos de las aves y sobre todo el vuelo acrobático de esas navecitas en busca del amor. Yo, como coleccionistas de sueños, desengaños y olvidos. Gracias a ti y a tu presencia en el jardín de mi vida, me siento en medio de tu risa y vuelvo a vivir.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

EN ESTA NOCHE QUE HACES TANTA FALTA

https://www.youtube.com/watch?v=DM3JTKCqcJc

En esta noche
interrogué cada sombra, cada luz, cada cercanía
quería saber de ti, explicarte la diferencia de mis noches,
Que me dijeras porque te fuiste, porque desapareciste.

Que me dijera que en tu verso, hay una letra para mí;
un pensamiento en la distancias, un recuerdo húmedo,
que sigo provocando el huracán de tus noches tibias,
y aun mi recuerdo llega como suave canción.

Desde que conozco y frecuento tus sitios,
no hago otra cosa que imaginarme, dentro de tus calores
desnudando tu alma, y termino bañado en sonrisas,
Y pidiendo a la noche que te retenga en sus destellos

ahhhhhhhhhh mis versos y los tuyos
aaaahhhhh mi amor distante
ahhhhhhh este amor, esta noche, esta fiebre...
ah que tú, ah que yo. ah que la distancia y cercanía.

Cuando siento tus versos, mi alma se tira al amor
Como flota de pesca salgo a recoger letras. Poemas, razones
desvelo mis noches y apaciento las madrugadas en tu espera
Y trato de alcanzar la última coma de tu escrito.

Duermo escuchando tus silencios, acompañado de sollozos
El sudor corre por mi cuerpo y la suavidad detiene la noche;
Quiero entonces atrapar todas tus letras y volver a repetir

La fiebre de ayer, cuando me esperaste en un teclado.

Sé muy bien que la distancia tuya y la cercanía de mi pasión
No navegan los mismos mares, ni tienen el mismo calor;
Pero la fiebre de mis teclas en este día, desborda mi teclado
Quieren dejarte este mundo tan frio y escribir en tu piel.

Ser el calor que a tu cama da tranquilidad
Y el fuego que incendia tus sabanas y seca tu voz
Para gemir contigo, la canción que silabeas
Y terminar en éxtasis, el poema inconcluso.

Quisiera tener el valor de escribir unas letras
Que te hablaran de mis anhelos y esperanzas
Y poderlas colocar en el centro de tu pasión,
Cuando estas en otro sueño que no es el mío.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

EN EL LABERINTO DE MIS LETRAS

Cuando la noche era clara y sin novedades, apareciste;
Te gustaban mis letras y habías caminado por ellas,
Como cuando recorres a pie la bella Génova,
Estabas sorprendida y querías que te la mostrara.

Accedí a ello por el factor sorpresa, nadie me lo había pedido,
Sabía que mis letras gustaban a muchos, pero nadie me lo había dicho
Que le gustaría visitar cada rincón de esas letras, los suburbios de cada hoja
Iba de asombro en asombro, de guía de letras en un mundo que creía conocer.

Muchas de mis frases ya habían estado en algunos de tus romances, en sueños,
Mis palabras te sonaban conocidas, que de algún modo las habías vivido
También gustabas del vino y habías sido arrollada por la ginebra y el tequila
Te faltaba aprender a volar, saber cómo ama un quetzal, como vuela, como es.

Recorrer mis letras a pie, tomando fotografías de sus imágenes, ingresar a sus metáforas, parece algo relativamente difícil. Como entrar al laberinto,
Donde habita el monstro de siete sueños, que devora toda realidad
Y te lleva a un mundo de nostalgias, amores y otros colores de olvido.

Recorrimos todos mis versos, dividiste los libros en barrios; me parecía fantástico, aunque sé algo de imaginar, de fantasear, de convertir el dolor en poesía, toda tu nueva visita me parecía algo desconocido y de cierto morbo.
Recorrer mis versos y conocerme a mí; solo lo permitía a mi psicoanalista.

Preguntaste por mis versos más enamorados, ¿cuáles eran los más queridos?¿,cual contenía el máximo dolor?, ¿Cuál de todos era el que más me gustaba?...muchas preguntas a inquietudes que también había sentido, vivido;
Por toda respuesta, estire mis alas y te invite a ir al pasado, para que lo entendieras.

LENNOX,
EL QUETZAL EN VUELO

EN EL CAOS DE TU MIRAR

No encuentro descanso. Voy y vengo al cielo y descanso junto al fuego en el infierno y tu siempre tardas en llegar. Por la luz de tus ojos puedo inferir el infierno interno de tu alma, ante la incertidumbre de tus letras, mi canción y tu realidad. Esa prisión existencial, que cada vez que la noche cae, se materializan esos fríos barrotes que semejan esas letras.

A veces mi alma, emprende viajes por el universo, atrapando estrellas y poniendo cada uno en una hoja, para formar una constelación de emociones y sentimientos que pueda expresar algo para ti y que descansen como yo en unas notas de canción, suave, triste, melancólico y que te dibuja bien y describe cada mirada, tu pelo y ese conato de sonrisa.

Creo que no es novedad, decirte que tu luz proyecta mi sombra y que cuando en tu alfabeto aparece una A, en mis letras parece una B. Cuando en la red aparece tu majestuosa figura de gran dama, en mi cara se dibuja una sonrisa y en mi hoja blanca virginal. caen como fruto maduro las letras que conforman el poema que aparecerá el cuarto día de la semana.

Ya sé que nunca hemos caminado juntos por tu playa, que lo hacemos cada tarde por la Riviera de un poema, con nuestras sombras al viento y la risa en nuestro andar y tus ojos, ágil como una mirada inoportuna conquistando el corazón de cada letra oculta, como un elefante en la sala, que solo logra ver el corazón, de alguien que a la distancia te necesita.

Me gusta tanto verte, cada mañana. Imaginar los pensamientos de tu mirar, las veces que cubres tu cuerpo, con tus ropas resaltando la elegancia de tu figura, sabes que me gustan tus letras, los pensamientos que guardas sin pensar. Tu forma de prohibirte pensar en mi y esa manera tan tuya de evadir mis letras en las tuyas. Pero que cada día hablan de mi.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

EN BUSCA DE TI

Como naufrago en la isla de mi vida,
Busco orillas salvadoras que me liberen de la soledad,
Lanzo mis mensajes al agua y nadie responde,
Solo luces de esperanzas, reflejos de lo que vendrá.

Apareces en mi vida como S.O.S,
Como sirena de agua dulce en la gran ciudad,
Como respuesta de mensaje embotellado,
Como solo Tú, supiste llegar para quedarte.

Después de conocer la gloria, no se puede vivir en el infierno,
Mi pensamiento diario ya no se conforma con poemas,
Necesita estrechar tus manos, ver tus ojos,
Preguntar por tu vida y participar de ella.

Deseo estar en tu pensamiento un instante del día,
Al llegar de noche a casa, contemplarte como ángel de la guarda
Desde una esquina de tus silencios, de tus ansias saciadas,
De tu necesidad de soñarte en el paraíso, del brazo de la ilusión.

Tengo el deseo ardiendo como fogata de búsqueda.
Hoy, dejare vagar mi corazón de náufrago por la ciudad,
Para llegar hasta ti, en medio de la jungla de hierro,
Te encontraré, porque será el corazón quien me guíe.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

EN BUSCA DE LA LUZ

Así pasaba sus días, desde aquel fatídico accidente, donde su hijo perdió la vida. Sólo a dos días de cumplir sus 18. sin haber probado nunca el alcohol, murió por su culpa. Ella murió junto a ÉL. Nunca más se le vio en público, su nombre poco a poco lo fue tapando el tiempo, polvo y olvido. Ella solo resucitaba cada 15 de noviembre, cuando su hijo cumpliría año, se ataviaba hermosa. Recuperaba su lozanía y juventud guardada.

En su pretérito fue una afrodita, con el índice de midas. Gran empresaria de la industria de la moda, pintora, filántropa, mujer de belleza interna y externa, con huellas en su cuerpo de su juventud gimnastica y trato cordial. Gustaba del vino tinto y los inviernos en la playa. Cortejada por hombres, seductores, artistas e intelectuales, ninguno llenaba su vida, porque la esencia de su ser, marcho a otro plano, cuando despidió a su retoño sin primavera.

Su hijo, nacido del misterio. lo era todo en su vida; su alegría, su inspiración, su razón de vivir y por quién valía la pena vivir cada día. Dejar una huella en el tiempo, que todos se enteraran que tanto ella como su Keno, estuvieron ahí, rieron ahí, jugaron ahí. Cada viernes abandonaba su mundo de glamur y se pasaba a ese mondo que se había creado. Donde solo caben dos. Eran solo ella y ÉL, su felicidad, los anhelos, la esperanzas.

Siempre recordaba ese día. Al abordar el avión, sintió una sombra negra que le aprisionaba el pecho, un oscuro presentimiento y de pronto la llamada de su asistente "necesitas volver". Lo siguiente fue un desmayo y despertar rodajeada de doctores y su inseparable amiga Mayte, que trataba de explicarle, consolarla y advertir la catástrofe, fue como el derrumbe de las torres gemelas o peor, el apocalipsis con el jinete al costado y un cuerpo inerte.

Sorprendentemente se puso de pie, arranco todos los auxiliares de vida de su cuerpo y con voz determinante dijo: ¡llevame con EL! Se limpio las lágrimas y empezó a sangrar el corazón, su rostro y el alma se le endureció y decididamente, llego hasta la fría plancha del anfiteatro y con mucha ternura limpio su rostro, lo vistió de sol, beso su frente y se recostó a su lado, como cuando chiquillo, rieron y se fueron juntos a un lugar de luz, donde la felicidad los esperaba.

LENNOX

EL QUETZAL EN

ELLA TIENE UN AMOR PROFUNDO Y LEAL , NO CONVENCIONAl

Escuchaba a su seductor de menos de 18 años dar un sano consejo a su futura conquista; le decia y justificaba.....si no te escribe, si no sabes de él,si no tiene foto en su perfil...¿que esperar de un fantasma?. Para ceteza su argumento algo contundente pontificaba "el dia tiene 24 horas, 1440 minutos y 86400 segundos ¿y no puede ocupar cinco tristes segundo para enviar tres palabras, un emoii o simplemente un como estas?..¡.Que forma de amar. Que forma! De querer! .

Ella entristecida, atiende su café y sus ojos se llenan de agua y el corazon se arruga como borrador de poema, rumbo al cesto de la basura . Viendo a los ojos de su conquistador, lo abrazo en despedida y le agadecio el consejo. Él quizo besar sus labios poque penso que habia triunfado la estrategia de seduccion, pero ella reracciono a tiempo y le agardecio su tiempo y compañía, levantandose de la mesa, dejando caer el clavel que le habia traido su seductor.

Salio a la tarde, fresca, permitiendo que el viento besara su mejias y dejando volar el pensamiento hasta el amado y una rafaga de confianza indundo su corazon y penso que seria bueno todos los dias recibir un saludo y comuncarse tambien durante el dia. Pero tambien reflexiono que es mucho mejor tener la confianza de su lealtad y amor profundo. Las redes estan llenas de falso amor, las parejas adolecentees y de baja autoestima suben estados hasta de su respirar.

Los amores profundos saben esperar, saben compartir, buscan esos momentos de charlar con el amado, de saber que ambios se pensaban, se soñaban, se escribian y que tenian su propio watsApp, sus mensajes instantaneos al levantarse y al anochecer. Temprano recibia ella en su ancha cama un calor que inundaba su cuerpo y hacia sonreir su piel y respondia exalando un bello poema, con sabor a fruta fresca, con olor a flor de campo y su rocio temprano de café.

Los expertos en el amor no son los que dicen bellas palabras, los que definen los sentires de dos corazones distantes. Aquellos que dan consejos ventajosos para tronchar una flor bien plantada en la profundidad del corazon. El amor, la confianza y la lealtad es un elemento importante en toda relacion, pero el ingrediente principal de cualquier relacion, es la lealtad , es tener gusto por Todo lo bello ,gustar de nuestros amigos; Saberse automedir y ponerse limites.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

ELLA ES UN ÓLEO INÉDITO DE DA VINCI

Ella es rebelde como el pelo crespo del otoño, impetuosa como una ola enfurecida de su mar

Tranquilizante como un vino tinto en la tarde cuando escucho a Nicola de Bari, se acomoda a mi como mis viejas pantuflas, que me llevan al lugar de mi alcoba, donde dejo mis sueños cada noche. Es como el viento suave que empuja mis velas por ese mar profundo, abierta y tranquil.

Tiene su forma de ser; una mezcla de Simone de Beauvoir, con trazos de Matilde Urrutia y su cuerpo de Milo y afrodita, con el ímpetu de una Eva, rebelándose contra el prejuicio de todos los tiempos en medio de un infierno ardiendo de pureza y un cielo abriendo sus puertas al placer mundano del suave navegar de unas manos por el océano de tu piel que me impulsa a ti.

Tu suave olor a madrugada, a canela y clavo, como salida de una novela de Jorge Amado, hueles a sal y mar, a ron y tabaco a recuerdo mojado de nostalgia, a tierra mojada sobre el suelo nicaragüense, a ese aliento jadeante de los dioses, que revive en cada palabra que dices y escribes, cuando el hastío toma tu pensamiento y quiere llevarte al consumo de algún recuerdo.

Eres la bohemia que mi noche quiere abrir, mi guitarra tocar y la lluvia presenciar. Quiero beber tus lagrimas rodando por tu mejía como ríos por esa piel petricor, donde hace muchas canciones que no cae un beso y resbala a tu pecho agitando tu respiración de ida y vuelta como febril gota traviesa de sudor con olor a eretismo, que va sembrando ilusión en cada poro de tu piel sedienta

Ella es esa parte de mi vivir, que borra mi dolor con su poesía, alivia mis nostalgias, remienda mis alas y me lanza a la conquista de universos, de letras, de sueños de tiempo que antaño fueron suyos y los puso en mis labios, como beso, como olas de un mar embravecido que se desparramo en mis sabanas, buscando aquel sueño suspendido que buscamos al caer la noche.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

ELLA DECIDIÓ ENAMORARSE

Ella se enamoró de ÉL, como se enamora un vaso vacío de un charco

No era como el la trataba, porque así lo hacía con todas y era evidente,

Siempre lo pensó como su todo, su cielo, su mundo. Nada existía fuera de sus brazos,

Y ÉL lo entendió mal, nunca la ayudo a crecer, a superar su baja autoestima.

Empezó a sentirse en el edén, cuando caminaba a su lado, mientras Él, un macho más,

Ella pensaba que a su lado brillaba. En una tarde cualquiera había encontrado su naranja entera, su complemento, su alma gemela, el sol de su vida, su brújula y la barca en mar tranquilo. Trataba de estirar los segundo junto a Él y hacerlos eternos, horas, siglos.

Dentro de su felicidad, empezó a conocer lo que no era amor, lo que no hace una pareja,

Experimento cariños agresivos, engaños justificados, asuntos familiares que lo distraían,

Esas prolongadas juntas de oficina que se prolongaban hasta la madrugada y sus ropas siempre venían con esos olores extraños que suenan en cualquier desengaño.

Las discusiones y los enojos casi a diario hicieron que cediera, que justificara y perdonara,

No quería perder al amor de su vida, aunque otras estuvieran exprimiendo su naranja, su alma gemela se estaba convirtiendo en trilliza, su brújula era una veleta. El sol de su vida lo tapo una nube. De pronto se vio como naufraga en un mar enfurecido, turbulento.

Un día que estaba maquillando su desamor frente al espejo, descubrió, lo que era; en lo que se había convertido, se dio cuenta que solo llevaba una botarga de amante. No recuerda el tiempo que transcurrió frente al espejo, ni de donde broto la luz y el valor, para dejar su pasado en ese cristal maligno que se cree nuestra conciencia y nos apaga la luz exterior.

De pronto ella se vistió de color enamorada, se encamino a su oficina, como tantas veces lo había hecho a rogar el perdón y ÉL ahí la esperaba, platicando animadamente con una compañera de oficina y ella lo invito a comer y hasta accedió que fuera su amiga en turno; como tantas veces lo hizo, cuando Él, disfrazaba sus infidelidades de compromisos de oficina.

Al despedirse, ella dejo en la bolsa de su chaqueta, su renuncia inapelable y marcho de frente al sol, con una luz que opacaba al mismo astro. El arrugo el papel y lo tiro junto a la nota del restaurante y también sintió alivio y permiso de continuar con el naciente romance que estaba emprendiendo y que era 20 años menor que Él y su fruta fresca reciente.

Para cuando el quiso volver, ella ya no lo necesitaba para sonreír, para vivir, para brillar, ya no era un vaso medio vacío, El volvió, cuando ella se quería demasiado, brillaba con luz propia, volvió

cuando ella decidió ponerse de novia con ella misma, descubriendo cada día un brillo nuevo y logro reconciliarse con su espejo y ser amigas. Completo su imagen.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

EL SUEÑO QUE PENSE. QUE ERA MIO

¡Si!, pensé que esta vez iba a ser diferente. Llámalo ingenuo o el epíteto que más complazca y se acomode a la situación. Eras un libro ajeno que ni siquiera lo tome del estante. Estabas ahí, en medio de la mesa, en una tarde de profunda soledad, divagando por pensamientos, que tampoco eran míos. Pero había una extraña pertenencia nacía mí.

Tengo un doctorado en nostalgia, dos maestrías en abandono y varias licenciaturas en todas las formas de abandono; Por la tarde, de madrugada y algunas veces al iniciar la noche. Algunas entre trova, a media luz y casi siempre de madrugada, sin terminar la canción. Por la mañana, un agradecimiento en el espejo del baño es seguro encontrar.

Mis manos son especialistas en rebuscar en las cuerdas de mi guitarra, hasta encontrar las notas perfectas que dan luz a la noche oscura del corazón, recorren tu sueño, alisan tus temores y termino aferrado al bolígrafo, descargando los más tristes sentimiento, de haber perdido lo que nunca había encontrado y ahora me hace sentir despojado, abandonado.

Siempre estuviste conmigo sin estarlo. Fuiste mi sueño en muchas noches de desvelo. Viajes imaginarios por letras escritas y no escritas. Respuestas a interrogantes que no eran para mí. Me apropié y expropié sentimientos y el respaldo de esos sueños. Pienso que es lo que sucede con la luna o alguna flor. La noche no fue límite para soñar, lo hacía despierto

Fueron bellos momentos. Era como ir de viaje y de repente, te pasan a primera clase. Me distes un maserati, en lugar de mi viejo camino. Me llevaste a una suite en lugar de una habitación normal. Me habría conformado con mis versos que escribía, con mis riñas con la almohada, pero me dieron regalos inesperados y tuve sueños, que pensé que eran míos.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

EL SONIDO DEL AMOR, COMO CANCION RECURRENTE

El amor tiene muchos sonidos
Suenan como canción en medio de la noche,
Sea cuando hablas, cuando ríes o hacen un gesto;
Conozco sus sonidos como canción recurrente.

Contigo aprendí los sonidos, de tarde o noche
Cuando caminas, en el suave roce de tus piernas,
En tu risa abierta rompiendo la noche,
O de madrugada inaugurando el día y llamando a mi cuerpo.

Se escucha en tus palabras, similitando la amistad y el amor,
 En tus versos desafiando la inercia semántica del decir,
Enfilándose al sentir de mis manos en tu cintura,
Acariciando tu pelo negro en la suavidad de la tarde.

Conozco la música atrayente de dos labios deseosos,
Que mojan sus ansias en la espera y desesperación;
Conozco ese sonido sin gestos y sin ruido,
Que cae como meteorito del cielo estrellado.

Conozco el sonido del amor cuando nace
Es como mirada vidriosa y coqueta, es sonrisa,
Es gesto de amabilidad, es ternura disfrazada de cortesía;
Es el amor que llega con otro ropaje.

El sonido del amor cuando llega,
Es una canción recurrente siempre tocando,
La cual bailamos solos o acompañados,
En un tango, salsa, merengue o movimientos inventados.

Para escuchar el sonido del amor

No se requiere tener aguzado el oído, ni alerta los sentidos
Sino un corazón descalzo y un nombre como estigma
Tatuado como mariposa en medio del pecho.

Los ruidos del adiós; del rompimiento
Son discordantes, silenciosos y mortales,
Es algo que los oídos perciben
Y el corazón no soporta.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

EL SABOR DULCE DE TUS BESOS

Tu boca siempre tendrá el sabor a deseo
Aunque hayas rezado en el templo la tarde de ayer
No importando si es pecado o absolución; condenación mortal
Lo que importa de tu boca son las palabras dictadas por tu corazón.

Que teniendo dos brazos Prefiere el beso distante, al abrazo cercano
Quiero, queremos.....siempre estar así
Prisioneros de unos brazos y cobijados por unos besos
No importa su olor, color o sabor, pero sí, su temperatura.

Bésame, bésame de esa forma, que ayer lo hacías
Hazlo como en el sueño aquel,
Donde todo inicio soñando unos labios
y después mi boca recorrió tu cuerpo.

Espera la tarde para marcharte,
Quiero decirle que tu marcha de ayer, no fue un error.
Solo el impasse, de nuestra juventud racionada,
Que se está haciendo obsesión.

Te quiero mía, tuya y de Él,
Pero te quiero aquí, compartiendo conmigo este poema.
El sabor de tus besos, aunque sean de papel
Tienen el sabor al deseo desconocido de unas palabras.

Tienen los renglones exactos para escribir este verso,
Tienen la promesa de un día de fuga por el placer.
Aquella mañana que tu beso depositaste en mi mejilla,
Luego corriste asustada por el valle de las letras mudas.

Tus labios buscaban mis labios y mi mano tu cintura,
Querían caminar ese mundo incierto
Que se abre con un beso y se cierra con el temor,

Temor a reconocer que estas enamorada.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

EL PRIMERO Y ÚNICO AMOR EN MI VIDA

Fuiste y has sido el único y ultimo amor en vida, después de ti, todo ha sido pedazos de la vida que no completan un rompecabezas de 500 noches y media docena de días. Porque Tú me enseñaste a vivir, a cantar, a trabajar a componer canciones, a ir por la vida cultivando amistades como tu lo hacías con tu Jardín de violetas que florecían en todo tiempo.

Tú me enseñaste que un mal amigo, como un mal amor, nunca debo despreciarlos; ellos solo se van, cuando llegan, buscan, hacen daño y se van; viven la inconciencia de la amistad. Los verdaderos amores siempre permanecen y queda su recuerdo como una fragancia de primavera y los amores nunca terminan de irse y gustan pasearse entre letras.

Agradezco a la vida haberme puesto en tu regazo; porque de tantos nietos, me elegiste a mí. Para vestir mi alma y peinar mi corazón, enseñarme cuando debo usar corbata de moño en una relación y cuando debe caer mi orgullo para aprender a volar como quetzal.

Pincelaste mi alma para lo bueno, lo malo y lo peor; pero que buscara siempre lo excelso.

Contigo viví los momentos más grandiosos de mi vida. En tu escuelita donde enseñabas ingles y español a los migrantes, en la misión del Reverendo Johnston. Me gustaba verte prepara los alimentos en la cocina comunitaria y lo mas bello y gratificante del da era cuando por las noches me pedias que cepillara tus canas y diera masajes a tus pies peregrinos.

Yo no puedo creer en Dios como tú lo hacías, porque si él hubiera existido en ese momento, ¡JAMAZ! hubiera permitido que esa sombra negra se alojara en tu cuerpo y te llevara de mi lado a un lugar donde nunca más pude ir por ti, como lo hacía por las tardes;

Puede que Dios exista y que tu estés mejor allá, ¿pero ¿qué hay de mí? ¿volverás algún día?

Recuerdo aquella vez que viajamos a las playas mexicanas, dimos de comer a las focas, me paseaste en el lomo de unos delfines, te reíste porque tuve miedo montar a caballo y por la tarde al caer el sol recostados en la arena me hablaste del corazón de las gaviotas y me dijiste que era hermoso viajar ahí, que tu algún día lo harías; era una promesa.

Ahora ya soy un adulto y a veces me escondo de mis años y desfiguro mi pelo y me voy a ese rincón donde guardo algunos recuerdos tuyos. Ahí está tu promesa que sigo esperando. He vagado mucho, amado poco, llorado a veces y escribo todos los días como lo hacías tú. No he permitido que seas recuerdo; sigues siendo la parte más hermosa de mi vida

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

EL POEMA QUE NO QUISE ESCRIBIR

Fuiste la aventura de una noche de copas, una canción lejana, una copla perdida
Estabas agazapada en un recuerdo añejo y saltaste aquella noche como pájaro negro,
Mis versos no se percataron que te posaste en unos puntos suspensivos,
Y luego encabezaste el nuevo estribillo.

Fuiste apareciendo cada noche, en las notas de mi guitarra, en la canción olvidada,
Te fuiste de paseo por mi cuaderno azul, donde escribo versos y arrogancias,
Poniendo luces oscuras a mis poemas, para luego encender nostalgias y dolores añejos
Como una espinita en el corazón, que lastima a cada latido al pisar nuevos suspiros.

No sé cuánto tiempo viviste en mis versos, vestida de dolor, de sueños, de nostalgias
Nunca pude advertir tu paso por el cansancio de mi pluma, ni en la notas perdidas de mi canción
Quizá aquella noche bohemia; saltase de un aplauso, de un suspiro o un beso al aire,
Quizá, quizá; quizá fueron muchas cosas y ahora eres solo una.

Pasaste de ser aventura, a un pasaje de mi vida que salta en esta nueva canción,
Eres la risa temprana que despide la noche e inaugura el día, con olor a las flores de mi jardín.
Esa brisa fresca que entra por mi ventana y me anuncia que el mundo sigue girando
Y que el poema es amor, si se escribe en la piel morena de tus deseos.

A veces la noche nos esconde sorpresas, las pone debajo de una copla, detrás de una letra
Nosotros por costumbre siempre escogemos la primera letra como daga,
Nos desangramos en una canción y en cada nota enterramos más hondo el dolor,
Para sangrar, llorar, sufrir ese dolor inventado o creado que llevamos a un costado.

¿Y bien, ahora que ya eres verso?, ¿Qué harás?... ¿salir al papel, brincar a mi guitarra, Recibir un aplauso, sentir satisfacción por ser leído por los labios de ella?

¿Qué harás?... ¿marcharte al recuerdo como todas?, ¿herirte en alguna noche?

¿Querrás ser verso, poema?...pues bien ya lo eres.

Debajo de la repisa, están mis libros, ve y busca un lugar de reposo en sus páginas,

Si algún poema te satisface, puedes vivir en sus entre líneas,

Puedes también habitar en la parte oscura de mis tristes versos,

Pero no quieras tomar como habitación el nuevo poemario de mi otoño.

Te doy permiso que anides en el brillo de mis canas por una noche,

En mi voz, en mi aliento a vino tinto, en la palabra que no digo cuando sufro de nostalgia

Puedes quedarte en mi garganta cuando la nostalgia la cierra y aflora una lágrima.

Fuiste la aventura de una noche de copas, una canción lejana, una copla perdida

Ahora ya vives impunemente en cada letra que escribo y te paseas por el boulevard de mis poemas.

Te has hecho tan omnipresente en todo lo que escribo, que ya pasaste de signo de interrogación

A una cita de admiración, tan necesaria de día y noche y en alguna madrugadas.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

EL OCASO DE UNA ILUSIÓN

¡No!, no soy ese que te han dicho; ni águila y menos un gavilán,

Cierto que no soy un gorrión, ni golondrina perdida. No busco la noche para esconder mis sueños, Tampoco un papel para escribir los resultados de ese vuelo, ni protagonistas de mis historias

Ciertamente soy canción, verso y vino por las noches,

Guitarra, fuego, humo, baile; paseo descalzo por la playa.

Soy beso que se esconde, amor sincero e impronunciable,

Corazón incomprendido y en las sombra de tus relaciones.

Dicen que tengo un corazón más jugado que un giro en palenque, Carta que todo mundo ha jugado y ha perdido, flor que se besa y desecha; soy todo aquello que tú nunca aceptarías ni dormida. En resumidas cuentas, libro que nunca deberías leer.

Ante tantas cosas que soy, ni yo mismo me reconozco, me acerco al espejo y descubro mi pecho para saber si soy el que dicen y en el hueco donde debería estar mi corazón; solo encuentro soledad, ausencias, necesidades, vacíos...¿ de dónde sacan tantas cosas de mi?...mis poemas solo son eco de mis tragedias.

Todos aquellos borrones de poemas que dicen conocerme, que hablan de mí; hubo un día que quisieron ser pluma, hoja, papel, verso. También fueron tras mis letras y me acorralaron en la noche y exigieron un verso, Bailaron en mi terraza, cantaron hasta la madrugada letras perdidas, de acordes inciertos.

Ahora que llegas tú, como único día en mi vida, tú, estrella que yo mismo tumbe del firmamento. Mi propia luna en mi planeta, tú, que eres la única canción en mi guitarra y a quien hasta mi perro adora cuando me acaricias, mientras cae la tarde...resulto ahora, ser tantas cosas muy parecido al ocaso de una ilusión.

Que curiosa es la vida y los amores sicarios, los que hieren al amar, aquellos filosos cuchillos que nos masacran sin matarnos, solo quieren dejarnos heridas sangrantes como recuerdos; el dolor como forma de perpetuarse. La huida escurridiza como forma de adiós y luego volver en una tarde roja sangrante.

No ofrezco darte lo que no soy. Ven, vuela conmigo, entra a mi corazón. Busca, vive y resuelve. Si ellos no están mintiendo, alza tu vuelo y aléjate sin dejar heridas. PEEERO, si encuentras amor, comprensión, cariño y todo aquello que buscas...acompáñame en mi vuelo a la felicidad, descubre mi cielo por tus propias alas

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

EL NUEVO AMANECER

Hoy siento hormiguear mis manos deseosas por escribir mi nuevo verso, esta locura de hoy
así como antes, dejaba rastros de mi dolor en cada renglón que traspasaba mi bolígrafo,
Ahora amanecí, asumiendo mi nuevo despertar, los augurios de una nueva época, un comienzo.
Iniciar un nuevo sueño a la mitad del poema, una canción inédita; llena de emoción mi corazón.

Estoy ajustando cuentas con mi almohada que siempre me daba malos consejos, también rompiendo mis sueños viejos, que antaño me hacían viajar por esos sueños astrales, que terminaban en el cráter 64 de aquel lado oscuro de la luna donde duermen los sueños más prohibidos. He vuelto a encerrar al genio en la botella y le regrese los tres deseos.

Quiero recorrer los caminos inéditos de tu cuerpo, escribir en esos renglones torcidos y ponerle sonido a esa H, que siempre estuvo callada esperando como tronco seco en esperando.

Yo sigo como barca en el puerto a punto de saltar. Mis velas extendidas, me rio de las intenciones de Neptuno y levanto anclas, besando tus fantasías navego por todos los rincones de tus sueños.

Volver a un amanecer después de la noche oscura del espíritu... Como aquel tronco seco que una mañana aparece en su otoño un retoño que anuncia la primavera, esa luz brillante en medio de tantos sueños frustrados, salir del lado oscuro de la noche y colgarse de esa estrella que guía mi pluma al prosar los nuevos sueños que encabezan la locura de este encuentro y despedida.

No alcance a ser yo, ni salir ileso de tu mirada esa noche, fueron muchas cosas, tampoco diste timpo de sentirme herido y me llevaste alado a un cordon de sueños, cubriendo mis heridas con polvo de estrellas y tomaste por asalto mis labios,dando continuidad a esta prolongada locura de otoño que volvistes primavera, hiciste d emi viejo poema; una caricia nueva.

No se realmente cuando inicio mi mañana,ni cuando alcance a ser yo, sin salir ileso de tu mirada esa noche. Fueron muchas cosas, tampoco diste timpo de sentirme inspirado y me llevaste alado a un cordon de sueños, cubriendo mis heridas con polvo de estrellas y tomaste por asalto mis labios, ahora los pocos sueños que tengo son vivencias primaverales... es como una linda locura..

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

EL LADO LUMINOSO DEL JARDINERO

Los poemas son flores que nacen en algunos jardines y yo un jardinero, soy como la primavera que visita esos jardines. Hay veces que recorro los miles de campos, algunos jardines floridos ya tienen dueño otros son de árboles consagrados y algunos que están a la vera del recuerdo, que es donde me detengo y saboreo su rico olor; las variantes del amor.

Una flor como un poema nos trae muchas sensaciones, olvido, nostalgia, desamor; como los míos que van tras de Cesar Vallejo. enamorados como los de Pablo, comprometidos como los de Ernesto y cotidianos con una nueva nostalgia que revuelve amor y desamor y al final nos da un bello racimo de rojas rosas como lo hace Benedetti en casi todos sus poemas.

A mí me gusta merodear por los jardines, con paciencia y ternura; aspirar el color de su nostalgia o del amor con que nació aquella flor, los juntos y los interpreto, les injerto ciertas palabras y luego la regreso a su tallo original. En ocasione su olor impregna mi ser y tengo que escribir el impacto que causo, aunque el poeta se extrañe por qué contesto con sus versos.

Las flores como los poemas se aprietan en el pecho, se leen sus estrofas y luego dejamos que el corazón descifre sus metáforas, las guardamos cerca del recuerdo, a un lado del dolor, que no se confunda con la melancolía y que le pegue el sol y que esté fresca y rozagante por si llega el retorno, poderla colgar de su pelo negro entre cano.

Hay gustos muy refinados, de gente exquisita que no gusta de cualquier flor, de algunas letras, de fragancias populares. Las prefieren de invernaderos, las registran a su nombre y hasta prohíben su uso. Otras son son sencillas, nacen donde le llegue el rocío de la mañana y cualquier despechado puede deshojar sus esperanzas queriendo encontrar un sí.

Yo soy como un jardinero, que voy apreciando sus matices, sus colores escondidos, también como un abejorro que va extrayendo el néctar de cada una; como guerrero maya encarnado en una mariposa, me regocijo con sus colores y al final de la jornada, voy deshojando sus letras y preguntando en cada letra si me quiere o me ha de querer.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

EL HALLAZGO ESCONDIDO

Ella personifica todo lo que la vida puede darle a un poeta, tiene más letras que el alfabeto y en su presencia las tardes son más maravillosas que las que dibuja el horizonte. Su figura supera toda ansia de cualquier ojo avizor. Es una historia de novela del mejor premio recibido, hace de la poesía un estilo de vida cotidiano. un sueño por alcanzar. Qué todos arañan con tímidos comentarios cuando la leen.

No sé en qué momento ella escribe, si es la misma poesía. En lugar de salir ella buscar inspiración, es la musa misma la que viene a ella y la contempla callada, riendo, con el viento en su cara jugando con su pelo. En ocasiones tengo problema para escoger que es mas bello, si su cara, su cuerpo o sus letras que me hacen un guiño o la forma de disimular, la incipiente curiosidad de mis letras y lo que traen.

Cuando escucho su voz, recitando sus poemas; su voz resuena como una risa, muy parecida a los acordes de un bolero. Pareciera que la noche entiende el deseo encerrado en cada palabra escondida detrás del temor que fluye en el arroyuelo de la inspiración que antes era cada mañana y ahora ese manantial pareciera que se ha agotado. Escribe epigrama o poemas que emulan el estado del tiempo sin mí.

La poesía, tiene el peso de una risa, de una decepción, de una canción y sobre todo de un hallazgo de algo que no se comprende. Se tiene temor de mostrarlo y la pregunta de siempre ¿Por qué aparece una gardenia en mi jarrón si ya tengo las mías? Este hecho hace temblar las letras y como todo lo encontrado. No sabemos dónde ponerlo. Es de alto riesgo exhibir una gardenia roja en medio de rosas secas

Quiero que vengas a mí. Como antes. Que seas la misma musa, que exhibía sus letras. Tu cara, Tu desinteresado escribir y receptora de elogios, de todos los que te leen a una distancia de muchos años luz. Como yo al principio. Te devuelvo las noches, la atención robada. Borrare mis huellas detrás de tu caminar. Perder la posibilidad de un amor constructivo, es mejor que perder el placer de sus letras.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

EL DOLOR DE LAS TARDES SIN RETORNO

Sí, hoy es una tarde de esas, que me duele el alma, me estruja el pensamiento
Se debate mi mente, entre la impotencia de mi pluma y la resistencia de mi hoja blanca,
que busca mancillar el escrito, descargando los sentimientos encontrados,
En esa emoción de tu sentir que acarician las orillas de tu tiempo por venir.

Hoy es jueves para el cuerpo, como la tarde presagiante cuando murió Cesar Vallejo en París,
llueve en mi interior, unas gotas finas se desprenden de mi pecho como letras,
como pensamientos desordenados del dolor del corazón, supurando auxilio.
Sí, muy cierto que hay batallas, que se ganan, pero duelen y esta es una de esas.

Hay tardes en las que quisiera retroceder en el tiempo. Aquellas mañanas en la facultad,
tirados en el césped. Leías poemas de Ernesto Cardenal; Gerardo y yo hacíamos canciones,
TÚ, alisabas tu pelo negro, en señal de tu emoción, siempre supe el lugar de mi canto en tu pecho,

en tu historia y en aquel beso, que nunca presentí que era despedida, ni su sabor a olvido

Hoy mi desconsuelo añejo, rasga mis entrañas, exprime el pensamiento y el desconsuelo
se refugia en la nostalgia, haciendo sonar triste mi canto, cuando evoco Aquel manojo de recuerdos
que luego fueron poemas y tú le ponías letras, Armando el sentimiento y luego juntos cantábamos
en la explana de la facultad de filosofía., en esas tardes del olvido que la nostalgia conservo.

Cuando el tiempo pretérito rasga, el arrepentimiento, hasta sangrar cada recuerdo guardado
Queriendo atar la nostalgia por la espalda del sentimiento, duele como Tango de Gardel
y terminas aceptando, que aquella tarde de verano, duele, sin poderlo evitar, que te recuerde
Y que, en tardes como esta, aprovecha la melancolía, para sacar esos dolores añejos.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

EL DIA DE AYER, LA PASE ASI

Ayer me pase el día extrañando tu piel

Pensando en los abrazos que no nos dimos,
En las caricias que nos merecíamos;
Ayer te extrañé.

Quería ver tu sonrisa como flor naciente,
Tener tus brazos como redes mías
Y tus labios como mar abrasador;
Quería estar contigo.

Ayer, quise ser muchas cosas;
Turrón de tu pastel,
Vino de tu fiesta,
Amigo de los tuyos;
Quise ser tu amante una vez más.

Me pase el día esperándote,
Abrazando mi espalda para mandarte saludos,
Escribiendo poemas, que luego borraba.
Me pase el día tratando de llenar mi cama.

Ayer fue un día muy largo y esperado.
Desperté con las ansias desordenadas
El erotismo mal encaminado,
Desperté queriendo estar soñando.

Ayer fue un día que no existió

Un día que mal logre, que malgaste, que malhumoré
Ayer fue un día que te extrañe, que te bese, que te espere.
Ayer fue tu cumpleaños.

Ayer, ayer, ayer. Ayer que quiere ser mañana
Ayer que quiero que sea hoy
Ayer.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

EL DESEO OCULTO DE TU CORAZON EN TUS POEMAS

Sí, ya lo sé, no es que me lo hayas dicho.ni que lo hayas puesto en algún poema. En tus imágenes luces feliz, homenajeas al tiempo que te ha tratado bien, Tu pluma hace gala de un romanticismo y una calidad que nadie puede cuestionar. Tu vida en sí parece estable, profesionista exitosa. Tienes todo lo posible, pero no lo que has soñado y sigues esperando.

Tienes una linda familia, una pareja amorosa y respetuosa de tu libertad e independencia y la decendencia que asoma, poniendo a tu vida otra flor de felicidad en tu jarrón. Salvo aquello que nadie nota y yo lo sé, cuando leo tus poemas desde el reverso de la nostalgia y el deseo que tu consciente trata de ocultar y que el inconsciente asoma cada vez que quieres extender tus alas

Ya en el silencio y verdad de tu alma, sé que detrás de esas lindas letras impecables, hay un secreto prisionero, una ilusión , un sueño que no ha llegado a tu almohada y una fantasía que tu cuerpo espera, principalmente en esos momentos que solo tu ilusión esperanzadora sabe y conoce y que de repente se asoma por esa esquina de tus poemas y que nadie lee ni siente.

Todo mundo admira tus letras, se van por el glamur de ellas, pero detrás va la sombra de ese deseo oculto, que descubro cada vez. Solo quien lee desde el corazón cribando el léxico desde el alma. Y dejando sentir el corazón, puede descifrar ese deseo oculto de tus letras y esperar como gato en el tejado, que el ratón de la curiosidad se lanza sobre el queso de su realización.

Dicen que toda obra escrita es como un hijo que hemos parido con dolor de madre y yo y tu hemos tenido mas hijos que el patriarca de una tribu Africana, porque gran parte de los orgasmos textuales de tus letras, han dado a luz muchos de los escritos míos, tienen diferentes nombres, pero el mismo ADN, que tu llamas esencia y yo llamo cuitas románticas de noche con tus versos.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

EL DESENGAÑO ES UNA AVE NEGRA

El desengaño es un ave negra que se posa en nuestra rama en primavera, Llega simulando una sonrisa, dando una caricia, haciéndose necesaria en las noches. Mas luego saca sus garras y con su pico feroz desgarra nuestros mejores frutos de esa cosecha.

Abandona siempre la rama y nos deja heridas; siempre en invierno al caer los primeros botones de nieve, cuando el alma esta descubierta y solo la cubren las heridas sangrantes de un triste bolero que suena en la taberna, donde una noche me llamaron sus labios y mi corazón acudió.

Su vuelo estremeció todo el árbol de mi vida y ella se posó en la rama más frágil de mis recuerdos y desde ahí, me enseñó a sufrir, confundiendo el amor con dolor, la desesperanza con la felicidad, el dolor con el gozo y a ella como la promesa esperada desde siempre.

Ahora viendo tu llegada desde mi desengaño, me doy lastima y tristeza

Siento pena por aquellas noches que inútilmente trate de amarte,

De hacerte sentir los latidos lastimeros de mis noches en un poema,

Fue como tratar de encontrar un lago en medio del desierto.

De tarde, cuando un negro poema quiere montarse en mi pluma,

Salgo a la tarde y veo pasar tu sombra buscando donde posar tu desgracia, cierro el corazón y vuelvo a curar mis heridas; escucho al corazón me dice, que duele, pero se aprender y ya estoy aprendiendo.

No todo lo que tiene alas es signo de libertad, ni lo que vuela busca la felicidad. Hay aves como el desengaño que al volar no busca el cielo sino el infierno, también las hay de rapiña que descompone un corazón, para saciar sus ansias de muerte, desprecio y amargura.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

EL COLIBRÍ, COMO MENSAJERO DE NUESTRO AMOR

Ella siempre esperaba junto a la ventana, que un colibrí llegara, cansado de aletear por ríos de tintas y un montón de letras acomodadas especialmente para ella. Cada mañana al despuntar sus sueños, ella canturreaba y abría las ventanas de su corazón y tomando a sorbos un café caliente, con bolígrafo en mano, escribía algo en su poemario que guardaba.

Nunca supo ni buscó explicación del ¿por qué? de esa doble explicación de una comunicación que no existe, pero se manifiesta en cada letra que escribimos; Fingimos distancia, expresamos admiración y nos correspondemos formalidad. Las letras Búmeran, exploran sueños, que llegan al palomar de su corazón y reposan plena de felicidad.

La duda del que escribe, siempre se mueve entre varios escenarios y se manifiesta entre: ¿Me lee? ¿Sabe que mis letras son para ella? ¿Cuándo escribe, espera mi comentario? ¿Ocupo un lugar en el tropel de admiradores? ¿Cuándo lee mis letras, ese suspiro callado es una respuesta inmediata a mis dudas? ¿Se puede ignorar el elefante en el poema?

El viajar en el corazón de un colibrí, fue un regalo de los Dioses al ver el tormento de este amor callado, rompiendo distancias, formalismos y estados civiles. Fue producto de muchas tardes de contemplar solos y acompañados el atardecer. Perderse en la luz de la luna y ver como sus sombras se juntaban al caer la noche y la similitud de las letras se besan también,

En torno al colibrí, hay una variedad de nombres y leyendas, en Centroamérica las enamoradas tejen un colibrí en una almohadilla y lo dan al enamorado, como signo de fidelidad, ya que es mensajero del amor, alegría, belleza y guardián del tiempo. Nosotros como el colibrí bebemos el néctar de nuestras letras y lo saboreamos. Como beso.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

EL BUEN GUSTO DE DIOS

Tu eres la virtud, lo excelso lo prohibido para los hombres; la reserva divina
Creciste entre incienso, misas y rosarios, conservándote lejos del mundo,
Tu piel no ha sentido el tacto de un adolescente, ni las manos de un hombre
Paseando por tus misterios, que le has reservado a ese ser supremo.

Tu vestir refleja la pureza de tu entrega, tu mirar denota otras intenciones
Mientras hablas de escatologías, de cielo e infierno, yo inicie mi viaje,
Empecé con santa perversidad a ver los contornos de tu cuerpo de ángel,
En ese traje ajustado y de discreto color, que no ocultaba tu figura.

Fue un atrevimiento cruzar nuestras miradas y sostenerlas en la pupila,
El gesto de tu cara y la lenta aproximación al pecado, me hizo pensar,
Me hizo envidiar a Dios y pensé en el buen gusto de tan grande creador.

Más de cinco años con EL, reiterándole tu seguro amor en cada primavera
Y ahora te casas definitivamente y para siempre, dudando de tu entrega,
Cuando una mirada electrizo toda tu vida y volteo de cabeza tus aspiraciones,
Ahora solo piensas que Dios es amor y quieres sentirlo en la piel.

Tus labios solo han besado crucifijos, adorado imágenes y santiguado glorias,
Ahora sientes la necesidad de besar otros labios que te hablan despreocupado,
Quieres tocar manos que pulsan una guitarra y ver como canta tu cuerpo;
Quieres vestirte de noche y que las estrellas arropen tu cuerpo de novia divina.

Ya en tus charlas de domingo no hablas del seguimiento de los apóstoles,
Ahora nos recitas el cantar de los cantares, del amor de Dios que bajo a la tierra, del amor sublime de santa teresa y san juan; como sus poemas lo enamoraron. Ella, desangraba en sus letras los deseos de vivir el amor.

Tu beso en la mejilla ya no sabe a santos oleos, parece aceite de bautismo,
Te está ganando el mundo y en tus manos se siente la calidez mundana,
La carne está llamando, al espíritu y un escalofrío te recorre el cuerpo;

El amor no entro por los ojos ni las manos; fue un sortilegio de amor.

Ahora estas atrapada entre dos opciones, dos corazones; el cielo y el mundo

Al mundo no le has dicho que sí, pero cada domingo te entregas a sus ansias desnudas. A Dios le has prometido tu entrega y amor, secula seculorum, y pronta serás su esposa ¿cómo pedir su ayuda?

Yo no soy un creyente en Dios, más bien dudante; pero lo respeto demasiado,

No me gustaría tener que darle cuenta y contarle como desvié el rio de su milpa

Hacerle entender como floreció mi huerto con esa agua. Como entender aquella canción, dónde dice que darse un beso pecado no es, si se da con amor.

Que buen gusto tiene Dios, que labios tan puros le cantan en misa los domingos,

En tu día feliz, recostada en el presbiterio, la madre superiora te impondrá las manos, bajara el espíritu Y tu serás la esposa de Dios .En el confesionario quedaran tus dudas y escalofríos de ayer. Historia sucia de mundo que lavaras.

Partirás de misiones al África; escondiéndote y huyendo de mi recuerdo, iras con Dios. Yo me quedare cavilando con mis pretensiones...aeternum vale. Pequeño ángel de alas sucias, de labios impuros; de corazón entregado a Dios;

Te digo adiós, con tan excelso y supremo amor, CON ÉL, No puedo competir...Adiós para siempre...aeternum vale.

LENNOX,

EL QUETZAL EN VUELO

EL BESO PERDIDO

Yo fui quien resucito esos labios que yacían muertos, en una cara atormentada, tristes y sin futuro. Puse soles en su amanecer oscuro, monte y dome cada pesadilla que aquejaba su almohada, Yo fui quien pobló de letras su cuaderno, hizo florecer su jardín y le dio una sonrisa de vida a su poema. Le devolvió su primavera con mi otoño.

Puse canciones en su alma cual, si fuera guitarra, le puse brillo a sus ojos, color a su mejilla y vino tinto a su copa. La invite a ir por la noche y cazar estrellas, luego la puse en su frente y adorne su cara de cielo, la invite a soñar en un mundo al que había renunciado, puse risa en su boca y juntos fuimos por la playa, buscando el amanecer.

Yo fui quien retrasó su reloj, le puse la hora de la primera experiencia. La hice volver al primer suspiro, la llevé por el temblor de sus piernas, por la boca seca, por las mariposas en su estómago, por el pretexto por llegar tarde. Yo fui quien encontró ese beso perdido, quien encontró la llave de su encierro. Yo fui el que venció al cancerbero, que la tenía presa.

Juntos volvimos a aprender el alfabeto del amor, a escribir bellas palabras en el mar. A soñar tirados en la arena, a tatuar los arboles del parque, a reír como desquiciados la madrugada de cualquier día. Juntos fuimos camino del atardecer y abrimos la noche y nos dejamos cobijar por esa sabana luminosa y juntos volvimos a revivir los pasajes muertos.

Yo fui quien la hizo de nuevo mujer, desencanto su piel, despertando los sueños, poniendo y sembrando flores en cada surco de la vida. Yo fui quien le enseño, que los años y arrugas de una piel no son las mismas huellas del corazón. Así lo entiendo y decidió vivir de nuevo, lo que había perdido a recuperar el beso perdido y se fue a construir su otro sueño.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

EL AMOR DE UN DÍA

El castigo para tu mente, será recordarme,
La victoria de mis noches, él reproducirte
En mis canciones.

Cada verso que escriba, traerá tu nombre
Construyendo alfabéticamente,
La ilusión de tu camino, el mío.

No me pidas que olvide las nueve letras de tu nombre,
Cuando las cuatro partes de mi ser, aun sangran.

¿Cómo escribir un poema en esta fecha inolvidable?
Donde tus caricias ajenas construyeron un himno,
¿Cómo escribir una canción sin ti?, cuando mis días plagados
Mueren infestados de nostalgia.

El eco nocturno del ginebra, trae consigo tu nombre;
Apareciendo resuelta tu imagen reclamante,
De esta noche y muchos días de olvido.

La estampa de mujer nueva que me enseñaste,
Aun palpita en los poros de mi piel y mente;
Decir mujer es igual a recuerdo,
A pelo suelto y aroma brasileña.

Decir 8 de marzo es recordar la entrega
De aquella remesa de poesías, en la extrañes de tu piel.
A saciedad, a libertad continuada.

Decir tu nombre, me sabe a:
discurso, parque, marcha, tequila y ron,
A mujer combativa.

Decir noche contigo, me sabe a:
Mujer libre, a Eva moderna, a ti; solo tú, en medio de la noche;
vencida en una piel morena, con fuego en las venas
Y acribillada en un paredón de besos clandestinos.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

El FALSO CALOR DE TU PRIMAVERA

Nos hicieron falta letras para completar el alfabeto y hacer rimas, no dejamos que la noche se vistiera de luz y la penumbra se llevó la sonrisa de tu cara y solo me dejo un gesto de adiós, cuando apenas estaba por buscar las letras que faltaban.

Llegaste no sé de dónde con un ímpetu de tormenta tropical,

Tenías urgencia de ser querida, de andar descalza por la playa

Escuchar canciones y beber hasta el amanecer...yo no lo comprendí .Sin embargo, me deje llevar por ese tu ímpetu.

A mitad de tu camino, y a repuesta de tus ímpetus, me empezó a cansar la carrera y me di cuenta que la tuya era más larga, más desbocada, no esperabas la tarde ni respetabas la noche y no gustabas de los amaneceres y del café por las mañanas.

Éras una barca frágil, en una mar enfurecida, llena de huracanes y vientos del norte que son capaz de tronchar cualquier rosa, arrancar del pensamiento cualquier poema y seguías en tu afán de encontrar la noche del infierno en tus días.

No sé cómo se engancho mis letras con tus sueños, como fue que perdí esas letras de mi abecedario que no volví a encontrar en mi cuaderno azul, pero tampoco iban pegadas a tu vestido rojo la noche aquella desde donde me dijiste que volverías después.

Ahora que te veo tan llena de olvido pasear por mis pesadillas, comprendo que a veces la noche se resiste a ser día y que no todo lo que brilla en el cielo es nuestra estrella y que lo perdido debe quedarse ahí en ese lugar del olvido.

Hace como diez suspiros que la esperanza beso mis noches,

Fue una locura vivir la primavera dentro del frio de noviembre,

La escarcha del olvido fue como hojas secas que la ilusión

Arrastro, cuando la esperanza trajo de nuevo la primavera.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

DUERMO SIN TI Y DESPIERTO CONTIGO

No sé qué tienen mis noches, las sábanas o la almohada. Cuando quiero dormir y tu no estas en mi pensamiento, pareciera que también te llevaste mi sueño. Tiembla mi insomnio inerte al querer acariciarte con un sollozo y tu ausencia ciega la razón y desaparece tu imagen y el insaciable deseo de ti, me hace recordar que aún no te tengo y al escribirme me doy cuenta ¡estoy cerca!

Eres la necesidad primera de mis noches. La puerta que me introduce a ese océano de letras gratificantes, el oasis que sacia mi sed y angustias, cuando la luz de tu mirar me lleva a tu alma desnuda, que busca la sombra de mi desespero, iluminando el camino que conduce al amor bendecido, buscando la realización del milagro de amanecer en ti, en un sueño compartido.

La noche avanza silenciosa de la mano del insomnio y no hay ningún pensamiento que detenga su paso. No sé qué tiene tu ausencia que vacía mis noches y las ganas de soñar, de dormir, de salir en un sueño astral y llegar a ese lugar donde de noche se encuentra tu alma con mis letras y te hace venir, de cualquier lugar a besar mis labios y llevarme contigo, envuelto en tus letras.

Cuando llega el sueño, se acorta el camino que conduce a ti. Siento tu presencia y te enredas en mis sabanas y en lujuria sueña con la ternura de tus besos que saben a la gloria del realismo mágico. Soñando me tienes; Tu luz acaricia mi espera, Té busco por todas las esquinas del deseo, desvaneciendo tus temores y en un beso vencimos el insomnio contigo a mi lado.

No sé qué tienen mis ojos que al verte me llevas de cualquier lugar hasta el regazo de tu soledad compartida. Al llegar la noche desnudo el pudor y entre sombras acaricio tu espera junto al rayo de luna que entra por la cortina de la felicidad, trayéndote a mi cama como en un sueño. Ahí estas junto a la magia de dormir sin ti y despertar contigo. Soñando te tengo y me tienes.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

DUELE SU AGONIA, NO SU MUERTE

Cuando muere el amor, no duele tanto como la agonía de verlo sufrir,

Ver las flores de la vida en el jarrón de los sueños marchitarse. Eso si duele. Va doliendo despacio como espinita que se clava por encima, pero produce un dolor intenso, que nos estorba para todo y hasta pareciera que se clava en la parte que más utilizamos a diario.

Duele la tarde cuando esplendorosa se pinta a nuestro paso y hasta pareciera que el viento que otras veces acariciaba el rostro, hoy son cuchillos que tasajean hasta los recuerdos y las huellas del ultimo beso que dejaste en mi mejilla. Respirar es como meter el humo de tus enojos a mi cuerpo y me ahogan muchas de tus palabras de ayer, que no cumpliste.

Duele ver el vacío en mi cama, las sabanas sin olor sin figuras. Le hace falta al armario tu ropa colgada, el olor a café de las mañanas envuelto en el fin olor a invitación y presagio, ya no está en cada mañana y eso duele todo el día. Porque sé que al regresar por la tarde, no estarás alistando la correa de mi perro para sacarlo a caminar y duele extrañar eso.

Yo empecé a sentir esos dolores del alma, desde aquella vez, que vi la luz extraña en tus ojos, el canto un poco apagado y tus versos tenían sabor a papel, a hoja reciclada, ingenuidad mía. Pensé que eran de esos días que los poetas atraviesan por su desierto y buscan beber de su propio pozo. Respeté ese impasse, que acrecentó el dolor.

Hoy hermanos. Estamos aquí, para darle el último adiós a ese pensamiento de amor que no llego a consolidar las un sueño. Se fue de madrugada, antes que clareada el día. No sintamos dolor por su partida. su vocación a fracaso, lo lleva a descansar al valle de las letras y emociones, donde habitara para siempre y purificara su recuerdo entre nosotros.

R.I.P.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

DOS FACETAS DE UN MISMO DOLOR

Sí, es muy cierto lo que ves y lo que te dijeron; las dos versiones que te han dicho de mi asoman todas las noches y no es que tenga dos caras, lo que pasa que nadie tiene porque compartir mi tragedia, como tampoco tienen que soportar los dolores que me causaste. Solo yo, tu recuerdo, mi perro y la guitarra a la que le arrancaste las cuerdas.

Dueles, llevo ese dolor por dentro, sangro a través de mis canciones. La poesía es una forma de drenar la sangre que gotea de mi corazón, que invade toda mi vida, pero que quieres que haga, no tengo el valor de desamarrarme las venas o ventilar mi cabeza, A pesar de esto y aquello, pienso que la vida puede ser hermosa y la estoy esperando.

Muchas de mis amistades, coleccionan y dibujan sus amores y fracasos en su cuerpo, cada buena o mala experiencia la llevan dibujadas en la piel y dependiendo de la victoria o derrota le asignan un lugar en la geografía de su cuerpo. Dibujar no es lo mío, pero el lienzo donde automáticamente se escriben mis victorias y derrotas es mi corazón.

Ahhhh, pobre corazón mío, como ha sufrido borrones y tachones, hay veces que la noche se empeña en iniciar un nuevo epígrafe, pero al no concluir su tatoo, lo borra y lo desecha, después viene otra canción, con el mismo tono, solo le cambian algunas estrofas, pero es el mismo dolor de anoche disfrazada de novedad, pero hace sus trazos y se van.

Entonces, el dolor que me causaste no fue novedad, la profundidad del dolor consiste en la tinta imborrable que usaste, no he podido hacer un tache, bórralo, quemarlo o desaparecerlo, está ahí como anuncio de neón, en un cementerio olvidado, donde las tumbas ya no tienen despojos y nadie se acuerda ni quien lloro la partida de ese ser.

Ya lo sabes, son dos facetas de la misma historia. Por fuera trato de sobrevivir, canalizar ese sentimiento de dolor que olvidaste enterrar en mi corazón y por dentro voy ventilando y drenando esa angustia y desesperación que me causa el no tener un solo centímetro disponible para dar lugar de reposo a tu dolor y que descanses en paz.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

DONDE

Donde andas cariño
que sediento mis ojos, de no ver tus poemas
solo lloran para saciar su sed,
que la ausencia producen en mí.

No me castigues con la lejanía
tira un beso al viento
para que cuando golpee mi cara
me traiga la caricia tuya.

Sé muy bien que tus versos no prosean para mí
pero que quieres que haga
si me apropio De cada letra
escrita para otros.

Un beso en la distancia y en la pantalla
para cuando salgas a la vida, el viento lleve a tu mejilla
mi beso extraño y al leer la pantalla
te vuelva a besar.

No me digas donde andas, pero hazme sentir tu presencia
Eriza mi piel con tus palabras como caricias
Y resbala desde mi soledad a la alegría de mis sentidos.

No te marches corazón, lejos de mi pantalla,
Porque puede ser que al no escuchar tus latidos,
Mi guitarra invente una nueva canción, con otro tono;
Con otros labios, con otras piernas y OTRO CORAZON.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

DIVINA Tentación.

De todas mis tentaciones, me quedo con la tuya, porque solo tú,
Sabes cómo incitar mis letras, emocionar mis sentimientos y perturbar mis sueños

DIME¿CUAL ES MI PECADO?

Siempre he sido un poema leído por miles de labios,

Mi vida la arrastra la noche en medio de coplas,

Mi pluma no tiene libre albedrío, no tiene honor

Siempre va del dolor a la felicidad, soy lo que no te conviene.

Yo soy de este mundo, víctima de la concupiscencia de la carne

Tú, un cofre de virtudes, noche clara y de un mundo distinto.

Nuestras vidas una confusión de cupido, una travesura... mira que juntar el agua con el aceite, es una confusión que dolerá.

Si conociera que cosa es un pecado, tal vez... tal vez.

Pero si Dios es amor, como pecar si vives buscando el amor.

Siento la presencia del amor y soy un fiel peregrino a su santuario; llegando a su altar ebrio de amor, adorándolo.

Dime, ¿cuál es mi pecado?, ¿buscar el amor?, ¿ser presa fácil?

¿Ser siempre pájaro herido?, ¿terminar la noche con una corona de letras que sangran poemas?. Lagrimas con gotas de dolor. Dime tú, ¿es pecado sentir la noche en tu piel y dar ternura?

Pecado seria guardar todo este torrente de amor que brota de mis letras, si egoístamente lo guardara para mí. Creo que la generosidad de mis letras me pone a salvo de la soberbia y me acerca a la humildad con un corazón templado y caritativo.

En algunas noches los demonios se sueltan del cordón de san Jorge y mi corazón débil se pierde en el laberinto de versos oscuros y al esconderme la piñata no se hacía don deban ir mis esfuerzos y pierdo en el rosario lo que gano en misa.

De las dos vías que tiene el camino, siempre termino entrando por la puerta ancha, arrastrado por esos ángeles con aretes y pelo largo, que me seducen con sus cantos y me exponen como Prometeo a merced de la ebriedad de los cupidos caídos.

Fuera de esos pocos deslices, dime ¿cuál es mi pecado?.

Pecado seria vivir en un invernadero, como lo haces tú, rezando al supremo sin conocerlo, suspirando por el amor del altísimo, cuando el bajísimo amor esta aun en tu mirada virtuosa.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

DILES QUE FUI UN BELLO ERROR

Ayer de tarde los vi feliz, disfrutando la tarde de un verano que ya se va. Iban felices. Fuiste parte importante de mis noches, hoja, lápiz y vino. Recordé cuando paseamos igual y a todo mundo le mostrabas la felicidad de mi compañía, hoy lo haces igual y tienes todo el derecho y yo a la izquierda, te miro sin rencor, es más comparto tu felicidad y me siento bien. Te ves en buena compañía, tiene los detalles y la asiduidad que siempre has requerido.

Cuando nuestro cielo es más luminoso, siempre hay una nube que lo opaca, igual cuando te preguntan que fue de mí y tu baja la mirada y suspiras hondo sin saber que decir y das cabida a la tristeza, porque no sabes que decir o será que con solo escuchar mi nombre recuerdas mis canciones y mis manos ansiosas buscando palabras en tu cuerpo. Recuerdas aquellas madrugadas de naufragio entre versos, vino, canciones y más.

Que una triste nube no empañe tu felicidad. Me gusta verte feliz, admiro tu paso decido y la forma de mirar cuando estas enamoradas. Conozco todo tu proceso de alistarte para una noche especial, para que te escriba un poema, para que te canten mil canciones, Sé, que el amor más grande de tu vida es tu hija y que reservas un espacio al que vendrá. Fui el gozoso más feliz de ese espacio, que juntos llenamos los tres cuando íbamos de paseo.

Yo sé que lo nuestro ya fue y que no ha pasado, sigues sintiendo lo mismo que yo, sin embargo, te estas dando una oportunidad y yo no quiero abrir los recuerdos que tocan a mi puerta, cuando te veo feliz. Me gustas feliz, conmigo o sin mí. Con él o con tu hija. Caminando sola por la tarde, recogiendo pedazos de recuerdo, pero feliz; lo mereces. Eres la persona exacta y yo el hombre equivocado, en una trova inédita.

No tienes por qué dar razones ni escusas de tu nuevo intento. A la gente no le interesa mi paradero, solo quieren empañar tu felicidad. Diles que fui un error, qué la tarde se equivocó de estación y que tu querías la primavera y te trajo un otoño, que fui importante, pero un error...un bello error que dejo tu jardín en primavera. siendo otoño, diles que de nueva cuenta el sol, alumbra tus noches y que juegas a ganar y el pasado, ¡es pasado!

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

DIA DE BORRASCA

Después de un día borrascoso,
Tormentoso, gris
Regresa otro, aparece la noche.

Anochece..... todo acontece,
Un nuevo amanecer luminoso.

Lleno de vida, de amor
Me habla de Dios, pienso,
Imagino, sereno, tranquilo.

Después de una noche azotada de emociones
En la cual, también yo, al igual que tus labios;
He sido arrollado, embestido
Por ese torbellino, de nostalgias y sabores.

Estoy casi muerto, exhausto de sufrir solo,
¿Qué importo yo?

Mi interrogante es, después de todo:
¿Valió la pena?
Solo eso me preocupa
Que seas feliz.

Aunque yo muera atrapado, o viva nostalgiado
Por esta marejada
Que me ahoga, me arrastra,
Me azota.

Tal vez después, Vuelva a nacer,
De los borradores, de mis poemas inéditos,
De la tinta seca de mi pluma.

Para seguir amándote,
Desando solo y nuevamente
Tu dicha y felicidad.

Mientras tanto, el tiempo y desencanto
Hacen presa de mí,
Me arrastran a un destino incierto
De llanto, luto y dolor.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

DESPUES DE TU INCENDIO

No,
No trates de apagar mi fuego, incendiando mis recuerdos
tocando con tus letras la parte muerta de mi naturaleza,
esta sed que tengo, no la saciare, ni bebiendo los siete mares,
ni tomando tequila, o vino; déjame sentado en la hoguera.

Quiero arder como en holocausto, al brillo de tus letras,
cómo una Roma incendiada de nostalgias acumulada
prendieron los viejos poemas moviendo mis manos,
me llevaron hasta tu cuerpo, revoloteando como mariposas.

Jubilosa como Nerón después de incendiar Roma,
contemplas mis ansias como antorchas en medio del verso,
y vienes cada tarde noche prendiéndome, como pozo petrolero,
Consumido por las ganas de ti, de mí, buscando el nosotros.

Bien conocía el dicho;
que una pequeña chispa puede provocar un gran incendio,
sin embargo cuando a mis letras llegaron tus susurros,
pensé que serían solo luces que alumbrarían mi camino
y ahora me consumo en un piro placer extraño.

Cuando mis manos tuyas se posaron sobre tus montañas.
Mi cuerpo se acercó, como letra a una melodía,
Baje por las curva de tu cintura hacia el monte,
y Tu fuego ardió en la nieve
Acumulado por el desdén y la rutina...

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

DESESPERANZA

Ya la noche atraviesa sus últimos gemidos y tu reloj está despertando; es la hora. Tienes que partir, alguien te espera, te debes a muchas cosas. Tu vida estaba atada mucho antes de que nuestras miradas se cruzaran, no intentes cambiar la historia.

Yo fui el salteador de corazón, fue el que llego a un valle seco y arrojo el cerillo que incendio tu pradera, fui yo el que advirtió en tus ojos la tristeza, fui yo el que te saco del aburrimiento y te llevo a ese lugar donde pudiste jugar con la luna y las estrellas.

Somos dos prófugos de la realidad, buscamos alumbrar la sombras, llenar de ilusiones ese corazón triste y cotidiano, cambiar tu realidad de ama de casa abnegada; muñeca de exhibición, ven a ser, la mujer que eres debajo de esa tristeza.

Así inician los incendios; una sola chispa puede provocar un gran incendio, cando la paradera está sola, vacía, triste y olvidada, como tu esa noche, que tomaste mi mano y pusiste tus ojos en los míos como pájaro herido buscando refugio y pidiendo ayuda.

Fue una noche singular, sin saber bailar tuve amplios deseos de hacerlo, de tomar la pista como escaparate de la esperanza, de la ilusión; mostrar al mundo la grandeza del encuentro, el poder de la ilusión y como se edifica en el aire un futuro sin esperanza.

Lo más negro de la noche fue la despedida lejana, al verte como te llevaban del talle como objeto de pertenencia, como gorrión en jaula; sentí con dolor el grito de tu corazón, la angustia de tus noches vacías, que solo el espejo de tú alcoba conocía.

No sé lo que más prefiero en esta noche donde interrogo al silencio, si el gozo esperanzador de tus ojos que dieron ilusión a mi noche inconclusa o la desesperanza de saberte ajena y prisionera de una madrugada helada como un mármol.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

DESEOS

Solo hambre de ti.
ansias de ti,
Sueños contigo.

De nueva cuenta esa imagen
de humo, sueños y caminos.

Tengo deseos de ti,
de penetrar una vez más en tu alma,
ahondar en sus rincones,
opacos..... oscuros.

Tengo deseos de darle luz
Como en aquellas noches oscuras de ayer,
Que llenaste de alegres risas hasta la madrugada.

Reviviendo nuestros sentidos
Con los sonidos voluptuosos de nuestros cuerpos,
Encerrados vibrantes, de nuestras miradas escondidas.

Una vez más, tengo deseos
me consume la vida desearte, amarte, soñarte
Una vez más, solo deseos.

Deseo un día
que esta ansiedad de desearte,
se convierta en jinetes cabalgantes hacia ti.

Deseo un día
Que distante tú y cercano yo
se junte el deseo con la melodía
Y seas más que una linda canción por escribir.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

DESCUBIENDO EL AMAR CON EL ALMA

Ya sé, que soy inconstante. Que voy de un lado a otro, que mis letras a veces las acomodo bien y otras tantas las dejo sueltas; que cabalguen por la noche, que busquen labios que las lean, corazones que las sientes y pechos que la aborigen. Así es como me ha hecho la noche. A veces me hace canción, otras solo dolor, nostalgia y aburrimiento, pero siempre soy el mismo. Soy yo.

A veces mi pluma me culpa, por no tener ilusiones escondidas. Por tener a flor de hoja mis sentimientos y lo que queda en e tintero lo voy esparciendo con mi guitarra. Me obsesiono con las musas, le busco inspiración a los silencios, quiero descubrir el enigma de la noche y el porqué de sus silencios y siempre caigo en la misma alcoba y enredado en las mismas sabanas, del goce y el adiós.

No es que me guste ir de cielo en cielo, buscando nuevos aires. batirme con huracanas veinte años menor que yo y que dejen el corazón y mis alas maltrechas, reponerme y de nuevo surcar esos aires y volver a caer. A veces pienso que mis versos no son culpables de la atracción que ejercen en esos corazones abandonados que s e identifican con mis letras y buscan corregir mi torpe estilo.

Ya mis alas, están reclamando el descanso. No es tan fuerte el corazón, los sentimientos ya no quedan igual cuando se da el adiós. El mismo goce del cuerpo ya no es suficiente. Estoy empezando a gozar más cuando me pierdo en el encuentro de tu alma, de tus ojos y de tus pensamientos con los míos, que cuando mi cuerpo se adentra en el tuyo y compartimos los goces terrenales.

Mi barca aun levanta sus velas, mi cuerpo sano, gusta de la concupiscencia de la carne-como dice la hermana Aurora-, pero he descubierto que hay amores que se viven con el cuerpo y otros hacen desprenderse el alma y llevarnos por esos cielos jamás descubiertos. No ERA muy partidario del amor exclusivo, pero esta teniendo sentido en mi vida, detenerme y empezar a amar con el alma.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

DELANTE DE MIS LETRAS !ESE ES TU LUGAR¡

Cuando un sueño se pierde, normalmente lo buscamos en la almohada, cuando el pensamiento se extravía lo buscamos en el recuerdo y cuando tu escribes, me busco en tus letras, en la luz de tu mirada, tengo un buen refugio ahí en esa palabra sin escribir, en el esfuerzo que haces por olvidar como vives en mis noches, cuando emprendes tu vuelo y llegas a cobijarte bajo mis alas-

Me cuentas de tu afán por olvidar la letra no escrita, apagar el fuego que provoca esas letras y callar el sentimiento que recorre por tu sangre, sonroja tu cara y le da ese brillo intenso a tus ojos, cuando tus labios y corazón palpitan al mismo ritmo de la canción que acompaña los rastros del sueño. Que después de no poder olvidar ni callar, fractura tus alas, cuando intentas volar.

No te confundas amor, no eres una golondrina en busca de tu playa. Aquí en mi pecho tienes tu palomar, siempre estarás delante de todas mis letras. Lo que te ofrezco no es olvido ni silencio, no te arrepientas de haber llegado, buscando tu lugar, tu refugio esta en este pecho, en la retina de mis ojos y en el sueño escondido y en la fatiga de tus alas, cuando vienes a mi encuentro.

Cuando te veo sentada, en esa banca de los recuerdos, muy cercana al rincón de esa noche oscura, que opaca tus ojos de lucero como el revoloteo de cuervos que vuelan con maldad y te sumergen en ese recuerdo que guardas calladamente en tus letras y que nadie sabe leer. Por el tumulto de lectores y admiradores, que junto a mi siguen tus letras y te leen, pero no entienden

Realmente no se si tu llegaste a mi o yo llegue a ti o fue un cupido ebrio con flechas chuecas, Que nos mal hirió, dio en el pecho, en el mero corazón. No te arrepientas de haber llegado, créeme que, si no hubieras llegado, la vida misma te buscaría dondequiera que estes y te traería hacia mi, dándote el lugar que siempre has tenido, delante de mis letras y profundamente dentro.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

DEL DAÑO COLATERAL Y OTROS DOLORES

Gracias por visitar mis sombras. Esa es mi tarde de viernes, la guitarra dormida y mi perro echado como trapo a mi lado y una copa a medio llenar son los daños colaterales de tu partida, la tarde de hoy. He de decirte que estoy bien o mal, no sé definir el estado de mi bienestar. De estar sostenido quien sabe porque tipo de esperanza. Como en tus lecturas de Camus y Kafka...Ahhh pues más o menos así

No entiendo bien tu partida. Ni las ojeras en tu rostro. Lograste enrarecer la tarde, herir mi canto y abandonar mis brazos, aquellos de los cuales decías que calmaba tus ansiedades y calentaba tu cuerpo cada vez que las tormentas azotaban tu cielo y corrías de cualquier lugar a leerme tus libros; platicar de tus clases, de aquel viejo Maestro que enseñaba Marxismo, tomar vino, leer poemas y escuchar mis canciones.

Ya sé que no volverás y me alegra que así sea, conoces mejor mi vida que yo mismo, ya que recorriste todos los laberintos de mi vida, venciste los cancerberos que atormentaban mi pasado, encerraste los demonios y liberaste al genio de la lampara y solo lograste dos, de los tres deseos. Aun aguardo el tercero. Creo saber cuál es, lo intuyo por el llanto callado contenido en tu mirada y el aliento seco del último beso.

El desamor, es un sentimiento desordenado del amor. No se alcanza a entender, como dos almas que se amaron, tienen que verse con esa indiferencia. Cuántas noches disfrutamos de sus frutos y traspasamos la madrugada entre risas y canciones, renunciando a la luz de la luna, como dos enamorados que se despiden, en un maldito puerto, agitando sus pañuelos blancos y desangrando el corazón.

¡No, no tienes, no deberías irte como te fuiste! Si me amas y te amo, ¿porque no despedirnos como eso que somos? Lo que fuimos, es solo parte de un borrón en una servilleta del viejo café nocturno. Vete como amiga, como lo que eres ahora, no necesitas ni tus enojos ni tus pretextos. Solo un beso de despedida y un hasta luego. No te convertiré en recuerdo. Serás siempre la herida bañada por el jugo de un limón.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

DEJAME BAILAR CONTIGO

No sé si fue la noche, tu pelo negro que caía en tu espalda o el llamado de tu piel,
Pero tuve ese arrebato espontaneo de bailar contigo, como fuerte anhelo,
Aspirar tu olor, saborear tu olor a mar, canela y menta, embriagarme con ello,
Poner mis manos en tu cintura, para que conduzca el ritmo, hasta saciarme.

El deseo tiene un olor a descubrimiento esta noche, a saciedad de caricias, a embeleso de perfume,
a deseo que une, pechos que laten con la fuerza de un volcán y quiere explotar,
Produce calor, que se mete en los huesos y mueve nuestro cuerpo en un vaivén cadenciosos,
Nuestros pies sobre la arena, nuestros cuerpos en el fuego y unos labios que esperan.

Dejame bailar contigo, arder en la furia loca del movimiento de tus caderas llamando al deseo
Liberemos la lujuria del vino, azotemos el recato, los silenciosos deseos prohibidos que nos une,
Que junta nuestras almas, abrazados al corazón ligados por el alma, y la voluntad mutua,
Ven, bailame los recuerdos, actualiza las caricias, dejame tomar las curvas de tu cintura.

Bailemos toda la noche en el fuego del Tizón de la salsa, merengue y rumba, que mueve el deseo,
La sangre hirviendo amenaza con incendiar nuestros cuerpos y la noche quiere estallar cuando sueltas
Tu pelo y la risa pone tono al furor del mar en franco celo, porque mis manos recorren tu cuerpo moreno,
El mismo que ayer bañabas en sus aguas y penetraba por todos los poros de cuerpo como hoy mis besos.

Bailemos toda la noche, que nuestros cuerpos, suden el derroche de movimientos, que la piel se exponga al fuego de los deseos contenidos en cada letra expresado y que hoy la noche con su canto nos pone en ese ritmo cadencioso que el corazón reconoce y nuestros pies conducen despacio al lecho de caracolas, que esperan latiendo ese ritmo tan tuyo, que el vino, la noche y el deseo pone gracia a tu figura cuando la alumbra la luna y penetro como barca en tu furia.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

DECRETO

Préstame tus ojos para ver la vida como tú la vez, para soñar como tú,
Con ese mundo que no se acaba, que respirar felicidad y amor,
Préstame tus manos para acariciar todo lo que toco;
Dame ese segundo para amarte como amo la vida.

Cuando se camina por la noche, cobijado por las sombras,
Cualquier destello de luz, descubre nuestra luminosidad,
Por eso fue que tus labios rojos, desbocaron mis versos
Descubrieron mis intenciones y puse ante ti, una remesa de poemas.

Fueron solo dos palabras, las que bastaron, para soñarme en tus brazos,
Solo un par caricias, para llevarme al infinito y enseñarme tu amor
Fuiste tú en aquella noche, quien hizo de mi vida un libro y yo de ti,
Un poema sin lágrimas, sin nostalgias y algo de carmín.

Todo se conjunto esa noche, prolongando el placer hasta la aurora,
El vino, tu vestido negro, tus ojos de luz y mis manos traviesas;
Me invitaste a corretear un suspiro, que se escondió en tu pecho,
Confundiéndolo con un latido llegue a tu corazón;
No fue en descuido ni travesura; era el decreto de esa noche.

En esa primera noche de primavera, ya habías decretado vivir,
Entregar tu corazón al primero que descifrara la clave de tu corazón,
Yo solo deslice mi mano por las tuyas y pase mi vista por tu cuerpo,
Fue cuando cayeron todos tus candados, defensas y resistencias.

La noche recorrió sola su camino, me deje llevar por tu canción oculta
Esa melodía encerada después de un desengaño y que esa noche libere
Bailamos juntos en la terraza, en la cama y por los rincones de tu piel,
Cobijados por las sombras que se hicieron luz y se posaron en tus ojos.

Te invite a mis poemas, pero no quisiste inquietar los fantasmas,
Me pediste vivir esa noche, sin letras ni caricias de despedida,

Que no formaran poemas, que no se hicieran recuerdos,
Para que nunca fueran dolor para que conservaran el sabor a primavera.

Era tan difícil para mí, amarte fuera de un poema, dentro de mis letras
Pero las rimas no tienen la carnosidad de tus labios, el brillo de tus ojos,
No irrumpen en la noche, como tu piel, escapando de tu vestido negro
Invitándome a seguir tus pasos hasta la madrugada.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

DECRETO

Préstame tus ojos para ver la vida como tú la vez, para soñar como tú,
Con ese mundo que no se acaba, que respira felicidad y amor,
Préstame tus manos para acariciar todo lo que toco;
Dame ese segundo para amarte como amo la vida.

Cuando se camina por la noche, cobijado por las sombras,
Cualquier destello de luz, descubre nuestra luminosidad,
Por eso fue que tus labios rojos, desbocaron mis versos
Descubrieron mis intenciones y puse ante ti, una remesa de poemas.

Fueron solo dos palabras, las que bastaron, para soñarme en tus brazos,
Solo un par de caricias, para llevarme al infinito y enseñarme tu amor
Fuiste tú en aquella noche, quien hizo de mi vida un libro y yo de ti,
Un poema sin lágrimas, sin nostalgias y algo de carmín.

Todo se conjunto esa noche, prolongando el placer hasta la aurora,
El vino, tu vestido negro, tus ojos de luz y mis manos traviesas;
Me invitaste a corretear un suspiro, que se escondió en tu pecho,
Confundiéndolo con un latido llegue a tu corazón;
No fue en descuido ni travesura; era el decreto de esa noche.

En esa primera noche de primavera, ya habías decretado vivir,
Entregar tu corazón al primero que descifrara la clave de tu corazón,
Yo solo deslice mi mano por las tuyas y pase mi vista por tu cuerpo,
Fue cuando cayeron todos tus candados, defensas y resistencias.

Ya la noche recorrió solo su camino, me deje llevar por tu canción oculta
Esa melodía encerada después de un desengaño y que esa noche libere
Bailamos juntos en la terraza, en la cama y por todos los rincones de tu piel,
Cobijados por las sombras que se hicieron luz y se posaron en tus ojos.

Te invite a mis poemas, pero no quisiste inquietar los fantasmas,
Me pediste vivir esa noche, sin letras ni caricias de despedida,

Que no formaran poemas, que no se hicieran recuerdos,
Para que nunca fueran dolor para que conservaran el sabor a primavera.

Era tan difícil para mí, amarte fuera de un poema, dentro de mis letras
Pero las rimas no tienen la carnosidad de tus labios, el brillo de tus ojos,
No irrumpen en la noche, como tu piel, escapando de tu vestido negro
Invitándome a seguir tus pasos hasta la madrugada.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

DE TU VISITA A MIS LETRAS

Ayer encontré mis letras ardiendo de emoción. Era como si la primavera hubiese llegado a mi jardín y lucían generosamente en fiesta, por el hecho de que te diste un tiempo para leerlos y todavía más, estiraste tu complacencia escribiendo un comentario y despertando la locura de mis letras, bailando el alfabeto en medio de ese vuelco causado al corazón.

Solo en la mitología griega Afrodita bajaba al jardín de eros para acompañar con su lira los versos de un enamorado a su amada, ofreciendo un ramo de claveles que no se marchitaban aun en el invierno más frio de la indiferencia de la amada. Así vos, nunca he sabido de la huella de tus labios en mis escritos, pero hoy. El roce de tu carmín lo evidencia.

El mundo es un jardín, de bellas flores. Todas tienen su particularidad. Unas tienen la lozanía del impasse de la nostalgia de un amor, otros de ese olor que tiene una llamada a soñar despierto, con el beso perdido en un mar de tinta. Los míos, siempre hablan de ese encuentro nuestro cada mañana, como algo cotidiano, esperado, soñado, pero tardado.

Cuando escribo, siempre pongo tu foto sobre mi escritorio y me dispongo a escribir lo que tu mirada me dicta, Borro, tacho y rompo cada garabato que no satisface tu risa. Pienso que una palabra que no enciende tus ojos y dibuja una sonrisa en tus labios, no vale la pena su bautizo de tinta, pues si una letra no llega a tu corazón, debe ser reescrita y editada.

Por eso fue, que cuando llegaste a mis letras (no se si antes lo hacías), pero esta vez, el sonido de tus labios, poniendo en su lugar cada sentimiento e incendiando la llanura seca del abandono y la nostalgia, disipando toda duda sobre tu gusto por mis letras, poniendo a bailar todos mis otros viejos poemas. Que como hojas secas había acumulado la desilusión.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

DE NOSTALGIA, AMORES Y OTROS COLORES DE OLVIDO

Ya sé, que en esta tarde, andas por ahí
Como siempre en mis versos, escondida y ocupada.
camuflageada entre letras, tardes y situaciones.

Todas mis letras saben de ti, porque soy como rió al mar;
Todos mis causes van hacia ti.

Puede, que hoy escuches mis versos y ellos no te toquen,
Aunque sabes que todos ellos, tienen algo de ti;
Sin embargo, los sientes como lluvia en tejado ajeno.

En aquellos tiempos, hubo una desesperanza, cuando tu amor era preciso
Hoy que tu amor es lejano y la nostalgia han creado esto que ves,
Té ocultas en la impunidad del desamor y de nueva cuenta, recorres mis versos
Como el primer recuerdo, de aquel día de encuentro.

El día después de la lluvia de tu olvido
Me dijo la noche, ¿cómo será su olvido sin el recuerdo?
y la respuesta fue:
¿Que venga pues la bohemia, una letra en cada nota,
Como tonada, en cada labio; como tu presencia en cada verso.

Aquella tarde gris de otoño, que me pediste que no te amara,
Yo no quería hacerlo, porque mi alma robaste en un beso,
Porque esa tarde habías venido para eso;
El corazón ya esta bajo la pluma, cuando el arco iris de tu desamor brilló
y un beso perdió su color.

Me dijo entonces, su tono oscuro
Que la sombra de tu amor en mis versos, se estaba extinguiendo,
Y de nueva cuenta, volvía a brillar la vida.

Yo sé, que cuando estos versos este prosando,
Como siempre estarás ahí, nunca dirás presente
Pero tus suspiros vendrán a mí, como latido a mi pecho.

Estarás como siempre,
Estarás como hoy, callada, como es tu actitud,
Envuelta en silencio después de mi ansiedad
Para volverme a mis nostalgias y colores de un olvido
Que solo tú sabes pintar.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

DE ESA PRESENCIA SIN TI

A veces en las tardes, cuando no quero extrañarte, recorro tu poemario, buscando algún tesoro que pude no haber visto cuando degustaba tus versos. Algún gesto de tu cara, que embellecido no logre leer el amor con que lo enviabas. A veces me sucede, quedarme un rato descifrando tu imagen, tu vestir, tu sonreír. A ti, para mí. Entresacar de tu mirada algún escrito que quizá sin decirlo leerías y adornar tu coqueteo con una canción

Tus versos son un buen endulzante para mi café. Antes, el café me gustaba amargo y lo tomaba a sorbos. Desgranaba los pendientes del día y planificaba su realización. Desde que te leo, me gusta endulzarlo con tu mirada, degustarlo con tus poemas y dejar a mi pensamiento que se junte con el tuyo y abrazados caminar por la playa de tu ciudad y esperar la tarde junto a tu piel caliente, disfrutar tus dulces labios.

Me gusta leerte y a veces escucharte. Compartir contigo algunas ideas desarrolladas que tus poemas me brindan. Te imagino recostada en mi regazo, acariciando mi perro, contemplando la mañana y saludarla con uno de tus versos, inaugurando mis actividades. Te guardo en la parte más iluminada de mi corazón, para que desde ahí me acompañes, explicarlas metáforas que escribo y preguntar por tu amor encriptado

Desde que conozco tu mirada triste enmarcada en esa sonrisa, pienso en tus labios deletreando mis escritos. La ansiedad de tu pecho ocultando la emoción de unas letras que bailan en tus sueños, esperando la mañana para ver lo que hasta tu ventana ha traído el rocío y te salude con el canto de unas letras desesperadas, ansiosa por tus labios y que no son capaz de ocultar su intención, ¿mientras Tu ...?

Me gusta ser el primer pensamiento que ilumina tu despertar. Me siento bien que me coloques en lo más hermoso de tu sentir. Que te des tu tiempo, para escribir un verso para mí, aunque le ocultes a todos este sentimiento que ha penetrado en ti. Alguien dijo que nuestra poetiza está enamorada, tu dijiste de la vida y tu corazón dijo que mentías; que hace muchas noches, que antes de dormir, te tocan mis palabras.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

DAMA DE LAS LETRAS

Dama de las letras y el sentimiento a flor de piel
arquitecta de ilusiones y fantasías, que buscan la realidad,
cuando tus vivencias escribes al amparo del amor
mi cariño corre tras su llamada.

Cuando mis letras vagaban, por hojas blancas desiertas,
siempre añorando a quien no valoro mis sentimientos,
apareciste tú, con tus versos cargados de espera
tus imágenes faltando una palabra.

Después vino el milagro, fue como encontrar una mina
debajo de la letra muda de un abecedario caduco,
como encontrar la luna en día nublado, como
gozar del arcoiris, después de mi tormenta.

Llegas a mis letras de tarde o de noche,
como huracán sobre la habana, fuerte, segura
secando mi boca en cada verso que leo
y mis piernas tiemblan como niño en su primeros paso.

Siempre escribo un trozo de tus letras y en el regreso a casa
Voy saboreando cada palabra escrita, adivinando sus latidos,
Adornando tus imágenes metafóricas con mi pensamiento febril,
Los cuales amarro a un suspiro y los dejo volar desde mi balcón.

De mañana me despierto y reviso mi poemario, cuelgo algunos versos
Y paso despacio por tu portal, como abeja a la flor, como aliento al beso
Como llegan los enamorados después de una travesía por mil desvelos,
A beber del tintero de la amada, un fresco poema de madrugada.

Si mañana al prosar unas letras, un colibrí toca tu ventana,
Escucha la canción de su aleteo y mi corazón en su pico,
Dara a tu verso la palabra y el sabor a canción desesperada,

Sin el poema 20 de Neruda.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

DÍMELO

¿Dímelo?, despacio como noche,
¿a que saben mis palabras,
cuando las tuyas no provocan estas emociones?

¿Dímelo?, con esa tu forma particular,
¿de que valen unas pocas letras acomodadas
si no son para tus sentidos?

¿Dímelo?, con movimientos cadenciosos,
¿de que vale mi triste figura, en el día
Si mis pasos no me llevan a tus sueños?

¿Dímelo?, con la alegría de tus labios,
¿de que vale, lo que no tiene valor?;
si no hay personas como tú
que le den eso, que solo tú le das.

¿Dímelo?, con tu sabiduría de mujer,
¿dónde puedo ir a comprar
dos estrellas para ti y una luna para mí;
un lápiz para mi verso?

¿Dímelo?, con un suspiro en tu ´pecho,
lo que quieras, que ésta noche retenga
¿dime algo tuyo, algo para mí
háblame de ti?.....pero dímelo ¡ya!

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

DÉJAME LLEGAR A TU VERDAD ESCONDIDA

Junto al mar, seré esa fuerza huracanada de tus pensamientos, queriendo liberarte de los condicionamientos sociales que te tiene atada a una roca que ya no es tan firme como hace años. Ya sus manos no son sus manos cuando te tocan y cuando estas con EL, tu pensamiento abandona tu cuerpo y vuelas junto a esa ilusión que nació en tu huerto prohibido.

No lo has dicho, pero sé que te gustan mis letras, logre encontrar ese rayo de luna para desnudar tu alma, quitarte los miedos de lanzarte sin paracaídas, abrir tu alma y corazón

Sanar tus viejas cicatrices. Adivinar y participar de ese sueño escondido que te hace volar de día y noche; a todas horas cuando lees mis letras sonando silenciosamente en tus ojos

Me gusta leerte, más allá del ritmo emocionado y bien cuadrado de tus poemas, para que mi mente interprete y dejes a mi alma besar con paciencia desmedida abriendo las venas para que transites al corazón y te quedes ahí, muy dentro de mí. Camines por sus laberintos y visites todos los lugares que tus letras sin decirlo ya conocen y anhelan.

Déjame llegar a tu verdad escondida, desnudar tu alma, tocarte con mis silencios, leer tu cuerpo como leo tu cara, tus gestos, tus letras y aquella palabra escondida que siempre tienes para mi. Se valiente, háblame sin prisas, sin metáforas, sin letras, con ese amor que has sembrado en mi desde las primeras letras que encendieron mi travesía, hasta ti.

Dice Bertolt Brecht, Que, en la poesía y el amor, cabe todo y resuena todo. Todo cobra vida de papel y ensueño. Por eso al leer tu cuerpo y tomar tus fantasías como mias, lo cual a veces me hace osado, para recorrerte de arriba abajo de tus sueños a los temores y me siento un Rey, muy afortunado, por dejarme seducir tus letras, buscando tu verdad escondida.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

CUANDO TE HABLO DE AMOR, DESDE MI ALMA

Cuando pusiste en mis manos ese corazón rojo, sabía que era un signo encriptado de amor

Y no mire tus ojos, ni levante mi vista. Para los visuales, la verdad tiene su refugio en los ojos. Como para los auditivos esa tormenta de palabras dichas al oído que desborda los sueños. Me gusta más Serrat, cuando dice" Que *amor no es literatura si no se escribe en la piel*". Entonces, cuando te hablen de amor, siente esos latidos, de un corazón ansioso y ábrele la puerta del tuyo y si no tienen el tono de mi voz. No soy yo. Vuélvete... ¡Gira!

El lenguaje del alma cuando habla o escribe, es igual, pero diferente al del corazón. Uno te envuelve en ese sueño dorado cuando te posas en tu escritorio de noche a escribir, tomado de tu mano, te lleva a volar por palabras y caricias disfrutadas cuando tus labios leen mis letras y tu alma emprende esos viajes por tu piel, que erizan tus desvelos y salen al encuentro de ese dulce tormento de metáforas que te hacen bajar al mismísimo infierno y rescatar las pasiones mas prohibidas del poema censurado del cantar de los Cantares.

Sí, yo sé que mi paso no es seguro, incierto quizá. La luna tiene muchos enamorados, como tus versos lectores y todos desbordan interés, dulces palabras. Te regalan halagos envueltos en falsa admiración; pero se muy bien porque lo vivo, tras ellos esconden muchos insomnios, mientras tu duermes plácidamente, saboreando otras risas, acurrucándote a un sueño, distante al tintero desvelo que esconde muchos días fatídicos, reclamando el precio de un amor no correspondido, admirado y tan alcanzable como la luna... solo en sueños.

El tiempo no se enamora. Pasa corriendo, dejando una estela de recuerdos. Añoranzas, recuerdos y nostalgia. Nos besa de prisa en la boca, mientras a paso lento llegan sensaciones que llevamos y son los que nos duelen y tienen de vecinos las desilusiones, pero eso no quiere decir que cuando te hablen de amor encierres tu unicornio y no dejes salir tu amor montado en el deseo de encontrarte con quien te escribe y deja su amor, en tu almohada, para que al posar tu cabeza te lleve al refugio de estos puntos suspensivos.

Dicen que todo en ti es amor, conozco tus letras (algunas pues) imagino pasajes tuyos sin vivir que, aun así, quieres reeditarlos. Desde que te leí a tono lento e imaginación rápida, no puedo escribir ni tampoco, que escribir sin morder mis recuerdos y sin pellizcar mis añoranzas, todo esta tan triste y desolado cuando no tengo tus letras. De tu atención, mejor ni Hablo. Hasta el trozo de sonrisa que extraje de tu foto colgada en tu portal, parece que me habla y recita tus poemas que suena su eco en la tarde roja, cuando te siento a mi lado.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

CUANDO TE AMO

Cuando te amo, el mundo gira de manera distinta,
tus poemas tienen ese suave tono de canción enamorada,
y mis sabanas parecen contener el calor de tu piel ardiente
encendidas en cada letra que dejé en tu vientre la tarde de ayer.

Cuando me amas, lo complicado se vuelve simple,
y tengo la sonrisa más brillante que un beso adolescente,
mi actuar, delata la huella de tus besos que pasean por mi cuerpo
y es entonces que no me puedo contener y corro hacia ti.

Cuando nos amamos, las distancias son solo una flor marchita,
tus manos son mis manos y tu sentir se convierte en gemido enamorado,
que busca mi oído para recorrer mi cuerpo y electrizar mi vida entera;
con solo escuchar tu voz, mi alma enamorada vuelve a bailar y reír.

Algo tiene la noche que baila como adolescente al ocultarse el sol,
las estrellas tiritan en el cielo, enviando un recado en cada destello,
yo recurro a nuestro lugar de siempre, esperando tu venida,
para verte llegar enamorada y dispuesta a bebernos la vida en un beso.

Siempre que llegas de noche, parece que traes los soles de todos los planetas,
la furia huracanada de los sietes mares, que salen de tu mirada,
y se posan en mis canas, abrazan mis ansias, premiando la espera;
me ofreces tus labios, para endulzar con su miel mi vida.

Cuando no estás conmigo, el alma se pinta de color gris abandonado,
yo mismo me desconozco y la luna escapa aterrorizada de mi poema,
no tengo ganas ni de no tener ganas, el mundo se acaba, se marchita
y mi pluma quiere escribir con la mano izquierda, lo que le niega la derecha.

Haces bien en volver, porque el fuego en nuestra hoguera,
no reconoce los vientos que la pueden avivar, ni ausencias alimentar;
Eres más que una necesidad diaria, más que un elemento vital

eres con quien sueño estar, cada noche que en mi almohada, entretengo mis sueños.

Sigue alimentando mis ojos con tu presencia, mi corazón con tus letras,
mi vida con el amor que a diarios envías en el corazón de una gaviota,
yo te espero en el lugar de siempre, en el cuarto estribillo de tu verso.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

CUANDO SUEÑO CONTIGO

A veces cansado de la faena diaria, de atenciones innecesarias y sin sabores,
Llega mi cuerpo a la noche, mientras mi alma se va por ahí de bohemia nocturna.
Cuando logra juntarse mis sueños con mi almohada, ya la vida no depende de mí,
Llegas y tu recuerdo se posesiona de todo lo ancho de mi cama y de la poca vida.

A veces sucede, que caigo como en un pozo al vacío, sin detenerme, corren imágenes
De cuando eras la extraña, la indiferente, de cuando te fuiste haciendo la necesaria
Hasta que llegas a ser la imprescindible, la Reyna de la noche, la palabra necesaria;
El sueño amante que quiere mis sabanas detener su olor a fantasía y felicidad.

Me gusta buscar en tu pecho los sueños que no llegan todavía, que están por realizarse,
No me gusta comenzar a soñar sin que estes tú. Así como lo haces, jugando a las escondidas
Ocultándote detrás de la palabra deseo y que aparezcas trayendo fantasías como regalo,
Poblar la noche de estrellas y ponerle nombre a cada una y escoger la que más se parezca a tu risa.

Dame esa mitad de anhelo que siempre escondes para el final de la madrugada, cuando la luna se va. Quedate un poco más, mientras renazco y me visto de madrugada, disfrutemos el café, la sensualidad de tu caminar desnuda y ese espectáculo de tu cabello rebelde que no quiere, sacudirse la noche y tantos pensamientos nuevos que mi almohada compartió como sueño.

Soñar contigo es viajar por todas las letras de la palabra amor, es iniciar con esas mariposas por todo el cuerpo, llegar al éxtasis del primer beso enamorado. Esperar debajo del portal a que salgas a la vida y caminar junto a ti, tomado de tu amor exhibiendo mi otoño y desempolvando mi pretérita seducción que deposito en caricias soñadas sin más testigos, que el mar y la luna.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

CUANDO LA NADA, SE CONVIERTE EN EL TODO

Yo sé que en tu caminar, encontrarás otras muchas plumas que exalten tus atributos, físicos o poéticos. Que sabes poner celosa a la noche de cualquier otoño, que cuando ríes son los mismos dioses quien dibuja tu sonrisa y que todas las canciones existentes en cualquier repertorio, siempre te tendrán a ti como destino final y que siempre te cobijaras con ese manto de vanidad.

Eres una mujer con tus emociones en equilibrio, jamás te excedes en tus gustos e inclinaciones, de coqueteo medido y brillo en tus mejillas controlado. También sé, que gustas de mis versos, que disimulas no leerme y que haces como que te aburren por lacrimógenos, por el desprecio y desamor que a veces llevan y que bien sabes lo que realmente lleva el regalo dentro de la caja sin moño.

Nuestra historia, no tiene historia y el poema nuestro aún no hemos puesto la primera letra. Solo han sido invitaciones, sugerencias, un perseguirte por todas las redes y mostrarte lo que inspiras, que sepas que eres mi musa y que, sin tus letras, sin tus apariciones y sin verte sonreír en bailando en mi cuaderno, cantando en mi guitarra, nada tiene sentido. Tu eres mi todo sin tené aun nada.

Somos una risa sin esbozar aun, apenas el contento de mi alma y regocijo de mi corazón. Tus buscas mis l y encuentras mis letras por todos lados y haces de ello solo un molesto encuentro accidental, pero tu sonrisa delata el gozo encerrado de tu pasión por los paisajes de mis letras, su color sabor y sobre todo como reconoces el paso de mi pluma por tus sentimientos más ocultos, ¡no lo niegues!

A pesar de mis horas de vuelo y tu distancia. Sé muy bien que por mas que estire el alfabeto, mis letras no alcanzan a tocar ni siquiera la falda larga de tu vestir, pero cuando de noche te vistes de luna y pides al cielo inspiración, bajo como sentimiento, tomo tu mano y escribes las más bellas rimas, que envidiaría hasta Lope de Vega y ponen celoso a Neruda y feliz a la luz de tus ojos claros.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

CUANDO EL VERSO NACE LIBRE; TIENE SU PROPIO OLOR

Me gusta tu forma de hablar y escribir. Así como la mañana fresca del verano, sin metáfora, sin palabras escondidas, sin tener que buscar, mensajes debajo de una letra que no existe, es como buscar los huevos de la coneja un día de pascua. Llamar los sentimientos por su nombre y sentir sin miedo ni temores las caricias de sus palabras, por la hoja de un poema.

Hay una gran diferencia entre una flor de invernadero y la que nace espontáneamente en mi jardín. ¡Claro que sí!, no son iguales, la métrica de sus pétalos, la tersura de su sintaxis y lo bien logrado de cada letra puesta en sus sonetos, cuidando obsesivamente el numero de silabas para esconder sus sentimientos, entre las once silabas, de la falsa estructura.

La flor, que nace sin los cuidados de un florista, horticultor o jardinero, tiene las raíces propias de la inspiración, sin subterfugio, sin juegos ni malabares del alma, corazón y pensamiento, es una lirica libre a veces épica otras dramáticas con su suave toque de olvido y nostalgia que tienen los versos libres que transitan por los sueños de una bohemia.

La orto praxis de tus versos, tienen la mística, sabor y olor de un rito de amor. Como la contada por el viejo hermano Salesiano en el colegio, cuando hablaba de Booz y Rut, antes de relatar el erotismo del cantar de los cantares. Hablar de tu pelo al pasar mis manos y resbalar por tu pecho es como acompañar al creador a embellecer el paraíso para la fiesta.

El calor de un verso libre tiene la ternura de una incubadora. Nada sobra, ni falta; esta la luna, la madrugada esperando, un vino tinto llamando a un par de labios y una canción alegre, en una guitarra que renace como nutrida por la primavera, con el verdor de la vida y ese suave olor que tare, la mañana en medio de un bolero, que puedo leer en tus ojos.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

CRISIS DE LAS VERDES NOSTALGIAS

Tus ojos verdes y tu voz desierta,
Inundan la nostalgia oscura,
De un paso perdido, atormentando mis sueños
Extraviando mi vida

Hace muchas tristezas, que tus ojos como sol
Llegaron a mis soledades, primaverando mis penas
Yo, no quería; la vida me tomo el deseo,
Pariendo contigo mis ganas, de decir te quiero.

A veces me miro en tus esperanzas
Luminando mis sueños
Oscureciendo mis confusiones, para nacer de mañana
En muchas claridades.

Son esos ojos claros, de caminar perfecto,
De vestir sastre, de pasado olvidado
De tu ayer entre incienso y monjas
De belleza oculta.

Tus ojos verdes, se pintan de deseo
Cuando en el horizonte se incendia la tarde
Y la noche tiene lluvias de estrella.

Verde la esperanza, rojo el deseo
Blanca la intención
Y palpitando el corazón.

Cuando lo verde, se torna gris,
Las crisis aparecen,

Se oscurece el panorama
Y se pervierte la razón, comienza el ciclo;

A las verdes nostalgias,
Les llega su otoño y esperan la muerte

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

CREPÚSCULO

La tarde en el girar del mundo, detiene su caída a la noche, mientras busco la palabra que como llave abrirá tus ojos y voltearas a mis letras permitiendo entrar a tu corazón y que saborees con gusto poético estas palabras que la tarde en su ocaso nos regala para la cita distante de esta noche.

¡Se acabo el misterio!, ya se que son tus brazos textuales los que encienden mi fuego. En este montón de leña seca que eran mis años y que tu has logrado reverdecer con el fulgor de tu encuentro, trayendo silenciosa mis primaveras olvidadas en una promesa, que se había olvidado de latir en el ocaso.

En el parnaso de mis dolores, que curé con otros tinteros fugaces de poetas y musas que ahora estaban y mañana se iban, no evitaron la furia de la nostalgia y soporté impasible el aguacero de recuerdos que se abalanzaron sobre mi noche, haciendo sucumbir a mi guitarra enfermas de nostalgia.

Fue cuando llegaste Tú, como promesa, como crepúsculo negando mi ocaso, brillando con luz propia y un fino trazo en tus letras como suturando las heridas. Enamorada discreta, como desprendidas del cielo al paraíso en un suspiro que escapa de tu pecho a mis labios buscando cobijo en el corazón.

Tus versos primaverales me han enseñado que los miles de flechas que cupido erro en mi ocaso, eran mensajes de espera a esta presencia. El frio de todos mis colores de olvido que coleccione en mis poesías; ahora los arropas tu y calientas en el fuego tierno de tu amor, en este crepúsculo milagroso.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

COSAS DE LA VIDA, NADA MAS

Legaste como propuesta, con una sonrisa prestada de tu pasado y una alegría por alcanzar en cada momento, tu caminar melancólico y nostálgico me dio varios motivos para un poema, pero con este desastre: que te digo.

Si las derrotas no supieran tan amargas, te invitaría a pasar, a beber un poema a cantar una canción. Nos sentaríamos al atardecer y contaríamos lo que la vida nos ha regalado en estos últimos 30 años, que sin darnos cuenta pasaron.

A veces la vida se nos va, queriendo arreglar un sueño, escapando de las pesadillas, escribiendo una canción o desbaratando la noche para armar nuestro día y luego a la mañana siguiente, volver a cometer el mismo error de siempre.

Tu ya conoces mi vida voy de borrones y tachones, de tarde en vino y de estribillos a mitades de un sueño que no logro terminar, por consejos de mi almohada. Eso sí, volando en busca de nuevos aires y cantos viejos.

Muchas de las veces, la tarde me sorprende buscando en el firmamento el aliento que perdí, cuando cruce los desiertos de un desamor y la inclemencia del recuerdo, me llevo al fastidio y termine desmayado con la fiebre de tu pasión.

De la vida no me quejo, me ha dado grandes alegrías y a la muerte nunca he esperado, me gusta la paz de un atardecer y el resplandor de un nuevo día; pero no cambio, por nada, la noche oscura recorriendo tu cuerpo que me mata de amor.

A veces mi verso se quiere colar por la rendija de tu corazón, como la luz entra en ti, cuando ríes, cuando cantas; cuando dices esas cosas que me hacen ir del cielo al infierno, para después dejarme sentado bajo el árbol prohibido del Edén.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

CORAZÓN AVENTURERO Y LOCO

Resiste corazón, ya estamos más cerca. Late despacio, pero con sentimiento, que le llegue nuestro tono. Recuerda que venimos desde su indiferencia, poco a poco nos estamos ganando ese espacio en su pensamiento, pronto encenderemos ese fuego en su pecho para descansar nuestros sueños y calentar las palabras que llevaremos a su oído como alimento a su alma herida por la espera. Que sus latidos toquen lo más profundo de su ser

Late corazón. Cómplice de mis desvelos y caminar por el desierto de su indiferencia y ya que vamos llegando al oasis de su atención, no quiero verte flaquear. Tú sabes y ella lo sabe. Tu espera y ella también. Cada día que pasa te ensanchas y tus laidos hacen que sus ojos se llenen de agua y el corazón, esperando que te atrevas una vez más y me ames con la fuerza impetuosa de un ciclón por la que has sobrevivido y sigues esperando.

No llores corazón aguanta las vicisitudes de esta cuesta. El corazón solo habita en un pecho, quizá ni al mismo cuerpo le pertenezca. Ella te ha entregado el suyo de diferentes maneras, ha sido atrevida, conociendo su vida guerrera. También apuesta a ganar, porque tiene un corazón que arde con ese fuego, que en tu pecho y el de ella, espera, silencioso como fogata de playa en una noche de octubre, donde la luna semeja un corazón henchido

Si en algunos gestos poéticos, no ves la luz de su sonrisa que ha servido como faro para guiar tu amor; late fuerte corazón que aún no has llegado y aunque llores y desesperes, se acercan orillas salvadoras. *¿Que no ves cómo se retira en la tarde y su corazón no deja de saltar?* sus ojos buscan los tuyos en la estrellada noche. Aún está viva la promesa del universo y el deseo de su corazón y el tuyo que buscan poseer mutuamente sus latidos

Solo recuerda corazón mío; corazón aventurero y loco. Por nadie ha latido su corazón como lo hace hoy por el tuyo. Con nadie ha gastado tanta tinta llamando a alguien sin rostro, con un sentimiento que lo dibuja tal como es. Fantasma que aparece y desaparece, ave que vuela, palabra suelta y en libertad. Que cayo preso en la dulce cárcel libertaria de su amor, pagando una condena de amor eterno, por las letras que nos quedan, latiendo juntos.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

CONTIGO COMPARTO MÁS QUE UNAS POCAS LETRAS

Sé muy bien que eres una persona libre y de pensamiento evolucionado,

La cual brinda algunos momentos del día para airar el alma y rejuvenecer el corazón

Teniendo como resultado unas lindas letras que destilan sentimientos muy bellos y luego aquellas letras perdidas detrás de un sueño, una añoranza o deseo por cumplir.

Me gusta mucho tu pensamiento libertario de mujer, cuando como el quijote, dejas tus armaduras al pie de nuestros noche y sales conmigo tomada de mis letras y esperanza. Así desnuda de compromisos terrenales y buscamos un lugar cerca de afrodita y nos entregamos en esa realidad alterna que hemos creado para amarnos.

La libertad no es volar solo o no estar con nadie. Es encontrar ese corazón peregrino que quiera compartir los latidos y hacer una canción. Lejos de intereses, distante de los vacíos del alma y esas aguas turbulentas de las confuciones del espíritu. Libres para amar, entregarse, estar con esa persona, por ser el sueño anhelado

Para algunos amantes. Estar lejos de la amada es un tormento del pensamiento y la inquietud del corazón que revota en el pecho solo unas pocas veces, mientras contempla su retrato o leen sus escritos, los besos son realmente besar una hoja en blanco y abrir la ventana a los susurros de su almohada y vivir imaginando

En este imaginario dual, de dos mentes que comparten el mismo corazón, ríen con el mismo tono y los besos son letras aderezado de miel, que sueltan sus letras e imaginación su caminar tomados de nuestras metáforas y buscando ese traje discreto que tendrán nuestras letras para besarnos sin que nadie se lo imaginen.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

CONFESIONES

Confieso haberte regalado algunas noches tristes. Cielo sin estrellas y poemas sin corregir. Creo que bien lo sabes. Siempre busque en tus sueños un verso de Benedetti. Te oculte mis noches de desvelo, qué las canciones que cante aquella tarde fueron dardos a tu corazón, lo cual tu indiferencia supo esquivar, aunque después siguió los tonos de los latidos de tu corazón y acerté como bomba expansiva.

Te escribí, mil versos y canté dos mil canciones antes de saber tu afición por Benedetti. Aunque chocamos la primera noche y me vi un tanto bobo, son los primeros síntomas del amor. A algunos le aletean mariposas en el estómago, a otros, le late aprisa el corazón; a mí se me olvidan las letras de mis canciones, se me traba la lengua, se ausentan las palabras y me vuelve decepcionante y torpe.

Te confieso que aquella primera tarde, no distinguí entre lo bello y el color de tus ojos. Entre la luz de la luna y el calor de tu abrazo. El suave roce de tus labios en mi mejilla, me paralizo por unos instantes, que parecieron siglos, se me cerraron los oídos y no supe ni la canción que me pediste, podía haberme bebido las aguas de todos los océanos y no apagarían mi fuego interno., ni el incendio que provocaste.

A veces las personas se hacen una idea de los que escriben, de los que cantan, de los que tienen un lugar reservado en el lado oscuro de la luna y se lo piensas como un vaso de vino tinto que se pueden beber en una noche. Sin embargo, Tú no lo entendiste así. Un artista es decepcionante, nunca da lo que se espera, ofrece más, da más. Nunca es lo que se espera. Sueña y canta lo que le inspira y eso enamora.

Te confieso que ganas no me faltan, de apretar contra mi suerte tu juventud, No deseo que te vayas, daría lo que me queda de vida porque te quedaras. ¿por qué sujetarte a mí, como se amarra un recado al cielo en un globo con helio? Eso no sería amarte. El amor es libertad, goce. Disfrute, nunca posesión. Tu joven corazón piensa que esta es tu última estación, pero a tu Rocinante, le queda mucho camino.

En otoño y en la vida, la tarde oscurece temprano, los árboles se desprenden las hojas, muchas aves emigran y los amores se despiden. Algunos en silencio, otros con llanto. Las guitarras lloran y el humo de un cigarrillo, donde había dos, nos habla de lo efímero que puede ser un encuentro. Un beso puede quedarse en los labios, pero también toma vida propia y se asientan en lo más profundo del alma.

Te confieso que tu presencia en mi vida es el acto más solemne de todos mis despertares. Era divertido enseñarte a tocar la guitarra, cantar, escuchar tus notas en el piano durante el invierno mientras llovía. Siempre llenó de calor nuestra casa, de letras mi cuaderno y descorcho el mejor vino que he disfrutado. Me gustaba mucho que me incluyeras entre tus oleos, dieras brillo a mis canas y sonrisa a mis labios.

Contigo renazco cada tarde, cada noche, cada canción. Sin embargo, pienso que eres la última pieza del rompecabezas de mi vida y tengo miedo. Miedo que la vida me esté dando el ultimo sorbo de vino. Siempre tuve todo, pasiones urgentes, corazones turistas, nunca llenaron mi cama.
Calmaron mis ansias, pero nunca llenaron la vida al límite, solo desbordaron la copa. Te confieso; eres lo que a mi vida le hacía falta y necesito.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

COMPAÑERA DE MIL Y UN POEMA

Compañera de mil poemas vividos,
en donde la vida desgrana
cada latir de la existencia;
A veces azarosa y otra insulsa.

La existencia precaria de los sueños,
Separa nuestro aniversario;
quedando vacíos de poemas
Y de vivencias compartidas.

Mi canto, a tomado letras prestadas
a Zaratustra, de su canción de noche
para llorar mi día, en este último poema
De un aniversario distante, compañera.

Junto a la vaciedad de tu ausencia,
y de una promesa no dicha.
Aun espero por aquellas tardes prometidas,
Caminar por las tardes abrazados.

La bifurcación de las letras,
han llegado a la síntesis total,
Tú te fuiste tras un difícil sueño y yo,
Yo sigo aun enredado en aquella pesadilla.

En el rostro sereno de otoño,
se cae tu desconcierto al verme
Renaciendo como primavera en mi jardín,
Y tu mariposa de ensueño, buscándome en otoño.

Valgan estas pocas letras extraídas
del viejo baúl de recuerdos
para verme juguetear con mis años

Como antaño lo hacía con la esperanza.

Compañera de mil batallas, de un poema
De pelo suelto y esperanzas sujetadas,
Donde quieras que estés, abrazo tu recuerdo
Ahhhhhhhhh compañera.....compañera.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

COMO VELETA DE LOS SENTIMIENTOS

Me gustan tus versos, escritos de tarde, mañana o noche; tristes o alegres
Llegan muy hondo en mí, porque pareciera que abres el cerrojo del cuarto oscuro,
Donde tengo guardadas historias, que ni al alcohol se las permito
Y tú llega, las descubres y las sacas a ventilar en tus canciones y poemas.

Cuando te leo, siento el arrebato de tu pasión, que llega y sin tocar, entra muy hondo,
Remueves las heridas sin curarla, remiendas mis alas y me invitas al vuelo,
Me llevas por bellos paisajes, me enseñas la vida, desde el corazón de un colibrí,
Luego depositas mis penas en ese torbellino de olvido, que formas con tu aleteo.

Por la prisa de ir a buscar fatalidades, a veces te leía de corrido, así rapidito,
Pero el olor de tus escritos quedaba en mi pensamiento como suave brisa,
Un sabor en el alma, muy parecido a la consolación, al saber que alguien sin conocer,
Estaba describiendo los pasajes más oscuros que mi triste vida, guardaba.

A veces me siento como veleta de los sentimientos, triste, eufórico, melancólico
Me bebo a vallejo, me embriaga su soledad, su tristeza, me alegra Benedetti, esa forma lúdica de compaginar el amor y la política, el destierro y la soledad, Neruda me permite y me da la esperanza de volver a creer en el amor y esperarlo activamente.

Tus versos y canciones son parte de esa espera, de ese credo, de la esperanza,
Son las notas que suenan de tarde en el café nocturno, cuándo abro la noche, con aquella tu canción y leo las primeras estrofas de tu viaje por el lado oscuro de la luna
Para llamarte y traerte como sol, para que ilumines mi mañana y des sentido a mi vida.
LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

COMO QUETZAL ENJAULADO

Tú me quieres como pájaro enjaulado, quieres que escriba con métrica y componga mis canciones en papel pautado. Tú quieres que mi vuelo sea acrobático y que solo me pose en copas de altos arbustos. Siento decirte que tu cielo no es para mis alas; mi ser es como el viento, mi canto como ruido del manantial que encuentra su tono al caminar.

Yo soy esa ave, que del recuerdo regresa, posado en ese añejo recuerdo, entre vivencias de ayer, revoloteando las letras como buscando una ilusión, siempre viajo desprovisto, Soy el blanco de cupido, una canción apenas de tres estrofas y un verso por escribir, siempre voy del otoño a la primavera y en invierno me rindo a su ternura cálida.

Quiero con mi canto diario, que seas parte de mi canción, como el aire para mis alas, como el tono de mi trino, como la tinta para mi pluma. Quiero quererte como no me quieres, mostrar que el amor verdadero nace libre, se desarrolla libre y muere en libertad; cualquier forma de apropiación, lo atiricia, lo enferma lo mata; como quetzal en jaula.

El corazón no se seca, ni se cansa, solo capas adoloridas, como la cebolla, cada vez que desprendemos una capa nos hace llorar El llanto lava el alma y la poesía limpia de traiciones, Deja el corazón sin protección y sin miedos, por eso la importancia de volar así, desprovisto, sin temores y dispuesto a amar como la primera vez.

Yo soy como esa ave, de bello plumaje y versos alborotados, de vez en vez con cantos tristes y regocijos constantes, escucha su canto, observa su vuelo, soy como un ladrón de versos, siempre vuelvo al lugar del encuentro hasta que despierte tu corazón de ese letargo de miedos y sin sabores, no por favor, no quieras cambiar mi canto y vuelo.

Deja que en el jardín de tu alma broten palabras nuevas, dame la libertad de tu sonrisa, sin miedo ni temores; empiezan a escribir tu canto, estrenar tus alas, abrir los oídos del corazón, saborear tus primaveras, El sol, solo secara tus rocíos y tus labios ensayaran una canción nueva , atrévete a amar sin querer cambiar al ser amado.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

COMO NO, AMAR A UNA PERSONA COMO TÚ

Porque siempre estás ahí;
Porque tu voz, despierta mis rebeldías,
Porque tu amor a la vida contagia vida;
Como no amar a alguien como Tú.

Porque cuando todo es tinieblas y oscuridad,
Sabes con tu voz y acción, prender una luz triunfadora,
Porque tu voz de profeta del Antiguo Testamento,
Lucha todos los días, como David con Goliat;
Como no amar, a alguien como Tú.

Tu ofensa a los poderosos semeja el Magníficat de María
Tu frente levantada, tu mano extendida y el fuego en tu voz
Hace esperarte y amarte cada día, como se ama la vida;
Y hacernos la pregunta
¿Cómo no amar a alguien como Tú?

Porque tu paso por la vida no ha sido fácil,
Nadie puede contarte de las espinas y abrojos,
De obstáculos y vendavales.... sabes lidiar con ellos.

Porque eres un rayo que no cesa contra ellos,
Porque eres ternura con nosotros
Y porque eres nuestra;
Por eso te queremos.

Porque los dineros no te compran, y la vanidad y soberbia no te toca
Por eso te resguardamos en nuestro pecho
Y escondemos tu voz,
Para sembrar esperanza.
Porque siempre estas, porque te apareces, porque eres
Por eso te queremos y esperamos cada día. ;

Al terminar estas coplas atrevidas,
No he podido dar respuesta a la pregunta del inicio

Sigo pensando igual
¿Cómo no amar a una persona como Tú?

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

CICATRICES

En un rincón de tu promesa
Agoniza la espera de tu venida.

Las cicatrices de tus amores
Aun sangran la canción.

El último aliento junto a tus palabras,
Silabea en mi guitarra,
mientras la noche herida camina sobre mi pulso
Y el alcohol susurra un poema.

Quisiera en esta noche oscura
Atracar en la esperanza.

Arrebatando las ansias tuyas,
Guardada en tanto silencio;
Estremecedor, como el deseo.

La cosa tuya, que es tan mía
escurre su verdad en la entrepierna,
mientras tu pensamiento lo detiene,
En la gota moral de un tintero ajeno.

El mismo poema trabajado con humo
Y noches que se van, con tu promesa.

¿Porque prometes la aurora en mediodía?
si al tirar tus sueños de mañana,
Enfilaras de nuevo a tu destino.

Mañana temprano amanecerás
Bañada con otro roció;
Añorando la humedad de mis letras

Y los tiempos de ayer.

Esperare tu flecha postrera,
La tarde traerá noticias tuyas;
La herida sangrante inconclusa
Esperará la muerte de tu ausencia
Como la montaña espera al sol.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

CHARLAS MARGINALES DE UNA BOHEMIA

Dentro de la bohemia celeste. Charlaban unos poemas, una hoja en blanco y un triste bolígrafo con una tinta terminal y el sentimiento colgado del brillo de la luna. Fuera de la ilusión y la añoranza este dialogo es difícil, decía tristemente el bolígrafo, pues nunca te expresas abiertamente dijo la pluma y tus versos como siempre, recurran a ese tu silencio.

Como siempre tú, como tus poemas también. Escuchan lees y te comportas como quien ve llover desde el tejado. Pareciera que el sangrar del bolígrafo cae fuera de tus letras sin embargo el rubor de tu alma, vuelve a gritar muy para adentro lo que siempre simula con artilugios ese sentimiento y vuelve sus ojos, su cara, su imagen adorada en cada verso.

El silencio de la hoja, inquieta a tus letras y preguntas ¿Vos, que piensa de mí? Ha aparecido en mi cuerpo miles de veces en cada letra va tu nombre, he consumido la vida de nuestro amigo Boli, destilando gemidos como un nazareno en viernes santo y solo recibo una alusión grupal. Nunca el reconocimiento directo al sacrificio de sobrevivir a mil intentos.

Ante semejante escenario de juicio sumario, las letras declaran pertenencia e inocencia. Rechaza ser la autora intelectual por los reclamos de la noche, un viejo bolígrafo y la hoja vacía. Asegura que sus versos no son esos dardos de amor que han traspasado el corazón de la hoja; Son letras, que se esparcen en el campo de la literatura. Solo eso. Nada más.

Como letra, soy libre, cuando esas letras se tornan sentimiento y poemas, tienen reservado el derecho de amor. La poeta es solo trasmisora del sentimiento, que provocan en el silencio esas letras que dices que ignoro. La verdad es que yo siempre he afirmado y dicho que si las leo, también las lloro y sangro en silencio ante la imposibilidad de salir de este encierro.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

CERCANA

Tan cerca de mí
Cuando platicabas de sus abuelos despreciativos;
Te platique de ella, como si fueras mi hermana,
Y de todos sus desaires.

De aquellas ves que la seguí en su carro y al llegar a su casa no estaba,
También de cuando le regale flores en diciembre y no las recibió,
Cuando iba a su cubículo y siempre estaba ocupada y no me atendía,
Cuando le daba pena saludarme delante de sus amigas.

Te platique de todas esas veces que al cumplir año, le regale un poema
Prepare más de dos festejos y le gano el trabajo por no verme
Aquellas veces en que tenía demasiado trabajo, más importante que yo
Y supiste de todas las veces que ella me rechazo.

Disfrutaste cada verso escrito para ella, como si fuera tuyo
Me amaste como si fueras ella
Y finalmente yo te amé, como si fueras tú.....

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

CARTA DE PRESENTACION

SOY LENNOX, EL QUETZAL EN VUELO, adopte

ese seudónimo como nombre, debido a que forma parte importante de mi vida y le da sentido.

LENNOX, es una pequeña población del condado de los Ángeles California, (USA) con una población pequeña de unos 20 mil habitantes, donde viví los primeros 10 años de mi infancia en compañía única de mi Abuela paterna, la cual se desempeñaba como maestra de Elementary School, para chicanos, afroamericanos y latinos.

Al detectarle un tumor canceroso maligno y progresivo, me trajo a México con mis Padres y me inscribieron en la escuela primaria donde me revalidaron los estudios y me ubicaron en cuarto grado, para que aprendiera mejor el español de México y la Maestra del grupo me presento a los compañeros y dijo que venía de LENNOX y todos los compañeros me empezaron a llamar LENNOX,

De tal forma que, en la primaria, secundaria y bachillerato, nadie me conocía por mi nombre y para todos siempre fui LENNOX, llegué a pensar que ese era mi propio nombre y lo usaba como tal.

Ya en la universidad se desvaneció un poco el nombre, pero al conocer el Sureste Mexicano y saber del Quetzal, conocer la historia y mística de esa ave, que prefiere morir a estar enjaulad, adopte el seudónimo que actualmente llevo como nombre LENNOX, EL QUETZAL EN VUELO

Mis versos son como un Quetzal en vuelo, a veces emocionan mis letras lacrimógenas y hacen brotar un suspiro, Otras, crean paisajes de ternura, amor y desprecio. Nostalgia, desamor... En fin, ya me han leido

El verso es como un pájaro en vuelo, amante de la libertad: Puede enloquecer a todos con su vuelo, con su canto; Con la forma de coquetear con el viento y traer la primavera, Pero nunca admitirá ser resguardado para consumo personal.

VEN A COMPARTIR CONMIGO La emoción de escribir para el viento y que desgrane sus letras como semillas, por un campo fértil, donde nazcan muchos poemas, como estrellas en el cielo que pueblen la vida de suspiros enamorados; con el amor con el que se escriben.

LENNOX,

EL QUETZAL EN VUELO

CARIÑO NUEVO

Que más le puedo pedir a la noche; estrellas tiritando a lo lejos,
La compañía de mi guitarra, un buen vino y tú, aqui conmigo.
Pareciera que la noche está completa, sin aun besar tus labios
Sin que mi corazón se abra para que entres y reines desde ahí.

Mi guitarra se sabe las notas de tu risa, acompaña tu gozo
Mientras mi pensamiento va detrás de tus sueños.
Quiero que esta noche no quede suelta ninguna fantasía,
Las quiero juntar todas, hacer un ramillete de vida.

Cuando caiga la noche en tu espalda desnuda, dibujar el amor,
Escribiré con tinta de estrellas color deseo unos versos
Llegare descalzo a la puerta de tus ansias y dejare mis pecados
Para que nuestra entrega divina sea una ofrenda al cielo.

Quiero que tu cuerpo santo de primavera, encuentre esta noche
Los versos que lees en mis ojos, que descubras mis temores,
Te des cuenta que no soy mis letras, mi corazón late aparte
Mi vuelo solitario solo se alimenta de fracasos e ilusiones.

Quiero olvidar en esta noche, las nubes que han pasado por mi cielo.
Las veces que mi nido ha servido de cobijo sin despedidas;
Dejar de lado todas aquellas canciones tristes y ser feliz,
Irme de tu mano, con la noche bajo este cielo luminoso.

Quiero que tu risa sea la canción que acompañe esta noche,
Tomado de tu cintura como se toma una rosa del tallo,
Aspirar tu aroma, despertar tus deseos, llenarme de Juventud,
Para navegar por tu cuerpo, como lago en divina calma.

Quiero que el día no tenga noche, que no acabe la primavera,
Que no vengan los fríos, el abandono ni las nostalgias
Vivir siempre de tu mano, de tu aliento dándome vida

Quiero que te quedes en mí, como el tatuaje de mi pecho.

Contigo mis letras llegaron al final del alfabeto,
A todos mis sueños e ilusiones los despertó el día de gloria.
No quiero que el día, deje de ser noche, quiero seguir así;
Tengo miedo de despertar y que seas un sueño .

LENNOX,
EL QUETZAL EN VUELO

CANTO LIBRE EN CIELO PROHIBIDO

Que no te confunda ni inquiete mi vuelo y mi canto peregrino,
Sé muy bien el cielo por el que vuelo y el árbol desde donde prosa mi canto.
Soy tan libre como un quetzal, que no conoce fronteras, idiomas, ni colores,
Muchas aves como tú, viven sin alas, soñando la libertad y presas del terror.

En tiempos pasados también fui quetzal enjaulado, me pose en árbol equivocado,
Aquel huerto tenía dueño, pero el color de su plumaje me atrajo desafiantemente,
Como cualquier Adán moderno, comí del fruto prohibido y quise ser Prometeo,
Perdí mi canto, mi plumaje, el color de mis letras y casi morí por partes.

Cuando llego la primavera, con sus pequeñas manos, abrió mi jaula y volví al cielo,
Me detuve a escuchar los cantos, me entristecí en otoño, emigre en invierno;
Y heme aquí, cantando en huerto prohibido, mis penas y desafío...mi historia
Prestándote mis alas, cantando libre y desafiando al gigante egoísta que te retiene.

No, no pretendo tus amores, tu pluma tienen dueño y de tu canto solo llegan los ecos,
Las distancias son enormes, entre tu huerto y mi cielo, entre tu cautiverio y mi libertad.
Yo prefiero volar libre, por encima de propiedades y si una de las coplas tuyas me gusta
La tomo, la trasformo y la pongo en esa parte del corazón que visitaste ayer.

Pero no te inquietes, no te confundas, no revuelvas la tarde con la noche,
Tú eres cielo cubierto de nubes y yo solo un destello del otoño, con el rocío del invierno,
 Voy recogiendo cantos, alegrando nostalgias, reparando sueños, coleccionando suspiros.
De tarde me poso en la copa del árbol más alto y desde ahí escribo mis letras, mis poemas.

Me gusta el plumaje de tus letras, el timbre de tus nostalgias y la forma de soñar,
Te ofrecí el ala izquierda de mi vuelo, y tu miedo a volar no vio el horizonte,
Y ahora estas ahí, besando tus cadenas y cantante tristemente alegren a tu captor;
El camino y la libertad, son dos actos de la misma canción, que no admiten correcciones.

Si mi canto te inquieta, confunde y agrada a tu temor, volare a otro huerto,
Qué más da si en esta hacienda, todos los árboles y aves tienen dueño, tienen miedo,
¿Cómo liberar el pobre canto?,¿ como liberar a Pedro del Capitán o al Capitán de Pedro?;
¿Cómo abrirte los cielos?, ¿Cómo ofrecerte mí canto?, ¿Cómo invitarte al vuelo?
Quédate ahí, algún día sabrás que las águilas no cazan moscas, que ser libre;
Es despojarse del temor, dejar crecer tus alas y estrenarlas con las primeras brisas,
Juguetear con el aire, acariciar las nubes, tener tu propia atalaya y ver la tarde,
Cuando va dejando de ser melodía, para convertid en poema en la noche estrellada.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

CANCION PARA UN ANIVERSARIO

Las mujeres a los XV son un capullo con vocación de flor,

A los XX una hermosura que cabe en una canción y necesaria en las tardes,

A los XXX son como una gaviota buscando una playa, donde dorar sus sueños,

Después de los 40 o 50, son como Diosas, que quitan el sueño y seducen cualquier verso.

Solo aquellos que han caminado por esos valles de una mujer madura, saben lo que es eso. Aproximarse a sus encantos es como tener la puerta del cielo junto al árbol de la vida,

No valen palabras, porque las conoce todas, la seducción es un platillo que ella decide servir. Hacen girar el mundo de acuerdo con los caprichos de su corazón y la noche.

Normalmente andan por ahí, distinguiendo ilusiones. Amigas del espejo y orgullosas de sus heridas de guerra. No ocultan sus estrillas, ni ese rastro de cuando trasplanto su primera flor. Una dama después de los cuarentacincuenta, no esconden sus otoños, ni se creen primavera, reconocen la belleza de la juventud de las de XX, pero lucen su experiencia.

Con una mujer madura al lado, hasta el vino tinto sabe a néctar de los dioses, ese sentimiento de pertenencia y seguridad que trasmiten, caen a la cama como meteorito a la tierra, dejando un hueco profundo que no se llena ni con veinte primaveras. Son de esos clavos que nunca se podrán sacar con otro clavo, nos crucifican para siempre.

Me gusta su forma de ser otoño, fruta fresca y flor en actitud de primavera. Esa joya precisa que solo se admira, nunca se posee. Las que no esperan que las convenzas; solo buscan no ser solo un rostro, cuerpo, inteligencia, belleza y pelo largo... toda una obra de arte, por la que puede perderse las dos orejas y la mano con la que se escribe un poema.

Que dicha ser la mañana, que como canción te ofrece la primera flor de tus años cumplidos de un poemario de 51 versos. Abrazarte cuando cumplas un año, dos días o un siglo, alcanzarte en tus sueños, Cobijarme en tus anhelos y sentarme junto a ti a cambiarle la arena a nuestro reloj, recorrer tus mejores momentos vividos ayer.

Llévame por todas las estrofas de tu canción, por la rítmica de tu voz, dejame sentir de cerca como suena tu canción, beber tus letras como lluvia sagrada en este desierto, dejame entrar a tus sueños, como Tú has entrado a los míos. No apagues esta llama naciente, no tengas miedo a un sentimiento, deja que la magia de un sueño dure poco más que una eternidad, por siempre

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

BUSCO

Quien quiera hacer conmigo
Un sueño despierto.

Quien vea la vida,
Y diga magia,
Quien vea la tarde
Y diga amor.

Quien quiera surcar los cielos,
Hacer de la vida un poema
Y de la noche bohemia una canción.

Busco quien despierte
Con mi nombre en la mañana;
un poema en sus tardes y
El amor, en sus días.

Busco querer.
Quiero vivir;
Sin encontrar
El sufrir.

Busco;
quien llene este poema
Y haga cantar mi pluma enamorada.

Busco manos juntas,
Palabras al oído,
Poemas en el pecho.

Todas enredadas en la magia de un beso eterno
El nuestro.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

BENDICIÓN O LECCIÓN

No creo que el viento de un poema te haya traído hasta mi poesía,
Tampoco que su olor a violeta despertó en ti las nostalgias y seguiste su aroma.
¿A que ha s venido?, ¿cuál es tu intención?, dime rápido que me urge una respuesta.
¿Dime si eres una bendicen del cielo o una lección que debo aprender?

Llegaste a mis noches como libro roto lamiendo tus letras heridas,
Borre cada estribillo mal redactado, corregí tu ortografía,
Le puse los signos de interrogación a la parte tuya que no conocía,
Después te puse en la parte inédita de mi buro de noche.

Y todo para que, para que después te fueras a vagar por otros labios,
Que fueran otras voces quienes te leerán, otros vinos que te disfrutaran
No me adjudico tu autoría, tampoco tu corrección, ni la almohada d tus sueños.
Pero a quien puedo preguntar si eres una bendicen o una lección por aprender.

Ahora vagas por ahí, te mire la otra noche sentada en la desilusión,
Eras como un poema sin autor, un verso sin metáforas, una canción sin título. Ofrecías tus heridas como besos nocturnos, como anzuelo al dolor, así igual Como lo hiciste aquella noche cuando mi pluma estaba solitaria en casa.

A lo lejos, pareces un lindo verso flotando en la noche, envuelto en risas, Aromatizada con vino, tabaco y lujuria, moviéndose al ritmo de una canción. Ya de cerca eres una hiedra, una jaula para gorrión, un borrón en mi cuaderno.
Eres el tercer borrador arrugado en mi cesto, el costo de esta noche.

A estas alturas de la noche ya no se ni estoy seguro que es lo que eres,
Si una bendicen o una lección, pues tus notas son tan ambiguas,
Que no encuentro lugar en mis versos para ubicarlas de nuevo
Pero es una lástima el tiempo que te invertí y la forma de corregir tus letras, que no valen un borrón ni una lectura.

LENNOX,
EL QUETZAL EN VUELO

BENDICIÓN O LECCIÓN

No creo que el viento de un poema te haya traído hasta mi poesía,

Tampoco que su olor a violeta despertó en ti las nostalgias y seguiste su aroma. ¿A qué has venido?, ¿cuál es tu intención?... dime rápido. que me urge una respuesta. Dime si eres una bendicen del cielo o una lección de la vida que debo aprender.

Llegaste a mis noches como libro roto lambiendo tus letras heridas,

Borre cada estribillo mal redactado, corregí tu ortografía, le puse los signos de interrogación a la parte tuya que no conocía...Después te puse en la parte inédita de mi cuaderno azul.

Y todo para qué, para que después te fueras a vagar por otros labios,

Que fueran otras voces quienes leyeran, otros vinos que te disfrutaran

No me adjudico tu autoría, tampoco tu corrección, ni la almohada de tus sueños. Pero... ¿a quién puedo preguntar si eres una bendicen o una lección por aprender?.

Ahora vagas por ahí, te mire la otra noche sentada en la desilusión,

Eras como un poema sin autor, un verso sin metáforas, una canción sin título. Ofrecías tus heridas como besos nocturnos, como anzuelo al dolor, Como lo hiciste aquella noche cuando mi pluma estaba solitaria .

A lo lejos, pareces un lindo verso flotando en la noche, envuelto en risas, Aromatizada con vino tabaco y lujuria, moviendo al ritmo de una canción. Ya de cerca eres una hiedra, una jaula para gorrión, un borrón en mi cuaderno. Deberías ser el tercer borrador arrugado en mi cesto, el costo de esta noche.

A estas alturas de la noche ya no se ni estoy seguro que eres, Si una bendicen o una lección, pues tus notas son tan ambiguas, Que no encuentro lugar en mis versos para ubicarlas de nuevo, es una lástima el tiempo que te invertí y la forma de corregir tus letras, que no valen un borrón ni una coma.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

AYER VISITÉ TU PUEBLO Y ANDUVE POR SUS RECUERDOS

Ayer visité tu pueblo, recorrí sus calles. Entre polvos y recuerdos, enjugue mis ojos,

Con pasos más lerdos y la risa apagada, encendidas las nostalgias y desierto el corazón. Fue inevitable verte ahí sentada, jugando, nerviosa y amorosa.

Entré a la vieja iglesia, donde aquel cura anciano y gruñón, exhortaba a alejarse del pecado y prevenía a las chicas de no ser como Eva en el paraíso; nos señaló el camino donde y como esconder nuestro amor adolescente.

Después de 40 años, muchas cosas ya no son como entonces, pero al recorrer los recuerdos, volví a sentarme en la banca de aquella plaza, donde esperábamos que pasaran por nosotros, mientras tu jugabas voli y no dejabas de verme.

Me detuve en aquel lugar, que fue nuestra escuela del amor. Yo fingía experiencia en el amor, cuando solo tenía dos años más que Tú y tu aprendías a besar, temblabas en mis brazos al experimentar aquella nueva sensación, sabor felicidad.

La estación de camiones donde muchas veces llegue y pase, ahora es una refresquería. El banco aquel que fue tu primer trabajo ahora es una tienda departamental, el recuerdo de aquel tu primer beso parece una calle agrietada.

La cenaduría donde te vi por última vez se escondió de mis recuerdos, quizá lo hizo para que no volviera a ver tus lágrimas y bien sabia la nostalgia que esta vez, dejaría todas mis prisas para quedarme contigo y cambiarle el lugar a Dennis.

Hoy visite las calles de tu viejo pueblo, te busque en los rostros extraños de todas las gentes, que miraban mi cara desierta, ansiosa, obsesionada. Mis manos vacías de tus manos y se extrañaban de las flores sin destinatario que paseaba.

Cansado de no poder abrazar el viento, de no alcanzarte con mis recuerdos, me senté a esperarte en las gradas de aquel estadio donde te despediste de quien marco tu vida y profesión actual y bendijo nuestro amor en el segundo beso.

Yo quería que estuvieras ahí, como hace cuarenta años, irte a buscar, llegar por las noches o madrugada, que me esperaras como hace cuarenta años, tener un cómplice en casa y un amor encerrado en el pecho que salía en cada carta.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

AYER QUE VINISTE

Ayer que viniste se te olvidaron un par de versos
Y yo los continúe, le di la ligereza, que tu prosa no tenían
Divinice en el tintero lo que faltaba
Y termine un sueño logrado.

Ayer que viniste, tu blusa deja inconclusa la pasión,
Tus robustos senos me invitaban no sé a qué parte del paraíso
Y tus labios brillosos, confirmaban la invitación,
tu mano puesta en mis fiebres, indicaban el camino.

Cuando dijiste que esperarías la luna para despedirte,
Poniendo una botella de vino en la nevera,
Me di cuenta que esa despedida dejaría herida la noche
Y pedí a la luna que se ocultara bajo aquella nube del oriente.

Que ganas de decirte que en las despedidas la luna miente,
Cuando la tarde esta roja, el cielo llora estrellas,
Se precipitan miles de estrellas fugaces, para compensar la pérdida,
Para retener unas manos, que olvidaron cerrar el quinto botón de su blusa.

Si te vas, hazlo cuando vaya a buscar mi guitarra,
Ya que la sonoridad de su amor, suplantara tus palabras,
Reproduciendo en acordes una promesa, retardando el dolor
Gimiendo canciones y versos con los que ayer emborrachabas la tarde.

No te lleves el caballete y mi retrato sin terminar, déjalo a oscuras,
Ya vendrá alguien a restaurar el rostro, a destruir el cuadro o pintar otro.
Cuando salgas, vacía tu corazón de todo lo mío en la puerta del olvido,
Déjalo dispuesto para lo que sigue al igual que lo harè yo.

Ayer que viniste, se te olvido tu aroma a deseo, tu perfume de siempre,
Tu vestido color regreso y la parte más traviesa de tu boca,
Que a escondidas juguetea con la vaciedad de mis emociones,

Erizándome la piel al calentar mis sueños húmedos, que siguen despiertos.

Ayer que viniste, olvidaste muchas cosas y para que no vuelvas
Las junte en un verso y las puse en el corazón de un colibrí,
Te los envié a la antigua flor donde vivías, del rosal silvestre donde te conocí
Ya no vuelvas por nada, ya restaure el caballete y conseguí las pinturas que faltaban.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

AVE LIBRE Y PEREGRINA

Llegaste a la puerta de mi casa, como un viento sin dueño,

Como tormenta sin rumbo, como una luna sin noche, como flecha de cupido perdida.

No sé cómo sabias que guardaba una silla, un vaso de vino y un poema para lavar tus penas; llegaste, te instalaste, viviste esa noche como invierno ruso y yo lo disfrute.

Me gustaba tu risa sonora y la soledad oscura de tu mirada,

Cure en muchas noches tus heridas, bebí tu llanto y te hable de un mañana, luminosa; con alas al viento...volando libre.

Tú seguías anclada en el pasado, lamias tus heridas y escarbabas en tu dolor. Buscaba siempre en la noche las luces, como dagas, para hundirlas en tus sombras.

Te arrope con mis alas, te enseñe a volar, le di fuerza a tu presente y derrote tu pasado. Poco a poco fuiste llenando de luces tu oscura vida pasada... reías diferente,

Tu caminar altanero por los sueños empezó a ser luminoso,

Tu mirada, eran como dos luceros, tus alas estaban listas para el vuelo y tu corazón recién organizado para amar de nuevo.

Fuiste tan previsible como un día nublado, tan efímera como una nube gris; siempre supe que un día tenías que irte. Volar, quien sabe por qué poemas caminarías en medio de sus letras.

Nunca quise darte por alcoba una jaula, ni un papel pautado para tu canto, me gustabas libre, traviesa, sonriente; desbordante de juventud y sueños... inspirando a la noche.

Nunca disfrute tu cuerpo, tus besos y caricias tan deseadas;

¿Pero qué tal la dulzura de tu corazón?, aquellas entregadas

En cada quejido de tu añejo dolor.

Las primeras noches fueron de gran desvelo, inconsistencias y de mucho amor, Cuidaba tus sueños y alumbraba tus pesadillas y seque siempre tus lágrimas, hasta que tu llanto cesara.

Ahora que veo una mancha de aves regresando a sus nidos

Te pienso llegando a las primeras letras de un poema,

Llevando la felicidad que un día me trajiste a mí.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

AUN DUELES

No, no regreses todavía, aun dueles; todavía sufro.
Sigo siendo esa hoja en blanco por la madrugada.
Soy la noche a medio día, la pena seca del otoño,
Esa triste letra que arrastra el recuerdo.

Fuiste mi todo. Las estaciones del año en cada entrega,
Abrazo tierno en otoño, que calentaba noviembre,
Abril fue nuestro mes, las violetas, el delirio;
Y tu cuerpo el mejor regalo en mi cumpleaños.

Supiste ser todo y no logras ser nada... por eso dueles.
Me da tristeza escuchar tu voz temblorosa en el contestador,
Pidiendo vernos tan solo una vez más,
Que tus días son un infierno y la noche un manto negro.

Nunca supe porque te fuiste, cual fue el error, cual la intensión,
Podía morir por ti, pero si tu corazón se enfría, no muero,
Vuelo, vuelo y renazco. Sufro, lloro, pero vuelvo a nacer,
Empiezo de nuevo, se ensancha el cielo, estiro mis alas y vuelo.

En mis brazos fuiste primavera en todo tiempo, flores,
Olores, perfumes, risas, largas caminatas por la playa
Cena por la noche en mi estudio y tus ocurrencias infantiles,
Que provocaban las risas del amor y una invitación.

Claro que te extraño, pero no haces falta,
Un corazón no se abandona así... para el amor;
No hay tiempos, no existe la espera, si te vas...pues te vas
No puedes estar yendo y viniendo a tu antojo.

Saber amar también significa saber renunciar,
Reconocer un error y estar consciente que la noche paso,

El día hace que se olviden los sueños,
Y un nuevo vuelo, hace que se olviden los nubarrones de ayer.

Te pido por favor que no vuelvas, ni lo intentes,
Todo fue maravilloso, pero fue ayer
Fuiste tú la que hiciste del cielo un infierno,
Del futuro un pasado y del amor un dolor...aun dueles y mucho.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

ARMONIZANDO

Creamos armonías
Estrechamente ligados,
por largos silencios, distancias.

Somos más;
en medio de la soledad,
Armonizando siempre;
Con el paso del tiempo.

Magnetizados por corrientes de poderosas fuerzas
De intimidad en comunicación.

A pesar de los abismos profundos,
que intentan separarnos.

Creamos puentes y los ocupamos,
transitamos por ellos,
cuando vamos del sueño a la poesía.

Cuando se crean puentes;
es que alguien, tiene que transitar,
Cuando transitas tú, es porque viene un cataclismo.

Cuando desapareces tú,
Es que viene un eclipse.

Cuando me piensas tú, es que el mundo
Está, pariendo una nueva galaxia y yo escribo un poema.

Con una galaxia nueva, puentes que transitar,
Solo falta tu sombra, juntito a la mía;
Solo nos faltan, sueños por vivir.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

AQUELLA NOCHE INOLVIDABLE DEL VERANO

Qué bello, cuando el anhelo nos toma el puño con el cual escribimos y hace fluir el sentimiento,
para contar nuestras emociones empolvadas, haciendo revivir, aquellas letras olvidadas,
que inundaron el corazón y la razón de una llama de amor indescriptible, grande...
¡Muy grande!, haciendo florecer su desierto, otorgando nueva vida y corriendo ríos de tinta,
en caudal enamorado, que, con sus canciones, acercaba su imagen amada.

Una historia escrita por Clío fue necesaria, para revivir, el candor de aquella poetiza
y una sonrisa suficiente, para colorear su mundo y que sus ojos comenzaran a brillar
sentir la falta que hacía al ausentarse de aquel corazón. Ahora todo comenzaba a tener sentido,
recobrando la fuerza de sus letras al escuchar aquellas dulces palabras... Ven, mi Amor.
Estoy aquí... ¡Contigo!, Siente mi voz al leer tus poemas. Vuela conmigo. Vamos en busca de ese mundo.

Juntos hemos creado un mundo de letras, la fantasía se vuelve realidad y el sueño la vida,
Tanto tiempo corriendo tras letras muertas, buscando el vuelo definitivo, al igual que tus escritos,
Que buscabas sin encontrar quien entendiera tus letras, que interpretara tus sueños y vivirlo,
Siempre soñaste con esa mano que te llevara al claro de la luna y acercara tu alma al corazón.
Cuantos años escribiendo los dictados del corazón que publicabas y leía cada mañana.

Soy yo, aquel que una tarde de domingo se atravesó en tus versos, él que de noche apareció,
Aquel flacucho trovador del café nocturno, que puso un ramillete de violetas en tu mesa,
Que canto toda la noche hasta la madrugada, aquellas canciones que curaron tu alma,
Si, el mismo que camino contigo por aquel boulevard que envidio tu caminar y te beso el alma
Tomaste mis labios debajo de aquel farol que aplaudía como titiritando, como estrella nuestro amor.

En tardes como estas, cuando la soledad quiere amargar mi copa de vino tinto, aparece tu recuerdo

El humo de tu partida, ese suave olor que dejabas en mis sabanas cada vez que venias del cielo,
Fui tuyo, fuiste mía; fuimos de la noche, como de aquella canción que inspiro el silencio y que tu
Tarareabas dictándome la letra, cada vez que subía la temperatura de tu cuerpo al ir de tus montañas
Al bosque inexpugnable, que en esa noche me aventure a penetrar sin miedos y con mucho amor.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

AQUELLA TARDE DE DECEPCIÓN

Ayer te vi, ni la noche pudo esconder tu pesadilla,

Recordé nuestro primer encuentro aquella tarde de verano,

Tú, como siempre peleando con la vida e inconformándote con tu suerte, deseando un paraíso sin disfrutar el cielo azul.

Te recuerdo recostada sobre tus frustraciones y con tus ojos llenos de lágrimas, agradeciendo a quien sabe quién, este encuentro nuestro. Estabas tratando de llamarle felicidad a esa noche estrellada, que te costó trabajo reconocer como feliz.

Parecías una flor, bella, esbelta y con mucha lozanía. Darte un beso parecía mancillar la naturaleza de tu hermosura, sin embargo pasé de tus labios a ese corazón desesperado y penetre muy dentro, arrancándole gemidos a la luna que nos miraba.

Me pediste con ruegos que te mostrara la felicidad, que te llevara donde nacen mis arcoíris, imaginaste mis poemas como pequeños duendes fabricando felicidades, trasplantando alegrías y pintando la tardes grises, como bellos amaneceres.

Nunca supe como nuestro sueño se convirtió en pesadilla, cómo pasaste de la primavera al invierno ruso y menos averigüé quien troncho tus pétalos, qué voces seguiste y te hizo perder el camino, iniciado con tanta confusión a mi lado, buscando ser feliz.

Ayer te vi, como árbol seco en medio de un desierto, como leña dispersa, para ser seleccionada. No tienes la lozanía, tu pelo son

Como viejas ramas y tu cuerpo un tronco seco, esperando el hachazo implacable del destino que te dará las respuestas.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

ANTILLANA DE MIS ANHELOS

Me gusta la mujer antillana. No porque su piel convoque a la noche, ni porque su pelo negro sea tiras de fuego que cae sobre la poesía. Ni porque en su caminar emule las olas de su mar. Su aliento sabe a ron. Su suave respirar a mamajuana; sus besos son como el deleite de una piña colada. Ahhh antillana de mis Anhelos; baila en este sueño, mueve mis letras.

Una mujer antillana, siempre será un poema en construcción, Cómo lago, antes del Sunami. Puede estar en calma como el lago Caonillas o invitarte a sumergirte en el corazón de una canción en el lago Enriquillo o lograr ver el paraíso por las aguas del lago Hanabanilla; es como ser invitado por la musa Calíope a compartir su lira y cantar a esa mulata.

Una antillana, puede estar hecha de fuego. Tener el color de la noche o ser similar a la copra del coco. Blanca como cuerpo de Chirimoya. Roja como el deseo de la Pitanga con sabor a Jobo. Aderezar un verso tuyo con Grosella; es el disfrute de saborear una Guanábana, tomar del cielo un Guamá y convocar a Poseidón a bailar un merengue, con sabor a ron, disfrutar de su risa en las arenas de su playa, alumbrado por el deseo caribeño

El ron desordena las pasiones, como los versos de ella, que cada mañana escribe, con ese aire a Guillén, el sabor de nuestro Pedro Mir y la identidad de Juan Antonio Corretjer. Estos tres ´pedazos de historia, son los que dibujan en cada mujer antillana, el erotismo de su cantar y hacen mover sus anchas caderas, cada vez que un tambor suena.

La mujer antillana, tiene un timbre de voz como canto de sirena, cuando recita sus poemas vespertinos en el parque Lenin, como aquella mañana de mi desconcierto, cuándo recordaba nuestro festival del amor en el parque de Jaragua, que en su quiosco me enseñabas a bailar salsa, sin tener en mis venas la sangre antillana, que necesitaba..

Antillana de mis anhelos, me gusta cuando te cobijas con las sombras y llegas a mis letras, despertando mi guitarra, escribiendo en mi cuaderno las notas con las que por la mañana me despiertas, dejándome ese sabor a mar. La sonoridad de tus risas. La sensación en el cuerpo de haber estado en la blancura del cielo o en el mismo paraíso del infierno.

Llevame por tus versos, como día de carnaval, no respetemos las octavillas, la métrica de otros versos, naveguemos por los mares, contagiando a Poseidón de nuestra furia, del deseo de salir de este desierto. Caminar por el parque nacional del yunque y besarnos con la furia de un ciclón de esos que en julio, estremecen tu isla y en noviembre son lluvia suave.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

ANIVERSARIO FILOSÓFICO

Tus años tal vez cumplidos,
Son la resaca de cronos,
Que Venus contagia al mundo
Y los poetas bebieron.

Tu cumpleaños no es solo un día,
Un tiempo muerto en hojas puestas.
Es la constelación entera
Viviendo su propia evolución.

Evoluciona en tu día,
en tu cuerpo en tus años;
en esa paradoja existencial
A la cual el hombre llamo tiempo.

El tiempo es el suspiro suspendido
De los dioses del Olimpo; es el aliento
De las musas a los trovadores, para retener un momento.

¿Qué es el hombre?, ¿qué es el tiempo?
¿Qué es la poesía? Y ¿qué es un aniversario?
Nada, es todo, sin ti y contigo.

Los tiempos pasan y los dioses olvidan,
Los humanos recuerdan y tienen prisa;
Se atavían con reloj, para llegar y recordar, para tener prisa y no asistir

El tiempo como variante, Aristóteles la definió
Platón la escondió y Sócrates la vivió,
Y yo lo invierto en amarte sin tiempos.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

ANIVERSARIO DE UN VIAJE ASTRAL

Hoy casi se llega el tiempo
De aquel momento preciso, de aquella tarde, de aquel encuentro.
El tiempo pasa corriendo,
Atrapado en un poema y olvidado en las tardes

Hoy la tarde se viste de gala
y la noche se viste de novia

Hoy mi corazón salta de alegría,
Mi pensamiento vuela lejos,
Cerca de ti.

En este aniversario tuyo, al pie de tus derroches
Juntare la tarde con la noche,
Mi poema con tu canción

Hoy al punto de la tarde, desnudare mi verso y caminare
No tendrán sosiego mis pasos
Hasta arrancarle al cielo, una estrella para ti

Te la daré al clímax de la noche
Cuando tu risa, interrumpa la gala, cuando el tiempo llegue al momento
En que yo te conocí

Él conocerte no es de este tiempo
Pues siempre te concebí, te lleve, te presentí, te encontré.

Yo vagaba por mil mundos
Tu espíritu amoroso, me encontró, nos encontramos, nos amamos.
Hoy de día no nos reconocemos y nos buscamos.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

ANIVERSARIO

Quisiera pensar en tu aniversario, como un gran campo,
Sembrado con grandes intenciones, poblados
Por mil poemas fortuitos.

Donde brille tus 40 estrella, relampagueando al cielo
Construyendo un sueño, mientras yo me acerco despacio
Haciendo caer la noche en tus brazos.

Fugarnos por los mundos, perdernos en la noche,
Tomar la galaxia entre nosotros, caminar por la luna;
y escribir sentado en un cráter.

Esperar la mañana con su aurora, llenando de sabia nuestro tintero, pidiendo a Los astros su luz,
Curarnos de silencios y oscuridades.

La noche nos llama de nuevo
Soñando ilusionado, creo que alucino
Lo que mi cuerpo está viviendo.

Para pensar en tu aniversario, no basta que cumplas un año,
Para viajar por los mundos, solo tú, tienes la magia de llevarme por las letras y aterrizar en una hoja de tu poema inédito.

Tus años cumplidos,
Es el torrente de un río, que corre
por los cauces inéditos de mi nostalgiosa vida.

Cumpliendo los años se llega,
Se parte y se queda; Se guarda y se va,

Corriendo por nuestras venas, rumbo al corazón

Quisiera en tu noche
Ser ese suspiro viajero, que saldrá de tu pecho
Y hacerlo bailar como tu mejor bolero

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

AMOR QUE NACIO EN EL SILENCIO

Era una tarde triste. La tinta seca y el pensamiento echado como un perro en el regazo del dolor. Quise salir a la tarde a ventilar la tristeza de mis letras, pero no había algo que animara mi espíritu gris. Era el infierno gélido de fin de semana, cuando está ahí, pero sus letras, no se asoman y cuando lo hacen, no pasan a saludar por las ventanas de mi alma.

Mis ojos un océano. Mi cerebro un Collage de recuerdos. Mi silencio un llanto doble, por. Ella y por esta tarde. de un triste poema que no existe. Quisiera sentir menos, abrir mi pecho y buscar mi alma, vestirla de fiesta como cuando ella viene a mí. Tomar mi guitarra, cantar canciones alegres, enamoradas, Boleros de ella y míos. Liberar el sentimiento en cada una.

Es insólito lo fugas de la letra, las variadas interpretaciones de un verso. La forma como se aleja un sentimiento y hasta puede enjaular un quetzal y hacerlo gemir con dolor al corazón; tristezas desconocidas y sin remitente. Esta pasión es solo mía y nació en silencio, por un verso que una mañana cualquiera. Impacto mi cotidianidad como bomba de contacto.

Cuando acostumbras a beber poemas de una sola marca, te vas habituando a los altibajos del alma de quien escribe y se corre el riesgo de caer en un trastorno de personalidad dependiente. Creo que por eso la tristeza y el desahogo de un secreto, de este amor en silencio, que nadie conoce y que se asemeja mucho a una sombra en la noche oscura.

El sentarme, en mi escritorio a leer poesía, es como visitar a mi psicoanalista, pero al revés, desnudando al consciente, para traer al inconsciente aquello qué seca mi tinta esta tarde y profundizar en mi sentir y aligerar el dolor y el sentimiento de soledad, para iniciar la logoterapia buscando sentido, a las sombras de la noche oscura de este amor silencioso.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

AMOR PROPIO

No, ya no quiero poblar de nubarrones mi cielo, ya hubo bastantes tormentas,

No creas que todas mis canciones son para meterte en mi cama, mi vida

Que vuele solo y cante a capela, no significa que, este solo. No te confundas

no eres ese sol, donde gravitaba mi vida pasada, eres solo un triste pasado.

Ya no voy por los bares cantando mis canciones, como carnada de anzuelo

Tengo quien me aplauda, quien leas mis versos, quien deposite un clavel en mi solapa, Ahora tengo metas, sueños y proyectos. Nuevas canciones en mi vieja guitarra, deje de soñar a blanco y negro, de cantar llorando, Ahora rio cantando. Espante los buitres d emi estomago ahora son maripoas.

Ahora me amo un poco más, valoro hasta el polvo de mi caminar, no es que sea insensible, frio, despiadado. Me gusta compartir mis versos, mis canciones un vaso de vino, hasta mis ultimas rimas sin terminar. También comparto mi tarde como noche. No hay prisa. Mi futuro, puede ser hoy, mañana o quizá ni venga, solo espero. pero ya no me apresa la ansiedad de la punta de la desesperación. ¡NO!, ya no.

No tengo prisa, ni esta tan descompuesta mi vida, que la quiera arreglar en una noche,

No quiero volver al vaso de vino, tres canciones y unas caricias que me hieran y después,

otra vez al despecho, a la espera, al recuerdo, al temor de perder el corazón

La absurda monotonía de llenar con sexo la soledad de un cuerpo, olvidando el corazón.

Ya no soy el mismo, , ya no me conformo con cualquier canción, ahora escojo mis letras, no riño con la noche, ni me impresionan tus mañanas, no quiero volverme a equivocar por miedo, por temor a la soledad y creeme no es por orgullo, o vanidad, La marea me trajo hasta esta parte de mi vida. Donde estoy para elegir, no al revés. Mi encuentro con la noche , es solo un estado y la luz de plata de luna, solo mi traje.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

AMOR MARCHITO DE 25 PRIMAVERAS

Ella, era o más bien fue, de esas mujeres conservadoras, que decían decirse *mujeres de un solo hombre*. Mujer maravillosa, exitosa profesora universitaria, conferencista y magnifica escritora. Eran de esas damas envidiada por hombres y mujeres de su entorno, de fina figura. A sus 50 años, conservaba mucho de su juventud, sin arrogancia y con mucho estilo, un cabello frondoso, lindas piernas y unos robustos senos, siempre prisioneros de su vestir conservador, estilo sastre que acentuaban su figura.

Ese año de promoción, hubo cambios en su facultad y el ingreso de nuevos profesores, trajo un aire nuevo al ambiente universitario y rejuveneció la facultad y a buena parte del personal. Entré ellas, Emily, se sintió impactada por las nuevas maestras que antes de cumplir los 30 años ya eran doctoras, muy competentes, Emily, conoció a cada uno y una por su nombre, con la frialdad administrativa, que suelen tener las funcionarias, poniendo distancia entre el saludo, la admisión, lo personal y las tareas que se llevan a cabo ese año.

Una mañana, después de la conferencia inaugural del semestre en la facultad, el joven Dr., Aguilar, se acercó a la directora y la felicito por su conferencia y ella quedo impactada por sus ojos color claros y el aroma de su perfume la traslado a sus años de estudiante y sintió una ebriedad repentina, que conmociono toda su estructura afectiva y axiológica. Conduciéndolo hasta su oficina sin escucharle lo que su joven acompañante decía y disfrutando de un café que su secretaria había traído. Sintió, vivió algo extraño y parecido.

Cuando el Profesor Aguilar abandono su oficina, ella aún estaba con esa sensación de embriaguez y con el olor de Él en sus manos y sus pechos olían a Él, aunque habían estado a metro y medio de distancia en toda la charla, que no podía recordar de lo que había versado. A partir de ahí se sintió impura de acuerdo con sus valores conservadores y le escondió su mirada a su esposo, compañero de vida de los últimos 25 años de vida matrimonial. El único amor que había tenido y en quien había pensado desde la facultad.

Ella cambio, su vestir, su sonrisa, el largo de su falda y la pronunciación del escote, que anunciaba la frescura de su nueva primavera, dando vida a su otoño. Fue en esa fiesta de navidad, cuando decidió compartir con sus compañeros esos días y se vistió de pecado, sin sentir ningún tipo de remordimiento y beso a su pareja, saliendo apresurada al lugar del evento y ahí estaba EL, con su olor, su mirada, sus músculos dibujados a través de su suéter, que ella misma le había regalado. Esa noche seria su noche, la noche de ellos.

Su pareja, el Dr. Práxedis había podido adelantar su vuelo, tras clausurar la semana de ingeniería y quiso sorprenderla llegando del aeropuerto al lugar donde su esposa le había dicho que estaría. Al llegar vio como Emily salía del brazo de su joven amante, besándose como una pareja enamorada. Su mundo se derrumbó, pero conservo la calma estoica y los siguió al hotel, donde entraron. Con su fuerza emocional destruida, toco la puerta del pecado, pretextando una entrega y al abrirse Vio a Emily sorprendida, desnuda y su amante. Solo se fue para siempre, con dolor.

Ella, se incorporó asombrada, con miles de preguntas y un arrepentimiento que le corría desde los dedos de sus pies hasta el último cabello. Quería explicar su error, decirle que aún no había pasado nada, solo unos besos. De lo intacto de su amor y que lo que había visto no era lo que parecía. solo una atracción física, que nada tenía que ver con su amor de 25 años, que lo amaba. Pero nunca volvió a saber de su esposo o exesposo. Ella se marchito como flor y nunca más volvió a sonreír ni saber de hombres y menos del amor de su vida. El cáncer la consumió.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

AMOR INFINITO

Eres la estrella que alumbra mi cielo infinito y hace enfurecer mi mar, como buen presagio de Neptuno. Esperando el momento que aparecerás en mi horizonte, luciendo en tu pecho esas caracolas que dan realce a tu figura de sirena y hacen juego con el dulce sabor de agua mansa de tus besos. Cuando te quedas a descansar de tu viaje en mi regazo, silabeando mis letras y pones tus ojos en mí, haciendo sonar mi canción enamorada.

Nunca ha sido fácil describir el amor, en una palabra, en una frase o un comentario simple que asoma una mañana por la esquina de un corazón solitario que aparenta plenitud, pero que está en estado de espera. A veces, aun siendo poeta, las palabras no son suficientes o no alcanzan, para deletrear lo que sentimos y queremos decir. En ocasiones una imagen explica mejor los gritos del alma y sentimientos que ansiosamente leo, cada mañana.

Todos los amantes tienen su propio medio de comunicación o inventan uno. Viajan en un suspiro, en un rayo de luna o cualquier estrella mensajera. Otros lo hacen en el corazón de un colibrí o en la furia de una ola, de ese mar intenso que comunica tu sentir con la arena fina que acarician tus pies y tus manos con tu alforja de piedras finas y tus caracolas. Eres tan comunicante como una canción clásica, en tus versos e imagen, dicen lo que callas.

Me gusta cuando sentados en el fenecer de la tarde, me cuentas de tu viaje, de tus desvelos. de lo que ms letras hacen de noche en tu corazón mientras descansas. Das cuenta de haber recibido mis mensajes colgados en la luna y de cómo sumergida en el ahogo vuelves a editar tu pasado y pones risas nuevas en la fiesta del corazón. Ahí descansas y te quedas. Al quedarte, desbordas tu mar y conviertes mi desierto en un vergel.

El amor sereno y profundo, que tiñe mi vida de una felicidad infinita, que amansa mis olas y el suspiro de tu alma, con el sonoro mensaje de tus versos, que manifiestan este amor eterno que evapora toda duda a muchas preguntas que antes me hacía y hoy al visitar mis letras e incendiar mi cuerpo con el fuego de tu amor eterno que hace infinito esta pasión, es donde nace la primera letra de este presente, entre tu mar y mi horizonte finito.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

AMOR EN LA DISTANCIA

Si tus letras tan bellamente flotando en mi ilusión, supieran lo que provocan dentro y fuera de mí; Como desbordan mis sueños y me toman de la mano de un sueño sin terminar y caminan lento por todas las luces e ilusiones del firmamento y me llevan a esa parte de tus miedos y me cuentas de ti, de tus noches, de tu estilo de escribir y de mi presencia en ellos.

Lastimosamente me cuentan del tsunami en tus poemas y como logras retener la emoción y equilibrar el sentimiento. Te resistes a ser rio en mi desierto y aunque no pierdes tu identidad y mi pertenencia, te desbocas en la mar. Tus poemas se pierden en el aplauso de muchos. Traspasas continentes e idiomas y vanidosamente te sientas a recibir elogios.

Esa pose de gran dama y el pasar por mis letras sin dejar un recado a veces me llena de dudas y me urge saber si ya leíste mi último desvelo. Interrogo la noche y todas las estrellas que caen en mi firmamento. ¿Estarás esta mañana sentada en mi espera? A veces me urge saber si esperas mis letras como yo lo hago con las tuyas cada día. Si sigo siendo *the first.*

Dicen que la primera palabra en un verso nunca se olvida. Que el beso adolescente siempre mojara nuestros recuerdos. Sin embargo, un beso de tarde y las otras letras del poema, laten más fuerte que el primero y los labios que aún no se posan sobre los tuyos ha dejado en el papel la llave de sueños vividos y jugosas aventuras textuales, que la noche guarda.

Dicen los que saben de amor, que las distancias, borra cualquier beso que se pretende, que el amor debe ser de piel a piel. Que las manos tienen que tocar los labios que te llaman y esos labios besar las manos con las que escriben. Si los que escriben de amor, algún día hubieran amado, fácilmente nos pillarían besándonos y amándonos en un poema. ¿verdad?

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

AMOR

Ser misterioso
Que del llanto naces, en una mirada, en una sonrisa
Solo te engalanas, partiendo con el alma,
Envuelto en mariposas

Mis dichas son:
Fugaces, como tu luz, efímeras como tu vuelo,
Mis quejas son como tus pompas, vanas
Ignoradas como mi amor.

Tus múltiples disfraces,
Tus variadas sensaciones,
Tus mariposas en él estomago;
Tus buitres sobre los despojos del corazón.

¿Porque llegas cuando no te llaman?
¿Porque te vas cuando querido te sientes?
¿Porque esperar siempre por ti?
¿Porque recibir todo de ti?

Días nublados, cargados de recuerdos
Tardes lluviosos de versos y café;
Noche de besos y ginebra
Con sabor a trova,

Amor
Objeto, mente, mirada, suspiro; todo fatal
Que llega, vive, destruye y se va.

Amor
Que siembras lo mismo caricias que desdenes,
traes risas y llanto;
pero, te llevas la vida.

Amor, Amor
Que vienes y trayendo una nueva caricia,
Cuando mi piel sangra la de ella,
Cuando mi cuerpo
Esta lejano, de mi mente.

LENNOX
UN QUETZAL EN VUELO

AMO LA DISTANCIA QUE NOS ACERCA

Amo la distancia que acerca tu corazón al mío, cuando sientes las distancias y me pides entibiar tu corazón frio debajo de mis alasC cuando desesperadamente recurres a tu pluma con ese grito silencioso que presagia benditas soledades, esta noche nuestra. Llamando mi voz para que rescate tu cuerpo de las llamas y sacie tus caricias sin trastocar tus sueños y silenciar tus palabras, sin brotar de tus labios, esa palabra, que llena mi espacio vacío, que me hace tenerte

Me gusta tu forma de escribir para mí, sin nombrarme ni decirlo. Tu forma de acariciar mi alma sin tocarme, sabiendo que me tienes a la distancia de un suspiro, esa forma de buscar en las olas de tu mar mi espuma, mi canción. Recostarte en la fantasía de un beso, que busca mis labios en el murmullo de la noche, cuando tu pensamiento toca mi corazón, traspasando los cerrojos de la distancia y gozar de tu compañía, para encontrar los placeres de amarte sin tenerte y escucharte.

Este montón de letras que trato de acomodar en esta noche solitaria donde mis manos dibujan tu estampa en posición de espera. Como Penélope al asecho, tejiendo la certeza que provoca la esperanza, con un dejo de felicidad que provoca mi llanto, que aunque lejos, te siento mía y me adentro en tus sueños y desaparezco diluido en las fantasías de tu cuerpo tendido y gozoso comunicando mi calor a tu tibio corazón y no importa tu cuerpo poseído por el frio, te siento mía.

Se muy bien, que la pertenencia de tu cuerpo a otro sueño es solo posesión. Porque la noche nos perteneces y sé muy bien que TÚ, además de ser cuerpo, eres alma e inspiración eres sueño, soledad acompañada y amor a distancia, que siempre escapa a mantos ajenos como el ave presa canta y su trino la hace libre, porque pueden encerrar un ave, pero su canto jamás. Puede alguien ver tu sonrisa en el día, pero yo aprendí a amarte sin verte, sacio mis ansias, sin tocarte

No olvides lo que somos y recuerda lo que no somos. No somos distancia, ni quimera. Somos amor sin posesión. Voz de sonido diferente que no se escucha a la primera en tus poemas. Calor que arde en una tecla nuestra y en un poema leído y continuado. Calor de un cuerpo que se junta contigo en noches como esta. Saciedad de ansias desiertas que tienen su Aleph en Los versos libres... ¡Bendita seas amor!, por dejarme amarte sin tenerte, sin que seas mía. Por darme tu calor. Y ser mía forevere

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

AL ESCUCHARTE, VOLVIERON LOS RECUERDOS

Así son mis sueños cuando son mal inducidos por mi almohada, caigo en ese letargo del ensueño y luego entre sombras y bruma, me pongo mis alas y voy a ese lugar de siempre, donde están tus tristezas y frustraciones, las cuales arranco y pongo claveles, para cuando vengas a trastear encuentres sonrisas y tus noches se vuelvan la fiesta del café nocturno, que disfrutabas tanto.

La otra noche de mi viacrucis pase por el café nocturno y escuche tu voz y pedí un tinto y me senté al fondo de tus recuerdos y ví como sacabas girones de dolor en tus canciones. Aprisioné la mala noche de aquel sábado y me la bebi como si fuera el tequila que me brindaste para que no sintiera el dolor en el pecho cuando me arrancaste la única esperanza de vida en el amor.

Cundo te fuiste esa noche que las sombras oscuras del desacuerdo cubrieron tu cuerpo de toda culpa y me quede sentado cavilando los motivos que tuvo la noche para llorar lagrimas de estrellas y por la madrugada, el frio se acuno en la parte oscura de mi corazón donde guardo aquellos bellos recuerdos que aún tenía y guardaba hasta la noche de hoy que te escuche cantar aquella canción.

Creo que esa noche accidentalmente me encontré contigo, con tu voz y tus acordes. Como sabes, ya no asisto al café nocturno. Esa noche no sé porque, mis pasos se encaminaron a seguir el eco de tu voz, quizá esos momentos de todo poeta que gusta azotar los recuerdos cuando a su corazón no llegan aquellos besos afilados y busca dolor entre sus recuerdos más oscuros.

Fue una buena jugada del recuerdo y la nostalgia que esa noche no trajera mi guitarra y que mi mano aún no se aliviaba del vació que venía padeciendo al no tomar tu mano. No poder recorrer tu cuerpo con mis manos, peinar tu alma y componer tu corazón como siempre lo hacía, Ahora solo me conformaba con verte de lejos y escuchar tu voz desde mi arrepentimiento de no ser bolero.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

AGONÍAS UNIVERSITARIAS

Con estos versos, te entregue un pedazo de mis noches
Labradas con milímetros de tinta,
Las inconsistencias de mis ansias de poeta.

Quería alegrar tu día
Que tus ojos, recorrieran mis letras de
Mi, condición de no- amigo.

Quería intervenir en tus días,
Como rayo que no quiere ser centella.

¿Cómo ser tormenta con las nubes desiertas?,
Quise ser lluvia suave que mojara tu pena,
En una mañana de verano

Buscaba la primavera en tus manos, en la tarde que retrasa su muerte,
Desesperando el mediodía de mi vida, que no hemos podido escribir mañana
Con la tinta de tu silencio y las agonías universitarias.

La vida nos marca las flechas
Que los moralistas trasnochados,
Se divierten arrojando.

Nosotros seguimos colonizando la ruta
De la prospera razón.

Llegada la gran hora de partir,
Quedará la indiferencia;
Que me acerco a los sueños realizados,
Que me negó los poemas, que no te di ayer.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

AETERNUM VALE (Adiós para siempre)

A ti que en muchas tardes,
Construí en mis realidades
y te perdí en soledades.

Te perdí,
Porque ya no te buscare;
Sé que tú tampoco lo harás

Nuevas coplas me cobijaran,
Nuevas canciones sonaran;
Otras grandes responsabilidades
Y compromiso nos esperan.

Tu podrás
¡Claro que podrás¡
Pues, eres más capaz

Mis últimos poemas te llegaron ya,
yo quise que la tarde te las entregara
Y cuide que la noche no los borrara,
Como lo hizo con mi última carta que no te envié.

Tu amor no me inquieta
Al contrario, me da una gran paz.

No siento nostalgia
Siento alegría.

Mi amor no ha muerto,
Lo puedo expresar,
Te lo puedo decir.

Te amé con un amor puro
Es más.....te amo.

Eso, no menoscaba mi integridad
Al contrario me das identidad.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

ACUERDATE DE MÍ

Cuando a tu lecho lleguen otros olores,
Cuando después de mil ruegos, no llegue una caricia,
Cuando desesperada, aguardes a quien no llegara.

Acuérdate de mí, cuando tu noche sorprenda a quien sea,
Saliendo temprano de tus sueños
Y se esconda de tus versos y la luz.

Acuérdate de mí,
Cuando le des el adiós a alguien,
Una mañana temprano por teléfono.

También hazlo;
Cuando en pláticas sin sentido
Traspases toda la madrugada oyendo su voz.

Acuérdate de mí,
Cuando regales un libro, cuando lo leas,
Cuando escriban un poema para ti,
Cuando recibas unas flores,
Cuando alguien te desespere y te ame.

Acuérdate de mí,
Cuando alguien a quien tú amas, no te puede amar.

Acuérdate de mí
Cuando quieras vivir y recuperar el tiempo.

Acuérdate de mí,
que siempre espero de ti,
Como un prisionero, aguarda todos los días
Su liberación.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

A TI TE PERTENECE LA MITAD DE MIS TRISTEZAS

Si es verdad. A veces en la tarde me siento medio triste y la otra mitad ansioso, abandonado, robado, engañado y algo inquieto. Sé que nunca prometiste tu presencia en mí, siempre dejabas que yo hablara y mostrara lo que eras para mí, era el pez que tragaba un anzuelo sin carnada. Encendiste una luz en mi pecho desde el primer día que vi tus ojos color abandono y creo que fue en ese momento, que abrí mi pecho mí, bóveda de Ali baba.

No fuimos amantes, ni siquiera amigos. Solo fui para ti un consultor y un par de orejas para tus preocupaciones. A veces tenía respuestas a tus inquietudes y otras, promesas que se extendía ante tus temores, tratando de entender la dificultar de las veces que tu alma fue abandonada en ese camino de subida, que dificultaba tus sueños de escritora. Te invite a compartir contigo, más que un café, más que una confesión que nunca se dijo y sabias.

Entiendo que la personas se separen, por alguna diferencia, un engaño. Quizá un comentario fuera de lugar. ¿Pero separarse por amarse, por guardar una pasión en el pecho que escapaba en cada cita pretextando la delicia de un café?, cuando la verdad, el disfrute era por esos ojos café, que en ocasiones esquivaban los míos y luego yo los atrapaba en una hoja blanca de papel color insomnio, que me dejaba soñando y rumiando algo...

¿Porque te fuiste?, ¿porque se silenció Tu compañía? Los latidos de tu corazón languidecen, tras las notas tristes de un Grillo que me acompaña debajo de mi cama. Recuerdo cuando descubriste su canto y me pediste su exterminación y te conté de mi amistad con ese insecto y las veces que corrigió su concierto y el nombre asignado. Te causo extrañez y salve su vida, pero no a ti, te fuiste no se si despacio o asustada.

Me viene bien tu ausencia, que no preguntes como estoy, mi vida más negra que el café de mi mesa. Me pesa un poco levantar los restos de nuestros encuentros, vacíos de recuerdos. Alguien libero mis sueños y abrió la caja donde guardaba los mejores momentos y mis sueños y esperanza se fueron tras de la indiferencia. Tu pusiste silencios y yo puse esperanza. Para ti solo fui lo que dices, para mi otra herida de guerra, que llevo con dolor.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

A PESAR DE TI, SIN TI Y PARA TI

A veces despierto por las noches y salgo corriendo detrás de un sueño,

Después despierto apenado conmigo y veo que de nueva cuenta mi almohada mintió y trata de consolar mis pesadillas con aquellas gotas de recuerdo que ruedan cuando escucho tu canción y vuelvo a escribir el poema del adiós.

Fueron tantas las palabras que se llevo la tarde, como hojas secas antes de la lluvia, los besos rodaron por tu cara presurosas y no lograste contener mis lágrimas, ni entendiste la forma de sujetar tus prisas. No quería que te fueras, sabía que podíamos superarlo: al pasar la tormenta volvería a salir el sol.

Pero ¡no!, tú tenías prisas de llegar a tu fatalidad, el olvido te abrió los brazos,

Tú te entregaste sonriendo y agitando tu mano y el corazón en calma,

Quizá pensabas volver, al dejar más de tres caricias inconclusas y el vaso de vino sobre la mesa, parecía decir ESPERAME, volveré...a terminar la tarde.

¿Pensaste, que, si te ibas, el cielo se iba a caer sobre mis sueños?

No, mi niña, mi cielo es mucho más grande que tu vanidad,

Tengo muchas estrellas y dos lunas guardadas en mi cuaderno,

Aunque te diré que las noches oscuras desatan mis demonios.

Muy cierto que a veces mi cielo se llena de nubarrones oscuros.

Pero viene la lluvia y lava mis fracasos y hace brotar mis violetas;

Por las noches no me preocupo, porque las vivo encerrado en una canción

Y por la mañana canto los primeros versos que me da el amanecer.

Conocerte no fue lo que tu orgullo sugiere y te hizo presumir tus alas,

Mi vuelo es más alto y mi canto gratuito, no lo cambio por un beso.

Esa noche fui yo mismo quien emborracho a cupido y escondió su arco,

Por eso fue que te regalo un clavel en lugar de su flechazo tradicional.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

LO SIENTO. ESTOY EN REMODELACION

Estoy vivo, como bohemio después de mil fracasos, dueño de muchas noches de espera y cantos tristes que despertaban la madrugada. Soy abuelo de experiencias que no fueron y no llegaron al papel; padre de mas de mil ilusiones rotas y un paria del destino que juega con los sentimientos y hace añicos una canción y un poema, sin tomar en cuenta el querer.

Mi corazón es un analfabeto emocional. No entiende de táctica y estrategia de Benedetti, se deja llevar por las emociones. Cree firmemente en la luz triste dos ojos negros alumbrando la noche y el escote de la primera pagina de una historia, que, a decir de un vino tinto, se tornara en un poema al terminar la madrigada, ya sabes. Esta sin terminar

Como vez. Ni mi alma, ni el corazón son una fortaleza. Se deja llevar: el vino, la noche y mi guitarra a veces hablan por mí y me hace sentir lo que no es, pero que se manifiesta como tal. Me deslumbra la debilidad de los corazones destrozados que llegan al café nocturno en busca de una canción como medicina para tabla de salvación a su abandono

A veces parece que crezco como un bonsái, sin crecer. Camino en círculos sin ir a ninguna parte, canto las mismas canciones, enamoro los mismos fracasos, busco en el bote de los borradores el mismo poema, que tantas vece he arrugado y depositado ahí. Sin embargo, creo que ahora será distinto. Estoy en remodelación total, desde los cimientos ¡Ahora Síííí!

¡Lo siento! ¡No llames!, ¡No vengas!, ¡No te aparezcas! Has realidad tu despedida. Ahora soy otro, duermo por las noches, no espero junto al buzón, eche mi guitarra a la chimenea, para que me diera calor y el cuaderno de pastas azules lo acompaño. Lleve a la estética a mi perro y le quite el colar. formateé mi cerebro. Me arranqué el alma y me hice un trasplante

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

¿Y DIME?? ¿QUE FUE DE TI?

¿Y bien? El mundo siguió girando y ahora nos pone en el mismo lugar,
En el mismo verso y casi en la misma situación, muchas primaveras después;
¿Y cuéntame?, que ha sido de tú vida, ¿cómo te ha tratado la nostalgia?, dime,
Si los recuerdos siguen en el mismo cajón, en las notas perdidas de aquella canción.

Hay algunos cambios en ti, ya no pareces tan segura, tan autosuficiente,
Aquella que se empoderaba frente a los versos míos y reía con mis chistes,
A tu risa se le han apagado algunas luces y tu pelo ha cambiado de color,
Sin embargo me dices que eres feliz y te corriges...demasiado feliz.

A la distancia, todo reclamo o justificación sobra en una charla o en este encuentro,
¿Pero, dime?, no me extrañan tus noches, tus ojos, tus oídos...tu cuerpo,
¿Has tenido mejores estaciones?, ¿has andado otros caminos?, ¿descubierto otros Poetas?
¿Has buscado por cielo y mar ese vino tinto que le gusta a él?... ¿cocinan juntos?
¿Te prepara la cena, después del teatro?
¿Le tocas la guitarra en la terraza?

No respondas, porque creo conocer la respuesta y tu forma de mentir y como lo harías.
Te he visto por la ventana lateral del estudio que pasas distraída caminando las tardes;
El otro día, logre aspirar tu nerviosismo por el teléfono, cuando llamaste sin contestar,
De nuevo quise acercarme a ese pasado, bello, tortuosos, incierto, pero pretérito.

Debemos despedirnos ahora que la risa es joven y aun el sol quema nuestra piel,
Pronto llegara la tarde y sus destellos no son más que invitaciones a quedarnos,
A Platicar con la noche, remojar la luna en vino y bajar estrellas con versos y canciones,
Y el ciclo se repite... tantos años después, redescubriendo cicatrices y haciendo nuevas heridas.

Es mejor despedirnos aquí y ahora, porque la noche siempre conspira contra mí,
Se asocia con la luna y luego cae el verso y tu canción como embrujo,
Forma todo un sortilegio como cicuta, que no mata
Pero deja herida la noche y sangra estrellas y la tierra no deja de girar.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

¿VALEN LA PENA ESTE TUMULTO DE LETRAS?

Que belleza de aquel poema, que al leerlo parecería que tomamos un trago de tequila. Así como el aguardiente entra en nuestro pecho y sentimos que unos gatos arañan el pecho, queriendo salir, así salen las confesiones, las añoranzas, las impotencias de un amor que puede ser, que pudo ser y que como pez fuera del agua, quiere respirar, salir, sobrevivir.

Hay acontecimientos en la vida, que parecen un coctel existencialista. Como si en un mismo trago nos bebiéramos a Nietzsche, Kafka y Camus, queriendo suavizar nuestras culpas con algún tango de Gardel, pero el desorden del corazón sigue ahí y salta como tecla en nuestra pantalla, cada vez que aparecen esas letras directas, narrando un amor imposible.

En la resaca de la bacanal de sentimientos, la tormentosa interrogante de ¿cuándo es la hora de sacar ese amor escondido, que ha estado colgando del árbol de la vida? y ya es hora de que abandone el árbol y caiga en la frescura de unas letras nuevas y sabanas con olor violeta. La noche grita tu nombre, bebo tus letras y espero tu valentía de iniciar.

¿Hay un tiempo para el amor?, ¿Cómo saber cuándo algo inicia?, Muchos dicen que sí, que se sienten mariposas en el estómago, que uno vuelve a los diecisiete como violeta Parra ... Que el dinero y el amor no se puede ocultar... ¿Entonces?, dime tu, en que carpeta olvidada del corazón guardas mis letras, como apagas tus ojos y escondes este amor.

¿Será cierto lo que dicen?, que debo dejar de correr tras de ti, que mis letras no tienen que estar bajo la sombra de tu luz, que Tú tienes tu propio farol y que todo lo que dicen del amor, lo vives cada tarde en la rutina de unas notas que vienes cantando desde hace algunos abriles, pero mi amor olímpico tiene condición y no se cansa de correr y ganara esta carrera. La ganare contigo.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

¿SABES QUE NO?

¿Sabes que no me siento solo?, aunque parece que lo esté. Mi perro, mi guitarra y yo. Hay veces que por las tardes, nos acompañamos a ver el atardecer desde la terraza y platicamos, sentimos, nos acompañamos y disfrutarnos estar los tres juntos. En ocasiones quiero escribir y mi perro manotea el cuaderno y se pone a mover su cola al lograrlo y yo desisto de hacerlo y acaricio su intención de no dejar acercarme al dolor.

La guitarra es más paciente que la tarde y mi perro. Aguarda en su sarcófago la hora del brindis mejor y cuando la tarde casi noche pide el primer tinto, sus cuerdas se alborotan y hacen sonar la nostalgia como canción y empieza el gran desfile de emociones pasadas, grandes aretes, sueños voluptuosos, pelo largo y promesas no logradas, algunas aun revolotean en mi alcoba, yacen en mi almohada, mientras otras esperan en el tintero.

Mi terraza se convierte en mi sambódromo particular, donde desfilan todas esas promesas que nacieron una tarde como esta y mintieron durante la madrugada. Entregaron un pedazo de amor envuelto en canciones, lograron su poema antes de irse, pero al salir el sol, sentados sobre el abandono los vimos partir; mi perro, la guitarra y medio vaso de vino, que se quedo esperando tus labios y la otra mitad de la promesa, que se fue contigo.

Algunos recuerdos, dejan sus olores, su risa, algún papel o un mensaje en el espejo del peinador. Nadie se queda en este rio caudaloso que se lleva todo al clarear el día, nada permanece, solo vestigios de que no fue un sueño, de que alguien paso por mi cuerpo, descifrando dolores y sepultando heridas o haciendo otras, pensando sanar aquellas. A veces los sueños duelen mas que la realidad y el tinto cobra sabor a vinagre.

Por eso me sienta bien, estar sentado solo los tres, rodeados de nuestros fantasmas, con los recuerdos vociferando canciones y las caricias dando estupor a mi cuerpo, mientras mi garganta saborea un suave tinto y mi perro me mira desde su complacencia y la guitarra espera su turno, para sacar de su cuerpo de chistera, aquellas fantásticas emociones, que, en tarde como estas, recorrías mi cuerpo con tus fantasías.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

¿QUE FUIMOS?

¿QUE FUIMOS?
Interrogo los recuerdos y me martiriza la pregunta ¿Qué fuimos?
¿Amigos?, ¿amantes?,¿novios?, ¿clandestinos?,¿solo alguien y nada más? ... ¿Qué fuimos?
Nada más falso que decir, el primer amor nunca se olvida, que lo que se ama vuelve,
No se tu corazón, pero en el mío, eres la primera y última que ha llegado.

Y ahí estas, tan bella y querida como aquel día nublado del verano, de tu primera vez,
No fuimos novios, pero nos extrañábamos a rabiar y las cartas eran nuestra tabla de salvación,
Tampoco fuimos amigos, porque desde la primera mirada se enlazaron nuestros corazones,
No fuimos clandestinos porque todos sabían de nuestros encuentros, aunque no lo aprobaran.

Si yo hubiera sido tu primer amor, de seguro contestaras mis mensajes, leerías mis poemas,
Buscarais un encuentro, tendrías la curiosidad que yo, por saber que ha pasado en 30 años,
Aceptaras el espejo que te brindo para reconocernos y saber que ha cambiado de nosotros,
Asomarnos al corazón y co probar que ahí esta intacto incólume, vivo y esperando el amor.

Han pasado muchos años, nuestro exterior a cambiado, yo no escondo la escarcha de mi pelo,
Se me ha llenado de recuerdos la cara, marcando muchos caminos de adioses y nostalgias,
Mi paso ya es lento, mi almohada triste y la mitad de mi cama aun esta huerfanamente fría;
Por las mañanas espero noticias tuyas y por la tarde tiro mensajes al mar en una botella.

Ya vagué por mil cuadernos, algunos terminaron tachadas sus líneas y otros en un cesto,
Muchos d ellos textos no llegaron a borrador, pues no tenían el olor de tu pelo, de tu piel,
Terminaron en intento, al no encontrar en ellos la luz que tenían tus ojos de niña asustada
Ahora ya me vez, sentado en la soledad, esperando verte llegar, en una carta, en un saludo.

No dejemos pasar nuestro tren, ya se nos ha escurrido en más de cuarenta estaciones,
Sus vagones cargados de recuerdos están por estallar en la nostalgia, no los dejes solo
Acompaña su soledad. pon tu mano en mi hombro como has puesto tu recuerdo siempre;
Abordemos el tren de la alegría y dejemos pasar el olvido, la nostalgia y la tristeza de una vida.

Finalmente ¿cómo estamos? ...Yo estoy solo, tu acompañadamente sola y a veces triste,
Yo voy del recuerdo a la tristeza, de la nostalgia al poema, de la esperanza a tu regreso.

Si fuera posible que el cielo escucharan mis ruegos, que Dios te abriera el corazón y pensamiento

Y vinieras tan solo una vez a quedarte y si piensas marcharte responde... ¿que fuimos?,

Lo que hoy somos, ya lo sé, solo quería que lo dijeras lo que somos y que seremos. Mañana que nuestro tren de vida se descarrile y lamentemos no haberlo conducido, llevarlo fuera de la explosión de los lamentos y esos sentimientos dormidos que no pudimos despertar en estos últimos cuarenta años, que murieron de tristeza como quetzal enjaulado.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

¿PARA QUE?

https://www.youtube.com/watch?v=VjypnSrhydM

Para que quieres ensombrecer tu sonrisa en la espera, ¿para qué?
Tu no debes quererme y no por ser ajeno, sino por ser ave de mil vientos,
De corazón ligero, alas grandes, de cielo abierto y trovador de sueños,
Solo lee mis poemas y acomoda sus letras en las noches, adórnalas en tus sueños.

Es tu sonrisa la más bella, el cuerpo más hermoso y esa cara de ángel,
Tú forma de palpar la guitarra, lo haces con la ternura del corazón y tú mirada,
Me gusta tu forma de cantar con la mirada y enviarme versos para mi poesía,
Te hacen ser lo mejor de este nuevo capítulo, el poema perdido en mi cuaderno azul.

Vete paloma frágil, vuela lejos de este gavilán con alas de quetzal, que recibió tu canto
Muy cierto, es el único y que en muchos años no ha habido otros, pero vuela,
No te quedes a sufrir, a llorar a esperar, vuela antes que mis letras te toquen, te atrapen,
No cambies tu canto libre por unas notas tristes y nostálgicas después de un beso.

Tengo la maldición de la libertad, ser libre por encima de los amores, por debajo de una canción
Y más allá de mis versos, soy libre en la tarde, en la noche y en el día...también vuelo de noche,
Fue la noche y las notas del chelo, quien me trajo a este bar, donde residen tus noches,
Pero no tú, soy otoño y tu primavera, tu eres la promesa y yo la espera...eres la maravilla.

Yo nunca te mostré mis versos, fue el viento quien los trajo hasta tu guitarra, aquella tarde,
Esa anoche bohemia de aniversario, donde mis amigos me habían llevado,
Ahí me encontré con tu canto, con tu sonrisa, con tus ojos verdes y esa cabellera de diosa.
Tus brazos aprisionándome, encerrándome en un verso con sabor a vino tinto y menta.

Cuando te acercaste a nuestra mesa, parecía que te dictaba mis canciones, cantaste esa noche,
Todos mis dolores, en pista, en el órgano, a capela y siempre con la vista fija en mis gestos,
Abriste la puerta a nuestra jaula y poco a poco fuimos entrando sin quererlo,
Por eso te advierto, que detengas tus pasos y no sigas en ese derroche, vuela ahora que puedes.

Mañana será muy tarde, no quiero que seas poemas, tampoco quiero ser canción en tu guitarra,
Vino tinto por las noches, en un pasado remoto, nostalgia por las tardes y un par de lágrimas,
Cualquiera a mi edad, se sentiría halagado con tu amor y sin penarlo, sacaría brillo a sus canas.
Pero yo no, prefiero dejar intacta tus primaveras, tus noches y tu canción, con el mismo tono.

Olvida lo no sucedido, renuncia al amor no iniciado a la noche que aún es día,
No me abrases con tus notas, no quiero saber de tus canciones, ni de esta historia, no, no, ¡NO!
No por favor, no me des la llave de tú libertad, guárdalas para el indicado, yo me voy;
Yo vuelo ahora, como lo hare después, pero sin hacernos daños,
sin vivir este amor; Eso también es una manifestación clara del amar,
recuérdame como lo que no fuimos...solo recuérdame.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

¿ME EXTRAÑAS?. PREGUNTO ELLA.

¿Me extrañas?, pregunto ella y El, respondió ¡NO!, Porque pienso en Ti todo el día y en los mejores momentos me das vida. Alumbras todas mis tristezas y hasta creo que las cuerdas de mi guitarra, las rasgas con tus finas manos. Siento como tus delicados labios, quitan las espinas a las notas tristes de mis canciones y embelleces mis letras, cuando me lees.

En mis letras, siempre hay un lugar para ti. Si tus ansias y desespero no encuentran lugar, terminan arrugados y en el cesto del olvido conservando su condición de sueño roto. Porque tú eres mi mar, con la mejor ola para surfear por tus sueños, librando todos los grandes desafíos de los convencionalismos sociales, que atan tus versos y te esconde en letras.

Eres la gran dama de la aspiración de mis versos, busco disfrutar de esa luz de tus ojos, que cada mañana expones sin el valor de dármelo como lo hacen los enamorados o los filántropos dan a los necesitados una moneda. Tu generoso corazón, no solo me da una moneda de amor, sino que compartes el amor solitario de tu abundante corazón en espera.

¡Si te extraño dijo ella! y desespero en algunos momentos. Empecé, sintiendo curiosidad por tu seudónimo, la forma de llenar tu soledad. Cómo la construías y el libro de visitas de tu alma, que era tan fácil firmar la vista a los turistas del amor y después ya vez. Ahora desespero ante tus pausas, me enojo con tus puntos suspensivos y te espero siempre.

YO, no sé cómo extrañarte, si siempre estás conmigo. En mi respiración, en mis letras, en la construcción del deseo, de la posible certeza de que cada noche vienes a mí, cuando te montas en un sueño y caminas en el riesgo de ir por el filo erótico de la navaja, librando el abismo entre mi propuesta, tus temores y la extrañes de la noche, preguntando por ti.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

¿ES COMPLICADO SER AMANTE?

Hay veces que parece tan complicado, algo tan sencillo, como es el amar.

Dos que se aman; son amantes por definición, aunque parezca una palabra peyorativa

Tú me amas y yo te amo. Tú me salvaste y rescataste de la soledad. Yo te salve del divorcio

Y te rescate del naufragio. Aunque eras prohibida para muchos, fuiste mi recompensa,

Los que no aman con el corazón, dan una connotación errónea al amor y hacen ofensiva ser amantes. Tú me gustaste desde siempre y aun sabiendo que tenías pareja, yo también te gustaba. Te agradaba. Grandes charlas, café amargo, pan sin levadura e infelicidades en tu matrimonio. Y apareció de la nada, Aquella oportunidad que esperaba.

Tú a los 17, te embarcaste en un proyecto de vida, con atención de princesa, compromiso mutuo. Compañía permanente en casa, besos, flores y cenas después del trabajo. Sorpresas en la cama y dulces formas de ver la luna. Recibir el sol en la playa o el corredor de los sueños que día a día alimentaban. Normalizaron un estilo de vida, descuidaron el amor y la felicidad se hizo concepto, frío y teórico. Te encontré con el corazón abandonado.

Aquella barca de juventud se convirtió en una gran nave, bella y funcional por fuera, pero estaba haciendo agua, se estaba viniendo a pique. Fueron días difíciles para ti, ver destruida tu obra de años, familia, amigos, prestigio, proyectos, pareja y las ganas terribles de botar todo y empezar de nuevo como hace cuarenta años.

Sentir en los labios el amor, verlo corre por todo su cuerpo, tenerlo siempre en esa parte del pensamiento. Volver a os 17 como dice aquella canción, le recorría el pensamiento, habitaba en sus sueños y daba un calor suave a su piel, cada vez que la noche tocaba su escote y sobre todo cuando aquella mirada buscaba refugio, como golondrina extraviada.

Todas esas complejidades del amor se leen diferentes desde un corazón enamorado, desde una paciente espera. Entrar en esa parte de tu vida, fue como condimentar la cena principal de esa noche. Poner una sonrisa clandestina en tu corazón, que asomaba por tus labios y da consistencia a tu vestir y estabilidad, a tu matrimonio. Que se salvó, cuando revalorizamos la palabra amantes y le dimos brillo nuevo, sin trastocar tu matrimonio

Disté a mi vida, las alegrías que no encontraba y proveí a tus noches, de la luz que apago tus oscuridades. En el jardín de tu vida volvió a brotar el deseo, la pasión. Es divertido entretener la tarde para que no se haga noche, jugar con tu pelo, jugar a las escondidas con tus preocupaciones de hogar. Dibujar en el aire un signo de felicidad, que llevaras puesto cuando vuelvas a tu estabilidad, a tu simulacro de dama de sociedad.

Viéndolo bien, el amor es más simple. Dos personas se ven, se tratan, se gustan, se empatan y sí,

cada uno abre las puertas a esa relación, es porque requiere que le provean lo que su relación en crisis no le está dando. Entonces es cuando surge esta variante, sin posesiones, ni promesas eternas. Ni ella quiere destruir su familia, no abandonar su mundo, ni el otro quiere dejar su soledad y es entonces cuando se aman, como lo hacen los amantes.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

¿DE QUE COLOR ES TU POEMA?

Todos los poemas son bellos, de diferentes colores y sabores. Nos llevan por túneles del recuerdo. Quitan el cerrojo al cuarto oscuro de nuestros temores o nos llevan de paseo por esos momentos, donde la risa abierta sanaba cualquier herida que tuviera la noche. Hacen que el café tenga el sabor y la sensación a vino alegre. Leer desde mi invisibilidad un poema de ella, es estar dentro de la bondad de tus escritos y no ser visto y el presagio de algo ...

Aparecer en un poema, es el reconocimiento del universo, de la verdad del hombre, reafirmar su propio existir. gritar al universo ¡EXISTO! y que su sentimiento recorra toda la galaxia y se instale en la estrella más brillante, para que ella al salir a pasear por un sueño prohibido busque en cielo, el aleteo del colibrí del amor, con un mensaje para ella y ponga en su cara el símbolo del amor, como respuesta silenciosa a un amor que existe y no. ...

Pero, qué hay de las noches oscuras del poeta, su caminar por el desierto, de los padecimientos del alma, que hacen que duela el pensamiento como flecha envenenada en el pecho al saber que ella, sube el color a otro poema y ambos, pensamiento e inspiración, se derramaban en una noche cualquiera, mientras la flecha envenenada, penetraba más hondo en el pecho, también son bellos, aunque de diferentes colores y se vuelven poemas.

El hecho de que existan versos apagadas que nunca vieron la luz, no le quitan lo bello a la poesía. Todo poeta sabe, que ni siquiera Él mismo, es dueño de lo que escribe y que hay poemas que pertenecen a otros, Llegar tarde a una cita, no es culpa de nadie, pero siempre guarda una sorpresa el futuro, cuando nos toca esa parte gastada del corazón tardío futura, ¿Cuál sería el propósito del destino al provocar un encuentro del poeta con su musa? ...

En este ambiente carnavalesco, todos llevamos un antifaz, para dar rienda suelta a lo que la vida no nos permite -prohibido prohibir-. Los demonios encerrados toman forma en el cuerpo, cara y sentimiento de todos, en la fiesta de la vida. Así también el verso, se disfraza de noche y su actor principal de invisible, aunque con mil colores llamativos, nadie se da cuenta de su presencia, porque se, mimetizarse con las letras, que ella escribe para otros.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

¿CONTARAS CONMIGO?

Existirá algún día, que la realidad rebase los sueños,
y que puedas contar conmigo.

Es tan lindo soñarte, complaciente
Cercana, confinante.

Aunque te diré, que es mejor
Cuando tus oídos atentos y mis manos temblorosas
Cobijados en el día, desafiamos tus temores y nos abrazamos.

Algún día conoceremos un lago
Una presa, un río
Donde tirar y enterrar todos nuestros temores.

Algún día los abismos
Rellenaremos de besos y transitaremos por ellos,
Después en un árbol, recién preñado
Haremos una primavera.

Juntaremos lo tuyo con lo mío
Y será de los dos.

Ese día nuestro,
Será el día cero, el día mil
El día que Dios, nunca dijo
Jamás tampoco, muy parecido a tu cumpleaños

Debe de existir ese día o tendrás que hacer uso
De tus dotes de diosa e inventarlo,
Porque debe de existir.

Sea en este mundo
O en el cráter 40 ,de nuestra próxima luna,
De la distante cita;
De nuestro próximo aniversario-

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

¿CÓMO SUEÑAN LOS POETAS?

Hay veces que nuestros sueños y deseos nos lleva por esos rumbos que fueron pasajes cotidianos de Freud, Jung o quizá Fromm. Hay personas que, al dormir, sienten que mueren, otros lo hacen para descansar y los poetas que no son amigos de Morfeo; no escuchan a su almohada y en lugar de contar ovejas cuentan anhelos y nostalgias. Todo eso antes de embarcase en sus sueños despiertos. montarse en una estrella, atravesar los mares, en busca del poema de ella. Y acariciarse ahí junto al recodo de sus letras.

Un poeta, es un ser poseído. Algunos le llaman musa, el caso es que cada uno tiene sus propios demonios. El mío es como un pequeño duende que se posa en la mesa de noche desde donde mi dulcinea garabatea, sueña, piensa y escribe el próximo guion para el siguiente sueño de su amado, el cual seguramente se sentirá convocado a encontrarse con ella, ahí en esa zona del silencio que resguarda la H muda y se acoge a la realización de un sueño sin pies ni cabeza, pero el amor, está emparentado con la locura y confusión.

Todos tenemos un prototipo de hombre o mujer. como decía Saramago en su novela. Yo no soy poeta, pero fan de los desvelos. A veces trabajo hasta entrada la noche o llegada la madruga y darme el tiempo que me lleva admirar tu galería de fotos, tus letras escritas, tu trabajo y la duda de siempre ¿cómo es tu vida allá? ¿Como eras de Mosa cuando tuviste aquel sueño? Aquella primera estrofa, escrita con grafito que guardaste celosamente, sin compartir con nadie, sin saber aun la veta de amor que estabas descubriendo.

Ahora en este tiempo, la vida te ha tratado bien, tienes la juventud otoñal de una dama, el estilo de decir las cosas de forma bella, de una forma que provocas otros poemas y sobre todo esa mirada de quetzal enjaulado que mira por una rendija la libertad. Ya no eres la chavalilla aquella de saya azul, que hacía juego con tus ojos y pelo rebelde que pasaba penurias y soñaba con otras tierras, con otros rostros. Aquella que se sentaba junto al mar a llorar la pena y al caer el manto negro de la noche, volvía a sentir la necesidad de volar.

La galería de fotos es un buen rompecabezas de muchas piezas que, podrían dar luz sobre interrogantes, de ti, de tu persona, de tu lugar donde moras. Siempre que un poeta ve alguna foto, pintura e imagen. Normalmente no la estudia desde la psicología y menos desde la estética. Sino que viaja y se concentra al momento de ser sus manos y sentimiento del artista, que crea esa obra, si es pintor, quiere ser sus manos, si es poeta, quiere ser su mente, su corazón, ser ella. Tomar su mano, alizar su pelo, besar su alma y escribir.

A veces, imagino tu pasado juvenil, como bella e inquieta adolescente con sueños redentores, queriendo salvar un bello pedazo de tierra, que le sangran las venas y que ha dado tan buenos poetas y cantores. Tu Juventud ya asumida, debió ser fabulosa, explosivamente introvertida. Hasta que descubriste el papel y dejaste correr el lápiz y eso quitó las barreras y pudimos encontrarnos, abrir nuestros brazos como U y besarnos y acariciarnos en la intimidad de tus letras y las mías, que se anhelaban y se buscaban.

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

¿CÓMO PODEMOS LLAMAR A ESA NOCHE?

Fuiste la casualidad de esa noche que se convirtió en la certeza de la madrugada

Por tu boca se resbalo el ultimo trago de vino tinto que inauguró la madrugada, tocaste suavemente mi alma mojando con tus labios mi piel, dando tono a mis latidos que esa noche sonaban como bolero y supiste darle ese tono y ritmo de balada, dibujando el anhelo soñado.

Por tus grandes ojos negros yo hubiera podido apagar la luna, incendiar los cielos y luego perderme en tu parpadear hasta traer hacia ti las notas de mi mejor canción, que esa noche mi guitarra sacudía como balada que penetraba por tu mirar y esa forma de mojarte los labios con la copa del deseo, mientras ibas tejiendo la red de sueños que esa noche atrapó mi canción.

Cuando entraste al café nocturno con tu seductor caminar, apenas iniciaba la primera canción,

Era una daga que me abriría el corazón, pero tu mirar, me abrió el cielo y me vi entrando en él, tomado de tu mano, mientras me cobijaba en tu pelo negro contrastando con tu piel. Esa noche de vino, trova y sorpresa, supe lo que era habitar el cielo sin ser un ángel y escribir en una nube.

Fuiste la certeza de un beso deseado, el anhelo de una noche de insomnio, la elegancia de una noche escondida en tu suave caminar, la forma de una caricia que besaba el alma en cada canción. Palabras dichas al oído y caricias recopiladas de mis sueños. Anhelos de muchas esperas, respuestas a dudas de papel que vagaban por mis recuerdos como hojas al viento.

Hoy que estas aquí, que por fin saliste de ese sueño que nunca terminaba en mis desvelos de amor, hoy que de carne y hueso visitas mi espectáculo, quiero descifrar en ti, colgar de tu alma aquellas palabras no dichas que mi guitarra calla y que mi boca no quiere pronunciar, no quiero llegar a la madrugada, con mi guitarra en brazos, quiero que ocupe su lugar, cercano al corazón.

Esta noche de encuentro, entre mis sueños y tu realidad, entre la casualidad y la certeza, dejemos que la vida nos acaricie y el destino nos pague todos los desvelos provocados en esa espera que, parecía no tener presente y que hoy al llegar a mi cielo te conviertes en el ángel de vida que hizo estallar la noche, descifrando los acertijos de mi alma rebelde y rejuvenecida

LENNOX

EL QUETZAL EN VUELO

TORNERO , (volveré) en italiano

Sabía que resistirías el invierno, ese vacío de letras que confunde y equivoca el camino´
Tu paciencia de almacenar letras durante el verano, sabiendo que en invierno no habría nada,
Que el viento arrastro mi adiós dejado en tu ventana y la rosa sin agua se secó,
Pero dejo viva la esperanza, la convicción de mi regreso, la letra sin terminar

Tú que, de tarde en tarde, dibujabas mi rostro en el lago, junto al recuerdo,
Escribas en las hojas caídas de otoño, el verso que desgarraba tu alma,
Me alegra saber que la ausencia no confundió tu nostalgia, ni cubrió de sombras
Guardaste la certeza de un amor silencioso en es ese libro sin terminar, en esa mañana

Ya la noche paso, deja correr tus manos como agua de rio, abre tus mañanas
Volvamos a ese placer escondido de mis letras, que te hablan desde su silencio,
Solo tú sabes la alegría que dibujan mis versos al volverte a encontrar ahí; esperante. Abre tu puerta, saca tus letras, que florezcan de nuevo las letras, que la vida comienza de nuevo.

Recuperemos todos los sueños perdidos en mi ausencia,
dejame curar tus alas desgarradas por la nostalgia, que la vida sigue,
contigo ha llegado de nuevo, la ilusión de la mañana como ramo de flores
abre de nuevo esos cielos, dejame entrar tomado de la esperanza, besando la certeza.

Después de tu llegada, de la ternura de tu regazo, de ese calor de tu piel,
He perdido para siempre el miedo a la sombra de la noche, llego el día
Me gusta, que siempre estes, en la parte más feliz del libro de mi vida,
Que florezca y te renueves siempre como poesía.

LENNOX
EL QUETZAL

TAN DEVASTADORA COMO UNA TORMENTA

Nunca fue amor, ni de tu parte ni de la mía,
Liberamos la bestia que llevábamos dentro, incendiamos nuestro libro
Interpretamos cada letra de la canción que adornaba el poema,
Despertamos la pasión, desencadenamos a Prometeo y gozamos su fuego
Noches enteras camine por las veredas de tu cuerpo con olor a presagio.

Fuiste como una tormenta que entro a mi isla por el costado de tus ojos,
Cada color que vestía tu cuerpo exaltaba tus demonios, asomados por tu piel,
Cualquier nota que salía de mi guitarra, parecía impactar en tu pensamiento,
Que saboreabas despacio y atrevida, jugando con el vino en tu boca,
Para que incendiara tus labios y tocaran la ventana oculta de mis sentidos.

La noche incendio su fogata lejos de nuestros cuerpos, de nuestra piel,
Nos fuimos acercando, como ratón al queso y al inicio del nuevo día,
Ya estaba haciendo música con tu cuerpo, me resbalaba por tu silueta
Como niño en tobogán, jugué con tu pelo, invente caricias, soñé despierto,
Se nos fue la noche y la mañana se hizo tarde y el fuego aun ardía.

A tu cuerpo extasiado le viene bien mi cama ancha, mis sabanas violetas,
Tu cuerpo ilumina de manera diferente el rincón de mis sueños,
Mi taller de fantasías y la parte más visitada de mis soledades,
Donde cada día o por las noches, pasan mis nostalgias a descansar,
Y de ves en ves, me dejan algún recuerdo, debajo de mi almohada.

Fuiste la noche que duro un tronar de dedos, un fin de semana, una bohemia,
En un solo suspiro, fuiste lo que en los años, no se construye un amor,
Eres fuego, pasión, vino, carmín, pelo suelto, tarde, noche y ansias desbocadas
Que atravesaron las notas de una canción que olvido su estrofa,
Dejando que el silencio de la noche pusiera música a sus luces.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

LA ORACIÓN DE UN ÁNGEL CAÍDO

Como iba a saber que una sonrisa perdida, daría en el vacío de tu corazón; como blanco de cupido, ¿Cómo entender que un poema escrito hace más de tres años, parecería que lo acabo de escribir para ti?, ¿cómo saber que ese día serian años?.

¿Cómo encontrar en el día lo que ya no buscaba ni en mis noches de insumió?, dime tú, ¿cómo merecer el cielo de tus ojos y la paz de tú rostro cuando soy esa mueca vacía por las madrugadas?; ¿cómo es un beso que no corte y penetre como daga en mí?

¿Cuál de todos los dioses se ha apiadado de este penitente?,

¿Mi ayuno de poemas y noches bohemias han dado fruto?,

¿Qué acto de caridad me ha absuelto de todos mis pecados?

¡Dime oh Dios!, ¿qué quieres de mí?; ¿porque yo, porque ella?

Soy el hijo prodigo que nunca regreso al padre, el cómplice de Caín, yo fui, quién aconsejo a Eva que pervirtiera a Adán; soy quien sembró la higuera estéril, el que escondió el vino en las bodas de Canaán, soy el eslabón perdido de la redención.

Si tu bien sabes, que soy la nota del café nocturno que incita al vicio y la nostalgia. Mis cantos y mis versos encaminan al hombre a la perdición, al vicio y autoinmolación. Tú bien lo sabes mi Señor, que soy un ángel caído y que acompaña el pecado.

Mis alas no son para tu cielo, mis labios no están hechas para tus oraciones, mis manos solo saben acariciar la gloria de unos brazos en desbandada nocturna; conozco el bien y el mal, pero siempre me dejo llevar por el mal y termino abrazado al pecado.

Mi presencia ante tu altar fue un incidente, parte de un compromiso, vacío de convicción, un evento social...un formulismo; por si usted no lo sabe mi señor, acá en este mundo los ministros de su gloria, comercian con su reino sagrado.

Por eso te pido, aleja de mi este poema sin escribir, llévate lejos esos labios que no han pecado, ese cuerpo de diosa virginal. No permitas que ninguna de sus letras sea poema. No hagas de esta noche bohemia un viacrucis; soy un pecator, un Ángel caído.

LENNOX,

EL QUETZAL EN VUELO

DE SABER, HUBIERA...

De saber que hoy me encontraría contigo:
como tantas veces;

Hubiera preparado ese encuentro con el esmero de siempre, me hubiera rasurado, habría compuesto un buen poema para la ocasión,
me hubiera puesto tu aroma preferido.
No hubiera olido a lluvia.

Hubiera comprado aunque sea una rosa en el crucero del bulevar, me hubiera llenado de nervioso pensando en lo que te diría al llegar,
hubiera pensado en la presencia de tu hija,
Hubiera inventado imposibles.

De saber que me encontraría contigo:
Creo que te hubiera llamado por teléfono, para que me
dijeras que tenías mucho trabajo, que estabas cansada.

De saber que me encontraría contigo:
prepararía mi corazón para una gran noche,
Y mi alma para una ruptura más;
trataría por todos los medios, que no te molestaras
y sin duda me correrías de tu presencia.
Como siempre.

De saber que me encontraría contigo:
Te hubiera dicho que ya no eres el centro de mi vida,
Que ya no escribo para ti,
Que por fin saliste
de mi corazón.

De saber que me encontraría contigo:
Te hubiera contado de amores ficticios, de mujeres deseosas
Te hubiera hecho pensar que he encontrado nuevos amores,

Que vivo feliz un poema y que ya ni te recuerdo.

De saber que me encontraría contigo esa noche:
Me hubiera escondido en lo más negro de la noche y encerrado con las brumas;
No me hubiera dejado conducir por el corazón y la pasión... hubiera resistido
No estuviera llorando; estaría extrañándote con ansiedad.

De saber que me encontraría contigo esa noche,
Si alguien me lo hubiera dicho:
Lo hubiera evitado.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO

COMO UN RUEGO

Cuando la noche se marchita de letras, te pido que no se seque mi tintero,
Que el sabor de tus besos se pose. No dejes que se seque mi boca,
La luna nos alimentara con su luz, proteja nuestro amor, de las sombras pasadas
Cuando la luz del día no quite brillo a tu belleza celestial, que la noche te confió.

Deja que las sombras dibujen tu silueta, que mi mente la decore con flores,
Que pinte en tu corazón la primavera y en tus manos la tibieza del otoño,
Quiero que tus brazos cobijen el invierno, que le des calor, sabor y olor,
Tu corazón como florido jardín, guardara tus gardenias, junto a mis violetas.

Porque solo tu tienes el poder de alargar mis noches, visitar mis sueños,
Hacer coras las distancias, cantar mi mirada perdida en tus pasos de bienvenida,
Como una bendición de Morfeo, que complace a mi almohada, en esta noche,
Que acercas tu sueño a mi boca y la haces cantar tus versos más sentidos.

Te ruego por favor, por todos los versos escritos, por el llanto derramado, te pido,
No dejes que mi tintero se seque, que se apodere el silencio frio de mi mano tibia,
Que se extinga tu imagen de mi pensamiento y me deje solo, en el mar del abandono,
Recogiendo los pedazos de calma, los últimos vestigios de una noche maravillosa.

No dejes que acabe la noche sin ese beso ardiente que hace destilar pasión a mi pecho y me eleva a la infinita gloria, que enloquece mi vida bohemia desde que te encontré, como regalo de vida. Justamente ahí, preguntando a la tristeza y a la nostalgia por mi y que llegaste en silencio enamorado para amarme e iluminar mi vida.

LENNOX
EL QUETZAL EN VUELO